

01056



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Posgrado en Estudios Latinoamericanos  
Arte y artesanía de La Palma: orígenes y  
trayectoria de una expresión cultural de  
El Salvador contemporáneo

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRÍA EN  
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:  
**LIC. ALDO ESTRADA QUIROZ**



DIRECTOR DE TESIS:  
MTRO. MARIO VÁZQUEZ OLIVERA

COORDINACIÓN DE POSGRADO EN ESTUDIOS  
LATINOAMERICANOS



MÉXICO, D.F. CIUDAD UNIVERSITARIA AGOSTO DE 2005

m347074



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Agradecimientos*

Agradezco a todas las personas, amigos, antropólogos, compañeros de trabajo y familiares que formaron parte de esta investigación en todos los sentidos. Especialmente a mi esposa **Guadalupe Robles Gil** por el total apoyo en cada momento de la investigación, durante el trabajo de campo, en debates y análisis acerca del tema, en lo moral y espiritual. A mis padres **Gloria Quiroz Hernández** y **Pedro Estrada Tinajero** por su interés, atención y apoyo moral y económico, junto con mis hermanos **Claudia**, **Liliana** y **Alejandro** que también me apoyaron de diversas formas, a **Fernando Llori**, **Oscar Jiménez** y sus familias, porque gracias a ellos pude rescatar gran parte de la historia de las artesanías de La Palma, a **Salvador Choussy** y **Aída Flores**, por su colaboración con información gráfica y oral, y a **los artesanos de La Palma** por su hospitalidad, aceptación y colaboración en cada cosa que se requirió para efectuar a profundidad esta tesis de maestría, a la **Coordinación de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras** por su confianza, atención y aportación económica, a mi tutor y asesor **Mario Vázquez Olivera** por que gracias a él tuve la guía y los medios para llevar a cabo este trabajo tan grato como complicado, a **René** el artesano que me mostró su trabajo y su amistad incondicional y **otros salvadoreños** que, con sus charlas y enseñanzas, sin saberlo, lograron despertar en mí un gran interés, identificación y solidaridad con su país, El Salvador, desde que era un niño, a **Raúl Duque**, un gran amigo, por su apoyo técnico en la edición y a todos los que durante varios años han pertenecido a la **Comunidad Cultural Balam**, donde se generó y desarrolló gran parte de este sueño y proyecto de investigación acerca de las artesanías de La Palma, y por último y de manera muy especial, agradezco a **Dios** por permitirme ser parte de este fenómeno lleno de humanidad en todos los sentidos y por la oportunidad de poder aportar aunque sea con una pequeña contribución a este país y su población tan sacudida y diezmada por la represión, limitaciones y marginación que han propinado la oligarquía y los aparatos represores generados desde los dirigentes de este país desde hace décadas que, pese a ello, no derrumban la esperanza y el trabajo de miles que siguen contribuyendo en la supervivencia dentro y fuera de El Salvador.

# ÍNDICE

Agradecimientos

INTRODUCCIÓN .....	1
Antecedentes y planteamiento del tema .....	2
Objetivos .....	6
Breve descripción general de El Salvador .....	9
Ubicación geográfica .....	9
Población .....	9
Economía .....	10
Ecología .....	12
Cultura y religión .....	12
Política .....	14
 CAPÍTULO I	
1. Conceptuación de: arte, artesanías, manufacturas, pseudoarte y <i>kitsch</i> .....	15
1.1 Marco teórico .....	15
1.1.1. Arte y estética .....	15
1.1.2. El arte popular .....	17
1.1.3. Entonces, ¿qué son las artesanías? .....	21
1.1.4. Pseudoarte y <i>kitsch</i> .....	24
1.1.5. Corriente artística <i>naif</i> y <i>primitivista</i> (características) .....	27
 CAPÍTULO II	
2. La comunidad de La Palma, Fernando Llorca y los orígenes de las artesanías .....	31
2.1. Datos generales de La Palma .....	31
2.1.1. Ubicación geográfica .....	31
2.1.2. Datos generales y características geográficas .....	32
2.1.3. Historia .....	35
2.1.4. Población .....	36
2.1.5. Economía .....	37
2.1.6. Aspectos sociales .....	39
2.1.7. Cultura, tradiciones y religión .....	40
 2.2. Breve descripción introductoria de las artesanías de La Palma .....	43
2.2.1. Características, simbolismos, las artesanías como <i>bien cultural</i> .....	43

2.3. Orígenes: Fernando Llort Choussy, el iniciador .....	45
2.3.1. Introducción .....	45
2.3.2. Datos biográficos de Fernando Llort Choussy .....	46
2.3.3. Inicia la aventura de las artesanías en La Palma .....	49
2.3.4. Estilos y desarrollo de las artesanías .....	54
2.3.5. Fernando Llort durante los años de conflicto 1980-1990 .....	56
2.3.6. Comentarios finales .....	58
2.3.7. Críticas y comentarios de la obra y proyecto de Fernando Llort .....	61

### CAPÍTULO III

3. Historia y desarrollo de las artesanías de La Palma .....	65
3.1. Periodización .....	65
3.1.1. De 1969 a 1979: antes del conflicto: etapa de surgimiento y desarrollo .....	66
3.1.2. De 1979 a 1992: durante el conflicto: etapa de consolidación y auge .....	70
3.1.3. De 1993 a 2004: después del conflicto: etapa de <i>estancamiento</i> e incertidumbre .....	76
3.1.4. Resumen de la periodización .....	78
3.2. Elementos místico-simbólicos .....	79
3.3. Origen y organización de los primeros talleres artesanales .....	83
3.4. Obras artísticas representativas del género de La Palma .....	85
3.4.1. Fachada de la Catedral de San Salvador .....	86
3.4.2. Pinturas de la capilla de monseñor Romero en la UCA .....	88
3.4.3. <i>El jardín de los dioses</i> , Expo-Sevilla '92, actualmente en el Banco de Reserva en San Salvador .....	91
3.4.4. <i>Domingo en La Palma</i> .....	93
3.4.5. <i>El camino de los dioses</i> , hotel Camino Real de San Salvador .....	94

### CAPÍTULO IV

4. Arte y artesanías de La Palma .....	97
4.1. Procedimiento: técnicas y materiales .....	97
4.1.1. Materiales .....	91
4.1.2. Técnicas .....	98
4.1.3. Elaboración .....	99
4.1.4. Para ser artesano de La Palma .....	101
4.2. Corrientes y descripción artístico-artesanal .....	103
4.2.1. Estilo <i>simétrico (geométrico)</i> .....	106
4.2.2. Estilo de <i>la montaña</i> .....	106
4.2.3. Luciado y fondo negro .....	108
4.3. Evoluciones en diseño, técnicas y acabados .....	109
4.4. Pintores representativos: Fernando Llort, Carlos Rivera, Alfredo Linares, Oscar Jiménez y Guillermo Huevo y familia .....	113

4.4.1. Fernando LLort Choussy, pintor, artista-creador .....	114
4.4.2. Carlos Rivera, pintor artesano .....	116
4.4.3. Alfredo Linares, pintor académico .....	119
4.4.4. Oscar Jiménez, artesano-artista.....	120
4.4.5. Guillermo y Familia Huevo, artesanos .....	127
CONCLUSIONES .....	129
BIBLIOGRAFÍA .....	141
LISTA DE ENTREVISTAS .....	143
ÍNDICE DE IMÁGENES .....	145

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

## INTRODUCCIÓN

En esta tesis contaré la historia de algo que parecería un sueño, la historia de un lugar que siempre ha existido de manera casi desapercibida, un país que tiene más de cien años de vida y que parece haber nacido para el mundo en la década de los setenta del siglo xx a partir de la desafortunada coyuntura de guerra civil que padeció entre un grupo rebelde llamado Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el gobierno, y por el surgimiento de un género artístico-artesanal de La Palma, además, y tal vez más conocido, por ser cuna de uno de los mártires religiosos más célebres de América: monseñor Oscar Arnulfo Romero. Quizá esto aún no nos dice que el país del que quiero hablar es el *pulgarcito* de Centroamérica, como ha sido llamado por escritores e interesados en el tema desde hace algunas décadas, me refiero a El Salvador y a la peculiar historia de una de sus comunidades donde surgió y se desarrolló uno de sus iconos nacionales: las artesanías de La Palma.

Esta es una historia como todas, con sus realidades, contrastes, contradicciones, fantasías, heroicidades, disfraces y un sinfín de enseñanzas. Debido a las circunstancias y contexto que las rodearon y por el fenómeno identitario que generó en los niveles nacional e internacional es la historia de una artesanía única.

Ésta constituye un elemento de suma importancia dentro de la cultura popular y nacional de El Salvador contemporáneo. Aún así, por extraño que parezca, son escasos los estudios académicos que abordan el tema de manera más amplia en materia de historia, antropología y sociología, en los niveles nacional e internacional.

Escogí este proyecto a partir del gran interés que tengo por temas y fenómenos sociales que se desarrollan a partir del arte popular, la identidad y la cultura de México y América Latina; además de practicar el género artístico creado por Fernando Llort: artesanías de La Palma, Chalatenango en El Salvador .

Como mexicano y latinoamericanista de profesión y espíritu es una satisfacción poder proponer un tema que no tenga que ver con problemas o crisis sociales, políticas o económicas —sin restarles su importancia—, sino un



Población civil en refugio anti-aéreo, Morazán, 1980



Centro de la capital, San Salvador. Foto cortesía de Imágenes Libres/anónimo

tema que desde la *periferia* ha dado respuestas y vida en esos rubros, además de lo cultural, lo identitario y lo simbólico, como sucede en el caso de El Salvador donde los índices de desesperanza, pobreza, salud, oportunidades laborales y difusión artística se encuentran en verdadero detrimento, situación que se agudizó durante y después de la guerra civil de los años ochenta.

Este trabajo surge también por diversas cuestiones, dudas y curiosidad desde la infancia debido al contacto cercano y a las charlas con personas salvadoreñas que vivieron y padecieron los estragos intestinos de los regímenes oligárquicos, autoritarios y genocidas de su país, los cuales desembocaron en la cruenta guerra civil.

El principal objetivo de esta tesis es investigar y documentar escrita y gráficamente la historia de los orígenes, el desarrollo artesanal y artístico de las artesanías de La Palma y cómo éstas lograron su permanencia como un emblema nacional de la cultura salvadoreña contemporánea. Un tema lleno de actualidad, esperanza, promoción humana, expresión artística-cultural e identidad de un pueblo deseoso de encontrar un nuevo *rostro*, ahora con ma-

mayores libertades y tolerancia pero en resistencia cultural y política, confrontada con las políticas neoliberales del gobierno de ultraderecha de la Alianza de Republicana Nacionalista (ARENA) que rige actualmente a El Salvador.

Es un proyecto de suma importancia en mis propósitos de vida tanto personales como académicos. En los últimos años me he dedicado a impartir talleres, cursos y asesorías en la técnica *naif* con influencia de las artesanías de La Palma, además de la elaboración de proyectos relacionados con estas actividades con miras a difundir una sensibilización hacia las manifestaciones creativas de los sectores populares. Actualmente, en el colectivo Balam tratamos de difundir elementos culturales mexicano-latinoamericanos, promover talleres comunitarios e impartir capacitación para el trabajo de autoempleo.



Cruz de cerámica con diseños al estilo de las artesanías de La Palma



Pintura realista de La Palma

### *Antecedentes y planteamiento del tema*

La Palma es un pueblo (ciudad) perteneciente al Departamento de Chalatenango al norte de El Salvador, enclavado en las montañas cerca de la frontera con Honduras. Es una comunidad muy singular, tiene algo especial que inspira para escribir, pintar; sus pinares generan un ambiente peculiar que transmiten sensaciones especiales que permiten externar lo más profundo del espíritu.

Es un poblado típico campesino con casas de adobe, techos de teja y calles empedradas; un marco perfecto para trabajar la artesanía con diseños campiranos llenos de color y contrastes —como lo es su misma realidad—, figuras

geométricas estilizadas, paisajes rurales con enormes milpas y elotes succulentos, flores multicolores, animales de granja, campesinos, cuadros en cuyos temas abundan la armonía, la limpieza, la comunidad solidaria, la prosperidad en la cotidianidad del entorno y las personas, el orden en cada recuadro, la alegría, símbolos religiosos católicos y *cristos liberadores* que acompañan al pueblo en su lucha diaria, sacerdotes y maestras que se solidarizan con los pobres y marginados y demás elementos idílicos y bucólicos, casi inexistentes en ese país.

Las artesanías de La Palma son la clara referencia de añoranzas de un pueblo de rostro indefinido, de un rostro azotado por la oligarquía nacional, la pobreza, la desesperanza, la marginación, el desempleo, la delincuencia, la deforestación, la migración, la crisis económica y la frustración social de su población dentro y fuera de este país; contraposición de estas artesanías que han ido creando un fenómeno identitario y cultural novedoso e importante por sus singulares características y su actualidad, un producto que nace de un intelectual y es apropiado y desarrollado por un pueblo de manera interclasista en sectores diversos, por lo cual se fortalece y se declara patrimonio nacional desde el momento en que se decora la fachada de la catedral de San Salvador con este género artístico —razón por la cual le llaman la *toallona*, haciendo alusión a las toallas de la fábrica de Hylasal que difunden este tipo de conceptos en los niveles nacional e internacional, toallas que se convirtieron en elemento identitario—, obras decorativas en muchos de los hogares de este país y en el exterior en las casas de migrantes salvadoreños en Estados Unidos, Canadá, Australia y México, principalmente.

Las artesanías de La Palma se afianzan durante la guerra civil, al tiempo se gestó como símbolo nacional ahora necesario para este país, un producto que con el éxodo de miles de salvadoreños se convierte en una aportación cultural en el nivel internacional, un símbolo de



“El actor cinematográfico y activista Martin Sheen sostiene una cruz durante una manifestación contra la guerra que Estados Unidos y Gran Bretaña emprendieron en Irak, frente a un edificio federal de Los Ángeles, California” (cruz artesanal simbólica típica, con diseños de La Palma, El Salvador. Foto tomada del periódico *La Jornada* en días previos a la invasión a ese país, 2003)

identidad fuera de su patria con todo y las críticas y desacuerdos que estos comentarios puedan causar a varios intelectuales, antropólogos y artistas de esa nación.

La Palma ha despertado el interés de periodistas de diversas partes del mundo, para reportajes turísticos y periodísticos sin profundidad, sin ver la magnitud. Poco ha sido el interés académico, salvo el texto de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de El Salvador y un estudio de costumbres de la Universidad de Centro América —la UCA de los jesuitas—, de ahí sólo los periódicos y televisoras se han acercado a este patrimonio cultural.

Este trabajo es una interpretación acerca de una realidad de las artesanías y la pintura de La Palma, tan válida como cuestionable, que no se puede despreciar ni dejar desapercibido como tema pues se trata de un fenómeno que encierra un sinfín de elementos de sumo interés para un estudio de procesos culturales, sociales, económicos e identitarios que no son sólo cuestiones de mercado. En todo el proceso está inmersa la espiritualidad, el misticismo, la utopía, el mesianismo, lo idílico, el compromiso, el esfuerzo, el sacrificio, una opción por los marginados, la búsqueda de un mundo nuevo —de un ser nuevo—, de valores y elementos identitarios para un sufrido pueblo, es el grito de la *periferia* en busca de mostrar su propia razón de existir y de ser, el sueño hecho historia y envuelto y revolcado por su propia historia, como se podrá ver más adelante.

Por estas y otras razones más, para nuestro país una investigación etnográfica de estas características es importante porque no somos ajenos a la actividad artesanal, por el contrario, los múltiples estudios, experiencias artísticas y culturales son reconocidas en el nivel mundial y en este caso me parece importante poder compartir estas experiencias y estudiar otras del mismo continente con idiosincrasias similares, cultura y conflictos parecidos, en este caso con el sur de México.

Quiero destacar que la mayor parte de la investigación se llevó a cabo en El Salvador, específicamente en San Salvador y La Palma. Para mí es muy importante romper las limitaciones que tenemos los latinoamericanistas para efectuar investigaciones en otras naciones de la región, el objeto de nuestro estudio, razón por la cual nuestros trabajos e investigaciones en muchas ocasiones se limitan a meras fuentes escritas y no tenemos la oportunidad del trabajo de campo, de sentir, palpar e investigar a fondo los temas en las localidades de origen.

A pesar de no ser salvadoreño sino mexicano, se trata de una investigación sentida desde la piel, desde la carne y lo intangible, está llena de mística, desde los actores y los lugares que lo generaron. Es una investigación que el mismo iniciador del proceso de las artesanías de La Palma, Fernando Llorca, esperaba y añoraba. De hecho, el ser ajeno fue un elemento importante para la aceptación y colaboración de la gente de La Palma y de El Salvador en general, quizá por ser menos extraño que europeos, norteamericanos, centroamericanos y asiáticos, quienes rondan este país en los niveles *turístico*, político y comercial. Además de que existen enormes lazos históricos y gran admiración del pueblo salvadoreño por las culturas y propuestas artísticas de México.

Debo decir que en El Salvador me sentí como en casa, como parte de esta nación gemela que me genera una extraña fascinación por secretos históricos y sus procesos sociales y religiosos guardados y casi olvidados, incluso por su misma gente.

Para abordar el tema hago énfasis en la importancia que tiene el arte, la cultura y las manifestaciones artísticas populares para la construcción de elementos y símbolos nacionales identitarios de El Salvador donde se llegaron a adoptar las artesanías de La Palma como símbolo nacional con diferentes posturas, interpretaciones e intereses, sin dejar de lado las múltiples maneras en que las han usado diversos sectores de la Iglesia católica, sectores de izquierda, de derecha y comerciantes. Analizaré e interpretaré los conceptos, la temática y los elementos idílicos que caracterizan el estilo de La Palma.

En el primer capítulo se plantea el marco teórico, fundamento para el desarrollo de la tesis y las conclusiones finales. Se describe de forma breve términos tales como *artesanía*, *arte*, *arte popular*, *manufacturas*, *seudoarte* y *kitsch*, según los planteamientos y análisis de la antropóloga Ana Ortiz, quien retoma comentarios de diversos especialistas acerca del tema.

En el Capítulo II, como parte esencial de la investigación se detallan los contextos social, histórico, geográfico, ecológico, político, cultural y poblacional de La Palma, Chalatenango, El Salvador, comunidad donde inició y se desarrolló el fenómeno de las artesanías para ubicar al lector en tiempo y espacio. Se delinean las características principales de dichas artesanías, patrimonio cultural de El Salvador contemporáneo y, por último, se cita una larga entrevista con Fernando Llort Choussy, uno de los fundadores y pilar del fenómeno artesanal, a manera de síntesis: sus obras, su esposa Estela Chacón y familia, además de un análisis y crítica acerca de este peculiar personaje.

En el tercer capítulo se explican los orígenes y el desarrollo histórico de las artesanías, desde sus inicios. Los elementos místico-simbólicos y maneras para organizarse laboral y comercialmente en esta comunidad artesanal. Además, se describen las obras principales de esta corriente artística, sus características, símbolos e impactos sociales y culturales.

En el cuarto y último capítulo se detallan los procedimientos, materiales, estilos, interpretaciones, elementos y simbolismos de la corriente artesanal de La Palma. Hago mención de los principales artesanos y artistas de dicha comunidad, características de sus obras y breves semblanzas de ellos.

Concluyo con diversas reflexiones acerca de qué es lo que hacen los llamados artesanos de La Palma: arte, artesanías, manufacturas o *kitsch* y su importancia en los niveles social y cultural. De manera específica se mencionan las circunstancias en las cuales se encuentran las artesanías de La Palma, hacia dónde se dirigen, problemáticas, estudios y reflexiones por desarrollar en un próximo trabajo de investigación, además de propuestas o alternativas para generar nuevos rumbos y respuestas para las limitaciones y adversidades que padecen actualmente tanto la comunidad, como dichas artesanías.

Esta investigación está basada en gran medida en una historia oral, con toda su validez o invalidez, al igual que cualquier fuente escrita, pero tan importante por ser la propia palabra y vivencia directa de los protagonistas, de los que hicieron posible este proyecto y proceso sociocultural único, nunca antes historizado. Es por esta razón que en el segundo y cuarto capítulos, se hacen citas extensas que son verdaderos relatos y testimonios históricos fundamentales para conocer y analizar el fenómeno.

## Objetivos

Historizar el fenómeno artesanal: situación cultural, poblacional, económica, política, religiosa, geográfica y social de las artesanías de La Palma (1969-2004) que sea un acercamiento y esbozo histórico de las artesanías de esta comunidad que pueda servir como base para futuras investigaciones del tema.

Estudiar la importancia del arte y las artesanías de La Palma como elemento importante y parte de la construcción nacional e identitaria de El Salvador contemporáneo, además de la relación de esta corriente artesanal con las ideas religiosas, nacionalistas y revolucionarias.

Investigar a fondo el origen, técnica, desarrollo, mística, conceptos y situación actual de las artesanías de La Palma y su autor intelectual, Fernando Llort, además de los principales aspectos y protagonistas para hacer del sueño una realidad histórica, y analizar a su vez el concepto, los diseños y la temática de este tipo de artesanías.

Y, por último, además de tomar en cuenta la importancia y consecuencias del éxodo de miles de salvadoreños y la guerra civil entre el ejército salvadoreño y el FMLN, y la crisis económica y social que, a su vez dieron auge, rumbo, desarrollo y difusión a esta expresión artística en lo local, nacional e internacional.

Es de suma importancia poder describir y mostrar cómo se gestó una nueva propuesta que se convirtió en un elemento simbólico de la identidad en El Salvador a partir de alternativas y elementos idílicos e imaginarios propuestos por el arte y artesanías de La Palma, expresión plástica originada por varios fundadores y un pueblo que adoptó el proyecto que más tarde fue utilizado por toda una comunidad y un país, específicamente por la Iglesia católica, simpatizantes de la teología de la liberación y movimientos populares dentro y fuera de esa nación, la izquierda revolucionaria, el gobierno salvadoreño y, sobre todo, por grupos y personas intermediarias y comerciantes nacionales e internacionales que vieron en dichas artesanías una gran alternativa identitaria y laboral de la cual los últimos obtuvieron enormes dividendos económicos aprovechando la coyuntura de crisis política y social que sufría el país, por lo cual también llegaron los múltiples apoyos de organismos internacionales.

Este trabajo muestra cómo una expresión artística puede ser convertida en elemento de resistencia cultural y dar rostro, mística y esperanza a un pueblo, a una comunidad o nación mediante su simbolismo, y cómo esta expresión puede constituir una reacción o alienación cultural popular y nacional ante las políticas neoliberales del gobierno salvadoreño. Podremos darnos cuenta también de la inquietud que tiene el pueblo de esta nación por reconstruir su pasado, presente y futuro, su identidad, sociedad, cultura y sus relaciones sociales, a partir de elementos y productos culturales de cierta manera *autóctonos*.



Túnicas bordadas con diseños de las artesanías de La Palma, en el presbiterio de la capilla de esta ciudad



Detalle del altar labrado con diseños simétricos de dicha comunidad

Para lograr los resultados esperados hice un estudio desde la perspectiva teórica de estudios como Ana Ortiz Angulo, Oto Bihalji-Marin, Carlos Lara, Marta Turok, Gregorio Bello, Néstor García Canclini, Fernando Llort, entre otros.

Como lo mencioné anteriormente, propongo un trabajo de investigación etnográfica de campo directamente con los protagonistas, cooperativas, colectivos artesanales y comunidades que trabajan con artesanos independientes dentro del casco urbano de La Palma, además de mercados artesanales y puntos de difusión y venta en la capital, San Salvador.

Realicé dos viajes a El Salvador para hacer investigación de campo (abril de 2003 y marzo de 2004). Entrevisté a 25 personas, entre ellos diversos artesanos, artistas plásticos, antropólogos, religiosos y, sobre todo, al filósofo y pintor Fernando Llort, uno de los autores intelectual e iconográficos del estilo artesanal de La Palma; visité su galería y cooperativa El árbol de Dios para obtener la información más veraz acerca de la raíz y desarrollo del tema de investigación; en estos casos utilicé las técnicas de entrevista, observación e interpretación, y para documentar gráficamente tomé más de 500 fotografías de las cuales hice una selección minuciosa de 200 para documentar el trabajo final.

También llevé a cabo entrevistas con salvadoreños residentes en México que se han dedicado a trabajar este tipo de artesanías para así complementar los objetivos en el nivel internacional.

Estudí la técnica e iconografía, la historia, el surgimiento, las formas, la mística, los símbolos y los elementos idílicos de este género artesanal salvadoreño y sus múltiples influencias externas.

Se efectuaron estudios que demuestran el impacto social en los niveles local, nacional e internacional desde su sentido como objeto mercantil, su adopción social como producto nacional y simbólico, además de obtener cuadros estadísticos del impacto económico de esta actividad plástica en El Salvador, número de talleres y personas que se dedican a trabajarla; la utilización simbólica y cotidiana del estilo en muebles e inmuebles de El Salvador.

Recopilé y seleccioné la información para crear un documento de investigación con información escrita y gráfica acerca del tema con el objeto de que se convierta en fuente de estudio para interesados en este tipo de fenómenos de creación identitaria-cultural, fenómenos gráficos con elementos simbólicos que lleguen a conformarse como referentes de identidad local o nacional. Para ello escogí cuidadosamente las entrevistas y sistematicé la información en más de 300 cuartillas que fueron base y fundamento del contenido esencial de mi investigación.

De antemano sé que no es muy común hablar de El Salvador y mucho menos saber datos generales o específicos de este país, además de que su situación de marginación hace que no figure como nación *central* en ningún aspecto, es el precio de no pertenecer a la elite internacional, por esta razón y como parte de la introducción al tema describo brevemente una síntesis contextual de El Salvador de manera general que pueda ubicar al lector de esta tesis.

Hablamos de un país que se caracteriza por ser de personas trabajadoras y combativas que en gran parte los llevó a la guerra civil en los años ochenta. En la actualidad se ha convertido en una nación casi sin opciones, sin oportunidades laborales, un país de frustraciones, desocupados, manipulación y migrantes, juventudes marginadas y viciadas por la violencia, las drogas y el alcoholismo, sin parecer importarles a los gobernantes salvadoreños. Es un país

carente de espacios culturales y deportivos que muestran la falta de interés por su población y sus serias limitaciones respecto de proyectos sociales.

Para finalizar, debo decir, según mi observación, que El Salvador parece un país sin memoria, sin historia; los salvadoreños tienen la capacidad de olvidar y recuperarse de manera rápida, es como un mecanismo social de defensa ante las continuas adversidades económicas, sociales, políticas y naturales. No existe la búsqueda y respeto o culto del pasado, lo viejo se desecha y la vida continúa, por eso es complicado realizar cualquier tipo de historia acerca de esta nación que vive al filo de la existencia, que vive al día cada día, porque así lo decidió su historia en la cual el más *pícaro*, el más hábil, incluso el más aprovechado, es quien sobrevivirá a las circunstancias. Ese fenómeno se nota en las calles, en los autobuses, en los mercados, en cada persona. El Salvador no es reconocido por sus historias, por su trayectoria cultural o producción literaria, sino por el martirio, el sacrificio, el esfuerzo, la guerra, la oligarquía, la opresión, la pobreza, los gobiernos militares y autoritarios que generan brutalidad y violencia generalizada. No obstante, se caracterizan por su solidaridad popular, las CEB y además por las artesanías de La Palma, fenómeno comunitario que desde la periferia creó un nuevo símbolo identitario nacional para los salvadoreños dentro y fuera de su patria.

## ***Breve descripción general de El Salvador***

### **Ubicación geográfica**

El Salvador es localiza en el noroeste de América Central. Al norte colinda con Honduras y Guatemala, al sur con el Océano Pacífico, al este con Honduras y al oeste con Guatemala y el Océano Pacífico. Abarca un territorio de 21 040.79 km<sup>2</sup>, donde se asientan cadenas montañosas como la cordillera de Metapán y Chalatenango al norte; cuenta también con una estrecha línea costera, pantanosa, rocosa y llana de cara al Océano Pacífico. Al centro se encuentra el altiplano Central, donde está establecida su capital, San Salvador, y al sur se encuentra otra cadena montañosa volcánica (Almanaque, 2002:317).

El clima es cálido-húmedo en las costas, el Altiplano y tierras bajas, y templado en las zonas medias. Cuenta con algunos ríos como el Lempa, el Goascorán, el Sumpul y el Paz, de bajo caudal en realidad. Sus principales ciudades son San Salvador, con más de 1 500 000 habitantes, Soyapango con más de 250 mil y Santa Ana con más de 200 mil (*op. cit.*:317).

### **Población**

El Salvador tiene una población estimada de 6 590 000 habitantes según el Almanaque Mundial de 2002, cifra que seguramente es bastante movible por la tradición migratoria de los salvadoreños, sin embargo útil para la aproximación del tema. La inmensa mayoría son mestizos, alrededor de 94% de la población total, 5% de indígenas y 1% de blancos. Su densidad de población en 2002 era de 313.20 hab /km<sup>2</sup>, sin duda la más alta de todo Centroamérica, arriba de Guatemala que es de 110.02 hab /km<sup>2</sup>.

El idioma oficial es el español, pero también se hablan otras lenguas como el náhuatl, el lenca y el maya en pequeñas poblaciones indígenas. Respecto de la religión, el grueso de la población es católica, pero también existen otras derivadas del protestantismo como los testigos de Jehová, mormones, pentecostales, evangelistas y varias más que empiezan a tomar mayor fuerza y adeptos en este país (*Ibid.*:317).

Aunque El Salvador es un país que perteneció a la llamada Mesoamérica precolombina, la población indígena es casi nula por diferentes factores como el etnocidio que se llevó a cabo durante la década de los treinta en el cual se asesinó a casi 30 mil indígenas de la parte oeste del país, según Manlio Tirado en *La crisis política en El Salvador*. Esta situación creó la idea de que todo lo que fuera o pareciera indígena era causa de represión o disolución por parte de los gobiernos de ese entonces. El origen fue el levantamiento organizado por sectores de izquierda como el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), junto con jornaleros y campesinos —en su mayoría indígenas—, debido a la escasez laboral creada por la depresión del precio

del café, entre otras y, por consiguiente, la baja de los salarios de los jornaleros que generaron miseria, desocupación y hambre. Las manifestaciones y huelgas en el campo y la ciudad no se hicieron esperar, al igual que la brutal represión que terminó en el genocidio de 1932 durante la medianoche del 22 de enero a manos de la Guardia Nacional, la cual poco antes había decretado el estado de sitio (Tirado, 1980:8-12).

El anterior capítulo histórico de El Salvador abrió una etapa oscura de este país que desde ese entonces no dejó de vivir graves inestabilidades políticas y sociales; además, a partir de ese entonces

La identidad indígena en El Salvador se determina a partir de la autodefinición, debido a que han desaparecido significativamente aquellos elementos que conformaron el estereotipo del indígena: ciertos rasgos físicos, idioma, vestuario, instituciones tradicionales, tierras comunales y gran parte de la cultura. En las décadas 80 y 90 numerosos grupos se reivindicaron como indígenas en todo el territorio organizándose legalmente. Se estiman en la actualidad más de 500,000 indígenas, la mayoría jornaleros/as agrícolas que viven en situación de pobreza y pobreza extrema, sin que se haya definido una política indigenista en el país (Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador, 2002).

Actualmente los indígenas en El Salvador quedaron en una especie de olvido que se vive en cada momento de forma clandestina o entrometida en la sociedad salvadoreña. Las poblaciones rurales e indígenas se encuentran sumamente relegadas y empobrecidas en todos aspectos, no tienen reconocimiento ni valoración. Se tiene a la población salvadoreña como mestiza casi en su totalidad, tanto en el nivel nacional como en el internacional (Martínez Peñate, 2003:63).

El Salvador es también uno de los países con más violencia de toda América Latina, factor que se elevó sobre todo durante y después del conflicto de la década de 1980 y que se acentuó en 2001 y 2002. Esto nos da pauta a pensar en los enormes problemas que aquejan a esta nación. Después de la guerra, la crisis social ha generado una enorme inseguridad social en todos los sentidos, un ejemplo de ello son las *maras* —bandas o pandillas de jóvenes que practican actos de suma violencia como violaciones, robos y asesinatos— que se han expandido desde El Salvador hasta Estados Unidos y que han llenado las cárceles de este último (*op. cit.*:184).

Con todo lo anterior, las experiencias y charlas con salvadoreños —además la propia investigación— parece ser que para serlo, es necesario tener un gran espíritu de sacrificio y quizá de sufrimiento. Incluso los que integran la oligarquía o los sectores más acomodados, políticos y empresarios, han tenido que hacer un gran esfuerzo de deshumanización y cinismo para acallar y desentenderse de la enorme pobreza y miseria que han generado en la mayor parte del país.

## **Economía**

El Salvador es un país con muchas carencias y pocas opciones económicas, su enorme grado de inmigración es un indicador, se habla de más de dos millones de salvadoreños migrantes en diferentes países de todo el mundo, sobre todo, Estados Unidos, México, Canadá y Australia.

De sus principales actividades económicas se puede destacar el café —muy diezmado en lo que a precios se refiere en las últimas décadas—, caña de azúcar, maíz, arroz y frijol, estos

tres últimos para el autoconsumo. En ganadería: equinos, bovinos, porcinos y aves. En minería extraen sal marina y caliza y sus principales industrias son: alimentos, química, bebidas, textiles y refinación de petróleo. También en pesca se extraen más de 15 800 toneladas (1996). Sus principales vínculos comerciales son Estados Unidos, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Venezuela, Alemania y Japón (Almanaque, 2002:317).

La nación salvadoreña es sumamente pobre, su crecimiento económico y producción es escasa; dependen de las remesas de los migrantes de Estados Unidos y otros países, tal situación no permite el desarrollo educativo, social y artístico ni en lo más necesario para sus habitantes. Para darnos una idea, en 1994 el PIB de El Salvador era de 8 070 millones de dólares; en el mismo año la facturación de empresas como Mitsubishi era de 75 800 millones, veinte veces mayor que lo generado por la producción salvadoreña (Martínez, 2003:382).

En un país donde las necesidades básicas no pueden ser cubiertas satisfactoriamente, los apoyos y recursos destinados para educación, cultura, arte y desarrollo humano, pasan a tercer o cuarto plano, después del ejército, una de las instituciones que recibe más ingresos en El Salvador, muy por arriba de educación, después de salud y el empleo (*op. cit.*:236).

Esta situación ha hecho de El Salvador un país de migrantes, sobre todo en la segunda mitad del siglo xx cuando miles de salvadoreños vieron la posibilidad de realizar el famoso *sueño americano y mexicano* como la única opción de subsistencia por la escasez de empleos y alternativas laborales, además de salarios ínfimos a los que están sujetos en su propia tierra.

La crisis produce una migración masiva: un 30% de la población se desplaza, el 15% se moverá a los alrededores de la capital y el otro 15% dejará definitivamente el territorio nacional. Los vínculos de este sector emigrante con el país son fuertes, principalmente de aquellos que radican en Estados Unidos (*Ibid.*:64-65).

No debemos olvidar que desde 2002 El Salvador optó por una economía bimonetaria en la cual se podrían utilizar el colón —moneda oficial salvadoreña— y el dólar estadounidense de manera indistinta, lo cual sucedió sólo algunos meses, pues en 2003 la economía se encontraba dolarizada casi en su totalidad. Los colones pasaron a formar parte del recuerdo y la problemática de conversión victimó a un sinnúmero de gente en este país, sobre todo en las zonas rurales con bajos grados de escolaridad, incluso analfabetización alta; sin duda, otra táctica política de engaño hacia la población, como ha sido costumbre sistemática en este país con tradición autoritaria, oligárquica y tiránica de sus gobiernos desde hace ya varias décadas; táctica llena de intereses por parte de la política *proremesas* del gobierno en turno, llamado ARENA (Alianza Republicana Nacionalista).

Por otra parte, históricamente la economía de El Salvador ha tenido épocas como la del café, la cual generó grandes riquezas, sobre todo a la oligarquía dominante que se fortaleció con este producto durante varias décadas de mediados del siglo xx; también tuvieron la época del algodón y la caña de azúcar. Como vemos es un país predominantemente agro-exportador dependiente del mercado externo y de la producción extensiva que en la actualidad se encuentra a la baja, con serias dificultades y déficit alarmantes por los ínfimos precios de los productos agrícolas (*Ibid.*:178-179).

Si hablamos en términos económicos, el pueblo salvadoreño es muy pobre, 30% de la población económicamente activa (PEA) tiene la condición de subempleo, muchos de ellos no

ganan ni el salario mínimo, que es casi infrahumano. Los niveles de pobreza en 1999 se situaban en 41% de la población total, en la cual 16.8% eran familias en pobreza extrema y 24.6% en pobreza relativa, la mayor en las zonas rurales. El Salvador es un país con un contraste de nivel social muy pronunciado (Martínez Peñate:184).

El panorama económico para esta nación no es ajena al resto de países latinoamericanos, su deuda externa crece considerablemente, no cuenta con los recursos económicos, materiales y naturales para afrontar su problemática y se encuentra a la deriva y dependencia casi total de Estados Unidos, con todo y haber tenido uno de los mejores niveles industriales y económicos de Centroamérica —después de Costa Rica— antes de 1980 (*Ibid.*: 183).

## Ecología

En este aspecto la situación en general de El Salvador es triste y alarmante, la deforestación se cuenta en 3.3% anual (1990-1995) sobre la ya deforestada área de este país que cuenta con mínimas extensiones de bosques de pinos y robledales en la parte noroeste y noreste del país, algunas *manchas* de bosque de baja altura en el centro, la costa este y oeste, además de pequeñas áreas de bosque de altura en el centro y en el este.

Según estudios del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador, en 2002:



Río La Palma

El Salvador presenta un proceso generalizado de degradación ambiental y fragmentación de la cobertura vegetal natural. Estudios recientes estiman un 26.49% de territorio nacional cubierto de vegetación: 7.06% es vegetación cerrada (esto incluye manglares) y 19.43% vegetación abierta (matorrales, chaparrales, morrales, etc.); y un 8.5% cafetales.

Se trata de un país con graves problemas ecológicos, escasos ríos, pocas zonas boscosas y continua degradación del medio ambiente, la cual genera mayor escasez de recursos naturales. Fenómeno muy común en este mundo del que no se salva nuestro continente, resultado de pésimas políticas ambientales, negligencia de las autoridades, falta de respeto de la humanidad por su medio, y en el caso muy particular de El Salvador, la táctica antiguerrilla de quema de bosques para evitar la huida y escondites de los rebeldes del FMLN.

## Cultura y religión

Hablar de cultura o más bien del concepto cultura, siempre será causa de profundas polémicas, pero en concreto, al hablar de cultura me referiré a las manifestaciones, instituciones y desarrollo artístico, dinámica, convivencia y religiosidad de un grupo social de un grupo social. Este último componente lo pongo en el renglón de cultura porque es un factor determinante en la construcción de aspectos emocionales, artísticos, educativos, de aspiraciones, política, idiosincrasia y moral de los seres humanos, en este caso de los salvadoreños, todos estos, elementos generadores de la reproducción de la cultura de los pueblos y naciones.

En lo que a instituciones culturales se refiere, El Salvador cuenta con escasas instancias como CONCULTURA que se dedica a la difusión, fomento y apoyo de proyectos artísticos y culturales, pero las limitaciones en este rubro no cuentan con recursos económicos y humanos para lograr los objetivos mínimos requeridos por este país (entrevista con Carlos Lara, San Salvador, 2004).

El Salvador no cuenta con fondos para llevar a cabo investigaciones antropológicas, culturales y sociales de gran envergadura; de hecho, la antropología en ese país dio inicio formalmente apenas hace algunos años, con Gregorio Bello, Carlos Lara, ambos de la Universidad Nacional de El Salvador —por mencionar algunos y de otras universidades como la “Matías Delgado”, con quienes se percibe una clara influencia de la antropología mexicana. Los elementos de dichas influencias mexicanas y estadounidenses son muy notorias en el desarrollo cultural, idiosincrasia, identidad, símbolos, medios de información, actitudes, arte y artesanías. Los salvadoreños sienten fuerte atracción por estas dos culturas que les han influido en su acervo cultural, social y político desde hace años y que se ha acentuado en las últimas décadas (entrevistas con Gregorio Bello y Carlos Lara, San Salvador, 2003).

Lo que pasa es que este país es demasiado virgen a nivel de ciencias sociales y de la cultura [...] hay muchas cosas por estudiar, entonces también a eso se debe, no es por desinterés, en esa artesanía en particular sí ha habido interés. Lo que pasa es que en general hay muy pocos estudios de artesanía en El Salvador, hay muchos más en literatura, de crítica literaria, de pintura hay poco, a pesar de que hay bastante, incluso más que de literatura, yo sé de pintores que exponen en Europa, una pintura que tiene cierto nivel, hay muy poco como lo escrito por Ricardo Lindo, y algunos otros libros, quizá tres (entrevista con Carlos Lara, San Salvador, 2004).

En cuanto a la migración, ésta ha generado en El Salvador un sinnúmero de fenómenos como la alteración de la identidad —que ahora se vuelca hacia los símbolos y consumo de tipo estadounidense—, vocabulario, vestido, dolarización de la economía, alimentación, decoración de habitaciones, enfermedades, surgimiento de pandillas como las *maras*, violencia, desarraigo, desintegración familiar, drogadicción y pérdida de familiares, entre otras cosas. Con tales circunstancias se ve a Estados Unidos como la única y dolorosa solución para los países como El Salvador (Gregorio Bello, San Salvador, 2003).



El bus de San Salvador

La religión para los salvadoreños es básica. En este país muchos son practicantes y devotos de la religión cristiana en sus múltiples facetas, la mayoría de los creyentes se prepara en cierta medida, leen la Biblia y conocen los evangelios. La conciencia religiosa es considerable, seguramente por esta situación, entre otras más, se dio uno de los movimientos más grandes y representativos del mundo católico latinoamericano. El compromiso de la Iglesia preferencial por los pobres y el trabajo de teólogos denominados de la liberación ejercieron proyectos comunitarios, comunidades eclesiales de base (CEB) y células religiosas que de uno u otro modo formaron conciencia social, parte de la rebeldía declarada desde la década de 1970 hasta 1992. En este proceso de sacerdotes, catequistas y celebradores de la palabra

comprometidos, profetas y mártires, en algunos casos, quien sobresalió de manera particular fue monseñor Óscar Arnulfo Romero, el llamado San Romero de América y uno de los más renombrados y conocidos de la época no sólo de América, sino del mundo. Su denuncia fue el sello característico y “la voz de los sin voz”, lo cual le hizo pagar las consecuencias ante un gobierno de terror e intolerancia a la justicia, la paz y las diferencias (*op. cit.*:186-199).

En materia religiosa El Salvador generó interesantes procesos teóricos, prácticos y artísticos como la música con influencia de la Iglesia de los pobres —como Yolocambaitá—, dignos de ser estudiado a profundidad, no obstante, la mayoría de la población ejerce el culto católico o protestante con tintes conservadores, alienados al sistema. De cualquier manera, no son muchos los que se afirman o practican la misión profética de denuncia de la Iglesia católica o cristiana, en general se lleva acabo el culto conservador (*Ibid.*:186-199).

## Política

En general, El Salvador del siglo xx y hasta nuestros días se ha caracterizado por la implantación de políticas oligárquicas, autoritarias, poco comprometidas con la sociedad, fascistoides, opresoras, militares y tiránicas. Son muchos los ejemplos que se pueden dar para justificar estos adjetivos, pero no es tema de esta investigación para ello se puede consultar libros como *Guerras y paz en América Central* de Alain Roquié o *La crisis política en El Salvador* de Manlio Tirado —entre muchos otros— como testimonios de guerra, torturas y represiones de ciudadanos salvadoreños que han explicado la brutalidad de sus gobiernos; gobiernos dirigidos por oligarquías y militares que generaron cerca de 70 mil personas muertas, entre desaparecidos y asesinados, lo cual da cuenta de la perspectiva de estos gobiernos. Además, en la actualidad, en las dos últimas décadas el partido que gobierna —ARENA— fue fundado por el militar y creador de los llamados escuadrones de la muerte, los cuales asesinaron a un sinnúmero de gente por no estar de acuerdo con lo establecido por el gobierno durante el conflicto de los ochenta: el general D’Abuisson. Este partido de ultraderecha ganó recientemente su tercera elección presidencial en marzo de 2004, no por tener militantes o simpatizantes a su favor, sino por temor a un régimen *comunista*, como lo llamó la propaganda de ARENA.

En fin, hablamos de un país realmente pequeño, el más de Centroamérica —que de por sí es un área modesta—, que encierra en sus limitaciones geográficas muchas experiencias sociales, políticas, religiosas y culturales dignas de ser investigadas y escritas, pues son ejemplo de capacidad organizativa y sacrificio social.



Dependencia del FMLN en La Palma

## CAPÍTULO I

### 1. Conceptuación de arte, artesanía, manufactura, pseudoarte y kistch

#### 1.1. Marco teórico

El tema del *arte* y las *artesanías* en términos conceptuales es una discusión interminable, por eso es necesario tomar en cuenta un marco teórico que sustente los conceptos, significados y su análisis dentro de los estudios culturales. Es importante hacer una propuesta y dejar asentadas las categorías de *arte*, *artesanías*, *manufacturas* y *arte kistch*, de tal manera que sean la base para entender la situación y problemática de esta investigación. Para ello propongo el texto de Ana Ortiz Angulo, *Definición y clasificación de arte popular* que, a mi parecer, es un excelente trabajo —por la profundidad de su análisis y la claridad con que maneja las categorías, su contexto y justificación.

Ortiz se cuestiona desde el inicio si el *arte del pueblo* es inferior al *arte culto*, y de ahí parte su análisis de denuncia y revaloración hacia lo popular. Concuero totalmente cuando dice que:

Cada rancho, cada aldea, cada pueblo tiene sus genios; el pueblo en general es potencialmente artista. Pero las condiciones sociales les han negado las posibilidades de desarrollarse integralmente. La falta de estímulos y oportunidades los condenan a la ignorancia, al aislamiento, a la frustración y, con todo ello, en muchos casos al alcoholismo y a la muerte (Ortiz, 1992:6).

Ése es un comentario realmente pertinente para los objetivos de esta investigación, pues es cierto que muchos de los aportes culturales, artísticos, sociales, religiosos, políticos y económicos han surgido de las zonas rurales, periféricas y marginales, sólo que se las han adjudicado los centros de poder en general, centros que “han tenido cuidado de establecer las fronteras entre la cultura ‘cultura’, eurocentrista, y la popular, señalando que ésta es importante antropológicamente, pero negándole todo derecho de una valoración estética”. Éste es el caso de las artesanías de La Palma, las cuales surgen desde la periferia, consagrándose rápidamente como un estilo y un símbolo identitario para los salvadoreños. La Palma era un pueblo artista o artesano en potencia y del pueblo se difundió a la nación. Por esto “es preciso eliminar el principio absurdo que niega al pueblo el acceso al arte y a la cultura” (*op. cit.*:7).

#### 1.1.1. Arte y estética

Es de suma importancia salvar de la degradación y progresiva extinción los actos y obras artísticas populares, valiosas estéticamente e ideológicamente, pues son el legado y el vivo ejemplo de la riqueza cultural que emana de los sectores marginales, del pueblo en potencia.

También es necesario distinguir el *arte popular* de las *artesanías* y de los productos culturales de masas, como el *arte kistch* (*Ibid.*:8).

La actividad estética:

expresa una actitud ante el mundo, es propia del ser humano, como la razón [...] es una facultad que ha desarrollado como ser social e histórico. Está ligada a la razón pero no subordinada a ella [...] es más que puro conocimiento, es relación hombre-mundo que incluye aprehensión de la realidad, disfrute espiritual, comunicación, creación y transformación del mundo [...] no es sólo recepción [...] es creación, es proyección del hombre hacia el mundo. Es transformación del mundo en un mundo humano (*Ibid.*: 11-12).

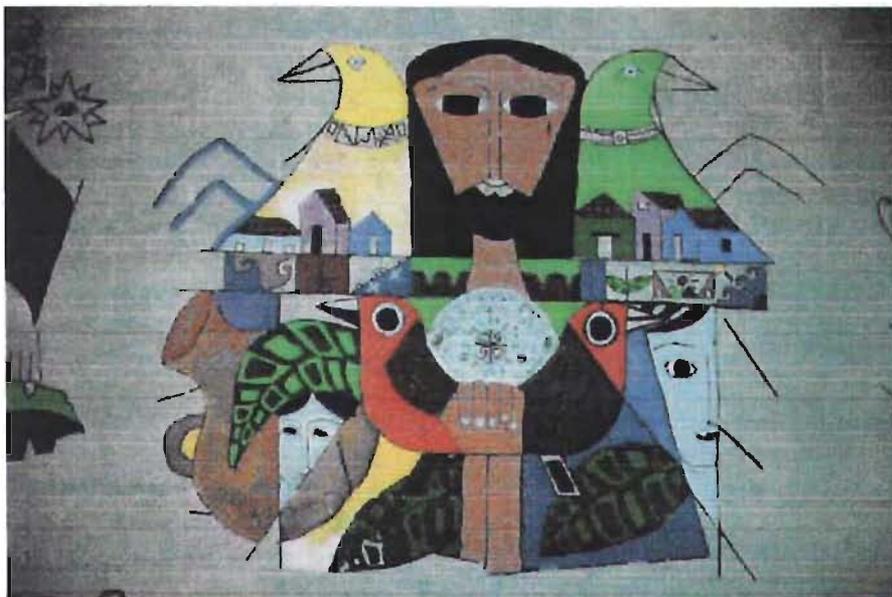
Como dice Adolfo Sánchez Vázquez en su texto *La Definición del Arte* (1972), la asimilación estética, práctica e intelectual, es algo más porque abarca aspectos vitales como la emotividad, la capacidad de gozo, el placer de la gratuidad, el desinterés de la acción, las pasiones, las pulsiones inconscientes, la necesidad de emplear la libido reprimida, la búsqueda de la identidad, la afirmación del yo, el ansia de reconocimiento y autoreconocimiento, la construcción de la autoconciencia, la autobjetivación y el impulso hacia la libertad.

Los conceptos de *arte* y *estética* propuestos por Ana Ortiz, al citar a diferentes autores, no deben ser definiciones absolutas ni para siempre, son entonces:

Actividad *estética* y *arte* no son la misma cosa. La actividad estética es más amplia y engloba todo el proceso de génesis, expresión, objetivación, aprehensión y disfrute de la estética, esté plasmado en la naturaleza o en un objeto o hecho artístico. Así, es posible disfrutar estéticamente de un paisaje, de un animal o de un ser humano.

El *arte* es la producción de un objeto, acto o combinación de ambos, que tiene como antecedente la producción de tal objeto o acto como obra terminada en la conciencia [...] Tales objetos o hechos tienen como funciones: *a)* La expresión en una forma dada de la composición que hizo el intelecto. *b)* La expresión y la comunicación de esa idea que representa la conciencia individual y social del autor y que lleva un propósito definido (comunicar ideas morales, religiosas, políticas, sociales, estéticas). *c)* La obra de *arte* es un signo que significa una posición ante el mundo y una concepción de éste. *d)* Además de comunicar una idea, el *arte* tiene como tarea específica la producción de “gozo” estético que el autor se propuso conseguir a través del objeto o acto [...] el *arte* es la producción de un lenguaje expresivo y comunicativo que trasmite ideas multívocas y disfrutes estéticos a través del objeto artístico. Como tal, permite la afirmación de la esencia humana y cuando es auténtico produce la eliminación de la enajenación y abre el camino hacia la libertad (Ortiz, 1992: 15-16).

Es preciso ver la problemática o paradigmas que ha creado el capitalismo sobre el *arte*, los cuales han provocado desviaciones y exclusiones. El capitalismo ha convertido el *arte* en un coto cerrado al que sólo pueden acceder grupos reducidos o élites *intelectuales* y del dinero. Al tomar la obra de *arte* como mercancía, pone a sus órdenes a los artistas o trabajadores del arte. Los artistas, para evitar esta subordinación —que coarta su obra libre— se han visto empujados a crear un *arte* hermético que, paradójicamente, sólo unas élites lo aprecian. El capitalismo busca vender la originalidad antes que los valores y al darse cuenta de la fuerza comunicativa y del impacto emocional, ha creado un *seudoarte* para las masas, reproductor y afirmador de la ideología dominante. Ello propicia la implantación de un trabajo que no puede llamarse artístico, pero utiliza los elementos del *arte* en el cual los productores llevan a cabo un trabajo enajenado y, por último, al abrirse la brecha entre *arte culto* y *popular*, se fomenta el menosprecio por las creaciones del pueblo trabajador, se le toma como *inferior*, *no culto*, objeto de la etnología. Se le difunde como *curiosidad* (*op. cit.*:16).



Mural alusivo a Jesús, ubicado en el restaurante El Pueblito, en La Palma

Al respecto, el *arte popular* se da con mayor fuerza en las sociedades más *atrasadas*, más sojuzgadas, en los núcleos campesinos a los cuales no ha llegado con toda su fuerza la influencia de los medios masivos de información con sus mensajes ideologizantes (*Ibid.*:17).

Para Hegel en *Necesidad y fin del arte*, se le ve a éste como potente instrumento de civilización, como auxiliar de la religión: es, con ésta el primer maestro de los pueblos; es un medio de instrucción para los espíritus incapaces de comprender la verdad de otro modo que bajo el velo del símbolo y por imágenes que se dirigen tanto a los sentidos como al espíritu. Es Dios el que se manifiesta por medio de la mano del artista. Dios no sólo crea la naturaleza, sino que se manifiesta en forma más elevada por medio del arte, que es la objetivación de su conciencia en la conciencia humana (*Ibid.*).

No debemos olvidar que toda creación humana es tan histórica como la humanidad y su desarrollo artístico. Aunque debemos entender también que:

la misma historia en general y la historia del arte en particular nos muestran que esa historia presenta numerosos problemas. No es una historia lineal y progresiva tal como una evolución natural sino que su desarrollo ha sido desigual y combinado. Como un ejemplo vemos que el arte muchas veces estuvo subordinado a intereses extrínsecos, al servicio de la clase gobernante, de la religión, o que se ha convertido en mercancía [...] Podemos concluir que la asimilación de lo estético y la práctica del arte [...] son sociales e históricas y que su desarrollo depende de la relación sujeto-objeto en el que cada objeto corresponde a un sujeto que lo construye práctica o teóricamente de acuerdo al desarrollo de las fuerzas productivas, la conciencia y los sentidos (*Ibid.*:37).

### 1.1.2. El arte popular

El tema del *arte popular* también es muy polémico e infinito, pero para fines de este estudio es primordial contar con una base teórica de la cual podamos partir para entender el análisis, en este caso, de las artesanías de La Palma. Antes que nada veamos una propuesta de cómo comienza el *arte* a ser un instrumento de fines extraestéticos:

De la división del trabajo surge la especialización y con ella la implementación de formas establecidas, como los códigos para el lenguaje simbólico que requieren de la clave para

descifrarse. Así se va dando la separación entre los hombres no iniciados, el grueso del pueblo, de la creación artística y de la posibilidad del gozo y de la expresión y comunicación. El Símbolo y la posibilidad de descifrarlo pasan a ser patrimonio de una élite cada vez más hermética (*Ibid.*:39).

Ana Ortiz propone que para encontrar un *arte libre* de la dependencia que conlleva la observación de reglas y la momificación de formas para crear un arte que sea realmente un reducto para encontrar y afirmar la esencia humana, la alternativa es el *arte popular*. El que aparece y permanece como práctica genuina del pueblo trabajador (*Ibid.*:41).

Para Víctor Gusiev, en *Estética del Folklore* (1964), todo *arte* es *culto* pues proviene de una cultura. Gusiev propone para el arte *culto* el término *profesional*, dado que quienes lo crean son especialistas en su rama y obedecen a una estructura de clase dominante dentro de la cual el artista tiene que interpretar los intereses de esa clase siguiendo las reglas *oficiales* para darles objetividad en la obra de *arte*; por esta razón algunos autores le llaman también *canónico* (*op. cit.*:41).

En lo que se conocía como la Nueva España, (siglos xvi al xix):

los mestizos conservaron tradiciones indígenas y españolas que les permitieron mantener una producción artística. Genéricamente se ha llamado a estos productos *artesanías* sin haberse establecido ningún criterio para valorarlas estéticamente y diferenciar los productos artísticos de la manufactura de utensilios u otros objetos de uso cotidiano [...] Por supuesto durante toda la Colonia, e incluso en el siglo xx, estos productos artísticos populares no fueron valorados por las clases dominantes. El *arte del pueblo* no rebasaba los marcos de las necesidades, la producción y el consumo de las mismas comunidades [...] El gusto de las clases dominantes estaba marcado por las modas europeas y el *arte del pueblo* estaba localizado en las fiestas religiosas o en las cocinas de los terratenientes. Fue hasta mediados del siglo xix cuando los europeos descubrieron el arte prehispánico, pero es hasta entrado el siglo xx que se puso atención en los objetos y actos artísticos populares (*Ibid.*:46).

Manuel Toussaint en su texto publicado en 1946, titulado *México y la cultura*, hace una aseveración respecto al *arte popular*:

La designación de *arte popular* implica una diferenciación, existe un *arte popular*, luego, el calificativo lo aparta, lo enfrenta a otro *arte*, el que no es *popular*. El *arte* que no es *populares* el que todos conocemos, cuya historia se nos enseña en escuelas y universidades y abarca desde la época prehistórica hasta nuestros días. Pudiera decirse que es el *arte oficial*. Frente a este *arte* aparece el *arte popular*. Esta distinción es absurda, en el fondo el *arte* es único, es la obra más valiosa de la humanidad, la expresión más sincera del hombre, su propio espíritu expresado, no en palabras, sino en formas bellas que son de mayor alcance puesto que impresionan a cualquier hombre, cualquiera que sea su lenguaje (*Ibid.*:48).

Por esta razón, para Ortiz todo *arte* que refleje los intereses de su tiempo, de manera fácil y crítica es *arte popular*, entonces todo *gran arte* “es *arte popular* y, a la vez, universal” (*Ibid.*:50).

Otros especialistas como Electra y Tonatiuh Gutiérrez proponen importantes análisis como el publicado en 1971, llamado *Artes de México*, en este aporte proponen lo siguiente:

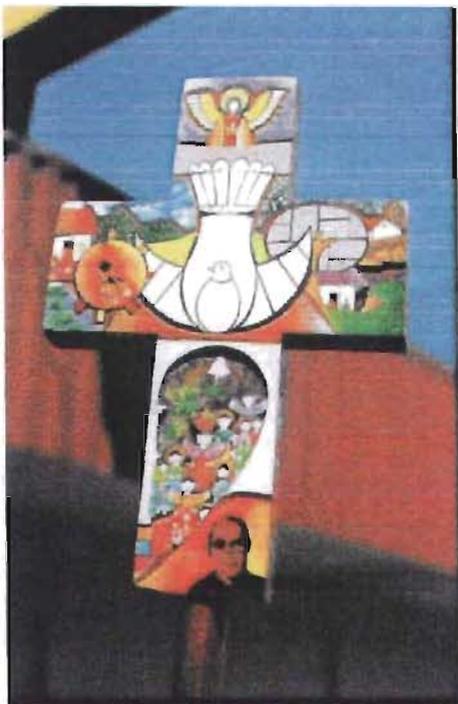
El *arte popular* es la sensibilidad de un pueblo al descubierto. Aunque está íntimamente relacionado con las artes decorativas o menores, y aún tiene manifestaciones marginales del *gran arte*, su gran fuerza e importancia reside en que simultáneamente crea una expresión artística y revela la sociología de la sociedad a la que pertenece, reflejando su moral y sus costumbres (Ortiz, 1992:52).

Rubín Borbolla también plantea la falsa dicotomía que existe entre *arte popular* y *culto*; en 1974, en su texto *Arte popular mexicano*, menciona cuáles son las características del éste:

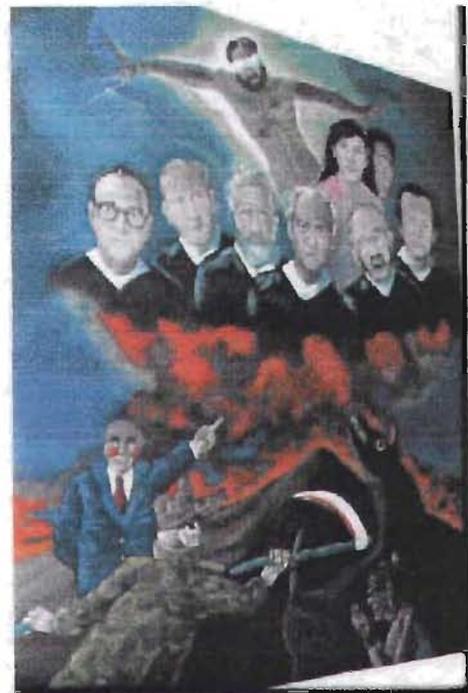
a) El *arte* es la actividad que da sentido y orientación al quehacer humano. b) Es esencialmente humano. c) Aprovecha las experiencias de las generaciones pasadas y enriquece el acervo cultural con nuevas creaciones. d) Contribuye a mantener la cultura en la cual se nutre. e) Expresa la idiosincracia del pueblo. f) Es la respuesta concreta ante las crecientes industrialización y deshumanización. Señala como erróneas las posiciones extremas que exaltan, por un lado, la vuelta a una idílica edad sin máquinas, y la contraria, la de sobreponer el valor del maquinismo sobre la obra del hombre [...] El *arte popular* es el más auténtico *arte universal*, tal y como lo entiende y practica el pueblo anónimamente, desde sus orígenes. Es funcional, utilitario, original, expresivo y autosuficiente, educativo, económico, renovable artística y técnicamente. Se distingue por su antigüedad, tecnológica y valores artísticos, los cuales inspiran perennemente su productividad, de generación en generación (*Ibid.*:52).

Marta Traba pone el dedo en la llaga con su análisis respecto al *arte popular*, sus desventajas y limitaciones, pues tiene como característica que:

no proviene de un proyecto individual y consciente, sino que es sólo la repetición de modelos ya muy gastados en los que no pone el ejecutor su idea individual. Entonces el *arte popular* no alcanza un sistema pues no llega a articular un signo 'queda coartado en la articulación de significado, lo que quiere decir que el *arte popular* transmite un lenguaje a medias y no da significados profundos. En cuanto un artesano logra dar un mensaje propio, verdaderamente significativo, deja de hacer *arte popular* para hacer *arte culto*. Además, el artista o artesano popular no se satisface con su propia obra, no la hace por gusto, ni es feliz realizándola [...] Está sometido a los gustos de las clases 'media y dominante' por lo que no puede hacer un 'pleno empleo de su creatividad' como el culto (*Ibid.*:53).



Cruz procesional de La Palma hecha por Oscar Jiménez



Pintura de los mártires de la UCA, ubicada en la capilla de monseñor Romero, UCA

Frente a lo anterior, es preciso tomar en cuenta un comentario que hace Adelaida de Juan, pues me parece muy objetivo y necesario para darnos cuenta que no hay límites establecidos rígidamente entre los diferentes conceptos de *arte* y *arte popular*, entre otros. Esta autora nos dice que:

solamente se puede hablar de *arte popular* refiriéndolo a momentos históricamente determinados y que en ambas partes no se pueden trazar límites precisos, ni siquiera en cuanto al productor y al consumidor de cada uno pues muchas veces un artista culto se populariza o aspira a la popularidad, en el sentido de ser comprendido y aceptado por cada vez más amplias capas de población. Por el contrario, muchos artistas populares se van individualizando y creando obras cada vez más herméticas y elitistas por influencia de la misma sociedad (*Ibid.*:55).

Para el antropólogo Néstor García Canclini, en su libro publicado en 1977, *Arte popular y sociedad en América Latina*, éste:

producido por la clase trabajadora y por artistas que representan sus intereses y objetivos, pone todo su acento en el consumo no mercantil, en la utilidad placentera y productiva de los objetos que crea y no en su originalidad o en la ganancia que deje su venta; la calidad de la producción y la amplitud de su difusión están subordinadas al uso, a la satisfacción solidaria de deseos colectivos. Llevado a sus últimas consecuencias el *arte populares arte de liberación*. Para ello debe apelar no sólo a la sensibilidad y a la imaginación sino también a la capacidad de conocimiento y acción. Su creatividad y su placer consisten en ese trabajo sobre el lenguaje que lo potencia hasta convertirlo en una forma de praxis (*Ibid.*:57).

Ana Ortiz menciona que el *arte popular* “es hecho por el pueblo, es decir, los autores no quieren sobresalir individualmente [...] va a llenar una necesidad estética del pueblo, va dirigida al pueblo en su conjunto, no a la clase dominante; su práctica material, objetiva, satisface al pueblo (*Ibid.*:58).

Rafael Corso en *El Folklore* (1953), dice que:

La historia y la teoría del arte han señalado por medio de algunos representantes más conspicuos, que el *arte popular* adolece de ‘falta de calidad’, de ‘inferioridad’, de ‘primitivismo’, de ‘falta de conciencia histórica’ [...] Pero hay que darse cuenta que esto se debe a las mismas condiciones que la cultura dominante impuso a la dominada. El error de su apreciación estriba en creer al pueblo incapaz, por naturaleza, de las grandes creaciones, de no darse cuenta que si bien la capacidad estética del hombre es semejante en todos los niveles, su desigualdad es producto social e histórico de las desigualdades económicas. Son precisamente las naciones más pobres, dominadas y dependientes, y las regiones más aisladas de las mismas o aún de las hegemónicas, las que conservan en determinados grados de pureza su actividad cultural propia (*op. cit.*:67-68).

Entonces, a manera de conclusión, Ortiz menciona algunos puntos básicos para tomar en cuenta:

Se ha dicho que el *arte populares* anónimo y el *arte culto* firmado. En primer lugar, la necesidad de firmar una obra de *arte* aparece sólo en las sociedades individualistas de sistemas burgueses o semejantes a los burgueses pero no en las sociedades tendientes a la colectivización. En segundo lugar, podemos encontrar muchas obras de *arte popular* que sí son firmadas por su autor.

Se argumenta que todo *arte populares* tradicional. Sin embargo, encontramos en la creación del pueblo obras originales que surgen respondiendo a circunstancias únicas, por ejemplo, las canciones, dichos, poemas, carteles, caricaturas y grafitos que aparecen en una situación límite [...] Por otro lado, no se puede negar en el *arte dominante* una cierta tradicionalidad en la continuidad de la historia del arte. Nada se produce nuevo que no incluya de alguna manera lo hecho por las generaciones anteriores [...] Nada hay en la cultura que no corresponda a un

escalón en el desarrollo integral de la humanidad, ya sea que prosiga, copie, o modifique y niegue lo anterior.

El *arte dominante* se caracteriza como profesional y el *arte popular* como espontáneo. Los creadores del pueblo, en una gran mayoría de casos son profesionales, es decir, viven de su producción artística [...] dentro del *arte dominante*, podemos encontrar múltiples ejemplos de la no profesionalización del artista.

La afirmación que cae por sí sola está en que algunos autores han dicho que el *arte dominante* obedece a reglas y el *popular* no. Todo *arte* de vanguardia va en contra de las reglas establecidas por escuelas o academias, renueva el *arte* que precisamente por obedecer a reglas se ha cosificado. En el *arte popular* tradicional [...] exigen el cumplimiento de ciertas reglas imprescindibles.

Como vemos, ninguna de estas características pueden ser atribuidas en forma general y exclusiva a las producciones populares [...] El artista popular no es más ni menos valioso que el artista *culto* y su obra puede ser tan valiosa o tan pobre como la de cualquier otro creador. Al fin de cuentas la calidad estética no está en relación directa con el origen de clase del creador ni del objeto. La valoración estética no debe fundarse en la dicotomía *arte culto-arte popular* sino en las propias características de la obra particular que en todos casos será única e irreplicable.

La obra de arte original —única— admite, y esto es un avance en la difusión del *arte*, todas las reproducciones posibles sin que desmerezca en nada su valor. Por supuesto nunca una reproducción fiel (*Ibid.*:71-72).

### 1.1.3. Entonces, ¿qué son las artesanías?

El tema de las categorías acerca de las artesanías es un tema sin fin, pero veamos cuál es la propuesta de Ana Ortiz en su texto *Definición y clasificación del arte popular*. La autora menciona que se le llama *artesanía* a todo objeto creado por los pueblos, sin analizar su proceso de fabricación, su uso y sus posibles valores intrínsecos, lo cual trae por consecuencia llamar *artesanía* a un producto artístico y a un objeto de uso común poniendo a ambos en el mismo nivel [...] Por otro lado, se le llama insistentemente *arte popular* a todo el producto *seudoartístico* de la *cultura de masas*, denigrando con esto la verdadera creación del pueblo. Y como una derivación de esta *cultura de masas*, la multitud de objetos *kistch* que el pueblo se ha visto obligado a producir para satisfacer un mercado cada vez más degenerado, en el que los consumidores han perdido por completo la capacidad de una nueva valoración estética. Otro factor que menciona es el que corresponde al *seudoarte* de masas que aparece cuando la *industria de cultura* dentro del capitalismo absorbe estas manifestaciones verdaderamente populares y las reproduce falseando sus principios vanguardistas (*Ibid.*:95-96).

Tomando como base a Marx, Ana Ortiz hace la reflexión acerca de la producción artesanal:

La producción artesanal como forma histórica de producción [...] se dio en el nivel más bajo del desarrollo de las fuerzas productivas. A la manipulación directa sobre la materia se agrega el hecho de que un objeto es totalmente producido por un sólo individuo. Éste puede usar herramientas o instrumentos pero éstos siempre son rudimentarios. Gasta una gran cantidad de esfuerzo y de tiempo de trabajo en la producción del objeto. La siguiente etapa de desarrollo la caracteriza la *producción manufacturera* en la que con medios más adelantados y más especializados llevan a cabo el proceso de producción varios individuos dentro de una división de trabajo que facilita la ejecución, promueve la propia especialización del trabajo y ahorra esfuerzos y tiempo. La tercera etapa, la *industrialización*, se da cuando el operario manipula una máquina que es la que directamente transforma la materia, el trabajador sólo cumple una parte de todo el proceso de la producción del objeto lo que ahorra mucho más tiempo y esfuer-



Ingrid, artesana de La Palma.  
Trabajo en cuero



Especialización del trabajo



Utilización de maquinaria  
para manufacturar las  
artesanías

zo. La especialización del trabajador está dirigida al conocimiento y mejor aprovechamiento de la máquina (*Ibid.*:96-97).

Podemos concluir que el artesano ejecutor de todas las operaciones para realizar un objeto se encuentra en una etapa *inferior* a la *manufactura* —que es la especialización en cada etapa del proceso—, varios individuos realizan el objeto y la manufactura, a su vez, es *inferior* a la *industrialización*, en la cual lo más importante es saber operar la máquina.

Respecto de lo *estético* “ni toda obra *artesanal* es superior a la *manufacturada* o la *industrial*, ni tampoco la cualidad estética depende de que se haya hecho artesanalmente, sino de otros factores como la expresividad, la imaginación, la habilidad, la significación, etcétera, y eso [...] se puede aplicar a toda *obra de arte* (*Ibid.*:97).

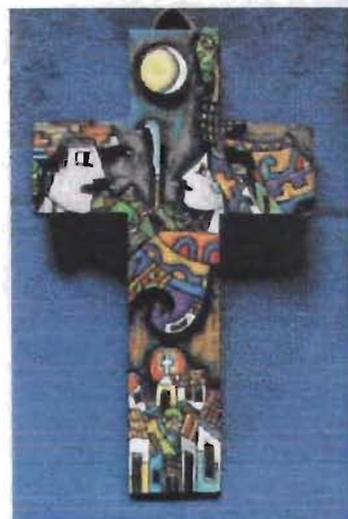
Pero, a todo esto, a qué podría catalogarse como *artesanía*. Ortiz propone las siguientes características, después de analizar a varios autores como Néstor García Canclini y Victoria Novelo, principalmente:

- a) *Artesanía* es un producto que implica la relación directa del trabajador con el material en un proceso individual.
- b) La *artesanía* debe ser considerada como diferente al *arte* aun cuando en éste también se empleen directamente las manos (mediadas por instrumentos o herramientas no mecánicos) y el proceso sea llevado a cabo en su totalidad por el creador. Las notas características deben ser la contraparte de las que señalamos para el *arte*: la *artesanía* no expresa ni comunica significados espirituales, y aun cuando puede gustar, su impacto estético no llega a la hondura del *arte*, se queda en nivel decorativo. No permite la afirmación de la esencia humana y puede reforzar la enajenación cuando se inscribe dentro de la producción del *seudoarte* para las masas o al *kitsch* (lo mal hecho, dar una cosa por otra).
- c) Objetos de *artesanía* pueden ser los de uso cuyas formas y funciones se remontan hasta las lejanas épocas de la transformación del nómada en sedentario y agricultor.
- d) *Artesanía* son también objetos hechos a mano que copian y producen modelos de *arte popular* (o del *gran arte*). Su valor estético está referido a un original que sí puede ser una

*obra de arte*. Su relación con ésta es semejante a la que hay en las reproducciones gráficas y las grandes obras del *arte universal*. La reproducción remite a la obra original y su valor estético no está en relación con la calidad de la reproducción. La diferencia entre una relación y otra, la *gran obra* y la reproducción *industrial* y la obra *popular* y la *artesanía* estará en que: 1) que, por lo general, el modelo en el *arte popular* no está firmado, y 2) ya que la reproducción está hecha a mano, puede presentar divergencias con el modelo original por la propia inhabilidad del copiador o por su peculiar inventiva que lo lleve a eliminar, agregar o modificar el original.



Artesanía de La Palma hecha en piel o cuero



Arte popular hecho en madera.  
Obra de Oscar Jiménez

e) Todos los objetos de elaboración artesanal que presenten las características del *kistch*, ya sean decorativos, encantadores, simpáticos, etcétera, no se deben considerar *arte* (Ortiz, 1992:99-100).

Durante años las *artesanías* han estado inmersas en ciertas problemáticas y discriminación: indudablemente se ha usado en forma peyorativa; *artesanía* remite, como habíamos dicho, a lo *mal hecho*, a lo hecho por el pueblo, a lo no valioso para la cultura dominante. La misma tendencia de llamar a todo *arte plástico popular*, *artesanía* es una forma elitista y con intenciones degradantes.

En el sentido social y económico, la *artesanía* no tiene el mismo precio que el *gran 'arte'*, el autor no debe pretender nombre, fama y dinero. Esta posición ha tenido su contraparte en políticas de protección, fomento y difusión de las *artesanías* (y del *arte popular*) por parte de instituciones privadas o estatales que, a falta de una base conceptual acertada, han contribuido a la marginación y explotación de los trabajadores y a la difusión de objetos que no son auténticamente populares, sino producto del *arte de masas* (*Ibid*:100).

A lo anterior, Victoria Novelo enfatiza lo siguiente:

¿de qué sirve reconocer lo artístico, lo manual, lo valioso, culturalmente hablando, de una producción cuando los productores viven en la pobreza, se enfrentan a condiciones de precio de la

materia prima que inhibe la producción, mermados en sus magros ingresos por la explotación comercial de que son objeto, o son perseguidos por la policía por vender sin permiso? (*Ibid.*: 100).

Como conclusión, con tintes idílicos, cito a Néstor García Canclini en su texto *Las culturas populares en el capitalismo* (1982):

el futuro de las *culturas populares* depende del conjunto de la sociedad. Necesitamos que los artesanos participen, critiquen y se organicen, que redefinan su producción y su manera de vincularse con el mercado y los consumidores; pero también precisamos que se forme un nuevo público, un nuevo turismo, otra manera de gustar y pensar la cultura. Necesitamos una modificación sistemática de todos los medios de producción, circulación y consumo cultural. Debemos reorganizar las instituciones de promoción y difusión artística y artesanal, construir otra *historia del arte* y otra *teoría de la cultura*, otras escuelas y otros medios de comunicación a fin de que los procesos culturales que encerramos en las vitrinas del Arte se reubiquen en la vegetación de los hechos y mensajes en medio de los cuales aprendimos a pensar y sentir. Pero esta reorganización del campo cultural deberá cumplirse cabalmente en una sociedad que no se base en la explotación mercantil de los hombres y de sus obras. Si conseguimos que las *artesanías*, la danza, las fiestas contribuyan a alcanzarla, que se mezclen con las batallas comunes de la vida rural y urbana, tendremos el orgullo de poder escribir la cultura con minúscula. Será la única manera de no seguir escribiéndola entre comilla (*Ibid.*: 101).

#### 1.1.4. Seudoarte y kitsch

En la actualidad se expanden como verdadera plaga el *seudoarte*, el *arte de masas* y el *kitsch*, expresiones o producciones que han ido demeritando y distorsionando el arte de cualquier denominación y las *artesanías*. Es el producto de las enormes necesidades económicas, del turismo folclórico y la falta de empleos, entre otras cosas.

El *seudoarte* para las masas es creado artificialmente por una industria de signo capitalista. Entonces su función esencial es reproducir la ideología de la burguesía, y con ello propiciar la producción y reproducción del capital. El Estado o instituciones educativas, oficiales o privadas influenciadas por la producción burguesa o, lo que es peor, en franca alianza con ésta, implementa políticas de reproducción y difusión del *arte de masas*, con el pretexto de 'darle al pueblo lo que les gusta' o de 'rescatar la identidad nacional'. Todo esto no es *arte popular* ni mucho menos *arte para el pueblo*. El *arte para el pueblo*, independientemente de su productor, es el *arte* que eleva culturalmente al pueblo, lo libera de su enajenación, le permite reconocerse como clase social (*Ibid.*: 110).

Durante la tesis tomaré la categoría de *kitsch* como una modalidad de *seudoarte de masas*, por ello es necesario conocer el origen y significado de este concepto. Es una palabra derivada del alemán *kitschen*, que quiere decir dar una cosa por otra, en México se diría: "dar gato por liebre", engaño o fraude. Esta categoría la empezaron a utilizar en 1860 los alemanes para nombrar al *seudoarte* que se hacía patente en el desarrollo y decadencia del Romanticismo. Se utiliza:

sólo en función del *arte*, como un *no arte* o, un *seudoarte*. Pertenece a la esfera de la *cultura de masas* por corresponder a los gustos y necesidades del hombre-masa que busca antes que la fruición del *arte elitista* y *hermético*, la producción de un efecto consolador dentro de su propia enajenación [...] El *kitsch* como *seudoarte* cumple con dos funciones: una, ser un *seudoarte* para individuos que lo buscan como si fuera un productor de placer (artificial y momentáneo) y que son incapaces de una fruición más seria y comprometida; y otro, el de adquirir un prestigio social, dentro del grupo social al que se pertenece, aparentando cultura, buen gusto, etcétera (*Ibid.*: 111).

En las clases sociales el *kitsch* tiene características singulares:

La mayor parte de los autores asocian el *kitsch* con la clase media como principal consumidora de éste, aunque otras clases también participan activamente en su producción, distribución y consumo. La clase media está compuesta por comerciantes, profesionistas independientes, pequeños industriales o manufactureros, asalariados de alto nivel, cuyos ingresos sin ser de burgueses, dueños de los medios de producción, propician que vivan con ellos. Los individuos de clase media y las ‘masas en general imitan el modo de vivir de otra clase social que sienten superior y a la que aspiran. Este vivir de prestado es lo que hace de la clase media el campo propicio para producir el ‘*kitsch*’ y para producirlo [...] Por otra parte, siendo tan ‘básica’ la cultura transmitida, en caso de lograrla, por fuerza es superficial y reproductora del sistema, es decir, se basa en la adquisición de lo más superficial y falso de la cultura de la clase dominante, de sus modelos. Esta ‘educación’ no permite una crítica valiente ni una toma de conciencia de clase [...] promueve en los jóvenes, más que el deseo de autenticidad, el de imitación, lo cual, en el arte y en la actividad estética de la vida diaria, no puede conducir más que al *seudoarte* y al ‘*kitsch*’ (Ibid.:113-115).

En el caso de las *artesanías* de La Palma, en poco tiempo, lo *kitsch* se ha infiltrado de una u otra forma. Los artesanos son presa del siguiente fenómeno:

si las necesidades del comprador y el consumidor potenciales son de objetos *kitsch*, el productor, antes creador de *arte popular*, se convierte en productor de objetos inauténticos, de objetos *kitsch*. Esta producción se ve auspiciada por programas de ‘fomento de las artesanías’, locales o nacionales, privadas u oficiales, que además, muchas veces enmascaran programas de explotación del trabajo manual por parte de acaparadores, distribuidores, comerciantes que pagan ínfimos precios por el objeto del que obtienen grandes ganancias al hacerlo llegar al público consumidor [...] Este proceso tiene, a este nivel, un matiz interesante: no todo el público comprador de este tipo de objetos busca lo *kitsch*, también hay un sector importante de la ‘clase media’ que apreciando el valor estético de las obras populares, escoge las auténticas, las aprecia



Catálogo de artesanías para mayoristas



Artículos de tipo *kitsch* en una tienda de La Palma

y [...] las compra. Un gran sector de gente de vanguardia usa y adorna su casa con objetos populares estimando sus valores estéticos y humanos y, además, las causas para significar un rechazo a las formas establecidas como ‘de buen gusto’ por la clase dominante (Ibid.:116).

En realidad el *kitsch* no es un estilo o corriente con características definidas, por lo tanto, no se pueden dar elementos formales que lo distingan; tampoco se puede distinguir sus tendencias y desarrollo. Más que una corriente o estilo es una manera de ser; por eso, más que definir al *kitsch* hay que caracterizar a este tipo de personas (Ibid.:116).

Para Umberto Eco, en *Apocalípticos e integrados* (1977), el *kitsch* es un objeto de “mal gusto”, que sería una “ausencia de medidas”, con diversas incongruencias y desproporción entre forma y contenido; desajuste entre lo expresado y su contenido social e histórico (Ibid.:116-118).

Tenemos entonces que el *kitsch* es:

un producto de consumo. No provoca una actividad estética seria sino sólo una impresión placentera efímera. Fabrica efectos que inciden en los sentimientos [...] Se manifiesta en multitud de adornos gratuitos para la vida cotidiana [...] En su interior se van acumulando objetos inútiles, 'bonitos', de todas formas y materiales [...] Mucha 'artesanía' hecha por el pueblo y que llega al pueblo está al servicio de esta manía contagiosa [...] A lo que nos referimos es al adorno inútil, recargado innecesariamente, descontextualizado social e históricamente, mezclado, superfluo e inadecuado [...] Lo más grave es que cada día más [...] los artesanos participan en la fabricación de los objetos decorativos *kitsch* [...] Los actos y los objetos *kitsch* producen, orientan y satisfacen la evasión [...] Objetos y actos que utilizan medios artísticos y que van dirigidos a encantar, adormecer, distraer, dar falsas ilusiones y expectativas, compensan y gratifican por los sufrimientos cotidianos. Son de una 'ternura infinita', refuerzan los buenos sentimientos (*Ibid.*:119-120).

Entonces, es esencial tener una postura y en el terreno del *arte* y la *artesanía* podríamos estar de acuerdo en que

el papel del artista y del teórico es oponerse a la dominación cultural y es construir una cultura y un arte para la verdadera elevación, disfrute estético y comunicación humana [...] Que se tenga presente que 'fomentar' no quiere decir buscar nuevas formas de explotación que se agreguen a las tradicionales, que no se quieran mantener condiciones miserables de vida en los



Artesanía objeto kitsch



Tienda de artesanías en el mercado de San Salvador

productores so pretexto de salvaguardar técnicas y formas tradicionales. Deben tener en cuenta que la justicia social, la educación igualitaria y la práctica de una verdadera democracia, son la tierra fértil donde nazca y se desarrolle la verdadera creatividad que es consustancial al hombre (*Ibid.*:124-125).

En todo este análisis podemos darnos cuenta que el arte popular y las *artesanías* producto del *arte popular*, es decir, el *arte tradicional*, están en proceso de agonía y muerte por el empuje de la industrialización y la modernidad que, si bien da, también es cierto que quita y elimina. Las culturas aisladas tienden a desaparecer, primero por el nacionalismo y después por el internacionalización o globalización económica, y de comunicaciones principalmente. Aunque es cierto que no es deseable mantener a las poblaciones aisladas en situación de marginación para mantener sus costumbres y tradiciones, negándoles el acceso al progreso; sin embargo, tampoco se justifica su destrucción en aras de una industrialización productora de falsas necesidades y de mercancías consumibles, sobre todo en el terreno de la cultura. Lo

más importante es empezar a generar y potenciar un *arte para el pueblo* y también *desde el pueblo* que pueda sustentar las necesidades del pueblo, quizá eso se logre con el apoyo de un artista profesional, que tenga la conciencia del pueblo (*Ibid.*:125).

### 1.1.5. Corriente artística *naif* y *primitivista* (características)

El término *naif* en pintura tiene una historia muy peculiar y reciente, uno de los grandes exponentes e iniciadores de este género es el francés Henri Rousseau, quien abrió el camino de los artistas *naifs*; se trata de una especie de corriente del *arte primitivo*. Llamado *naif* por sus características. Según Bihalji-Merin, es la última oleada de los pintores modernos de Europa hacia un nuevo reconocimiento y retorno a la naturaleza, es un estilo un tanto antihegemónico, antisistémico y antiacadémico (Bihalji-Merin, 1978:5).

El *arte naif* propone sus propias leyes, surge desde la más profunda libertad de cada ser, es una corriente subestimada, pero recurrida, aceptada y valorada en los últimos tiempos, sobre todo porque es una alternativa ante lo moderno, lo pulcro, lo académico, lo establecido, lo normativo y lo formal; es la casi total libertad gráfica, sin tapujos ni realismos o perfección en trazo, composición y proporciones.

La esencia y el carácter del *arte naif* brotan en el campo anímico de la inocencia y la sencillez. Si el artista *naif* renuncia a ellas, pone en peligro el clima específico de su arte. A lo largo de los años o de decenios de actividad artística, aquél perfecciona su técnica y puede moverse con más libertad en la materia de su composición. En cambio, si su sensibilidad y su receptividad disminuyen, si empieza a repetirse y se pasa a la producción en serie, puede suceder que pierda en ingenuidad y en espontaneidad imaginativa. Sus cuadros o sus esculturas serán más perfectos, pero, en contrapartida, su intensidad, su fuerza de irradiación remitirá (*op. cit.*:7).

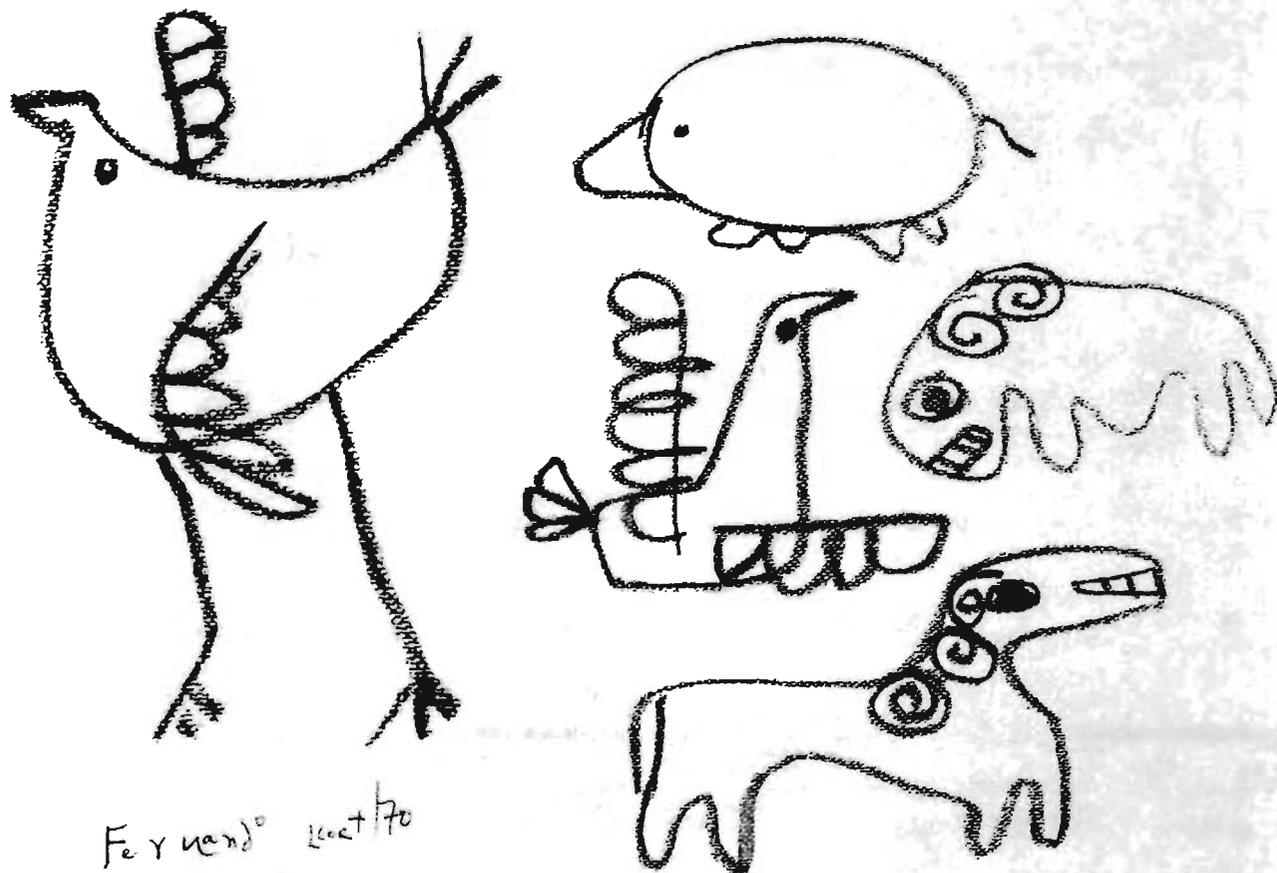
Ser un artista *naif* no es cosa fácil, se necesita carisma, una forma de ver la vida puerilmente; la ingenuidad, la espontaneidad, la inocencia y la sencillez son esenciales, es como la nostalgia de los orígenes, de la libertad y la infancia, es la expresión que reclama la esencia natural del ser humano. De hecho, eso es lo que significa la palabra *naif*: ingenuidad e infancia. Por eso también lo primitivo es llamado *naif* porque se plasma lo que se vive, sin escuela, es la manera en que cada quien concibe a su entorno y la manera propia sin una técnica dada para plasmarlo gráficamente. Es por estas características que a las artesanías, de La Palma se les ha catalogado como *naif*.

El problema en la actualidad es que el mercado y las necesidades económicas hacen que los *naifs* sucumban ante la comercialización y se dediquen paulatinamente a la producción en serie (manufacturas) y a las ventas, se determinan irremediabilmente por el mercado y el cliente. De esta forma sus productos se vuelven *pseudonaifs*. En este fenómeno gráfico hay *naifs* dedicados al turismo y a los *souvenirs* y otros que siguen entregándose a la existencia pacífica y a la conciencia de los conflictos sociales. Estos últimos no buscan la maestría en técnicas y acabados, sino el grado de ingenuidad y el gozo infantil del descubrir en cada cosa y en cada momento. En la actualidad los artistas *naifs* son como islas en medio de un torrente de tecnología, modernidad, mercadotecnia, dominio, estatutos y delimitaciones; todas éstas, razones por las cuales el *primitivismo* del estadio natural, lo arcaico y lo prelógico se convierten en una alternativa y en una protesta, un gran reto por superar. Lo *naif* es en estilo, una esencia en vías de extinción y a la vez un estilo de esperanza y ánimo, es un retorno a los

orígenes de las naturalezas. Fueron las propuestas de los pueblos tradicionales, primitivos, periféricos, marginados, quienes renovaron las agotadas fuentes del arte e inspiraron a los artistas *naif* —Picasso, Joan Miró, Paul Klee, Rousseau, entre otros—. A los *naifs* también se les conoce como *neoprimitivos*, pintores domingueros, pero son una especie de readaptados de la realidad perdida. No se plantean problemas estéticos ni técnicos; no se enfrentan a las cosas, sino que buscan las cosas mismas. En ellos existe una unidad entre la realidad y la representación, es como una relación de identidad a la manera de los niños y los pueblos primitivos. El peligro para los *naifs* es traspasar mediante el aprendizaje y la toma de conciencia las fronteras del *primitivismo*, ya que eso hará que pierdan en plasticidad y espontaneidad (*Ibid.*:7-13).

Siguió el descubrimiento de la plástica negra, que nace del desarrollo de la cultura tribal y de los cazadores, y del arte “naif”, de los soñadores y poetas que viven en la jungla de las grandes ciudades. Estos crearon y crean sus dulces y vigorosos paisajes anímicos cargados de inocencia pueril. No se evaden del presente, sino que inconscientemente se adentran bajo la fría y artificial epidermis de la civilización hacia el oscuro terreno de las raíces del instinto (*Ibid.*:11).

No debemos olvidar que muchas de las corrientes y cánones culturales han surgido de los pueblos periféricos que han sido despojados o tomados por los grupos hegemónicos o del centro, y en el caso de las artes puede que sea más notorio y continuo este fenómeno de apropiación. Un ejemplo es el mismo Picasso, Derain, Matisse y los expresionistas que se inspiraron en diversas culturas primitivas africanas, al igual que los cubistas, fueron influi-



Fernando Llort 1970

Bocetos en carbón de Fernando Llort a los 21 años de edad

dos por los pueblos bakotas y los pangores del Gabón. Así mismo, Modigliani se inspiró en los guros de Costa de Marfil. Entre muchos ejemplos más de famosos pintores y artistas de distintas corrientes y áreas (*Ibid.*:16).

Toda inclinación hacia lo primitivo y arcaico fue un proceso conciente en aquellos artistas que se resistían al virtuosismo inanimado y a la perfección tecnicista de la civilización. El arte del niño, del enfermo mental y de los pintores “naifs” se encuentra fuera de este círculo de evolución histórica [...] El arte de los primeros pueblos es la expresión creadora de la humanidad en un grado de desarrollo primitivo (*Ibid.*:16).

El *arte primitivo* gira alrededor de la figura animal y humana, cuando es femenina tiene carácter de fecundidad y la masculina está en actos de caza. Son escenas de su entorno, necesidad y cotidianidad. Estas manifestaciones tardías y de comunidades más recientes con ese o un estilo de vida parecido, fuera de la civilización o del tecnicismo a principios del siglo xx, eran vistas como propuestas o maneras de vida atrasadas, superadas o remotas. Sin embargo, a mediados de ese mismo siglo se retomó de tal manera que se ha potenciado rápidamente, y en el caso de los *naifs* creció y se fortaleció con éxito (*Ibid.*:21).

El *arte naif* no crea tendencias, parámetros o límites, no es una técnica específica ni cuenta con normas establecidas dentro de lo que llaman *arte moderno*. Los *naifs* crean espontánea y despreocupadamente; siguen sus propios impulsos:

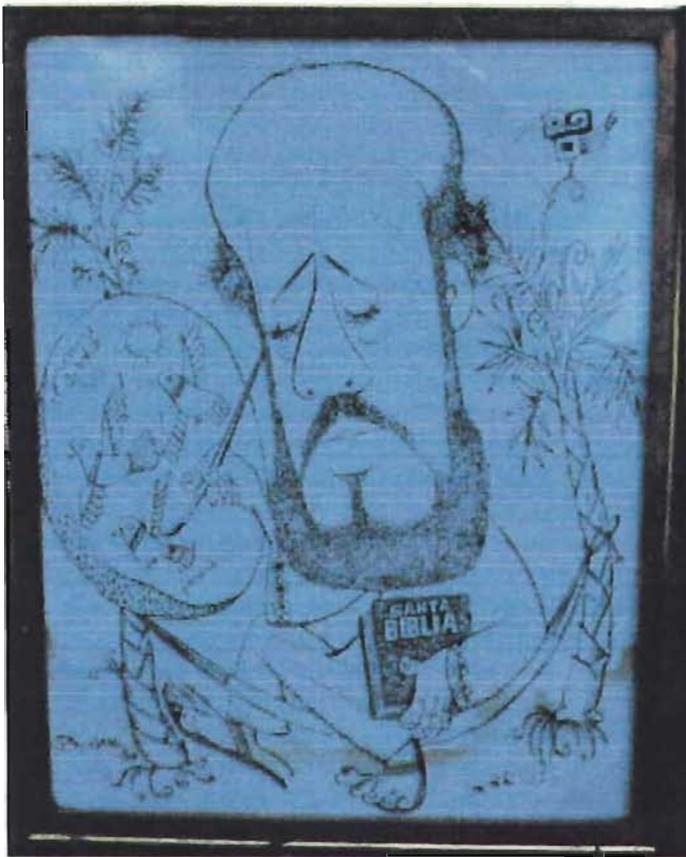
Lo verdaderamente *naif*, tiene sus raíces en el origen de la existencia. Las propiedades de la pintura *naif* no consisten simplemente en la sencillez decorativa y en el primitivismo descriptivo, sino en el gozo del descubrimiento y en su plasticidad cargada de fantasía. Cuando aquélla posee estas cualidades, asciende al verdadero arte (*Ibid.*:26).

África y América son verdaderos bastiones de *arte primitivista* y *naif*, actualmente asediados y expuestos al contacto de técnicas y el mercado que destrona tanto a dioses como artistas, y que los determina en gran medida. No obstante países como Nigeria, entre otros africanos y Haití, entre otros americanos han sabido afrontar el reto de la modernidad y continúan creando su propio discurso en su perspectiva artística [...] Es en Haití donde este arte ha surgido de forma más uniforme e intensiva. En Sudamérica y Centroamérica ha quedado establecida una nueva África, un *arte* que no resulta agresivo [...] pero que a pesar de ello adquiere una enorme importancia en la discusión entre blancos y negros en el continente americano (*Ibid.*:93).

La enorme riqueza de *arte primitivo* y *naif* en Latinoamérica se debe en gran medida a la influencia de los africanos esclavizados en América desde hace siglos y a las diferentes culturas indígenas originarias de este continente. La estilización es única, auténtica y sin igual. es además simbólica y popular, llena de formas y colorido en la mayoría de los casos. A mediados del siglo xx, Haití era un gran santuario de pintores *naif*.

allí abundaban los tallistas de fetiches y creadores de cuadros animistas. Pero, generalmente, los demonios y los dioses perdían su poder mágico al entrar en el contacto con la civilización moderna, donde sus reproducciones se convertían en objetos exóticos hábilmente preparados y con carácter de mercancía (*Ibid.*:93).

Pintores *naif* en América hay muchos, pero de los más reconocidos están, además de los más de 500 en Haití, Jose Antonio Velásquez (Honduras), Asilia Guillén y Adela Vargas e Ycaza (Nicaragua), Mario Arteaga (Perú), Felicindo Iglesias Acevedo (Cuba, oriundo de España), Guadalupe Posada (México) y, en cierto sentido pondría además al mismo Fernando Llort, de El Salvador (*Ibid.*:100-106).



Caricatura de Fernando Lloret con los elementos que más lo representan

Es difícil entender el mundo o el concepto *naif*, sobre todo para los especialistas o críticos de arte. Es aún tierra incógnita y hace falta mucho trabajo de investigación y difusión acerca del tema:

En este caso no existen prácticamente categorías. En consecuencia, las clasificaciones no significan una calificación moral, sino que ante todo pretenden facilitar la orientación y aclaración de ideas [...] El *arte naif*, mientras sea realmente *naif* y sea verdadero *arte*, pervivirá. Incluso permanecerá su amplio espectro de influencia, puesto que continúan vigentes las condiciones que tan atractivo lo hicieran para los contemporáneos del siglo xx: contribuye a superar la creciente alienación que separa al hombre de sí mismo y de la naturaleza (*Ibid*: 202-203).

Como conclusión, sobre todo respecto a las artesanías de La Palma, género iniciado por Fernando Lloret y otros jóvenes, podemos decir que:

La pintura ingenua nos presenta un mundo sereno, pacífico, mágico, contrapuesto a una realidad que generalmente no lo es [...] Por ese motivo este estilo de pintura no se puede fingir, no se aprende, nace de cada uno de los seres que la ejecuta. Hay tantos estilos de pintura ingenua como pintores ingenuos [...] Es un *arte* que nos lleva a ponernos en contacto con lo mejor de nosotros y reflejarlo. Nos conecta muy estrechamente con nuestro niño interior y así se vuelca, de la forma más espontánea, con la fantasía más delirante, con el grotesco más torpe o con el hiperrealismo más caricaturizado [...] Es una pintura no académica, puesto que no se estudia, se siente (<http://www.guanaquin.com/mipais/chalate/artesa.shtml>).

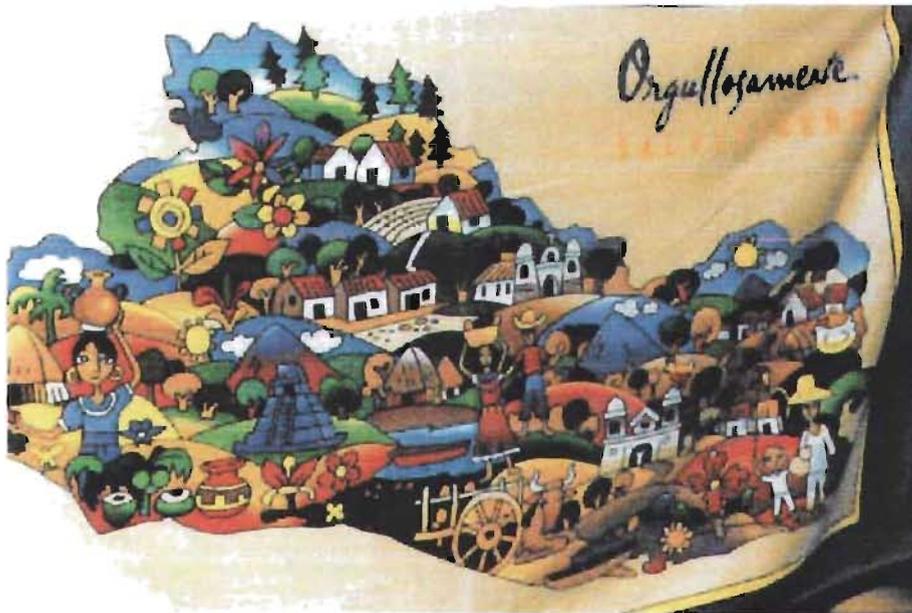


Pintura en una batea de madera, imagen idílica



Animales idílicos pintados en uno de los muros del hotel La Palma

## CAPÍTULO II



### *Hijos de la montaña*

*Esta es nuestra razón de ser  
aire, tierra y flores,  
armonía en cada amanecer  
lugar en donde la vida  
se desliza en colores,  
parcelas de alegría somos,  
agua de manantiales cristalinos  
Junto a ti...*

*Soñamos...*

Oskar Jiménez  
enero 1999

Toalla con el mapa geográfico de El Salvador. La Palma se encuentra al noroeste

## ***2. La comunidad de La Palma, Fernando Llorc y orígenes de las artesanías***

### **2.1. Datos generales de La Palma**

#### **2.1.1. Ubicación geográfica**

La Palma está ubicada a 85 km de San Salvador, sobre la carretera Trocal del Norte que va de la capital hasta la frontera con Honduras. Es una ciudad perteneciente al departamento de Chalatenango. Al norte colinda con Citalá y San Ignacio, al oeste con Honduras, San Fernando y Tejuela, al sur con La Reina y Agua Caliente y al oeste con Metapán y Citalá. Está situada en la parte noroeste de El Salvador.

El municipio de La Palma se divide en ocho cantones: El Aguacatal, El Gramal, La Granadilla, Los Horcones, Los Planes, San José Sacare, San José Calera y Cerro Grande, mismos que cuentan con sesenta caseríos distribuidos entre sí. Todos los cantones cuentan con calles y líneas de servicio colectivo (Palencia:1-3).

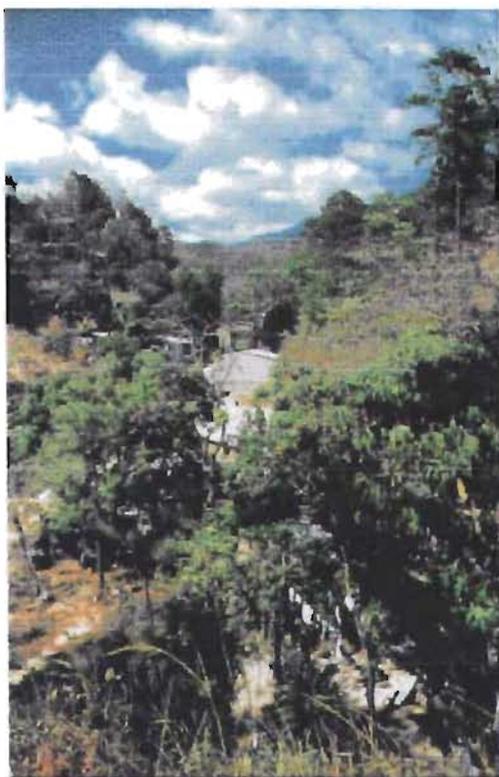
La Palma abarca una extensión territorial de 136 kms<sup>2</sup> y se encuentra a 1 100 msnm, en la montaña El Malcotal. Es una región de tierra templada y tierra fría. El monto pluvial oscila entre 1 900 y 2 600 mm al año; cuenta con una temperatura de 16° C —en promedio anual— la cual varía según las temporadas y es considerada de clima subtropical semihúmedo.

Hablamos también de una zona de vientos frecuentes —de fuertes a livianos— provenientes del norte y el este, con lluvias en el mes de mayo, las cuales abastecen diversos ríos: Lempa, Sumpúl, La Palma o Los pozos, Grande de Tilaza, Talquezalar, Nunuapa, Gramal, San José, San Pablo, San Ignacio, Las Quebradas y otros más (*Ibid.*:27)

Característica sobresaliente de La Palma y sus alrededores son las elevaciones montañosas como El Shuntrum, Miramundo, con una altura de 2 366 msnm, situado a 6.3 km de la ciudad de La Palma y referencia limítrofe entre este municipio y el de San Ignacio. Quizá la más característica y representativa de la zona es la de Las cumbres a 2 212 msnm; Yoroconte, con una elevación de 2 150 msnm; Llano Flor de China, Redondo, Pedernal, La cenicero, Los sitios, El tonto, Negro, Jocotal y el Malcotal con una elevación de 2 325 msnm (*Ibid.*:28).



Autobuses foráneos El Poy-San Salvador



Vista de La Palma desde El espino

### 2.1.2. Datos generales y características geográficas

Los cantones de La Palma han ocupado un espacio geográfico tan rico en recursos forestales como pobre en alternativas laborales, esta región no forma parte de la clásica economía de ese país: café, algodón y caña de azúcar; tampoco existen industrias maquiladoras.

Lo que abunda en esta zona son las coníferas, áreas conocidas en El Salvador como “bosques de pinos y robledales de altura”. Existen entre ocho y nueve especies de pinos, muchas de ellas amenazadas, en peligro de extinción como el ciprés nativo del territorio salvadoreño —que abundaba en la zona y que es una especie explotada para la construcción de viviendas y muebles—, además del pino —que juntos conforman la principal captación de recursos hidráulicos del país—. Es un paraje vasto y excepcional, esta característica hace de la zona una de las más vitales de El Salvador y en la actualidad se encuentra en serio peligro por la tala inmoderada de árboles (*Ibid.*:29).

En entrevista, el lic. Salvador Zepeda —dueño del primer hotel, también llamado: La Palma—, de manera breve, comentó que:

La Palma se encuentra a una altitud de 1 100 msnm, la temperatura promedio es de 17 a 20° C en verano, cuando no llueve, de octubre a marzo, y de abril a septiembre tiene un promedio de 20° C, llueve y es más caluroso.

La vegetación está compuesta por coníferas, por un pino llamado carpa, que se da entre los 800 y 1 000 m al nivel del mar. Arriba de los 1 100 tenemos otro tipo de pino que es el *ceudus tron*, ese fue diezmado por la artesanía de La Palma porque le

llaman pino blanco y es de corteza blanca, sobre ese hacían la artesanía, entonces fue completamente diezmado y ahora casi no hay.

En lo que respecta a la fauna, aquí hay todo tipo de animalitos, el tucán verde, tigrillo, tigre jaguar, el león puma, *pezote*, tuzas, mapache, micoleón, venado cola blanca y unas pocas nutrias en el lado oriente de La Palma.

Además de las especies que mencionó Salvador Zepeda, existen otras como víbora de cascabel, coral, timbo, garrobo, tzentzontle, tepezcuintle, tacuacín común, conejo montés, ardilla, coyote, rata montés, zorrillo, comadreja, paloma callejera, entre otros. Algunos en peligro de extinción (*Ibid.*:29).

La Palma se convirtió en sitio turístico nacional e internacional por diversas razones, como su clima, ambiente, su gente, por su grado de atracción y mística y, por supuesto, por sus artesanías. Por eso es importante tener en cuenta los orígenes y desarrollo de la actividad turística que van muy ligados a la historia de las artesanías de La Palma y de Fernando Llori —entre otros artistas— que han aportado a esta población una identidad y actividades místicas y artísticas muy peculiares desde 1970, cuando se generó un enorme crecimiento y desarrollo artesanal, económico y social.

En la historia hotelera de El Salvador este [hotel La Palma] es el más antiguo, habla de 1941, fue fundado por un sacerdote italiano de nombre Narciso Gianovese, él fue el padre del turismo en La Palma porque en aquél entonces no había ni carretera para venir aquí y él hizo este hotel. Ya con vistas a ser hotel, entonces, por su calidad de sacerdote hizo alianzas con los sacerdotes de El Salvador y ellos le mandaban a sus alumnos para retiros. En ese entonces ahí estudiaban las personas poderosas del país, los que ahora gobiernan El Salvador. En aquél entonces eran niños y los papás de ellos eran gente de mucha influencia. Esas personas comenzaron a venir aquí y a conocer La Palma, y así es como se fue desarrollando la actividad turística en esta comunidad.

En aquél momento, por ser italiano, el padre Narciso Gianoves le llamó al hotel 'Castel Bruno'. En 1957 él emigró para México, a Chihuahua, ahí murió y el siguiente dueño le cambió de nombre ya a Hotel 'La Palma', desde entonces así se le llama (entrevista con Salvador Zepeda, La Palma, 2004).

La Palma, desde la década de 1970 hasta la fecha (2004), es visitada por turistas y compradores nacionales e internacionales que buscan las artesanías y la riqueza ambiental de esta localidad. Actualmente cuenta con varios hoteles, casas de huéspedes, restaurantes y cocinas que han surgido por la demanda de los visitantes en busca de descanso, negocios y entretenimiento. Este desarrollo artesanal y turístico



La Placita, complejo de tiendas artesanales, restaurant y hotel en La Palma

co generó un gran cambio en la infraestructura de la población, crecimiento del casco urbano, establecimiento de tiendas artesanales, de alimentos, víveres, farmacéuticos, religiosos, habitacionales, educativos, entre otros. Sin duda creó cambios significativos en todos aspectos (*Ibid.*:8).

En La Palma se fue percibiendo paulatinamente la transculturación: de ser un pueblo agrícola, marginado y sin alternativas de empleo, a un sitio turístico y de gran auge económico repentino, resultado de la elaboración de artesanías. Actualmente es notorio el progreso y la capitalización de la comunidad que ha transformado su cultura, convivencia y formas de consumo a partir del desarrollo artesanal.

La mayoría de las casas de La Palma están construidas con adobe y techos de teja, lo cual contrasta con las recientes hechas de tabique y concreto, más modernas, y de una u otra forma rompen con la armonía arquitectónica de la ciudad.

De los elementos más característicos de esta comunidad están: la iglesia decorada con motivos religiosos de diversos estilos de las artesanías de La Palma, además de otros, típicos del lugar. Esta iglesia cumplió en algún momento un papel protagónico e histórico cuando se llevó a cabo el primer diálogo por la paz en agosto de 1984 entre el FMLN y el gobierno en turno, con Napoleón Duarte como presidente. También está la Torre del reloj, actualmente fuera de servicio, ubicada al costado derecho de la iglesia y que data de 1931, fue construida por 293 personas de cinco cantones, El Gramal, San José, Los Planes, El Aguacatal y Granadillas, con el coronel Carlos A. Duarte como alcalde municipal (*Ibid.*:8, 55).

La ciudad está rodeada por un paisaje boscoso rodeado de montañas y colinas, atravesada por el río La Palma. Esta región tiene la fama de ser prodigiosa en recursos forestales y fauna, sin embargo, en las tres últimas décadas ha ido cambiando paulatinamente. Los bosques, por la demanda de madera para vivienda, construcción, combustible, aguarrás, ocote y como



Torre del reloj



Iglesia de La Palma, decorada con motivos de las artesanías

materia prima que requieren los artesanos para la elaboración de objetos ornamentales hechos de pinabete o pino blanco, han sido deforestados de manera alarmante. Otro factor fueron las intensas quemadas hechas por la Guardia Nacional para evitar los escondites de guerrilleros del FMLN. Todo ello ha ocasionado un gran detrimento y cambios en la ecología y el medio ambiente de La Palma. Los pobladores aseguran que el clima es más caluroso, además de que la fauna ha huido de las zonas aledañas.

En la actualidad, como mencioné antes, La Palma se encuentra con graves problemas ambientales que, además de repercutir en la zona, también se empiezan a extender en el nivel nacional. El principal conflicto es:

La degradación de los recursos naturales debido al proceso de destrucción y el manejo irracional del suelo, agua; invasión de la frontera agrícola, prácticas inadecuadas de cultivo y el clima, que favorece la degradación sistemática de estos recursos [y] la formación de una de las cárcavas (barrancas ocasionadas por la erosión) en la parte alta del cerro Miramundo (*Ibid.*:31).

### 2.1.3 Historia

Es sumamente complicado hacer historia de La Palma con datos confiables debido a la escasa y limitada información que existe acerca del tema, sin embargo, voy a basarme en los del estudio realizado por CONCULTURA de El Salvador, *Monografía de La Palma*, investigación dirigida por la directora Alma Antonia Palencia Valdivieso, tiene algunos errores u omisiones de fechas y datos, pero de cualquier forma es lo único con lo que se cuenta, además de las entrevistas con pobladores de la comunidad que se han documentado un poco más en la historia de su ciudad.

No existe una historia de La Palma. Se sabe por la tradición oral. Se dice que La Palma, originalmente estuvo a un kilómetro y medio de donde se encuentra actualmente, en un lugar que le llaman: El Cantar y queda en los márgenes del río Nunuapa, que en náhuatl significa “río silencioso”. Fue fundada allá entre 1715 y 1717, pero después hubo un ciclón y destruyó la pequeña aldea, entonces se trasladaron para donde estamos ahora, en ese entonces había muchas palmeras, por eso le cambiaron de “El Palmitar” a “Las Palmas” y después “La Palma”, fundado a las márgenes del río los Juntos, que ahora se llama río La Palma (entrevista con Salvador Zepeda, La Palma, 2004).

Según Palencia, La Palma tiene sus orígenes en el siglo XVIII. En un principio, el poblado se llamó La Palmita, era una aldea asentada en las riberas del río Nunuapa hasta que decidieron trasladarse a otro espacio por razones de seguridad, ya que tenían el problema con las inundaciones y el paso sobre el río por ser éste muy caudaloso, sobre todo en invierno. Una comisión humanista fue quien les propuso a los habitantes de La Palmita habitar la zona del otro lado del río, más segura y mucho más bella y rica en recursos naturales —una colina que descende del cerro Miramundo, entre los ríos los Juntos y los Tecomates—, un terreno plano, lleno de palmeras, materia prima para techar las viviendas, sin duda un lugar muy adecuado para habitar. Una vez establecidos en lo que hoy se conoce como la ciudad de La Palma, los nuevos pobladores sembraron una ceiba simbólica a manera de aprobación del lugar —como lo hacían los antiguos mayas—, que perduró hasta los últimos años del siglo XX (*Ibid.*:4, 7).

Se tienen datos de que en 1817 aproximadamente [La Palma] ya es una aldea, en ese entonces la frontera con Honduras tenía una pasaraya, una frontera no tan formal en este lugar, en una

parte de uno de sus barrios que se llama El Guarda y le pusieron ese nombre porque ahí se encontraba la guardaraya, entre los dos países. Entonces la gente llegaba ahí y había un control militar. Posteriormente se definió la frontera en el Poy, a nueve kilómetros de aquí. Desde 1817 hasta 1900, que era una aldea de pocas casas, no había carretera, pero ésta era la ruta de un peregrinar hacia lo que es el Cristo Negro de Esquipulas en Guatemala, la parte oriental de El Salvador. En aquél entonces, que no habían vehículos, venían a caballo o en bestia para Esquipulas, y era este lugar por donde pasaban, al igual que en San Ignacio; entonces era el tránsito para la romería de Esquipulas, no es que aquí fuera turístico, sólo era de paso, ya turísticamente fue de 1941 en adelante (entrevista con Salvador Zepeda, La Palma, 2004).

Algunos de los fundadores del asentamiento en La Palmita fueron Francisco Méndez, Juan Méndez, Pedro Vivas y su hermano, quienes más tarde decidieron cambiarle de nombre al de La Palma por que varios eran originarios de La Palmita, por ser un lugar con muchas palmas y porque las casas se techaban con palmas y eran conocidos sus caseríos como “ranchos de palma” (Palencia:4).

La comunidad se erigió con ese nombre en 1815. Al respecto, en 1855 el presbítero y doctor Isidro Méndez comenta que: “Antes de la Independencia era una aldea con muy pocos habitantes, los cuales eran domiciliarios, con los del Rodeo (San Ignacio), de Citalá; mas según el alcalde de esta población hace cuarenta años se erigió en pueblo al cuál se agregó después la Aldea del Rodeo” (*op. cit.*: 5).

Desde su fundación, el municipio nombrado Dulce Nombre de La Palma quedó incorporado al Distrito de Tejuela y perteneció al departamento de San Salvador (de 1824 a 1833). En 1841, Dulce Nombre de La Palma constituyó un cantón electoral en el estado de El Salvador y en 1855 pasó a formar parte del departamento de Chalatenango (*Ibid.*:5).

La Palma pasó de cantón a villa durante la administración del dr. Rafael Zaldívar y por el decreto de la Cámara de Diputados el 21 de febrero de 1882. En ese entonces el pueblo tenía 2 180 habitantes; el título de ciudad se le otorgó durante la administración del coronel José María Lemus, por decreto legislativo con número 2921 de fecha 3 de septiembre de 1959 (*Ibid.*:6).

Antes de la década de 1970, la comunidad de La Palma no se imaginaba siquiera lo que le deparaba el porvenir, las artesanías cambiarían en pocos años casi todos los aspectos de esta ciudad, algunos de manera radical.

#### **2.1.4. Población**

Por la gran movilidad poblacional, entre inmigrantes y emigrantes, no existen datos exactos del número de habitantes de La Palma, además de cambios de residencia local y nacional; sin embargo se han elaborado conteos a principios del presente siglo que se aproximan a la realidad, como por ejemplo, los datos del Almanaque.

El municipio de La Palma tiene una población de 20 000 habitantes, 13 000 de ellos viven en el área urbana y 7 000 en el área rural a principios del presente milenio y cuenta con un aproximado de 1 200 casas (*Ibid.*:7).

Según Palencia, en *Monografía de La Palma*, la estratificación social se encuentra en un gran porcentaje de población clasificada como “clase media” y una minoría de “clase baja”. Los principales indicadores para determinar ese factor son: extensión de tierras, cantidad de

ganado, propiedades rústicas o algún establecimiento comercial, incluido también el dinero en efectivo (*Ibid.*:49).

En relación con lo anterior, el texto es un análisis lleno de polémicas por la precisión de una mayoría de clase media en la población de La Palma al aportar los datos a Palencia; sobre todo porque sería más conveniente hablar de capas *medias* y *bajas* que nos pudieran dar cuenta de los diferentes matices y diversidad que existe en este renglón; además, habría que revisar sus estándares para determinar la pobreza.

Es curioso, pero la población de La Palma es única en todo El Salvador, está compuesta por personas de origen europeo, no se sabe exactamente de dónde ni cómo llegaron; lo que se dice es que son de origen español y tal vez francés, son de tez blanca, algunos de ojos verdes o azules que parece se quedaron desde tiempos de la Conquista, aunque también hay población mestiza, sin olvidar la oleada recientemente incorporada a partir del conflicto de 1980 (*Ibid.*:8).

“En la parte alta de la zona [la montaña] las personas son de piel blanca, ojos claros, pelo rubio y, además, debido al clima que es muy fresco, sus mejillas están siempre rosadas; se cree que los primeros pobladores eran inmigrantes de Citalá de origen maya chortí” (*Ibid.*:7).

Esta zona originalmente fue maya chortí, hubo una incursión del reino de Copán que dominaba hasta las orillas de La Palma y después ellos incursionaron hasta los márgenes del río Lempa. Estamos hablando de veintisiete kilómetros para abajo, y dominaron hasta lo que [ahora] se conoce como el departamento de Chalatenango. Cuando vinieron los españoles en 1534 —que cruzaron el río Lempa—, los mayas chortí fueron diezmados, masacrados y esclavizados, entonces algunos de ellos se vinieron a esconder en las cuevas que existen en distintos lugares hasta [que desaparecieron]. Pero los españoles al ver que el clima aquí era más benigno, más fresco y no habían tantas pestes ni plagas como en la costa, entonces ellos se establecieron más en estas cordilleras para la búsqueda de oro. Entonces, genéticamente hablando, los orígenes de la gente de La Palma vienen de un rango español, mezclado con un poco de maya chortí (entrevista con Salvador Zepeda, La Palma, 2004).



Fachada de tienda de artesanías

### 2.1.5. Economía

La región donde se encuentra La Palma desde hace tiempo es una zona marginal. Tradicionalmente la población se dedicaba a la explotación forestal, obtención de madera, elaboración de aguarrás, ocote para combustible de cocinas de leña y siembra de hortalizas de repollo o col, jitomate, maíz y otras, sobre todo en las zonas aledañas al casco urbano de La Palma. Estas actividades conformaron durante décadas una economía de subsistencia y de



Vendedoras de pupusas

**Cuadro 1**  
**Rama de actividad económica**

<i>Rama</i>	<i>Urbano</i>	<i>Rural</i>
Agropecuario	16.95 %	80.48 %
Minería	0.5 %	0.5 %
Manufacturera	37.95 %	9.83 %
Electricidad, gas, agua	0.21 %	0.00 %
Construcción	3.84 %	0.74 %
Comercio	11.30 %	2.57 %
Transporte, comunicación	2.3 %	2.3 %
Establecimientos financieros, etc.	0.85 %	0.09 %
Administración Pública, Defensa y Educación	8.74 %	1.13 %
Servicios domésticos	6.61 %	2.43 %
No especificado	8.96 %	1.1 %

Fuente: CONCULTURA de El Salvador, en *Monografía de La Palma* (Palencia: 18)

autoconsumo, en muchos casos también se extraían para los mercados local y nacional, hasta que en la década de 1970, con las propuestas de Fernando Llorit y otros jóvenes entusiastas, se inició el proyecto artesanal, que desde entonces cambiaría el rumbo sociocultural y económico de La Palma. Sin duda, se dio un giro inesperado, de pueblo olvidado y marginado en los rincones fronterizos de El Salvador a ciudad artesanal conocida en los niveles nacional e internacional.

El fenómeno de las artesanías generó grandes cambios en el ámbito económico y laboral de los ciudadanos de La Palma, cambios que se fueron alterando entre una década y otra, incluso año tras año, según las circunstancias políticas y sociales que vivió El Salvador a partir de 1970.

Según estadísticas de CONCULTURA, 37.95% de las actividades productivas en el casco urbano de La Palma están enfocadas a las artesanías y 25% a la agricultura y otros rubros (Palencia:18).

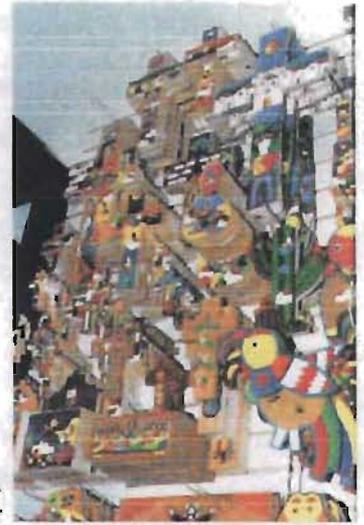
Como se puede ver en el Cuadro 1, las artesanías fueron la alternativa económica, pues esas tierras de montaña y bosques son ácidas y dificultan las actividades agrícolas. De cualquier manera, se siguen cultivando flores y hortalizas, sobre todo en el área rural, ya que en la parte urbana lo principal son las manufacturas de productos artesanales (*Ibid.*: 18).

Otro estudio, hecho por Katharine Andrade-Eekhoff en 2000, *Dinámicas económicas locales en La Palma, Chalatenango: globalización, artesanía y bienestar* de la FLACSO de El Salvador, reveló cifras que se asemejan casi totalmente a las dadas por CONCULTURA. En dicha investigación y según sus encuestas, 46% de la población de La Palma es económicamente activa y de ese total, 37% se dedica a las artesanías o manufacturas, mientras que 63% restante se dedica a actividades no manufactureras como agricultura, construcción y empleos públicos. Esto comprueba el grado de veracidad de los datos de una y otra encuesta (Andrade, 2000:3-4).

Este fenómeno de las artesanías en La Palma es único; uno pensaría que en tiempos de guerra sería complicado elaborar y vender, pero en este caso fue cuando vivió sus mejores momentos, llegó la fortuna económica a esta comunidad, aunque esto no enriqueció a la mayoría, en algunos casos hasta se empobrecieron por causas y circunstancias que veremos más adelante de forma breve en las conclusiones.



Artesanías de La Palma en la cooperativa La Semilla de Dios



Artesanías de La Palma en la tienda Nahanché, ubicada en San Salvador

### 2.1.6. Aspectos sociales

En el centro de la ciudad es donde se encuentra la mayoría de servicios públicos e infraestructura. Cuentan con biblioteca, cementerio, canchas de básquetbol, Iglesias, Alcaldía Municipal, locales comerciales: farmacias, restaurantes, clínica, supermercado, tiendas, banco, mercado, locales de artesanía, hoteles, entre otros. Actualmente La Palma cuenta con luz eléctrica, agua potable, sistemas de alcantarillado, servicio de teléfono público y privado, oficina de correos, Casa de la Cultura, Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG-CETA), juzgado de Paz, Policía Nacional Civil, dos centros educativos —uno público y el otro privado—, Centro de Salud, banco Cuscatlán y templos para los diferentes cultos que se dan en la comunidad (Palencia:13).

Algunos de los problemas sociales más comunes son alcoholismo —en primer lugar—, violencia intrfamiliar, insuficiencia de servicios de salud, recientemente drogadicción en jóvenes y la delincuencia que empieza a aparecer. Estos problemas sociales van degradando las relaciones entre los integrantes de la comunidad, sobre todo por el crecimiento de las últimas décadas en cuanto a población y demanda de servicios y oficios (entrevista con Salvador Zepeda, La Palma, 2004).

Nosotros tenemos problemas profundos aquí, por ejemplo, el problema de la falta de oportunidad para jóvenes. El joven ya no quiere ser artesano, definitivamente no quiere porque no todos tienen el espíritu empresarial de poner un taller y liárselas con la competitividad y ya no están los tiempos de la guerra en que se vendía mucho. El joven no tiene la capacidad económica para estudiar, no le ve sentido a la vida, llega al nivel de bachillerato sale y no halla trabajo, no puede seguir estudiando, es un problema serio a nivel de la juventud. Afrontamos también el problema del VIH sida, eso es una realidad; afrontamos también el problema de la escasez de agua por la tala de árboles y también ahora afrontamos la desintegración familiar por la emigración de la gente hacia Estados Unidos, es grande y es masiva la emigración

Tampoco hay opciones culturales, la juventud está más inclinada aquí a la marihuana, el alcohol, las mujeres, la promiscuidad sexual, la falta de objetivos claros en la vida. El deporte no tiene estrategias definidas ni claras, no se fomenta. Al gobierno central le correspondería el fomento cultural en La Palma, pero no les interesa ni aquí ni en todo el país. El modelo neoliberal sólo es el mercado, no el ser humano en sí, por lo tanto, todo lo que se vende, todo lo que se compra es importante, lo demás no. El arte, la agricultura nada de eso (entrevista con Salvador Zepeda).

La demanda de viviendas es otro aspecto que se debe tomar en cuenta, no hay oferta de unidades habitacionales y los bajos ingresos de la población no permite cubrir los altos costos de terrenos y viviendas que ahora son casi inaccesibles, pues son muy altas las cotizaciones en los últimos años debido a la enorme demanda que han tenido a partir de la década de 1970. Los que sí cuentan con casa habitación padecen de infraestructura, algunos servicios y viviendas apropiadas por espacio, antigüedad del inmueble o por deterioro. El crecimiento más acelerado se está dando en la parte norponiente de la ciudad (Palencia:16).

En cuanto a la educación, las tasas de alfabetización son de 74% de la población en el área urbana y de 52% en el área rural. Pocos son los estudiantes de las zonas rurales que continúan sus estudios hasta el nivel bachillerato o más, cosa que no sucede tanto en el área urbana que, sin embargo, es tan sólo de 14% (*op. cit.*:17).

### 2.1.7. Cultura, tradiciones y religión

Cuando uno escucha “ciudad de La Palma” se puede imaginar un alto grado de urbanización, dinámica social acelerada, centros educativos, mercantiles, vehículos y población numerosa; no obstante, en el caso de La Palma para no confundirnos tanto entre la ambigüedad de los conceptos, hablamos de una comunidad prácticamente rural con el título de *ciudad*.

La parte del casco urbano de La Palma cuenta con aproximadamente 13 000 habitantes, como se había mencionado en otro apartado, lo cual le dio el título de ciudad, junto con el desarrollo turístico y económico que se generó en la segunda mitad del siglo xx. Hago estos comentarios pues en la ciudad de México, una sola delegación política —de las 16 que la componen—, Iztapalapa, cuenta con más de dos millones de habitantes, eso nos da idea de la magnitud y diferencias tan contrastantes entre un país y otro; no por ser más o menos país, simplemente para ver los contrastes y lo que implica una categoría en una u otra nación.

Al llegar a La Palma se respira un ambiente de pueblo típico, existe una cultura de campiña, se ven casas de adobe y teja —que predominan ante las de concreto—, animales de carga, campesinos, artesanos, olor a leña en las hogueras, pinares que rodean el poblado, ambientes calmados y una dinámica social holgada. Todo ello contrasta con un elemento que podría decirse típico de ciudad estruendosa, me refiero al paso de más de cien trailers y camiones de carga que irrumpen violentamente la tranquilidad de La Palma y generan un malestar por el



Parque frente a la cooperativa La Semilla de Dios



El incesante paso de ensordecedores trailers

alto grado de contaminación —entre ruido y smog— que no se padecía hasta hace algunos años atrás, cuando se pavimentó la carretera.

En los solares de las casas del pueblo hay gallinas, pollos, perros, guajolotes, cerdos, patos, conejos, loros, pericos, toros, vacas, caballos, burros, gatos y demás animales. El pueblo está rodeado de cerros y montañas alfombrados de pinos —protegidos ya de la tala inmoderada que sufrieron en otros tiempos cuando acabaron con gran parte de la riqueza forestal de El Salvador—. La sencillez se respira por todo el pueblo, en los talleres se escuchan las pinceladas suaves y cadenciosas, susurros que contrastan con los rugidos de los tráileres, camiones y autos que surcan y trastocan la tranquilidad y paz de esta comunidad.

La Palma creció y se desarrolló a partir de la década de 1980, antes de eso —cuenta Salvador Choussy, primo de Fernando Llort—, era un pueblo alejado de toda la dinámica de El Salvador, en la cual hasta encontrar un caballo, empleo o algún tipo de servicio era un verdadero hallazgo. Era un pueblo muy pobre, sin opciones laborales, alejado y olvidado, pero siempre con aires místicos que ofrecían esperanzas vueltas realidad cuando llegó el proyecto de las artesanías.

La Palma es como un pueblo fuera de El Salvador, es un lugar enclavado en las montañas fronterizas con Honduras, un paraje distinto del país tropical de sol, arena, clima cálido-húmedo, picaresco y bullanguero; se encuentra fuera de las poblaciones mestizas, morenas e indígenas, parecería que son parte de otro país, tal vez eso le da a La Palma el toque místico, alejado del bullicio de las desorganizadas ciudades, la violencia social, la miseria, la desesperanza, las *maras* y la contaminación social y ambiental características de San Salvador.

La Palma en realidad es una comunidad pueblerina que creció significativamente en la década de 1980 y 1990 a raíz de la guerra civil de esos años y por la alternativa laboral que ofrecían las artesanías; se percibió un alto crecimiento demográfico y de infraestructura sin precedentes, cosa que alteró la convivencia, las relaciones comunitarias, la economía, la cultura, la religiosidad y la visión al interior y al exterior de sus habitantes.

A pesar de todo, La Palma conserva varias tradiciones: las fiestas patronales, como la dedicada a la virgen del Dulce Nombre de María que se lleva a cabo el segundo domingo del mes de febrero. En esta festividad se acostumbra dar pan, horchata, dulces de leche, dulce de panela (trapiche) y quema de pólvora durante las *entradas de barrio*; además de los alimentos, también se realizan diversas actividades, hay capitanas y mayordomos de limosna, enmascarados, música de banda, se realizan alboradas en la mañana. El día de la fiesta se realiza una procesión por las principales calles de la ciudad en honor a la virgen del Dulce Nombre de María y después se culmina con la quema de pólvora, sin faltar, por supuesto, la tradicional quema del torito.

Los días sábado y domingo de las fiestas son cuando más comercio llega, los juegos mecánicos son la alegría tanto para los niños como para los adultos. También se organiza el baile de gala en vísperas de las fiestas patronales en honor a la Reina o Soberana de ese año, a quien se le corona en el Parque Central en una carroza preparada exclusivamente para ella y sus damas de honor (*Ibid.*:8-9).

Otra de las fiestas principales es la de San Antonio el 13 de junio, donde se acostumbra hacer el novenario de misas que se le asigna a cada familia, el día de la celebración se lleva a

cabo *la entrada*, se reparte pan y frescos (agua) para los visitantes. También se celebra el día de la Santa Cruz y Semana Santa, en la cual se hace un concurso de tapetes decorados con aserrín, pétalos de flores y demás elementos para realizar obras artísticas alusivas al *Via crucis*. La Navidad es una fiesta esperada por ser la llegada de Jesucristo, en las casas se ponen árboles adornados, nacimientos y se acude a misa de media noche.

La gastronomía y la medicina tradicional es parte fundamental de la cultura e identidad de los pueblos, y en el caso de La Palma, los tamales mudos o pisques, tamales de gallina y cerdo, la quesadilla, las torrijas, el pescado envuelto y las pupusas son los platillos principales. En medicina tradicional utilizan varias plantas y flores como el naranjo agrio para calmar los nervios, el guaco contra el dolor de estómago, la cebolla roja o cebolla india para catarro, el ajo para problemas del corazón y otros remedios naturales más (*Ibid.*:51-53).

Como parte de las costumbres de los pobladores de La Palma están los refranes, los dichos, las creencias, las narraciones y las supersticiones. Se cuentan leyendas como: La ciguanaba, El cipitio, El ermitaño, La carreta chillona y otras. Todo ello es parte de las manifestaciones culturales de estas comunidades. También cuentan con danzas y entre las más significativas están: El son del guanaco, Las cortadoras, El pitero y la Danza del día de la Cruz (*Ibid.*: 32).

En cuanto al aspecto religioso, La Palma al igual que en todo El Salvador, la mayoría de sus habitantes son católicos, aunque también existen otras iglesias cristianas como testigos de Jehová, bautistas, adventistas, mormones y evangélicos, principalmente. Se percibe un ambiente muy religioso y conservador, el grado de religiosidad de la gente es alto. Las reglas morales juegan un papel preponderante en la cosmovisión, actitudes, convivencia y costumbres, las cuales se transmiten continuamente en sus tradiciones y de manera más clara y perceptible, en las artesanías que ahí se elaboran con una gran carga religiosa católica, y también en la colocación de santos, vírgenes y cristos que resguardan cada una de las casas del



Concurso de tapetes para la procesión del *Via Crucis* Semana Santa



Procesión de *Jueves Santo* durante las celebraciones de Semana Santa en La Palma

pueblo. No se podría entender la historia, las artesanías de La Palma y la cultura salvadoreña sin tomar en cuenta el elemento religioso como factor determinante de los procesos sociales de este país (*Ibid.*:49).

## 2.2. Breve descripción introductoria de las artesanías de La Palma

### 2.2.1. Características, simbolismos, las artesanías como *bien cultural*

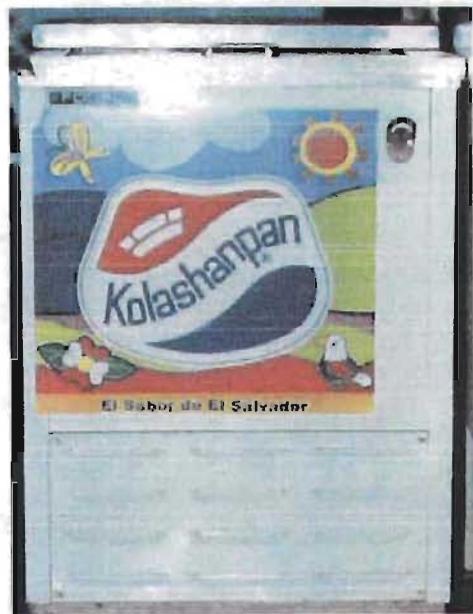
Al hablar de artesanías es necesario dejar de lado un sin fin de prejuicios y categorías que desvían de la realidad, valores y las aportaciones de aquéllas, pues son visiones que discriminan y muestran superficialidades, las hacen ver como meros objetos de consumo bonitos y baratos, hechos por manos pobres, campesinas e indígenas o como objetos originarios elaborados para el beneficio de la comunidad, entre muchas otras ideas más que alejan el contexto de las artesanías a planos que pueden llegar a ser nocivos para aquellos que las realizan tanto en ciudades como en zonas rurales.

Es necesario ver la diversidad de las artesanías como *bien cultural*, como objetos que pueden mostrar la cosmovisión, las manifestaciones culturales y elementos que reproduce la cultura dentro y fuera de los que las elaboran, venden y comparten. Pueden ser también un indicativo económico y social, incluso determinado o influenciado en el nivel externo como parte de la globalización y el consumo de lo autóctono, tradicional o ancestral.

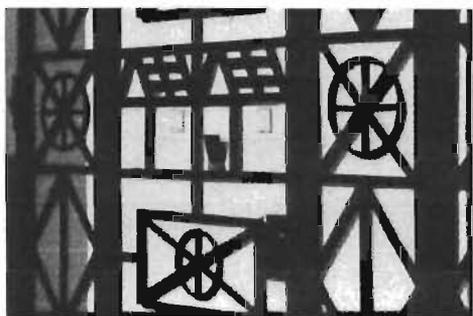
“Entrar al mundo de las artesanías es descubrir un mundo tan complejo que trasciende lo que, a primera vista, parecería ser su finalidad: bellos objetos utilitarios producidos con las manos” (Turok, 2001:9).

En el inmensamente complejo mundo de las artesanías existen variantes creativas, productivas, laborales, culturales, económicas, tecnológicas, simbólicas, de apreciación e interpretación interna y externa que son necesarias tomar en cuenta, pues en esas variantes vemos desde las llamadas artesanías de tipo *kitsch* —que también son conocidas como *baratijas* o, en el caso de México, *mexican curious*, que en El Salvador podrían denominarse *salvadorian curious*, objetos de muy escaso valor económico y tal vez simbólico, hechos en talleres o fábricas donde se hacen miles idénticas— hasta la elaboración de piezas únicas, verdaderas obras de arte representativas de la más alta y fina creatividad del ser; esto, tomando en cuenta que arte es precisamente la elaboración de obras *originales*, *auténticas* o *únicas* e irrepetibles en las cuales el autor muestra su propia perspectiva plasmada en la materialidad de los colores, papeles, telas, maderas y entre otros materiales.

Una vez teniendo en cuenta las situaciones antes mencionadas —en los cuales ahondaré en otros capítulos—, nos introduciremos entonces al tema de las artesanías de La Palma de El Salvador. Si tomamos en cuenta a las artesanías como *bien cultural* podremos entender mejor cómo las de La Palma pasaron de ser una expresión espontánea



Logotipo del refresco salvadoreño *kolashanpan* con diseños de las artesanías de La Palma



Detalle del enrejado de una casa en La Palma con diseños de las artesanías de esa población

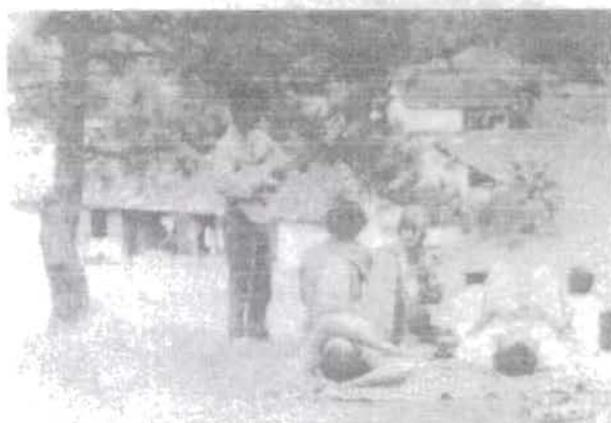
con tintes mesiánicos por parte de sus autores, compartida a los pobladores de la comunidad, a un símbolo identitario nacional y económico de La Palma y El Salvador contemporáneo en un breve lapso, no más de diez años. A partir de la década de 1970, con la casi total aprobación de la sociedad salvadoreña y de instituciones como la Iglesia católica, el gobierno, bancos y el FMLN —entre otras de tipo comercial y turístico, incluso refresqueras—, estas artesanías llenaban un vacío identitario, artístico o artesanal y de esperanzas para este país. Sin duda, un fenómeno único en el historial de las artesanías de todo

el continente americano, razón por la cual me interesé enormemente él, tan rico en contrastes, historia, contradicciones y fenómenos.

Para que las artesanías de La Palma llegaran hasta esos niveles simbólicos y económicos tuvieron que confluír varios elementos tanto humanos, como espaciales, históricos y culturales que se entrelazaron para dar como resultado un icono nacional de origen artesanal. Ello nos hace notar la importancia y la relevancia que pueden llegar a tener tales objetos que, además representan una oportunidad de desarrollo creativo, social, de expresión artística, cultural, espiritual, económico y simbólico. Aunque en esta investigación también analizaré en las conclusiones finales cómo se pueden generar vuelcos en sentido inverso o de forma *negativa*, frustraciones, estancamiento e incluso desarrollo de problemas sociales y ecológicos para con las comunidades e individuos que las llevan a cabo tanto por ignorancia, como por ambiciones propias de la competencia económica y creativa.

Las artesanías de La Palma contienen elementos culturales y económicos peculiares por estudiar; son proveedoras de satisfactores primarios como alimentación, vivienda y vestido, secundarios como objetos y gastos para diversión y entretenimiento, y hasta terciarios como ahorros, inversión en dos o tres viviendas más, excedente en consumo de diversos bienes, entre otros. También son productoras de bienes simbólicos como arte, religión, mito y cosmovisión y, por último, genera la reorganización social de la familia y la comunidad (*op. cit.*, 2001:17).

Como podemos ver, el fenómeno artesanal es más complejo que la simple elaboración y venta de productos *tradicionales* o comerciales.



Fernando Llorca y el primer grupo de hippies y artesanos en El Espino



Uno de los múltiples talleres artesanales en el casco de la ciudad de La Palma

En el caso de las artesanías de La Palma, *grosso modo*, éstas pasaron de ser una producción personal o grupal con una mística *hippie* religiosa cristiana —con miras a crear una comuna artística—, a ser adoptadas por todo un pueblo y de ahí a ser una alternativa simbólica y comercial que se convertiría en el rasgo identitario nacional más común y representativo de El Salvador. Esta aportación de la *periferia* —a pesar de que fueron jóvenes de capas sociales privilegiadas de El Salvador los protagonistas más importantes para la realización de ese movimiento artesanal, fue la gente de La Palma, que— hizo posible el surgimiento, desarrollo de tal fenómeno.

Las características físicas principales de las artesanías representan elementos rurales, son muy coloridas —o *coloricas* como les llaman en El Salvador—, son llamadas *naif* —que quiere decir ingenuo—, un tanto *primitivistas*, son de *fácil* elaboración, pintadas principalmente con pintura vinílica y acrílicas; representan ambientes idílicos, desproporciones en la composición, son alegres o jubilosas, utilizan muchos simbolismos, diseños y elementos religiosos cristianos. Son hechas a mano en semillas de copinol, en madera en diferentes tipos de piezas, sobre todo cruces, cajas de todos tamaños, platos, bateas, bancos, portallaves, y muchas otras piezas, además, también se trabaja en lata, piel o cuero, textiles y bordados .

Durante la historia de estas artesanías, pintores y artesanos han hecho murales, pinturas en lienzo, pirograbados, mosaicos en pequeña y gran escala, cerámica, toallas, textiles, estampados, serigrafía y grabados, lo cual muestra la versatilidad y la infinita manera en que se puede reproducir.

## **2.3. Orígenes: Fernando Llorc Choussy, el iniciador**

### **2.3.1. Introducción**

Para entender el origen y desarrollo de las artesanías de La Palma es imprescindible conocer a uno de sus creadores y difusores, Fernando Llorc, conocido como el iniciador de esta corriente artesanal.

En lo personal me causa un poco de conflicto y me cuesta trabajo hablar de un personaje emblema o representativo de un país por todas las facetas, opiniones, mitos y contradicciones que giran en torno a este tipo de personas. Sin embargo, trataré de apegarme a los diversos comentarios encontrados vividos en carne propia acerca de este pintor tan especial en la gráfica salvadoreña de las últimas cuatro décadas. De antemano sé que los comentarios y análisis que haga causarán ciertas polémicas, pero lo más importante es resaltar y rescatar la labor de un hombre que se encontró inmerso en una aventura histórica que lo llevó a la irremediable, irreversible y pesada carga de la inmortalidad histórica.

Es preciso mencionar que el hecho de hacer una investigación de un personaje sin haber participado en su proyecto, sin ser contemporáneo, sin tener una gran diversidad de opiniones acerca de él y de tener unas cuantas cuartillas para describir y analizar su obra, crea diversas limitaciones, lagunas, imprecisiones y cuestionamientos, pero eso lo dejaré para otros trabajos que puedan partir de éste y otras investigaciones posteriores y también se lo dejaré a los secretos y realidades olvidadas de la historia.

Fernando Llorc fue uno de los protagonistas primordiales de este fenómeno artesanal, ahora se conoce como el autor intelectual y espiritual de esta corriente de la artesanía de La Palma,



Entrevista con Fernando Llorca en su estudio de San Salvador



Detalles del estudio de Fernando Llorca

aunque no fue el único en desarrollarlas. Fernando ha sido quien le ha dado soporte, seguimiento, desarrollo y la parte comercial junto con Estela Chacón, su esposa y principal colaboradora del proyecto. En realidad éste es el mérito de Llorca, el cual le ha dado el nombramiento de “creador de las artesanías de La Palma”. En este punto debo aclarar que durante el desarrollo de esta historia voy a retomar los diferentes elementos, circunstancias y personas que participaron, directa e indirectamente para que esta idea se llevara a cabo como hasta ahora, para aclarar que Fernando Llorca no ha sido el único creador de esta corriente artesanal.

### 2.3.2. Datos biográficos de Fernando Llorca Choussy

Fernando Llorca nació el 4 de abril de 1949 en San Salvador, El Salvador, C.A., de familia acomodada social y económicamente. Esta circunstancia más tarde le permitirían realizar sus sueños e inquietudes, los cuales pasaron por diversas etapas y complicaciones. Sus padres fueron Baltasar Llorca y Victoria Choussy. Fue uno de los seis hijos de esta pareja, estudió el bachillerato en el liceo salvadoreño; en los años sesenta ingresó a la Universidad de El Salvador y cursó algunas materias de arte en Battan, Rouge, Louisiana, y en 1973 crea en La Palma el Centro de Desarrollo Integral para la enseñanza y fomento del arte.

Mucho se ha dicho de Fernando Llorca en El Salvador y otros países donde ha sido reconocido, desde alabanzas hasta críticas mordaces. En este caso prefiero que sea él mismo quien dé su versión acerca del fenómeno de las artesanías de La Palma, su obra y su vida como pintor, como una forma de rescatar y respetar su propia interpretación, además de ser un tema y entrevista nunca antes difundida en un tema de investigación académica.

Fernando Llorca no tuvo formación artística académica, siempre fue muy espontáneo; su creatividad, como él lo menciona, es el talento que Dios le ha dado, de cierta forma, si hubiera asistido a una academia rígida no hubiera salido todo lo que salió en La Palma; su mundo ha

sido la necesidad de expresar con pasión, amor y trabajo. Ha investigado varias técnicas, telas sobre madera, telas pintadas y dibujadas con diferentes tipos de pintura, le gusta probar de todo.

Espiritualmente sus padres lo criaron en la Iglesia católica, siempre estuvo en escuelas religiosas que le marcaron de por vida. Tuvo el deseo de ser sacerdote en los años sesenta para vivir plenamente lo espiritual —pero no resultó así—, sin embargo, ha tenido una formación muy sólida, de experiencias propias y cuando estuvo en la naturaleza admirando la obra de Dios como algo que le abrió los ojos para hacer cosas: ver un amanecer, un atardecer, estar en medio de los árboles. Las vibras que hay en el campo le hacen sentir interiormente, la grandeza de la creación de Dios y el honor de ser un *intérprete* y un cocreador a la par de Él. Por eso su oración es: “Señor, tú concédeme la inspiración para plasmar la belleza que de ti procede, has que con mis obras aumente el gozo y la alegría de los más necesitados”.

Siempre está abierto a todos los tipos de creación, no se cierra a la Iglesia católica, está abierto a otro tipo de filosofías como la maya o la que tenga que ver con lo espiritual.

Lo que le hace empezar con las artesanías es un enorme deseo de pintar y dibujar para expresarse en la forma pictórica porque además de que genéticamente su abuela era pintora, a él siempre le gustó trabajar con manualidades en el colegio. Cuando iba a La Palma, desde pequeño le encantaba jugar con el barro, le gustaba ir a la academia de bellas artes, ahí tuvo una formación, hasta cierto punto artística, con el maestro César Cermeño, de cerámica; estuvo un año y medio yendo ahí, esa fue una de sus primeras fases.

Después, en 1969, cuando regresó de Europa —pues ya no quería ser sacerdote, se dio una idea de lo que quería ser, necesitaba ir a un lugar que lo dejara encontrar su identidad como dibujante, fue como una necesidad espontánea, con la oposición de su padre, por supuesto, pero tenía que decidirse, y fue cuando andaba de *hippie*, buscando valores y otras cosas diferentes. Algunos con quienes estuvo se expresaban en el teatro, otros con Llorca en la música y la pintura; entonces hubo un momento en que cada quien tomó su rumbo: músicos, poetas, pintores y otros se hicieron artesanos por el encuentro con la artesanía de la Guatemala indígena que a él le gusta mucho por los colores, la forma en la cual trabajan, la mística de su trabajo, el amor que le ponen a sus objetos, hecho que le entusiasmaba.

Su abuela paterna era india de Guatemala y lleva su sangre. Para Fernando ir a Chichicastenango, Guatemala en día de mercado era un gran alucine, andar en medio de tanto color, le encantó la gente con su vestimenta. En un tiempo se ponía huipiles y cosas de esas, lo hacía porque sentía que era una vibración armónica con la naturaleza, entenderse con las plantas y con los colores de las flores.

Sus influencias artísticas son Miró, Picasso y otros; le encantaban los museos, el ambiente artístico europeo, los artistas del siglo



Textiles tradicionales en el mercado de Chichicastenango, Guatemala



Bordado: cosmovisión indígena, Chichicastenango, Guatemala

xx de Europa, y también le interesaba una identidad, algo que le dijera: “esto soy yo”, una identidad latinoamericana y hasta cierto punto universal.

Estuvo en Europa de 1967 a 1969 en Toulouse, sur de Francia, estudió filosofía, terminó los seminarios de filosofía y después se fue a Lovaina, Bélgica, donde estudió teología y ahí se dio cuenta de que no quería ser sacerdote, andaba en esa época de los años sesenta; quería ser él mismo y no estudiar, deseaba desarrollar su propio ser.

Decidió ir a La Palma porque se vio en la imperiosa necesidad, no sólo en andar con el grupo de *hippies* que andaban de la mano, rezando y buscando identidad y valores, era una necesidad de darse cuenta que no le gustaba la ciudad, no quiso quedarse, su idea fue siempre hacer comunidad, una comuna artística con la gente con la cual estaba.

Se fue a La Palma porque iba desde pequeño, buscaba un lugar que fuera tranquilo, que estuviera en contacto con la naturaleza, sin complicaciones, deseaba llevar una vida sencilla y dedicarse de lleno a crear. Sus padres le decían que tomara la pintura como *hobbie*, y escogiera una carrera universitaria, hizo dos intentos para entrar a universidades de El Salvador, después, lo mandaron a Estados Unidos, a una universidad de Luisiana, para que estudiara una carrera como sus hermanos, pero no aguantó la vida allá, lo que hacía era pintar cuadros. Sólo estuvo seis meses y regaló sus cuadros; como andaba como *hippie* todo lo regalaba. Lo único que quería era regresar a El Salvador y no avisó a sus padres. A su compañero en Estados Unidos le dijo que su sueño era desarrollarse como artista y formar una comunidad artística y estar con un grupo creando.

Se hizo *hippie* porque cuando llegó de Europa sus mejores amigos en ese momento se habían hecho *hippies*, fumaban marihuana e iniciaron un grupo pequeño en el que Llorc sentía que ser *hippie* era amor, paz y todos sentían eso, era algo espiritual; se formó un grupo de mucha reflexión, música, sentido: ser *hippie* era como buscar una escala de valores nueva, era cuestionar y cuestionarse, cuestionaban los valores de la sociedad y los que les enseñaron sobre el dinero, la tierra. Compartían con otros, leían la Biblia. Se llegaron a reunir con el padre Ellacuría, jesuita, teólogo de la liberación y mártir de El Salvador; se interesaban mucho con lo que estaba pasando, iban a la UCA cuando apenas la estaban construyendo, entonces hubo sacerdotes que estaban con ellos, cantaban y se acercaban a la gente. Vestían pantalones de mezclilla, playera y pelo largo.

Viajaban mucho a Guatemala y querían hacer una comuna con bienes compartidos. Todos viviendo juntos en un mismo terreno y compartiendo todo en el campo para convivir con las plantas, todo eso implicaba para ellos ser *hippies*.

Cuando llegó de Europa se interesó en la comunidad y el arte, en ese tiempo también se estaba fundando la escuela de arte y había pintura y escultura. Fernando recuerda que una vez salieron en la portada del periódico y fue un escándalo porque casi todos eran hijos de gente rica, de mucho dinero, fue un gran choque, hasta tuvieron que hacer una reunión con un psicólogo, sacerdote de la UCA quien les explicó qué era lo que estaban haciendo, por qué los papás estaban molestos, entonces el psicólogo les dijo a éstos que los dejaran ser, porque estaban en una búsqueda de identidad y de valores que la sociedad materialista no les podía dar, que iban a llegar a algo de cualquier forma.

Cuando inició a pintar —porque no tenía dinero para materiales—, utilizó cosas como *collage*, buscó madera, hierro, era la época del *collage*, muy bonita y simbólica, la primera exposición la hizo en la galería Reforma, era *hippie*, y a esa exposición fue mucha gente que le decía que eso no era pintura, había cosas del Ché Guevara pegadas con telas de gallinero y muchas cosas simbólicas; desde ese momento sintió que no podía estar más en su casa. Intentó irse a Guatemala, pero no pudo, entonces pensó en La Palma; juntó dinero de una exposición y se fue para allá. No iba con la idea de quedarse en casa de su papá en la *casona* de La Palma porque ellos no estaban de acuerdo.



*Llevo el agua y la fruta*, 1981, Fernando Llort.

### 2.3.3 Inicia la aventura de las artesanías en La Palma

Tomó el autobús para La Palma, llegó de noche y le pidió posada al señor que cuidaba la propiedad de su padre, al otro día salió a buscar otro lugar en el pueblo, después llegaron los demás *hippies* como Max Martínez, Marta Martínez, Ricardo Aguilar y otros; pensó que con ellos iba hacer la comuna artística, pero no fue así, entonces Fernando se quedó solo y conoció a Estela.

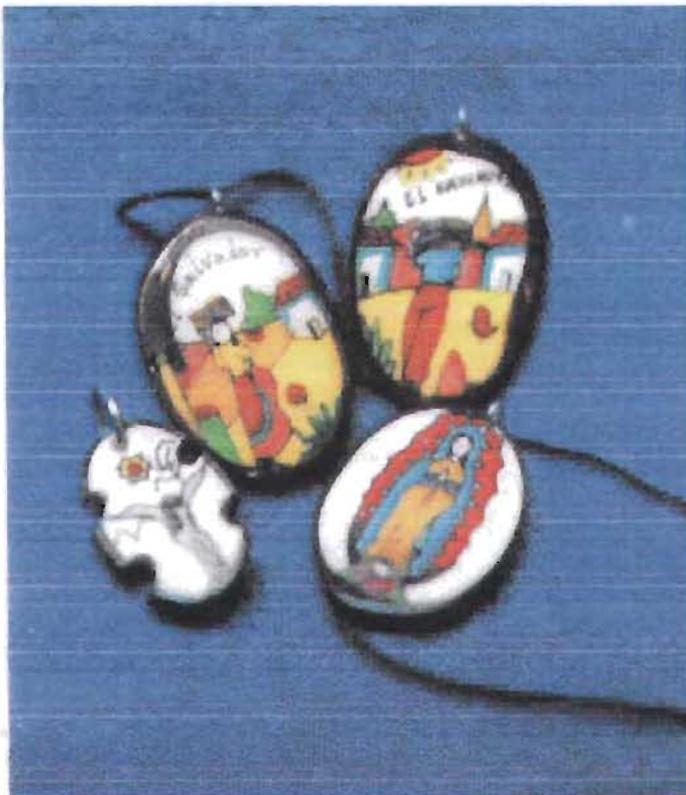


Fernando Llort pintando

Alquiló entonces una casita del pueblo en diez colones y ahí fue donde descubrió la semillita de copinol cuando



Vainas de copinol



Artesanías hechas en copinol

un niño la estaba raspando en la acera de la calle, “descubrí qué bonita era esa semilla porque es blanca con un marquito café alrededor, era ideal para hacer un cuadro”. Para Llort era Dios quien quería que hiciera miniaturas, como un ejercicio de concentración espiritual, era una experiencia muy rica, así fue como empezó su trayectoria como pintor y artesano.

En ese entonces tenía aproximadamente 22 años y los papás de Estela lo veían como un loco por el pelo largo, se difundió la idea de que estaba en La Palma porque

su padre lo tenía castigado. La comunidad era un pueblo que no tenía absolutamente nada de actividades artísticas, Llort era muy ingenuo, para él era muy normal estar ahí en un lugar donde se sentía pleno, comprar las tortillas con la señora de al lado, prepararse su comida, hacer cosas de barro que conseguía ahí cerca y tocar la guitarra.

Cuando conoció a Estela le dijo que se fueran a vivir juntos y ella dijo que no, que hasta que se casaran por la iglesia, según él la quería hacer *hippie*, pero ella fue quien lo *hizo* de La Palma. En ese tiempo también le propuso a Estela que se fueran a Inglaterra porque dos de sus grandes amigos —músicos— se fueron, la idea era irse todos con su grupo la Banda del Sol a hacerse famosos, vivir en comunidad y hacer música, pero ella no quiso.

De cualquier forma a Fernando le gustaba la comunidad y empezó solo a dibujar para vender las cosas, para subsistir; al principio iban a San Salvador a las tiendas y así comenzó a llegar gente por mera curiosidad, para ver qué hacía en ese lugar, gente con dinero, así se divulgó el rumor de que estaba haciendo artesanías y fue como también se le acercaron curiosos.

Cuando decidió casarse, durante la boda cantaron sus amigos en la misa y se fueron al terreno de su padre, quien le dijo que se quedara en la casa de la familia, en la *casona* con Estela, Llort pensó que su matrimonio iba a durar poco tiempo, algunos meses; sin embargo, fue ella quien le dio estabilidad y gran apoyo desde el principio, era parte de él, era tranquila. Poco tiempo después nació su hijo Juan Pablo, en 1974.

Todos los que pintaban se encontraban en la misma mística, cuando trabajaban: primero meditaban, ponían música religiosa, se tomaban de las manos, rezaban y oraban, se concentraban y después empezaban a laborar. Todo comenzó con un carpintero que había en La Palma, les hacía banquitas para ponerlas alrededor de la casa donde ponían los bordados, las semillas y demás cosas a manera de exposición, todo en el corredor, los cuadros los ponían en la pared; de los precios y de la economía se encargaba Estela. Llort, en su afán artístico, no sabía cómo costearlas, cómo le iba a poner un precio a algo que le había puesto tanto amor, era difícil, muy complicado, “algo que quieres o haces con amor cómo lo van a valorar, cómo sacar su costo”, decía.

La gente comenzó a llegar los fines de semana y compraba, no había tantos talleres como ahora. Al principio, en 1973, cuando estaban en la *casona* de El Espino, era como una co-



Escombros de lo que fue el primer taller de artesanía de Fernando Llort en El Espino



Estudio de Fernando Llort en El Espino (La casona) en La Palma



Primeras artesanías que se realizaron en La Palma



Primeras artesanías que se realizaron en La Palma



Pintura emblema alusiva  
a los primeros acuerdos de paz,  
Fernando Llort

munidad porque todos se querían mucho, pero de repente algunos de ellos comenzaron a irse de su casa y a empezar otros talleres, Fernando decía que a eso había ido, a enseñarles.

Llort pensaba quedarse para siempre en La Palma, nunca se imaginó que tendrían el problema de la guerra, se encontraban otra onda, en el *amor y paz*, comunidad y valores, en la cual el dinero no era lo más importante, sino el amor y el ser uno mismo. Comenzó a trabajar con los artesanos como comunidad artesanal. El dinero que ganaban lo repartían entre todos. En su mística cristiana, el valor era repartirlo entre todos, creyendo que todos iban a ser fieles, pero al quedar Estela embarazada necesitaban hacer ahorros porque venía un hijo, entonces fueron creando otro tipo de dibujos diferente, la influencia de las montañas, los de animales y casas las dibujaba ingenuamente, un pavo, una gallina, un pájaro o lo que fuera y los plasmaba en las tablas. Al carpintero de repente le encargaba cajitas, cruces, después instalaron una carpintería en su casa y les pedía a los carpinteros sin ninguna formación

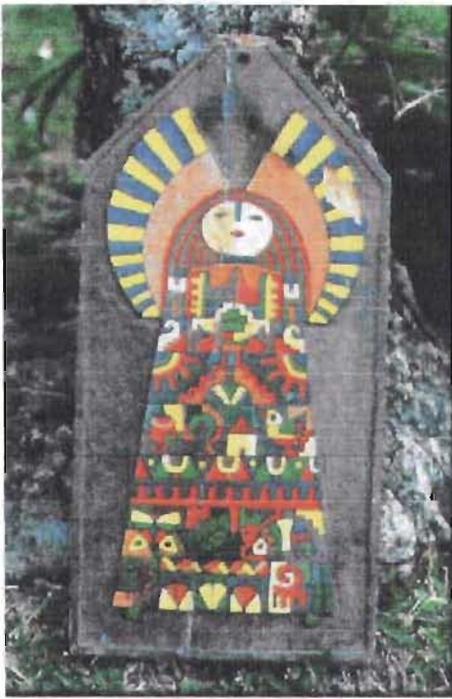
que hicieran las cosas a escuadra, les daba las medidas de las cosas que iban hacer, les dibujaba las formas. Así se fue generando el proceso.

Para Fernando no había ninguna diferencia entre ser pintor o artesano —algunos pintores le criticaban es que no lo era sino un artesano, por el tipo de pintura artesanal—, sin embargo, gozaba la artesanía tanto que para él sí era arte. En ese momento Llort deseaba expresar sus sentimientos, su pasión, desarrollar su creatividad e ideas, tenía nociones de dibujo y de proporciones, lo que quería era romper con las proporciones y ciertos academicismos para poder expresarse en las diferentes cosas que hacía.

Se desprenden los primeros artesanos del grupo en La Palma, la gente del pueblo no entendía qué era ser *hippie*, pero la imperiosa necesidad de trabajar con ellos y de haber llegado a un lugar virgen, con una atmósfera y con la buena vibración que tiene La Palma, hizo posible explicarles la elaboración y la creatividad a los futuros artesanos de la comunidad. Después, al aprender las artesanías, algunos de ellos se fueron retirando a sus casas, pero no en plan *hippie*; algunos no decían nada, les daba pena decir que no iban a seguir y que harían su propio taller.

Alguna vez también fue un sacerdote de izquierda de Chalatenango quien llegó a decirle a la gente de La Palma que Llort había llegado para explotarlos, pero éste, no había llegado con la intención de hacer fábrica de artesanías en La Palma, no tenía un plan ni un proyecto de trabajo, todo salió espontáneamente.

Una vez que los visitó el escritor Salarrué, les dijo que les iba a ir bien, se sentó en la loma y dijo que era un lugar bien bonito, él era un poco visionario y dijo que lo que hacían era muy bueno e iban a salir adelante en medio de ese lugar tan bello.



Artesanía con diseño de un ángel. Muestra de las primeras obras de Fernando Llort

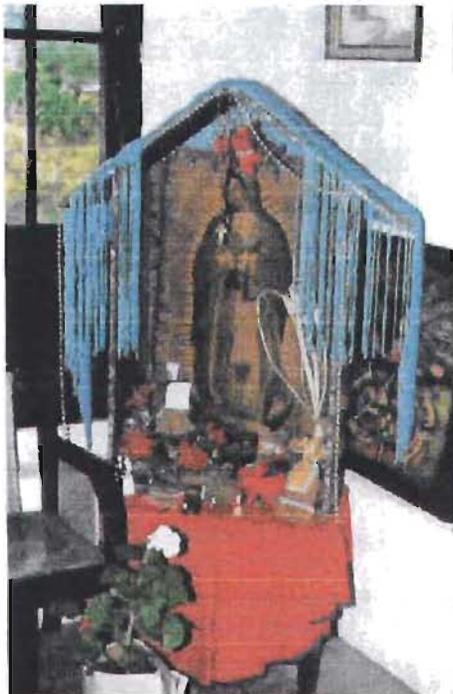


Imagen de la virgen de Guadalupe, patrona de las artesanías de La Palma, regalo de la abuela de Fernando Llort

Había en el grupo de artesanos gente que le gustaba la pintura; también llegó Guillermo Huevo con un taller de carpintería y con otro estilo de pintura, él estaba casado con una mexicana, había estado en México y aprendió carpintería. Su papá tenía otro taller en San Salvador, un señor con muchos conocimientos de la madera y se lo había transmitido a su hijo. Así fue creciendo el fenómeno.

A Fernando le agradaba vestirse de colores, así como se visten en Guatemala, deseaba que su obra fuera colorida y alegre. Fue una realización enorme el haberse ido a La Palma y haber trabajado en artesanía, en su hogar, con creatividad.

Era muy mesiánico, juraba que La Palma en algún momento iba a ser la *Nueva Jerusalén*, como leía el Apocalipsis, eso pensaba. Le encantaba trabajar en conjunto con la gente, que llegaran a su casa y vieran como pintaban porque los artesanos de La Palma tienen habilidades naturales que se los da tal vez la belleza del lugar absorbieron bien rápido todo, se veía que tenían gran predisposición, la cual se ha perdido un poco.

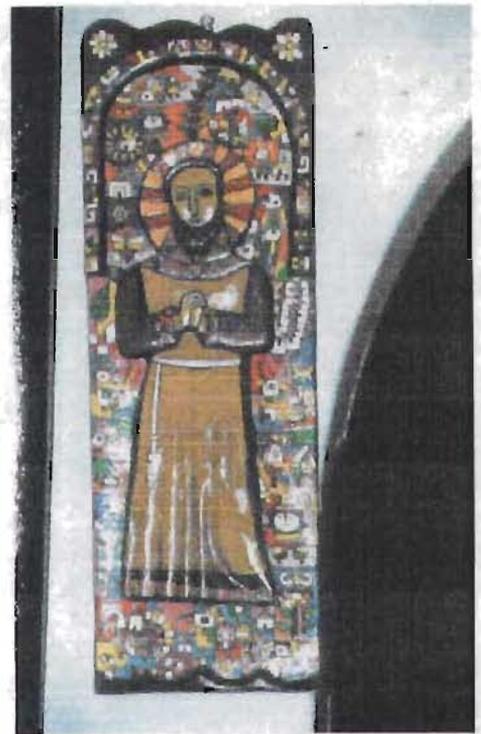
Respecto de los colores, los artesanos de La Palma lo aprendieron rápido, los tonos tierra y los tonos azules, entonces a Llort le admiraba ver la habilidad con la cual los usaban; le encantaba pintar —Ricardo Lindo, escritor salvadoreño le llamó “la vida en el color”—, entonces los colores salen de toda esa pasión y toda esa vivencia con la naturaleza. Nuestro continente es un gran estímulo para Fernando, quien sólo llegó a potencializar las habilidades de los pobladores de La Palma, aunque también influyó la mística para con la Guadalupeana que le regaló la abuela en su lecho de muerte.

La Guadalupeana era la patrona de estas artesanías, entonces todos los doce de diciembre salían en procesión, se vestían como indios, sacaban a pasear a la virgen y rompían piñatas. Después se enteraron de que el papa en algún momento había nombrado a la virgen patrona de los artesanos de América, uno de los tantos títulos que tiene.

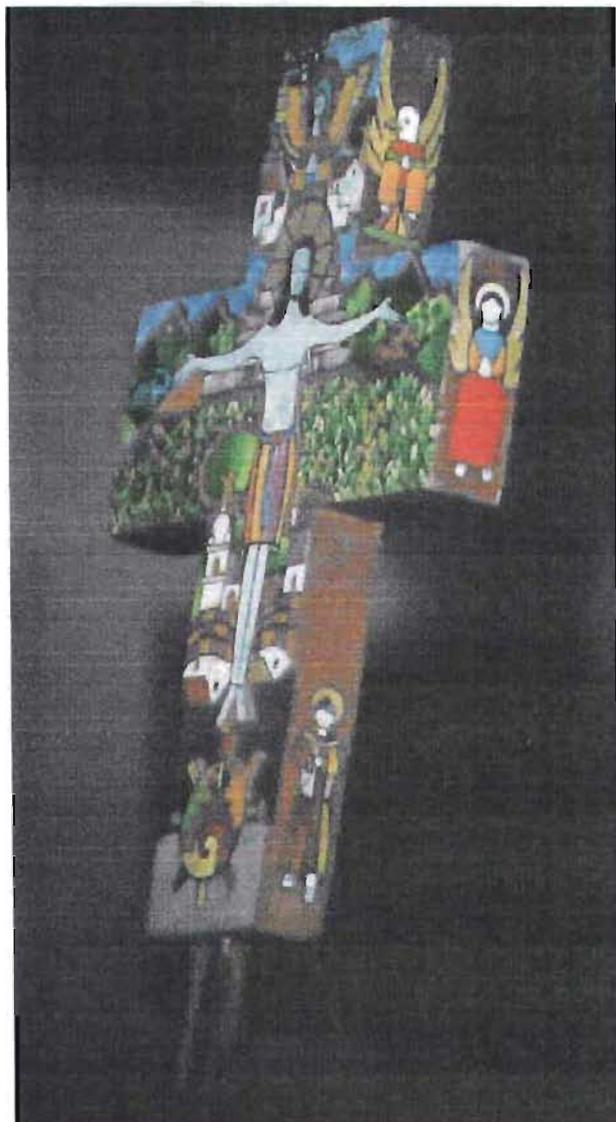
La iconografía religiosa y la campirana de las artesanías se hicieron a la par. Fernando tiene influjos franciscanos —por San Francisco de Asís, pues para él era una persona que se llegó a realizar y hablaba con los animales, con las plantas y toda su vida fue maravillosa— era bien franciscano en los valores. Empezó a hacer algo religioso por-

que tenía la necesidad de expresar lo que estaba sintiendo, entonces, de los conocimientos que traía del arte europeo, eran muy importantes las catedrales, la onda religiosa y las creencias populares que lo hacían entrar también en ese mundo de la Biblia, ahí empezó a nacer el tema de la *Santa cena*, de las cruces, de los trípticos y el reflejo de que Dios estuviera presente en sus trabajos, que la gente, al ver las piezas, pensara en Dios. Hacían cosas con un trasfondo espiritual, eso fue un éxito visual y económico también.

Deseaban mostrar un Dios libre y lleno de simbolismos; una vez un sacerdote francés, amigo suyo, vino a El Salvador y a La Palma, y le regaló un libro que se trataba de los símbolos y de la historia, símbolos religiosos que están en toda Europa, en las catedrales; ese simbolismo lle-



San Francisco de Asís en artesanía



Cruz con el Cristo de la Nueva Creación

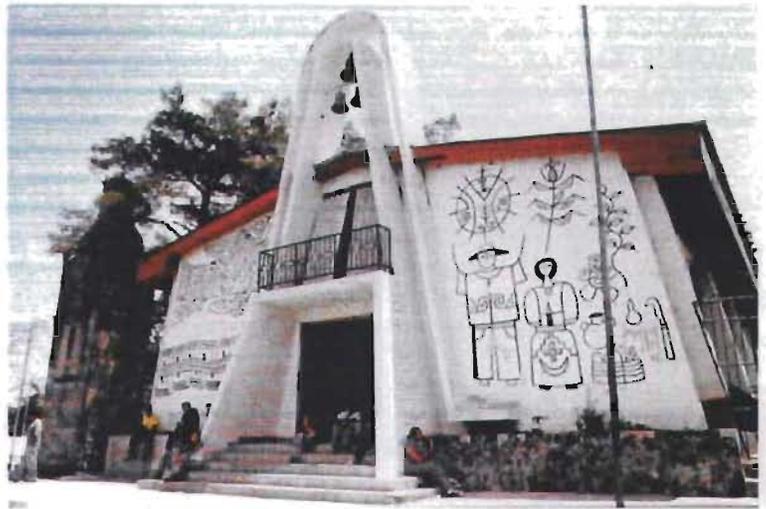
gó en un momento en el cual valoraban lo maya como divinidad y esotérico, médico, cabalístico. En sus obras también se percibe una iconografía ortodoxa. Todo empezó con mucha mística, la cual se ha ido transformando y perdiendo. Para Llorc fue frustrante la pérdida de mística en La Palma, ver que se perdía todo eso le causó cierta decepción, pues pensaban ya sólo las cruces como mercancía.

La cruz de la *Nueva creación* la hizo con un gran sentido. Es la *nueva creación* en Latinoamérica la cual estaba despertando y acumulando una *nueva creación* con la naturaleza, con la idea de comunidad, pero ahora definitivamente eso se ha perdido.

Empezaron a pintar símbolos en el kiosco de la iglesia de La Palma, eran dibujos de la civilización Mu que se los obsequió Salarrué, un libro de simbologías; Fernando sintió el deseo de hacer eso como cuando pintó la fachada la iglesia de La Palma, lo hizo con la intención de que todo lo que estaba viviendo internamente lo compartiera con la gente, pensó que todos iban a entenderlo, no pensaba,

ingenuamente que la gente cambia y que iba casi a desaparecer la mística.

Estela ha sido, como Llorc lo dice, la tabla de su salvación y equilibrio, el ying y el yang, espiritualmente, emocionalmente y también mucho en la parte administrativa de esto, más que todo aquí en San Salvador, en la casa, en el Árbol de Dios; ella es la que más ha ayudado, incluso con ideas y propuestas de trabajos y organización.



Fachada de la Iglesia de La Palma

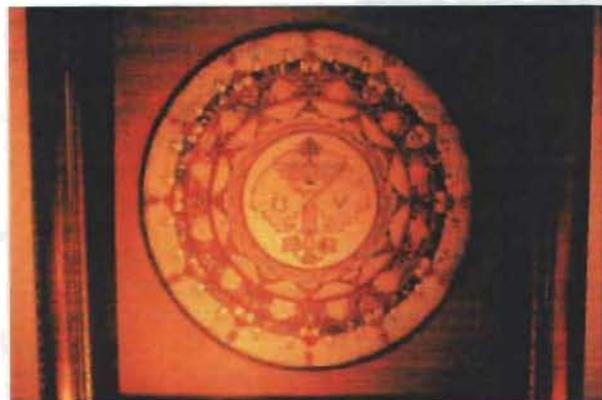
Ha dado mucho, me ha regalado tres hijos maravillosos y siento que ella es mi realización como hombre, mi pilar, me ha aguantado treintaitrés años, y aguantarme a mí es difícil. El reconocimiento que me dio la asamblea se lo dediqué a ella porque se lo merece, tiene mucha capacidad de amar, es muy sensible, gran capacidad de ayudar también y con mucha disciplina, muy ordenada”.

#### 2.3.4 Estilos y desarrollo de las artesanías

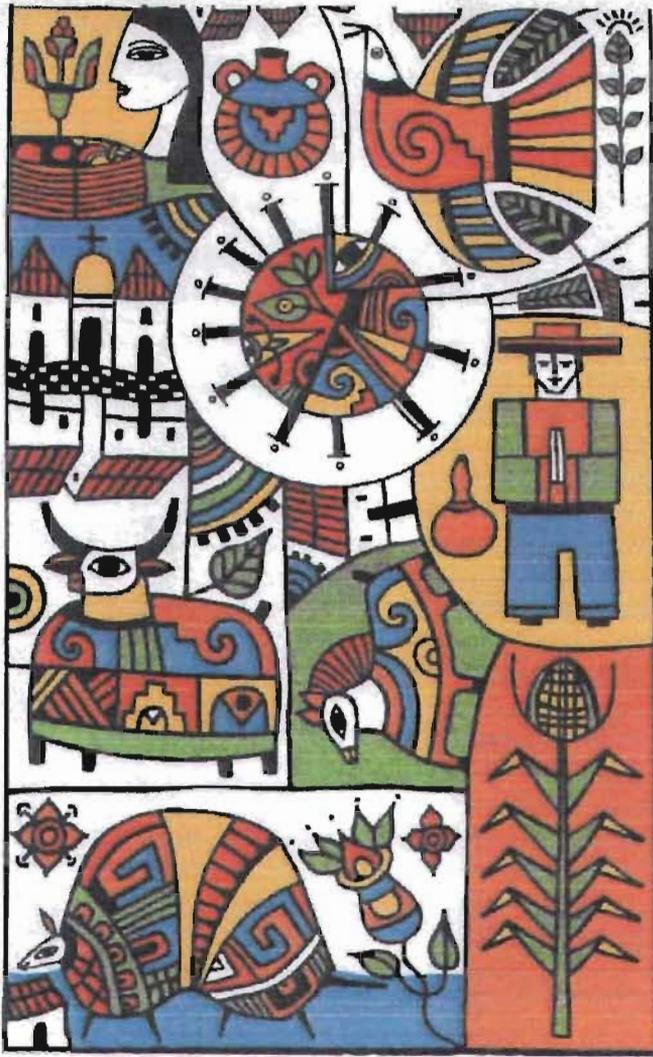
Como pintor o artesano, Fernando nunca pensó en hacer un estilo con un nombre definido, ni se lo ha querido poner, porque él piensa que no le corresponde, eso le toca al crítico de arte o a alguien que lo conozca y quien lo pueda calificar, es un estilo que nace resaltando el dibujo, respetando las líneas, haciendo trazos muy lineales, no pasa de un color a otro, combina los colores puros, uno a la par del otro, el contraste de color es sin desvanecer mucho. Para Llorc tiene que estar todo muy bien dibujado, simétrico. Desde que se dio a conocer ha sido muy criticado porque ha llegado gente a La Palma con la crítica de que el dibujo no es tridimensional, que es muy plano, sin volumen, ésas son parte de las críticas que le han hecho artistas y pin-



Diseño con motivos de la campiña colorida



Pintura con iconografía mística, Fernando Llorc



El Universo de mi país El Salvador, Fernando Llort



Luz hecha hermosura, 1986, Fernando Llort

tores quienes piensan que debe cambiar la forma, pero él y la gente de La Palma no han hecho mucho caso.

En La Palma existen dos estilos: *simétrico* y de *la montaña*, también se ha dicho que es *naif*, porque es muy ingenuo: la casa es menos grande que el pájaro, no hay proporción, hay cosas más grandes que otras, unas boca abajo y otras boca arriba.

Fernando Llort trabajó la simetría y el contraste cargado de elementos simbólicos, lo cual es muy importante en cada una de sus obras; sus trabajos son muy lineales, con los colores bien definidos, sin mezclarse unos con otros. Es un tanto rígido, pero el proceso no lo es, al hacerlo ni se cansa. Llort es perfeccionista como lo prehispánico de perfección en la línea y en el trazo, ésa es su razón. El contraste de color quiere decir la vida. En ocasiones menciona que ha intentado salir de los colores, pero no puede, su vida es color y contraste.

Una vez le dijo el presidente Duarte, que también le gustaba pintar, que mis colores son los cafés, los retablos y que también el color ha sido fundamental en mi identidad, no sólo de La Palma y El Sal-

vador. Para mí el colorido del país tiene que ver con la identidad, tenemos colores en el país y eso ha sido en parte el éxito. Eso representa a El Salvador, no históricamente, pero la gente siente que es de El Salvador, como que es el arte de El Salvador.

Pinto lo que quisiera ver en El Salvador, es mi propuesta gráfica; siento que somos un país lleno de colores; la gente aquí maneja mucha vida, el mercado lleno de colores, cuando viene alguien de fuera lo llevo a ver el mercado y se ven los colores, la gente, la vida, la gente con sus canastos, frutas y contrastes, siento que es parte de nosotros, en Europa no lo veía, yo era como un pajarito que se estaba muriendo, que no le daba luz, no veía las plantas ni la luz ni los verdes ni los rojos, lo nuestro, necesitaba el color: soy un hombre de color.

Las principales técnicas que utiliza son en madera; ha trabajado en tela de costal; maneja técnicas mixtas porque le gusta mezclar los colores, usa tintas, acrílicos,

óleos y mucho manejo de color, aunque a veces hace obras monocromáticas. Lo que más le gusta es el papel con tintas; también ha trabajado el estileno con incisión, con acrílico. El tórculo que utiliza para el grabado es de México, la trajo en uno de sus viajes y en breve la instaló en La Palma y se la llevó a don Carlos Caña, un pintor muy reconocido para que le enseñara la técnica del grabado. Hay grabado con línea bien definida y con ácido, pero él, Carlos, le dijo a Llort que para su tipo de dibujo era la punta seca la más conveniente. Para hacer el dibujo se traza con punta seca en láminas de metal y tinta fuerte.

Para mí, lo que se hace con amor es una obra de arte, y el paso de ser artesano a ser pintor, en cierta forma tiene que ver con la pintura, los materiales que usas y la actitud, esos pasos van de la mano, la pintura es un mundo inmensamente creativo y grande, es inagotable.

### **2.3.5 Fernando Llort durante los años de conflicto (1980-1990)**

La guerra le propinó serios cambios a Fernando Llort, a su familia y a las artesanías en general. En lo artístico y en lo emocional, el cambio que ha sido el trauma de su vida fue salirse de La Palma, donde encontró otra atmósfera, ese fue un duro golpe; en San Salvador trabaja con mucho más presión, por la misma agresividad de la ciudad.

Durante la guerra yo seguí pintando, pero estaba como desanimado por ratos, como que el sueño de La Palma se había desvanecido en cierto sentido y toda la proyección de mi vida también; no podía pintar en la ciudad lo que hacía en La Palma, no pintaba a gusto, no sabía qué hacer. Fueron momentos difíciles en todos aspectos; es algo traumático, acabábamos de construir la casa que pensábamos era para toda la vida en La Palma, un lugar grande, amplio, cómodo y ni modo, tuvimos que dejar todo eso por la guerra, por una causa que no estaba de acuerdo; porque si hubiera estado de acuerdo con la guerra me hubiera ido a la montaña, definitivamente yo no estaba de acuerdo, nosotros sabíamos que era una guerra fabricada entre Estados Unidos y la gente de aquí, una guerra premeditada. Vi morir amigos míos en la guerra, vi morir al papá de Estela, que no tenía ningún sentido; la guerra fue un negocio y fue negociada. Sin embargo, fue muy exitoso ese periodo para las ventas de la pintura, yo seguí vendiendo y pintando, no tuve una bonanza ni logré una gran fortuna, pero pudimos mantenernos en El Salvador.

Fernando comenta que en los últimos años en La Palma ahora la mayoría trabajan más bien como maquiladores y no como artistas, todos empezaron como artesanos, casi como artistas. De todos ellos solamente Oscar Jiménez y Roberto Burgos fueron quienes llegaron a pintar bien; Carlos Rivera tiene también su propio estilo, porque trabaja con el mismo sentimiento; en general no se va hacia ser pintor o artista; la gente ya no conoce la historia, lo costó hacer todo eso que no fue fácil porque costó mucho trabajo tanto en el nivel artístico y creativo como en el nivel de promoción.

En este momento no estoy muy metido en el ambiente de La Palma, pero las artesanías sí cambiaron las relaciones sociales de la comunidad.

Respecto de los trabajos de la catedral y de la UCA, éstos no fueron por iniciativa suya, sino que lo buscaron; para la capilla de la UCA fue el padre Ellacuría quien lo invitó en 1985 para hacer la obra. El padre le dijo que era libre con el tema de monseñor Romero y utilizó tela pegada sobre madera. Eso fue un gran honor. Lo de la Catedral también fue así, querían que se hiciera algo representativo de El Salvador y ellos sabían que Llort manejaba mucho lo

espiritual. En el caso de la Catedral, fueron la Fundación Catedral —creada por un grupo de civiles para obtener fondos para restaurarla— y el arquitecto encargado de la obra quienes vieron los dibujitos de La Palma en madera y preguntaron quién dibujaba eso y le dijeron que Fernando Llort. Fue así como le pidieron un mosaico. Fernando comenta que:

Al estarlo haciendo, le dije al actual monseñor que si podía ponerle algo en alusión de monseñor Romero y me dijo que no, pero yo se lo puse en una parte de la iglesita que está pintada arriba y le puse las iniciales de monseñor Romero.

En la catedral representé a los dos ángeles guardianes del templo con las alas como palmas, en formas de palmas de Panchimalco —un pueblo de raíces indígenas que celebran el festival de palmas cada año—, muy colorido, de ahí viene el hombre y la mujer, cada uno con su trabajo, las mujeres con su canasto como en los mercados. Arriba del hombre va una ceiba con un poco de grecas, sugiriendo el arte maya, después está la comunidad, el pueblito con su capillita de monseñor Romero, arriba está la Santa cena y el sol con el ojo de Dios. Se compone de tres mil mosaicos de cerámica horneada con colores vitrificados; tardamos como un año en realizarlo. Lo dibujaba por partes en este estudio y lo realizábamos en El Árbol de Dios.



Pinturas de Fernando Llort expuestas en el altar de la capilla de monseñor Romero en la UCA



Detalle del altar de la Catedral de San Salvador, Ángel Guardián

En España también tiene cuadros en un santuario que se llama Enuba, también le han pedido manteles y cruces. En El Salvador hay obras suyas en el banco Central de Reserva, ahí está *El jardín de los dioses* que se mostró en la Expo Sevilla 92; en el hotel Camino Real está *El camino real*, es el camino que se hace de la unión de las veredas, ése es el significado y está hecho de pura herrería que culminó en 1990.

Su relación con los jesuitas fue desde casi los veinte años, y con monseñor Romero desde que estaba en La Palma:

Él llegó a visitarnos un día porque yo lo invité a la misa del primer aniversario de la cooperativa de la Semilla de Dios, que se celebró en el barrio san Antonio en la iglesita, eso fue un gran honor. También él fue quien bautizó a Fernando, mi hijo, a él le gustaba mucho lo que hacíamos en La Palma, le gustaba invitar a la gente, alguna vez me invitó para que hiciéramos un proyecto para trabajar en catedral, pero en eso vino su muerte. Una semana antes de que lo matarán me llamó y me dijo que quería hablar conmigo, pensé que era algo relacionado con el

proyecto y no, fue una cosa bien rara lo que pasó, entré y sentí una vibra bien fuerte y me dijo que me llamaba para orar juntos porque sentía que algo podía pasar, yo sentí una vibración impresionante por la energía. Nos pusimos a leer el salmo 51 y me dijo que los sacerdotes y la gente le decían que tuviera guardaespaldas, pero él no quería y *cabal*, a la semana lo mataron.

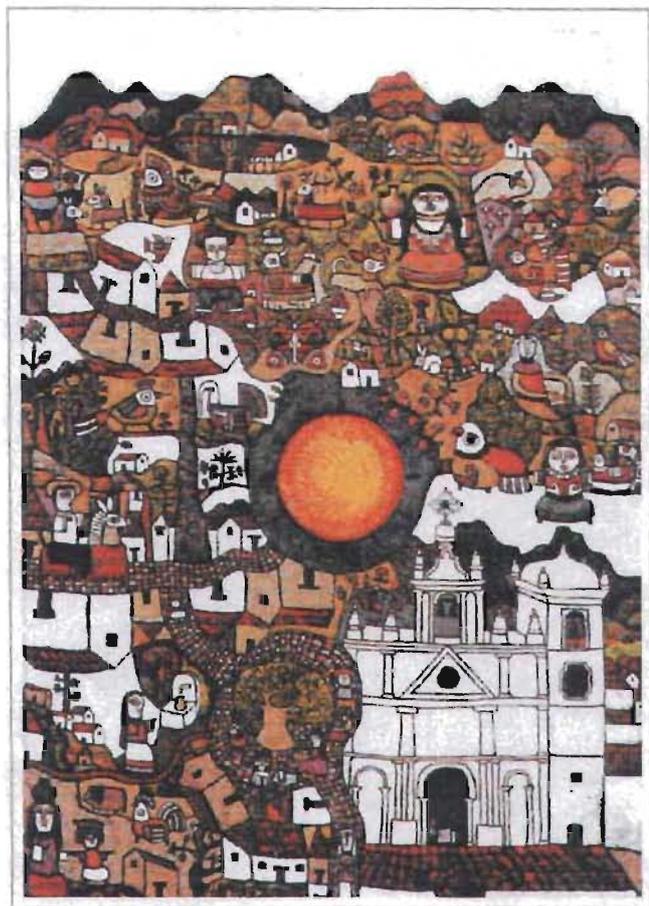
En la casa de las Hermanas de la Caridad, donde mataron a monseñor Romero está un báculo que Llorca le pintó a monseñor Romero, ese trabajo es de madera, lleva cuatro símbolos representando a los evangelistas y una cruz, todo hecho en La Palma.

A Monseñor le gustaban mucho las artesanías de La Palma porque significaba mucho el trabajo de los campesinos dignificados. Para mí fue muy importante monseñor Romero, por eso he pintado varios cuadros en su nombre.

La artesanía tiene bastante importancia simbólica e identitaria para la gente de El Salvador y de La Palma, me sorprende porque mucha gente, los salvadoreños que se van a otro país se llevan objetos de La Palma, se ha convertido en un símbolo de El Salvador. Desde los ochenta empezó a ser un símbolo. A la gente de fuera también les gusta, se sorprenden y quizá le dan un resignificado.

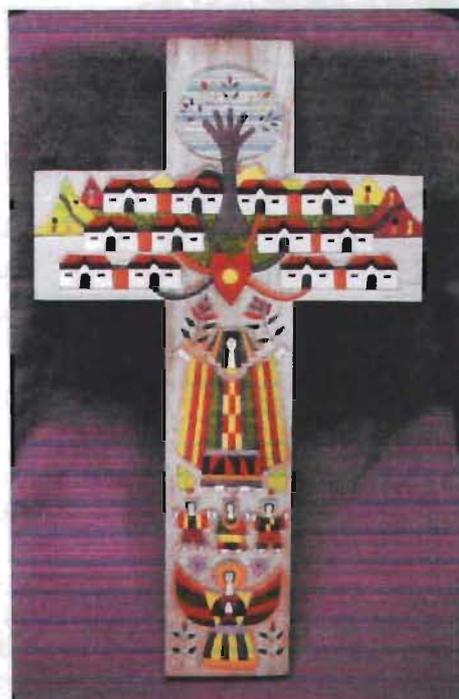
### 2.3.6 Comentarios finales

A Fernando Llorca le gustaría que los artesanos de La Palma volvieran a las raíces y que hubiera un museo bien cuidado y bien hecho, desearía que tomaran conciencia de lo que están haciendo y que tenga la memoria de cómo empezó y de hecho la misma gente lo va a pedir, al igual que el público.



*Mi pueblo, 1977, Fernando Llorca*

No sé qué faltó para evitar lo que está sucediendo, yo creo que todo fue muy rápido, ganaron muy rápido y fácil el dinero, pienso que para ellos fue fácil y eso



*Las doce tribus de Israel, cruz diseñada por Fernando Llorca*

los ha hecho desocuparse de la creatividad. Es algo que no había previsto o planeado. No sé qué pensar, quisiera que esa herencia la conservaran como una herencia legítima, que tomaran conciencia de lo que significa, deberían darle la importancia a la calidad y a la creatividad, sin menospreciar que ha habido un tipo de evolución como Oscar Jiménez, que tiene su mística y su propia propuesta.

El Árbol de Dios surge porque al llegar a San Salvador, Fernando Llort y su familia estuvieron asilados un mes por las amenazas de muerte, la guerra los obligó a regresar a San Salvador porque no aguantaban la ciudad de México. Nace porque Estela le dijo de la posibilidad de generar un establecimiento con las artesanías de La Palma para venta, entonces alquilaron una casa para continuar la actividad de la Semilla de Dios, esto en el pasaje del Arlequín en San Salvador y ahí empezó el Árbol de Dios, era como una continuidad, entonces la gente empezó a llegar. Hablaron con su primo Salvador Choussy y como arquitecto les preguntó porqué no construían algo para exponer toda su obra original o que alquilara una casa. En ese tiempo no tenían dinero, pero él los animó y agilizó un préstamo en el banco. La idea era tener una especie de museo para colocar y tener sus piezas originales y las artesanías de La Palma, la cerámica y trabajos en manta. El proyecto fue inaugurado en 1985, fue bueno también para la gente de La Palma que venía a dejar sus cosas, además de que promovió y dio difusión a los trabajos artesanales de La Palma.

Esta artesanía la han copiado en Guatemala, Honduras, Nicaragua y creo que en Colombia; muchos eran salvadoreños, pero la base está aquí, que se haga aquí, aunque es bien difícil hacer algo como para detenerlo. Siento raro que se haga en otro lado y que no le den el valor al origen, pero de todos modos tendría que aceptarlo.

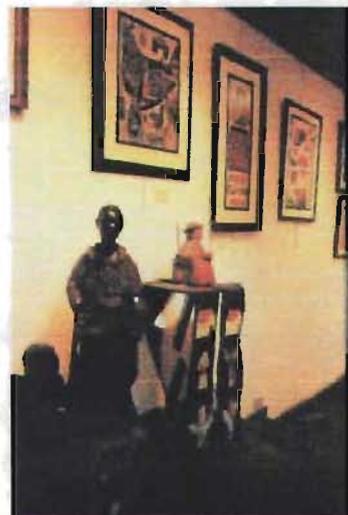
Esto va a cambiar, va evolucionar y se necesita un perfeccionismo. Otros países y comunidades lo han intentado. Alguna vez me propusieron trabajar con la gente de la montaña, porque no hallaban qué hacer con ella, pero no respondieron, los interesados se han ido a La Palma.

Fernando Llort me comentaba que este acontecimiento no se ha historiado porque a los salvadoreños no les gusta hacer memoria, no le dan el valor.

Tuvieron que venir ustedes de México para hacer un trabajo serio, porque entrevistas ya me han hecho, pero no les han dado la trascendencia que las artesanías han tenido fuera del país y lo que se ha escrito, anda en libros gringos. Lo que estás haciendo es algo que yo esperaba, yo lo presentía desde que nos venimos de La Palma.

Por último Fernando Llort comentó que:

La experiencia más dolorosa en este proceso fue salirme de La Palma, lo que me ha hecho la gente lo olvido, no soy una persona que se quede con rencores, paso la hoja del libro, no me quedo con lo negativo y tengo la mente bien positiva, no me gusta quejarme aunque me han hecho muchas cosas. Si



Galería El Árbol de Dios, exposición y venta de pinturas de Fernando Llort



Fernando Llort con Aída Flores en la galería El Árbol de Dios

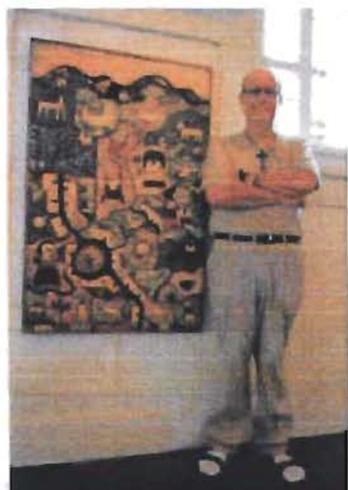
le llaman a la Catedral la *toallona* no me duele, aunque viene de críticos de arte, pero no me afecta ese comentario despectivo. No sufro por eso. Si me critican quiere decir que es algo bueno.

Para todo este proceso lo más importante para mí es Estela, Salvador Chousy y el pueblo que lo ha tomado como una cosa suya, todos ellos han sido los pilares (entrevista con Fernando Llorit Choussy, San Salvador, 2004).

Fernando Llorit se convirtió en el icono o emblema para las artesanías de La Palma. Realizó *collages*, artesanías, pinturas, grabados, pirograbados, mosaicos y murales. Su obra es extensa y la ha compartido con todo tipo de sectores sociales, dejó las artesanías como legado a una comunidad entera que ha trascendido internacionalmente y también ha expuesto sus obras en sectores de la llamada *alta sociedad*, en ambos casos convive y se desenvuelve para mostrar y difundir su obra, su vida y su idealismo.

Fernando Llorit ha participado en diversas exposiciones individuales y colectivas en los niveles nacional e internacional, en los cuales ha mostrado su obra gráfica al mundo, algunas de las más representativas son:

- Colección Alexander Haig
- Luis Alberto Monge (ex presidente de Costa Rica)
- IBM, San Salvador, El Salvador
- Museo Forma, San Salvador, El Salvador
- Colección Nunciatura Apostólica, El Salvador
- Banco Cuscatlán, San Salvador, El Salvador
- Banco Agrícola, San Salvador, El Salvador
- Banco Central de Reserva, San Salvador, El Salvador
- Cigarrería Morazán (British Tabacco), San Salvador, El Salvador
- Colección Pierre Cardin, París, Francia
- Roberto Suazo Córdova (ex presidente de Honduras)
- IUSA, Japón
- Museo del Vaticano, Roma, Italia



Domingo en La Palma,  
Fernando Llorit



Fernando Llorit en la capilla de La Palma

- Barckay's Bank, Miami, Estados Unidos
- Museo Casa Blanca, Washington, Estados Unidos
- Museo de Arte Iberoamericano, Nueva York, Estados Unidos
- Museo de Arte Moderno Latinoamericano, Washington, Estados Unidos
- Galería de la Organización de las Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos
- Oliver Stone, entre otras (Flores, 2004).

### 2.3.7. Críticas y comentarios de la obra y proyecto de Fernando Llort

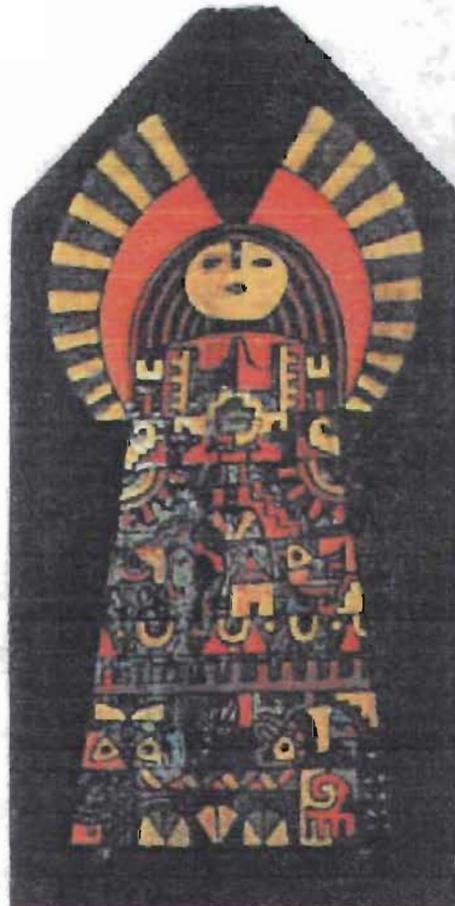
Sé que existen muchas críticas hacia Fernando Llort, seguramente muchas menos que las exaltaciones, sin embargo, pese a su fama de introvertido, poco sociable y arrogante —de hecho lo ha sido en varias ocasiones con la gente en general—, en breves momentos nos mostró toda su humanidad, su humildad, su vulnerabilidad, sus debilidades y su ser real, no el idealizado como se suele ver; todo ello se percibió en una charla con su primo, amigo y pilar de su proyecto, el arquitecto Salvador Choussy quien nos contó parte del proceso de Fernando Llort, según su propia experiencia junto a él. En ese momento lo trató como a un primo, como a una persona común y corriente, incluso lo bromeó en algunos momentos y le exhortaba cosas, haciendo ver la contra parte de la historia *rosa* de las artesanías de La Palma; la parte humana y lamentable del fenómeno que muy, pero muy pocos conocen.

Historias realmente crudas, como los supuestos amigos de Llort que prácticamente le robaron varios de sus dibujos originales para reproducirlos en Nicaragua y Guatemala, y afirmaron que eran originales de ellos, aprovechándose de vivir en el extranjero y de padecer una guerra civil. Experiencias de ese tipo tuvieron que dejar hondas desilusiones en Fernando, experiencias silenciadas por él mismo. Llort es de esas personas que no se permiten hablar mal de los demás, incluyendo a los que lo han traicionado, y menos de los y las artesanas de La Palma con todo y sus desilusiones.

Durante mi estancia e investigación en El Salvador oí muchos comentarios acerca de Fernando Llort: respetuosos, admirativos, fraternos, irónicos, descalificatorios, indiferentes, mordaces, ingenuos, distorsionados y veraces también. En torno al tema hay un sin fin de versiones, muchas, quizá la mayoría por ignorancia, envidia, intolerancia o cerrazón, aunque en algunos de los casos fue por experiencias vividas en carne propia con o cerca de él.

Fernando Llort parece no haber hecho todo esto con la mente sino con el corazón y el espíritu al rojo vivo, pero su mística no pudo reproducirse, al contrario de las artesanías y la parte mercantil o comercial que sí tuvieron un auge y ascenso inaudito —dejando al olvido los orígenes y convivencia con matices religiosos con que inició el proyecto—, del cual no se podía predecir su futuro tan *exitoso*. Fernando parece no haber podido separar el sentimiento de la razón, de lo cual se encargó en gran medida Estela, su esposa. Fernando parece haber hecho todo con su parte izquierda del cerebro, sobre los cánones, leyes morales y estatutos; dejó los estudios, se casó con una mujer de La Palma, Llort se guía por sus impulsos, quizá cuestionables, pero propios y perfeccionistas.

Lo importante de Fernando Llort es que se quedó y que ha seguido. Muchos llegaron, muchos que dejaron su música, su literatura como Ricardo Lindo y Salarrué, otros dejaron sus habilidades en arte, pintura y carpintería como la familia Huevo; también hubo pintores,



Artesanías representativas de los primeros años del taller, Fernando Llort

artistas anónimos y hasta se hizo presente la espiritualidad y presencia de monseñor Oscar Arnulfo Romero, el llamado San Romero de América —quien estuvo en el aniversario de la cooperativa de La Semilla de Dios—. Desde hace muchos años han contribuido para hacer de La Palma un pueblo donde se respire una mística singular, donde creció y floreció un proceso artístico-artesanal. Pero después de todo se han quedado para seguir, los artesanos de La Palma y Fernando Llord con Estela (Entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

No hay duda que el cimiento y la ayuda más grande para Fernando Llord la ha tenido de Estela, su esposa, quien se ha encargado de apoyar todo lo complicado que resulta la empresa de esta trayectoria artístico-comercial. En la actualidad —y desde hace varios años—, ella se ha hecho cargo de la parte administrativa del proyecto, fue ella quien le cambió el rumbo a los desplantes juveniles e idílicos de Llord y quien dio cause, desarrollo y sostén durante todos estos años, ella es imprescindible en todo este fenómeno, poco mencionada como es de costumbre: “los cimientos de una casa no se ven, pero son la pauta y mantienen en pie los proyectos de principio a fin”. Estela y cientos de mujeres artesanas han hecho grandes esfuerzos para que esta historia se escriba y se siga escribiendo, un sector poblacional de suma importancia que, a pesar de todo, sigue padeciendo los estragos de la pobreza, la invisibilidad y las desigualdades social, laboral y salarial.

En otro aspecto de tipo comercial —episodio poco conocido—, Fernando, Estela y el proyecto de El Árbol de Dios —y antes La Semilla de Dios—, en muchas ocasiones tomaron una actitud paternalista, ellos daban los materiales, eran quienes organizaban la administración y buscaban el mercado. Se encargaban del contacto y créditos con los bancos sin que los artesanos de La Palma se preocuparan más que por realizar su pintura; ellos cargaban con el peso de la empresa, teniendo incluso números rojos por adelantar frecuentemente el pago a los artesanos. Aunque no debemos olvidar que las grandes ganancias también ingresaron a la empresa y familia de la pareja Llord Chacón.

Con todo ello, a los veintitantos años, Fernando parecía parir a un hijo de mil cabezas que succionaría y exigiría desde un principio. Se trata de un hijo que reconoce a su padre, que lo quiere, pero se vio rodeado de éxito y olvidó los valores de sus progenitores, se volvió ambicioso, cruel en ocasiones, derrochador, opresor y hasta traicionero en otras ocasiones, perdió el rumbo y la mística y generó sus más humanas ambiciones, resultados de las grandes necesidades económicas y sociales. La Palma es el hijo que critica, que da regocijos y que no deja de pedir a los padres su presencia, apoyo y existencia, pide que sea reconocido y no olvidado por los padres y también en ocasiones se avergüenza o se desentiende de sus padres tomando una actitud soberbia, de sentir que nació sabiendo. Todo esto ha creado en Fernando Llord hondas decepciones y frustraciones de ver a su *hijo* peleándose y compitiendo a muerte consigo mismo, con todo tipo de artimañas para lograr sus ambiciones y subsistencia de cualquier forma.

Fernando Llord ha quedado atrapado por su propia propuesta e historia; pensó y se volcó con y por la comunidad, la solidaridad y la hermandad, basadas en los principios cristianos y *hippies* del amor, la paz, la libertad, la naturaleza, la marihuana, la *Nueva Jerusalén* con una religiosidad *carismática*, quedó atrapado de por vida con La Palma, primero por haber llegado a este pueblo y enamorarse de él, después por la artesanía que desarrolló, y al final y más

fuerte que todo, por haberse casado con una originaria de la comunidad, Estela Chacón, quien lo ligó de manera definitiva a La Palma y a su gente, con lo que eso ha implicado. Esta situación ha generado en Fernando profundas alegrías y horriblos reveses, traiciones y confrontaciones, que desde sus primeros días en La Palma se convertirían en parte de su proyecto, y seguramente desde antes, al decidir quedarse en ese pueblo para siempre.

No se puede entender a Fernando Llort sin las artesanías y sin el pueblo de La Palma, es una ligazón que él decidió, quizá sin saber sus múltiples repercusiones a futuro, sin embargo, los artesanos ya se saben sin Fernando, aunque él seguirá como el pilar de este fenómeno, de ello hay un hecho que respalda mis comentarios: la casa de Llort en La Palma —la cual se encuentra sin protección— es respetada como algo sacro, como un monasterio; ni siquiera fue saqueada durante la guerra, eso es algo realmente increíble en un país con tales circunstancias de guerra, violencia y pobreza.

De cualquier manera, en los últimos años Fernando Llort tiene muchos anhelos, como la recuperación del ánimo y la creatividad de los artesanos, el origen y la mística de las artesanías. Sin embargo, es un reto muy complicado, la cuestión mercantilista de los artesanos de La Palma está inmersa en ellos como una enfermedad. Fernando irremediablemente ha tenido que pagar el precio de la fama de ser un protagonista que va a pasar definitivamente a la historia artística de El Salvador contemporáneo para bien o para mal.

## CAPÍTULO III

*Es el camino, a donde tú quieras.  
Es la semilla que creció  
Para dar un pincel  
Y un mundo de color  
Formas, sueños, energía.  
Meca de aquí y allá.*

Oskar Jiménez, 1995  
10º Aniversario  
de El Árbol de Dios

### 3. Historia y desarrollo de las artesanías de La Palma

#### 3.1. Periodización

Como preámbulo, recordemos que la década de 1960 se caracteriza por los cambios religiosos, en el ámbito religioso surge y se desarrolla con fuerza la alternativa de la teología de la liberación, tan innovadora como perseguida; esta corriente teológica vino a cambiar la visión de muchísimos sacerdotes y jóvenes latinoamericanos, principalmente por el Concilio Vaticano II, que reformó en gran medida a la Iglesia católica, en cuanto a los estatutos. Surgía la *opinión preferencial por los pobres*. La Iglesia veía por los pobres, por la justicia, por los marginados, por el pueblo latinoamericano.

En esas décadas de 1960 y 1970 surgen con entereza muchos teólogos de la liberación como Gustavo Gutiérrez, Clodovis y Leonardo Boff, Ellacuría, Jon Sobrino —estos dos últimos con gran presencia y trabajo en El Salvador—, entre otros más que influyeron considerablemente en obispos como monseñor Romero y varios sacerdotes de ese país. En otros ámbitos se presentaba la puesta en escena de la obra teatral *Jesucristo Superestrella*, la cual mostraba a un Jesús más humano y juvenil, confrontado, conflictuado y defraudado por la sociedad y la modernidad, sin duda de gran impacto negativo para las mentalidades más conservadoras de la Iglesia, y muy positivo para los jóvenes del momento que se encontraban en auge y apoyando las propuestas utópicas, revolucionarias y de vanguardia. Otra obra, pero literaria fue, *Un tal Jesús* (1982) de López Vigil, que también se convirtió en fundamento teológico para los sectores populares.

Todo esto y mucho más vivió o influyó de manera directa o indirecta en Fernando Llorit y su grupo de *hippies* cristianos, antes y durante su estancia en La Palma, por lo cual se volvió un personaje místico, preocupado por el pueblo y su espiritualidad cristiano-católica, cosa

que aún perdura en él. Por ello, antes de trabajar con los artesanos, antes de comer o de realizar un proyecto o labor, lo primero que hace es iniciar con una oración y compartir, siempre espiritual y religioso, soñador, es el sueño hecho historia.

### 3.1.1. De 1969 a 1979: antes del conflicto: etapa de surgimiento y desarrollo

Estos fueron los años del inicio y surgimiento de las artesanías de La Palma. En El Salvador se empezaba a gestar un enorme conflicto de magnitudes impredecibles; un sinnúmero de protestas, persecuciones, asesinatos y presos políticos eran el saldo de la rebeldía contra los regímenes autoritarios comunes en este país.



Represión durante el funeral del arzobispo monseñor Romero, Catedral Metropolitana, San Salvador, 1980

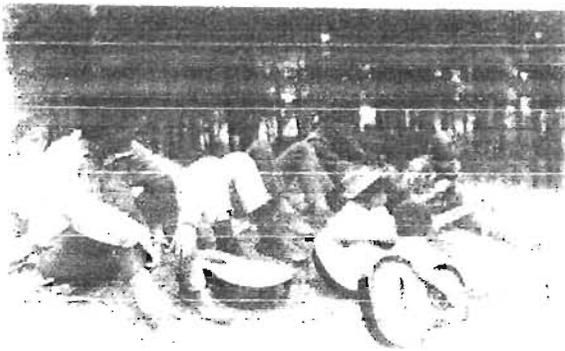
Alejada de esa tensión social se encontraba la ciudad de La Palma, en su quietud y tranquilidad características, sin saber que en esta década de los setenta su destino cambiaría radicalmente de pueblo marginado, pobre y sin alternativas laborales a pujante centro artesanal reconocido en el nivel internacional. En este periodo, en 1972 específicamente, las artesanías llegaron para quedarse definitivamente como una alternativa artística, laboral y económica para La Palma, a través de las propuestas e ideales de jóvenes hippies cristianos y otros artistas también como, Max Martínez, Marta Martínez su esposa y Guillermo Huevo, entre otros (Palencia:20, entrevista con Fernando Burgos, La Palma, 2004).

Fernando Llorca llegó para emprender un nuevo proyecto a esta comunidad y conformar una comuna en 1972, era un joven mesiánico de 23 años de edad que tenía en mente crear la *Nueva Jerusalén* descrita en el libro del Apocalipsis, además de formar un colectivo artístico al estilo *hippie* de Estados Uni-

dos, un grupo autosuficiente que compartiría la naturaleza del lugar y proyectos con la gente.

Fue una generación que nació en la década de 1950, en plena Guerra Fría, con ideas y utopías de cambio, de romper esquemas y generar nuevas opciones alternativas frente al autoritarismo, conservadurismo, al patriarcalismo, racismo y demás signos que aquejan al mundo. Se presentaban de forma radical. La mujer empezaba a vislumbrar un nuevo panorama y opciones en el nivel político, cambiaban sus actitudes, sus hábitos y vestimentas, fue una época de grandes cambios, sobre todo, 1967 y 1968, por los múltiples acontecimientos mundiales que irrumpieron con el *statu quo*, las cerrazones política, social y religiosa.

Desde su llegada, Fernando Llorca y los jóvenes que también habían llegado a La Palma empezaron a producir obras de pintura y artesanía, componían música con su Banda del Sol y también conformaron grupos juveniles religiosos con tintes carismáticos o de renovación cristiana. Eran una especie de *hippies* moderados al estilo salvadoreño, sin tanto exotismo ni radicalidad como los norteamericanos o europeos. Paulatinamente se fueron ganando la con-



Grupo de jóvenes *hippies* en La Palma con Fernando Llorc

fianza de la comunidad, que al principio los veía con sospechas, prejuicios y cierta repulsión por su aspecto descuidado, de cabellos largos y ornamentos extraños: ropa colorida de Guatemala, piedras de obsidiana, jade y otras, colgijos, guaraches, jorongos, ropa de manta, mezcilla, entre otros, los cuales contrastaban con las costumbres conservadoras del pueblo. Sin embargo, no los echaron, más bien se fueron interesando poco a poco en sus propuestas.

Una vez instalados, Fernando Llorc y otros artistas iniciaron un pequeño taller artesanal donde se reunían amigos cercanos y algunos lugareños. En esta primera etapa elaboraban piezas únicas, se trataba de dejar toda la creatividad y empeño personal en cada una de los objetos que se hacían. Fueron años de mucho desarrollo creativo, espiritualidad, comunidad, sueños e innovaciones que durarían poco tiempo, pues descubrieron la manera de comercializar en serie las artesanías; desde entonces la mística de éstas no volvería jamás, sería parte del recuerdo, de la utopía artesanal.

Al año de haber llegado a La Palma, Fernando decide casarse con Estela Chacón, originaria de dicha comunidad; en ese entonces el taller fue creciendo rápidamente en producción, creatividad, ventas y fama, por lo que resolvieron crear una cooperativa. Para levantar la empresa, Fernando Llorc y los integrantes del taller consiguieron primero el terreno sin gran costo económico, una vez tenido el espacio todos trabajaron para la construcción y el mantenimiento del nuevo inmueble. Cuentan que fueron arduas labores, sobre todo para las mujeres que no estaban tan acostumbradas a trabajar con palas, picos, machetes y otras herra-

Fachada de la cooperativa La Semilla de Dios, en La Palma



Artesana, pintora de La Semilla de Dios

mientas pesadas, pero al final lograron seguir con el sueño de tener un espacio para trabajar y comercializar sus trabajos. Después de conseguir el terreno, el 27 de agosto de 1977 se inauguró con el nombre simbólico de La Semilla de Dios, en honor a la semilla de copinol, primer material con el cual comenzó este proyecto, y a Dios como el inspirador de tal obra. El sentido y mística religiosa era clara y seguía como esencia del grupo de artesanos. Desde ese momento la cooperativa sería la escuela y semillero de artesanos, pintores y empresarios que difundirían y comercializarían las artesanías por todo el mundo (entrevista con Aminta Mancilla, La Palma, 2004).

Durante los primeros años el objetivo era desarrollar la creatividad, que pudiera fluir el espíritu artístico y artesanal en los integrantes del taller, descubrir sus talentos y potenciarlos. Se utilizaban materiales diversos como piedras, semillas, cortezas de árbol, madera y lo que se encontraran como objeto curioso dado por la naturaleza. También llegaron a trabajar en barro burdo (entrevista con Fernando Llort, La Palma, 2003).

Con la cooperativa conformada en la entonces casa de Estela y Fernando, en pleno centro del casco urbano, las artesanías comenzaban a desarrollarse y a generar nuevos retos, problemáticas y logros. Todo parecía salir bien, el proyecto estaba bendecido con la mano del santo de América, monseñor Oscar Arnulfo Romero, quien llevó a cabo la ceremonia de inauguración de La Semilla de Dios. Fue el momento en que las artesanías se institucionalizaron y cuando se establecieron de manera más estricta las diferentes etapas o especialización del trabajo. Cada artesano tenía una función y una actividad específica según sus capacidades y gustos, se especializó el trabajo, unos fueron entonces carpinteros, otros dibujantes, pintores y barnizadores, entre otros (entrevista con Fernando Llort y Fernando Burgos, La Palma, 2004).

Debido al crecimiento tan inesperado del proyecto, muchas cosas fueron cambiando. Los artesanos que iniciaron con Fernando y Estela emprendieron sus propios talleres, los cuales competían alternativamente con la cooperativa de La Semilla de Dios. Fernando tenía que dedicarse más tiempo a las actividades administrativas y eso le empezó a restar tiempo para continuar su producción artística y artesanal, cosa que no le fue muy grata. Poco a poco Estela también fue adquiriendo mayor experiencia y responsabilidad en el área administrativa, junto con otros allegados.

Llegaron los pedidos en masa y se establecieron también responsabilidades administrativas como capacitadores, administradores, supervisores, relaciones públicas, ventas y conta-



Toalla de Hylasal con diseño de Fernando Llorca, 1977

En 1977 Fernando Llorca realizó una de sus grandes obras, *El jardín de los dioses*, que más tarde se reprodujo en un mural que sería exhibido, en el marco de la Expo-Sevilla '92, como una obra representativa de El Salvador.

En este periodo Fernando Llorca fue contratado para hacerle diseños a la empresa de toallas Hylasal de El Salvador, con lo cual ambos obtuvieron ganancias, en cuanto a fama y reconocimiento, principalmente, e Hylasal en cuanto a lo económico. Las artesanías de La Palma tomaban así gran auge y se empezaban a convertir en un emblema identitario nacional. Se vendían ya en San Salvador y en otros países por medio de intermediarios nacionales e internacionales. El sueño apenas comenzaba.

Otro fenómeno de suma importancia en este periodo fue la apropiación iconográfica que hizo la Iglesia preferencial por los pobres, con las artesanías de La Palma. Muchos sacerdotes simpatizantes de esta Iglesia alternativa empezaron a portar y adquirir artesanías y bordados de La Palma como símbolo de lo nacional, del pueblo campesino, de la resistencia cultural y

bilidad, entre otros cargos. El proyecto fue creciendo y también las diferencias y desacuerdos. En un principio, durante los primeros años se repartían las ganancias entre todos los integrantes del taller, pero eso ya no podía seguir, por lo tanto, se empezó a reeditar a los artesanos o empleados según el trabajo o la obra realizada, se empezó a pagar a destajo; estipularon normas y dieron también algunas prestaciones y apoyos para los integrantes de la cooperativa, pero hubo cosas que no resultaron del todo bien.

La cooperativa no funcionó como esperábamos porque todos queríamos ver resultados rápidos y nos dimos cuenta de que era trabajar como con una empresa, todos éramos dueños y nadie lo era a la vez, queríamos ver frutos rápido y eso es a largo plazo y ahí estuvo quizá la desesperación de nosotros y empezamos cada quien a salirnos de la cooperativa y nacieron así varios talleres (entrevista con Fernando Burgos, La Palma, 2004).

Como vemos, al crecer la cooperativa, las cosas fueron cambiando. Muchos por desacuerdo, por gusto o por ambiciones propias decidieron salirse y emprender un nuevo taller en el nivel familiar o con amigos. De esta manera fueron surgiendo muchos talleres en toda La Palma.



Estola del jesuita Ellacuría, con bordados de La Palma. Museo de monseñor Romero en la UCA

de la cultura popular ante la dominante. Monseñor Romero fue uno de los admiradores de dichas artesanías junto con los jesuitas de la UCA, entre otros que llevaban actividades en los cantones y zonas marginadas del país. Desde mediados de la década de los setenta las artesanías se convirtieron en símbolo de estos religiosos y, más tarde, se difundieron dentro y fuera del país gracias a ellos y a otras personas en espacios y grupos de izquierda, ONG e instituciones de ayuda humanitaria, las adoptaron.

### 3.1.2. De 1979 a 1992: durante el conflicto: etapa de consolidación y auge

Las cosas parecían marchar bien, no obstante, en el país se avecinaba un cruento conflicto entre el gobierno y las fuerzas populares de liberación de izquierda —más tarde conocidas como FMLN—. Esta circunstancia cambiaría drásticamente el panorama del país y de las artesanías de La Palma. El horizonte y las circunstancias de guerra parecía que empeorarían las

cosas para la actividad artesanal o, incluso, desaparecerían, sin embargo no fue así. Las artesanías vivirían una situación contrastante, por un lado, el mayor auge económico y comercial y, por otro, uno de los periodos de mayor tensión e incertidumbre social y laboral que jamás habían padecido o vivido.

Desde 1979 se sabía que el conflicto tarde o temprano se desataría. La revolución nicaragüense comandada por el Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN) había triunfado y El Salvador parecía ser el siguiente en dar ese paso. La irrupción no tardó y en 1980 iniciaron con mayor fuerza las incursiones guerrilleras. Fueron años realmente estremecedores, inciertos y crueles para esta nación a la que en ese mismo año los escuadrones de la muerte (grupos paramilitares organizados desde la milicia salvadoreña) le habían arrebatado a su célebre profeta, monseñor Romero, como muestra de la brutalidad del gobierno en turno. Éste se caracterizó por generar un régimen de terror ante las protestas generalizadas de su población, sindicatos, estudiantes y maestros, además de la Iglesia preferencial por los pobres, vista como uno de los principales sospechosos y blancos para la Guardia Nacional.

En La Palma hubo pocos enfrentamientos violentos entre la guerrilla y el ejército, comparado con otras zonas, el problema era que pertenecía al departamento de Chalatenango, uno

de los más combativos y donde las fuerzas del FMLN dominaban con cierta plenitud. Esta situación tuvo un doble resultado para La Palma, primero porque fue considerada en el nivel internacional zona de conflicto —y, por lo tanto, candidata perfecta para obtener ayuda humanitaria internacional— y el segundo fue que era un pueblo resguardado y tomado varias veces tanto por guerrilleros como por la Guardia Nacional. Sus pobladores jóvenes fueron considerados sospechosos para el ejército salvadoreño, por ser potenciales guerrilleros. Sin embargo, los habitantes de La Palma, prácticamente en su totalidad, no congeñaron ni apoyaron las causas del FMLN (entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

Durante la guerra trabajamos, no normalmente porque dependíamos de San Salvador para comprar nuestros materiales y en el camino encontrábamos bloqueos de calles, enfrentamientos entre ambos bandos y así nos quedábamos sin poder hacer nuestras compras. También se derribaban postes y nos quedábamos sin energía eléctrica para poder elaborar nuestras artesanías, porque de hecho son sierras eléctricas con las que trabajábamos y eso nos limitaba y, aunque parece algo absurdo, la época de la guerra fue la mejor, la de mayor auge comercial, quizá porque había mucho periodista y gente interesada en darle a los pueblos conflictivos y eso influyó para que nos compraran. Nosotros tuvimos una época ocupada y eso nos benefició, al terminar el conflicto armado sobrevivimos, pero a veces sólo con ventas locales y a veces con algunos clientes antiguos que nos quedaron, pero la mayoría son ventas locales.

Cuando llegaban los guerrilleros uno se adaptaba, tenía que platicar con ellos, pedían comida y les dábamos comida, venía el ejército y pedía agua y comida y había que dárselos. Nos pedían dibujitos y se los hacíamos en los fusiles, les poníamos su nombre; tanto guerrilleros como soldados pedían en su casco también que les pintáramos. Se adapta uno al medio que nos tocaba vivir. En ese tiempo teníamos que ir a reparar los postes cuando los tiraban durante la guerra.

Con todo y la crisis venía mucha gente a comprarnos, también nos arriesgábamos a ir a San Salvador; algunos no vendían, pero gracias a Dios nos fue bien y se cerró una etapa que no se la deseo a nadie, aunque fue el despegue económico de las artesanías de La Palma y gracias a eso se conoce su trabajo internacionalmente y eso trajo muchos males y muchos beneficios también (entrevista con Fernando Burgos, La Palma, 2004).



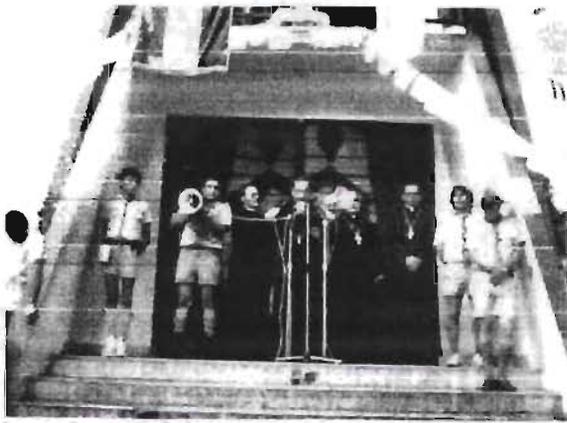
Mujeres huyendo de la represión durante el funeral del arzobispo Romero, San Salvador, 1980. Foto, Luis Galdámez



Radio Farabundo Martí, Chalatenango, 1982. Cortesía de María Teresa Escalona/ Foto, anónimo



Ofensiva militar del FMLN, Usulután, 1981. Foto, cortesía de Imágenes Libres/Cindy Kamp



Representantes de la Iglesia católica en el primer diálogo por la paz, La Palma, Chalatenango, 1984. Foto, cortesía de Imágenes Libres/Cindy Kamp

para unir a los productores con el objetivo de eliminar la actividad de los intermediarios, lo cual no pudo llevarse a cabo (Palencia:20).

La ciudad de La Palma se convirtió en un centro histórico en pocos años por las artesanías y porque en su capilla principal se llevó a cabo el primer acuerdo de paz entre el gobierno salvadoreño con el presidente Napoleón Duarte y los comandantes del FMLN en agosto de 1984. En ese acontecimiento, miles de simpatizantes extranjeros del FMLN, periodistas, curiosos, habitantes de las zonas aledañas y los mismos pobladores de la comunidad vivieron un acto sin parangón. Miles de personas llegaron y pudieron ver y reconocer el trabajo artesanal de La Palma. Este evento político marcó a la población como un gran centro artesanal en el nivel internacional. La ayuda humanitaria internacional e intereses comerciales no se hicieron esperar. Desde ese momento La Palma pasó a ser un espacio histórico y cultural para El Salvador (entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

En 1980, por las constantes amenazas de muerte, Fernando y Estela decidieron dejar La Palma. Era un tiempo que requería de mártires y el ya famoso Llorc era un blanco ideal para tal objetivo. La decisión también se debió a la muerte del padre de Estela que ambos vivieron de una manera exasperante y dramática al no poder salvarle la vida, durante un enfrentamiento guerrillero. Después de la amarga experiencia resolvieron vivir un tiempo en la ciudad de México, en un departamento de Polanco con sus tres hijos, pero la situación se complicó demasiado, extrañaban El Salvador y decidieron regresar a San Salvador y quedarse definitivamente ahí hasta que terminara el conflicto. Entonces, con la idea de Estela y el apoyo de amigos y familiares como Salvador Choussy, emprendieron un nuevo reto llamado El Árbol de Dios, una especie de continuación de La Semilla de Dios, pero con objetivos más claros comercial y artísticamente, siguiendo la mística y conformando una empresa privada con miras a apoyar a los artesanos de La Palma. Fue en 1985 cuando inauguraron el nuevo centro cultural Centro de Arte y Artesanías El Árbol de Dios:

Nuestra motivación es profundamente cristiana, cultural, artística. Nuestro objetivo es promover el arte y las artesanías y con ello promover al hombre. Nuestra institución es apolítica y por eso nos interesa ayudar a todas las personas sin distinción alguna. Además de ayudar a la comunidad de La Palma, nos interesa poder ayudar y promover otros centros de producción artesanal, grupos y comunidades del país. Nuestro deseo es que la gente aprenda a trabajar en forma profesional y

responsable, y a través de ello puedan lograr un mejor nivel económico y cultural. Queremos hacer conciencia en el público del valor y la importancia del trabajo artístico manual [...] Que los artesanos tomen conciencia de sus propios valores y capacidades para poder participar activamente en la transformación de su propio destino y en la construcción de la paz (Fernando Llor, objetivos de El Árbol de Dios).

El nuevo centro se convirtió en un espacio cultural —de los muy pocos que existen en El Salvador—, de producción, difusión y envío de artesanías y obras artísticas. Unos años después de su inauguración era el punto de referencia principal para todos los interesados en la obtención, apreciación o comercialización de las artesanías de La Palma (entrevista con Fernando Llor y Oscar Jiménez).

Durante 1985 la Fundación de la Catedral de San Salvador le pidió a Fernando Llor que realizara una propuesta artística para decorar la fachada y en 1986 se inauguró la monumental obra de tres mil mosaicos con motivos y el estilo de las artesanías de La Palma. Esta acción marcó definitivamente a Fernando, a La Palma y, sobre todo, a su propuesta gráfica como un símbolo de identidad nacional, pese al desagrado de algunos críticos de arte, estudiosos e intelectuales de El Salvador.

Este fue el periodo de mayor auge económico, tensión, desarrollo y fenómenos inesperados para esta propuesta artesanal. Pero debido a la demanda de artesanías, la tala inmoderada de pinabetes de la zona también se aceleró creando problemas de deforestación desde ese momento. Sólo la cooperativa La Semilla de Dios hizo frente a tal situación e hizo la compra de un terreno para sembrar pinos especiales para trabajar la artesanía. Los demás talleres no tomaron mucho en cuenta ese problema ecológico, en cierta medida por la falta de recursos económicos para hacerlo (*op. cit.*:20).

Por la grave situación del país, en este periodo la ayuda humanitaria internacional dio enormes apoyos económicos; en La Palma los pedidos de productos artesanales llegaron a ser gigantescos. A los artesanos se les compraba todo lo que hacían. Encargos de millones de piezas en pocos años salieron de La Palma hacia San Salvador y a Europa, Estados Unidos y otros países. Era una locura, llovía la abundancia y los dueños de los talleres se enriquecieron sin darse cuenta de lo que estaba sucediendo, sin conciencia para futuro. Se malgastó el dinero, se derrochó y los talle-



Tienda artesanal El Árbol de Dios



Fachada de la Catedral de San Salvador durante el 24 aniversario luctuoso de monseñor Romero

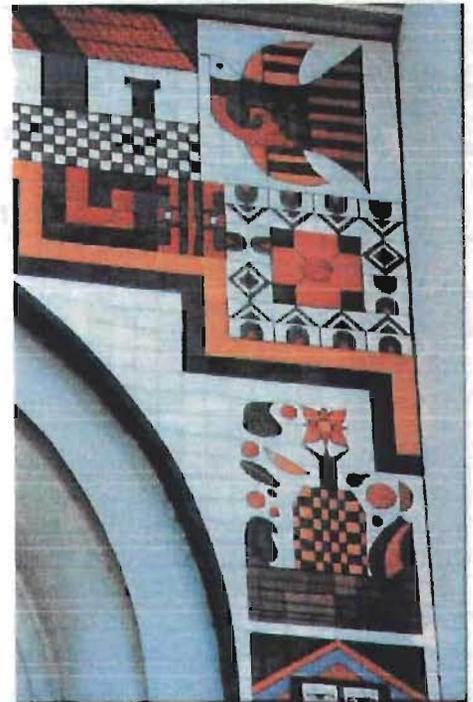


Fachada del Centro de Arte y Artesanías El Árbol de Dios, San Salvador

res paulatinamente se convirtieron en maquilas trabajadas por obreros *artesanos*, manufactureros más bien. La riqueza fue tan repentina que los artesanos nunca llegaron a asimilar los efectos nocivos de este auge comercial a futuro, pero era hora de aprovechar, se encontraban en medio de un sueño, de algo inimaginable, para ellos un regalo de Dios que parecía eterno en ese entonces (entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

Al ver dicho auge y afluencia económicas que se generaba en La Palma, los bancos nacionales empezaron a promover préstamos o créditos a los artesanos que se endeudaron de forma ingenua ante el oportunismo de dichas instituciones como el Banco de Fomento Agropecuario, el cual otorgó un financiamiento de dos millones de colones a los propietarios de talleres que se juntaron para formar una comercializadora, pero no fue bien dirigida y el apoyo sólo se logró en parte, pues el banco decidió suspender el financiamiento. Muchos artesanos, al ver la posibilidad, se comprometieron con créditos de altos intereses que algunos desde entonces no han podido pagar; no fueron pocos los endeudados. Eran tiempos de guerra, pero también de prosperidad en esta comunidad y los bancos aprovecharon el auge de los artesanos de La Palma, una de las únicas ciudades *apoyadas* con financiamiento o crédito en esos años (Palencia:20) .

Debido a la poca seguridad y la falta de empleos que vivía la población de El Salvador, se generó un fenómeno migratorio muy interesante, pues también potenció y difundió rápidamente las artesanías de La Palma como emblema nacional. Hubo migración hacia el extranjero, sobre todo a Estados Unidos, Canadá, México y Australia. Pero también hubo otro tipo de migración, en mucho menor medida hacia La Palma ya que era uno de los únicos resguardos —además de San Salvador— que podía proporcionar alternativas laborales y cierta seguridad social. De esta manera, la población y el número de talleres crecieron enormemente y también las problemáticas. Esta situación alteró significativamente la dinámica, la cultura, la panorámica, las relaciones sociales, la ecología y las mismas artesanías de La Palma.

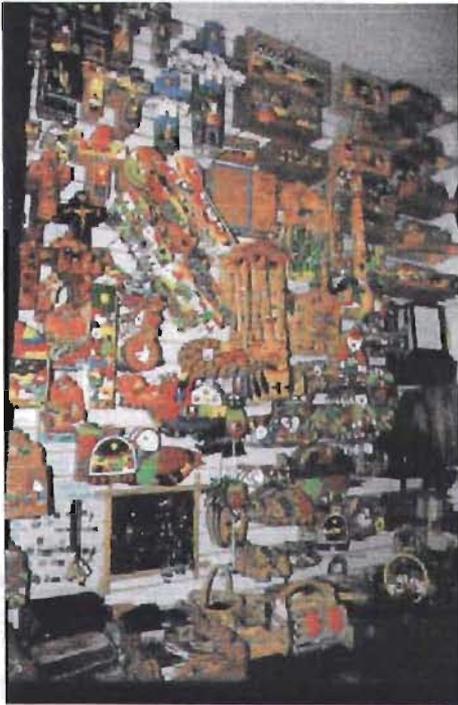


Detalle de la fachada de la Catedral de San Salvador



Artesanía de La Palma a la venta en la tienda El Árbol de Dios

De suma importancia en el nivel internacional fue la Expo-Sevilla '92, en la cual Fernando y varios artesanos de La Palma mostraron su trabajo y conceptos al mundo entero. Por medio de su primo, Salvador Choussy, quien fue encargado de instalar el *stand* de El Salvador en dicha feria, las artesanías se mostraban como uno de los elementos más representativos del pueblo salvadoreño, aun cuando en este país existían pintores y artesanías anteriores a este nuevo fenómeno de La Palma. Esta oportunidad dio mayor fuerza a los conceptos para consolidar en símbolo nacional, razón por la cual se tomaron para la decoración de la Catedral de San Salvador. Con estos dos momentos, las artesanías de La Palma y la obra de Llort consolidaban su porvenir trascendental con la aceptación de la mayoría de salvadoreños, aunque también generaron fuertes y sarcásticas críticas.

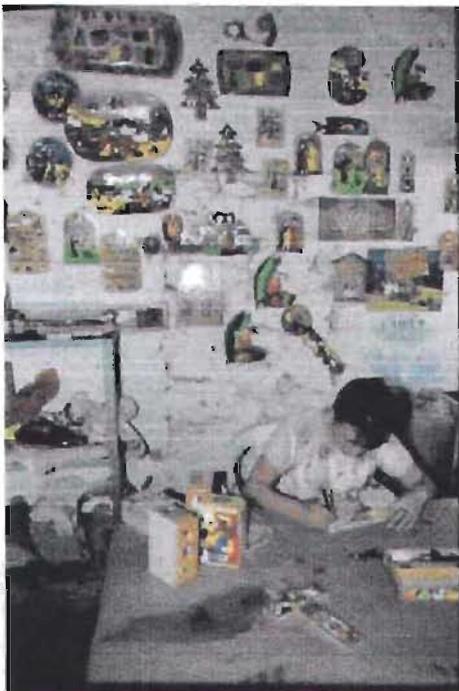


Artesanías en venta en San Salvador

Debido a la gran demanda y necesidad de empleos, de 1986 a 1990 pasaron de ser 20 a 100 talleres con capacidades productivas, creativas y administrativas diversas. Fue la segunda mitad de la década de 1980 la de mayor auge de las artesanías.

En este periodo muchos campesinos —entre otras personas de diversos oficios—, se hicieron artesanos, dejaron la agricultura y tomaron al pincel como herramienta y a las pinturas y madera como materia prima, como sustento diario. Otros llegaron de fuera y vieron en las artesanías la alternativa más viable para subsistir. Muchos de ellos no conocieron a Fernando Llort ni a los otros jóvenes artistas que llegaron en los años setenta, mucho menos conocieron ni conocen los orígenes ni la mística con que se inició el proceso. Para ellos las artesanías no tienen un principio claro, es su trabajo y su medio de subsistencia. Esta generación trajo consigo ciertos aportes y perjuicios a La Palma como precios desleales, baja calidad y, por ende, la baja de precios, que repercutió en todos los productores de la comunidad.

La parte positiva es que mucha gente había sido corrida de sus pueblos o empleos y en La Palma encontraron un resguardo, en el preciso momento en que escaseaban las fuentes de trabajo, en que se bombardeaban u hostigaban los cantones. La gente se había ido y el trabajo escaseaba, muchos iban huyendo, llegaban a La Palma y afortunadamente sabían diferenciar entre una cosa y la otra. El mismo miedo, la misma necesidad les hacía aprender, de repente estaban ganando los cuatro pesos —que eran mucho—, esa es la parte buena, porque fue en el momento preciso en el cual te quedas a trabajar. Lo demás es que vino la sobrepoblación, mucha gente llena de escasez, de traumas y más cosas, y

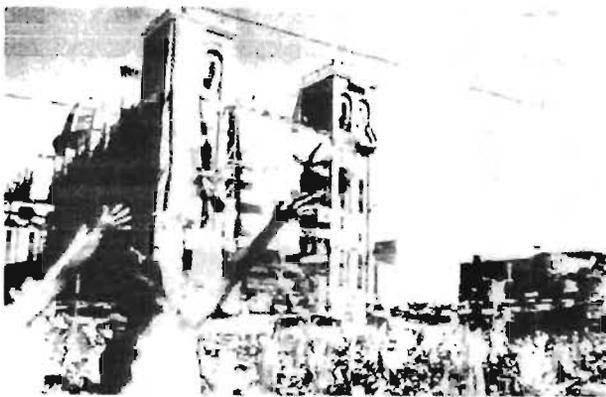


Taller de artesanía en La Palma

nes. La gente se había ido y el trabajo escaseaba, muchos iban huyendo, llegaban a La Palma y afortunadamente sabían diferenciar entre una cosa y la otra. El mismo miedo, la misma necesidad les hacía aprender, de repente estaban ganando los cuatro pesos —que eran mucho—, esa es la parte buena, porque fue en el momento preciso en el cual te quedas a trabajar. Lo demás es que vino la sobrepoblación, mucha gente llena de escasez, de traumas y más cosas, y



Firma de los Acuerdos de Paz Castillo de Chapultepec, México, D.F., 16 de enero, 1992. Foto, cortesía de Imágenes Libres/Edgar Romero



Celebración de la paz, Plaza Gerardo Barrios, San Salvador, 1992. Foto, Francisco Campos

se quedaron. Ahora ya alcanza menos el agua y los servicios, pero esa es la mejor parte. El gobierno puras cochinas, no aumentó apoyos, sólo han venido a tomarse las fotos, el gobierno nada de nada, sólo han venido a inaugurar seminarios (entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

### 3.1.3. De 1993 a 2004: después del conflicto, etapa de estancamiento e incertidumbre

Después de todo, en 1992 se firmó el acuerdo de paz entre el gobierno salvadoreño y el FMLN en Chapultepec, México, D.F. Parecía que todo cambiaría para bien y en cierta forma así fue, pero toda causa tiene sus efectos y La Palma no fue la excepción y también pagó los estragos de la guerra, quizá no con pérdidas humanas ni materiales, pero sí con serias transformaciones y problemáticas derivadas de la guerra, la producción ilimitada, la ayuda humanitaria y solidaria internacional, la deforestación, la inmigración, los préstamos y la crisis económica internacional, que desde entonces los sigue aquejando.

Al término de la guerra vino la paz con grandes interrogantes, ya no había balaceras ni les tiraban los postes a los artesanos, pero sí vino una gran frustración y carencias de muchos tipos. Como ya se había resuelto el conflicto, la ayuda humanitaria internacional cesó en un gran porcentaje, los artesanos se enfrentaban a otra realidad, se daban cuenta que su producto se vendía debido a la solidaridad internacional y no tanto por el mismo trabajo, pese a que había diversa calidad en las artesanías que hacían. Las ventas cayeron, muchos talleres quebraron, otros subsistieron con limitaciones, hubo quienes tuvieron que emigrar a Estados Unidos para poder pagar las deudas contraídas con los bancos, muchos artesanos maquiladores se quedaron sin trabajo y los precios bajaron o se estancaron.

En este periodo hubo baja en los salarios de los trabajadores. No obstante, la mayoría de talleres persistió y siguió adelante arreglándose de cualquier manera. Ya no llegaban los pedidos exorbitantes, pero la década de los ochenta dejó clientes importantes, difusión y demanda de sus artesanías, las cuales ahora son sus principales consumidores en los mercados local, nacional e internacional. Dicha década de los ochenta hizo que las artesanías de La Palma llegaran prácticamente a todo el mundo y les dio el reconocimiento como patrimonio y símbolo de identidad salvadoreña. De no ser por ello estaríamos hablando de una historia quizá muy diferente.

En el caso de Fernando y Estela, las cosas también cambiaron. La obra estaba hecha, Fernando Llorca se había convertido en un emblema, en un personaje propio del arte y la cultura salvadoreños, aunque disminuyó su productividad y ventas por las razones antes mencionadas,

pero sin dejar de sostener el proyecto aun con sus limitaciones de salud y edad. Fernando sigue pintando como de costumbre y Estela cumple la función administrativa de El Árbol de Dios.

En esta última etapa también es notorio que Fernando Llort quedó atrapado por su propia propuesta e historia, pensó y se volcó con y por la comunidad, la solidaridad y la hermandad basadas en los principios cristianos y *hippies* del amor, la paz, la libertad, la naturaleza, la marihuana, la *Nueva Jerusalén* —con una religiosidad *carismática*—, quedó atrapado de por vida en La Palma, primero por haber llegado a este pueblo y enamorarse de él; después, por la artesanía que desarrolló, y al final y más fuerte que todo, por haberse casado con una originaria de la comunidad, Estela Chacón, quien lo ligó de manera definitiva a La Palma y a su gente con todo y lo que eso ha implicado.

Este periodo se caracteriza por la fragmentación de los talleres, la espera de pedidos que nunca faltan, aunque sean limitados. Muchos dueños de talleres y artesanos tuvieron que vender propiedades innecesarias que tenían en San Salvador, incluso en La Palma, sus hijos dejaron de ir a los mejores colegios de la capital y los gustos y lujos disminuyeron también.

En la actualidad, la mayoría de los hogares en La Palma cuenta con materiales para la realización de artesanías, pero ya no es la principal actividad respecto de las aspiraciones de los jóvenes, quienes siguen viendo con mayor entereza la migración hacia Estados Unidos como principal alternativa laboral. Las artesanías se han vuelto un empleo marginal. Hay mucho trabajo, pero poco remunerado y muy cansado.



Muestras de artesanía y pintura mural del joven pintor Juan Carlos. Nuevo talento externo de La Palma



Pintura mural de Marisela Rivera, hermana del pintor Carlos Rivera

Desde mediados de la década de 1990 las artesanías de La Palma parecerían vivir uno de los peores momentos, se percibe un estancamiento creativo, comercial y de interés. Hace falta una solución a esta circunstancia. Sin embargo, no debemos olvidar que en este periodo resurgieron con fuerza algunos pintores, artistas de la comunidad que se esmeran y se preocupan por el desarrollo y sustento creativo de las artesanías, algunos de los más importantes son: Alfredo Linares, Carlos Rivera, Oscar Linares, Oscar Jiménez y la familia Huezo que radica en San Salvador. El sueño de Fernando Llort —crear personas dignas, activas y protagonistas en su desarrollo e identidad— se hacía realidad de una u otra forma.

Algunos jóvenes poco conocidos como Marisela Rivera, hermana del pintor Oscar Rivera, empezaron a crear sus propios estilos y desarrollos creativos, tal vez dife-

rentes a los tradicionales, pero que son parte de la evolución y nuevos talentos artísticos de La Palma. Algunos de los que eran niños o niñas en la primera etapa de este proceso ahora son jóvenes que tuvieron otra experiencia y que desean contribuir con sus propias aportaciones dando clases de pintura, realizando otros estilos gráficos, otros se comprometen con la calidad y el diseño y se empiezan a dar cuenta de los pros y los contras; la manera en que se llevó a cabo todo el proceso artesanal de La Palma.

Lo que se percibe de esta etapa es la proliferación de tiendas que venden artesanías —la mayoría de no muy buena calidad— que se exhiben junto con zapatos, ropa y otras cosas que las han convertido en objetos meramente comerciales de bajo costo. También crece el número de establecimientos de comida, abarrotes y comercios de todo tipo. La Palma crece en número de casas y población. El panorama hoy en día no es muy alentador para el desarrollo en el futuro de las artesanías y, sobre todo, de quienes las elaboran; es preciso dar soluciones radicales, profundas y claras, de otra manera, peligra la riqueza creativa y simbólica que tuvieron en algún momento de su historia.

Como podemos ver, La Palma fue el punto de confluencias, de factores que desembocaron irremediabilmente en un increíble fenómeno artístico-cultural que benefició a miles de personas de ésta y otras comunidades de El Salvador, incluyendo capitalinos. En La Palma se dieron cita pensadores, literatos, escritores, músicos, artistas, religiosos y demás personajes. Es un lugar increíblemente místico, inspirador para cualquier persona sensible, apasionada en cualquier fase del arte. Las artesanías se presentaron en un momento muy especial, y por extraño que parezca la ineptitud y despotismo, la cerrazón y el terror de los gobiernos de estas décadas, crearon y dieron un vuelco positivo en La Palma, fue la respuesta de la esperanza, la paz y el amor los que en tiempos de conflictos generaron vida y desarrollo en este pueblo y en la identidad nacional salvadoreña (entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

### 3.1.4. Resumen de la periodización

Antes de 1940 La Palma era un pueblo lejano de la ciudad de San Salvador, paso de los peregrinos de El Salvador y el sur del país. De esa fecha en adelante, pueblo místico, inicios de turismo y más visitantes, una *aldea* de campesinos y madereros con ambiente de paz y quietud, misterio y misticismo hasta 1970, cuando llega Llorca y otros grupos de *hippies*. De 1970 a 1980, un pueblo de artesanos en potencia, de gran ímpetu con miras a la prosperidad, momento de muchas expectativas. De 1980 a 1992, años de guerra, gran demanda de artesanías



Tienda y librería de La Palma, con fachada decorada con diseños artesanales



El pintor Juan Carlos decora la fachada de la casa de cambio Western Union

del exterior y paternalismo norteamericano y europeo, que posteriormente convirtieron a La Palma en un pueblo obrero, maquilador de artesanías o arte *kitsch* donde llovió el *maná* y derramó grandes fortunas que los artesanos despilfarraron de todas las maneras posibles. Años de contrastes, grandes ganancias y grandes endeudamientos que generaron graves frustraciones entre la población de La Palma. De 1992 a la fecha, se quedó un pueblo maquilador en su mayoría, algunos artesanos y contados pintores, verdaderos artistas de vocación, originalidad y amor por la creatividad. Surge la frustración, la realidad del mercado, la agresividad y falacias que brinda el capitalismo a todo aquel que ingresa a su sistema sin tener las armas y la visión necesarias para afrontarlo. Años de incertidumbre, de pesadez en el pincel, de subir cuesta arriba, competencia y precios desleales, baja calidad en gran parte de la baja producción, ventas y ganancias, se generaliza la pobreza entre artesanos-obreros o maquiladores. Del 2000 a la fecha, incertidumbre, sensación de estancamiento y esperanza de nuevos rumbos, nostalgia del pasado (entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

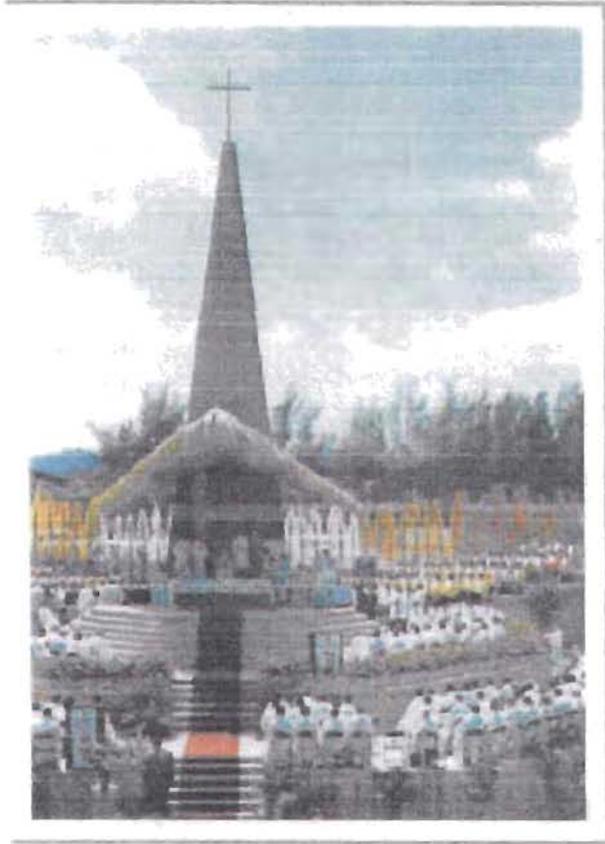
### 3.2. Elementos místico-simbólicos

No debemos olvidar que el aspecto religioso ha sido fundamental en la historia de este continente desde un principio, un continente místico, espiritual y lleno de religiosidad que en muchos casos dan razón de ser. Pero además, la participación de las mujeres al igual que la religión han sido factores importantes y olvidados por los historiadores y analistas, pese a que han sido básicas —por su enorme influencia— en cada momento de la historia, y en ésta, ambos elementos han sido el pilar. En el fenómeno de las artesanías de La Palma tanto las mujeres como la religión forjaron con sello particular la mística del proceso.

Como lo he mencionado con anterioridad, las artesanías de La Palma nacieron en medio de un sueño idílico-mesiánico en el cual la mística cristiana era la fuente inspiradora de sus creadores, era una utopía que empezaba a hacer historia real y que tarde o temprano pagaría su derecho a ser parte del mundo y dejar lo idílico. Sus habitantes crecieron en un pueblo pacífico, inspirador y místico. Paso de artistas, literatos, músicos, rebeldes, *hippies* y peregrinos que fueron haciendo camino, experiencias, espiritualidad y obras. La Palma los moldeaba y los influenciaba en su estancia por este pueblo que absorbió su savia creativa (entrevista con Salvador Zepeda, La Palma, 2004).

Fernando Llort y sus compañeros vinieron a La Palma con el objetivo inicial de crear una comuna para después edificar la *Nueva Jerusalén*. Es claro el mesianismo de Fernando en este aspecto, pero eso no se le dio por obra espontánea, tuvo sus antecedentes bien identificados. En primer lugar la educación cristiana y altruista de sus padres, sus estudios filosóficos y teológicos en Europa, su frustración religiosa, la lejanía de su país y la obligación de estudiar una carrera universitaria en Estados Unidos, propuesta de su padre que lo hizo comprender y darse cuenta en ese país que su vocación estaba en la pintura y en sus idealismos mesiánicos. Fernando es un místico y todo eso lo trasladó a la gente que trabajó con él en La Palma y posteriormente en San Salvador (entrevista con Fernando Llort, San Salvador, 2004).

Todo comenzó con don Fernando Llort, comenzamos a trabajar en la *casona*, él vivía ahí en la *casona*, trabajábamos todas las mañanas y comenzábamos con un Padre Nuestro, un Ave María, era muy bonito y el día que no íbamos nos hacía falta la oración, trabajamos tres años con él, después



Visita del papa a El Salvador. Bordados de La Palma en el altar y en el púlpito. Diseño armónico de Fernando Llort

Para la gente de La Palma todo el concepto en el taller de Fernando era nuevo, la música, la organización, las actitudes, la vestimenta, su manera de hablar, la manera de ver a Dios, la convivencia, los extranjeros que compraban, los colores de las pinturas, los pinceles, los diseños, la carpintería industrial, el arte, las artesanías, los horarios de trabajo y el ambiente en general, todo era como un sueño, los niños hasta se burlaban al ver a Fernando y a los artesanos que lo seguían, como algo fuera de ese mundo, y en realidad sí era algo fuera de su mundo. Antes de iniciar los trabajos se tomaban de las manos, éstas eran nuevas sensaciones, escuchaban la música instrumental y religiosa; la utopía comunitaria era algo increíble, una novedad.

formó una cooperativa, trabajé catorce años en la cooperativa, de ahí salí y formé mi propio taller, ya llevo quince años de tenerlo.

Yo seguí con la mística de Fernando de enseñar a las personas, a los niños para que no anden en vagancia, los ponemos a trabajar, a echar tinte o raspar semillas o cualquier cosita los ponemos a hacer para que no anden vagando. Ése era el objetivo de Llort, y eso es lo que hago, me enseñó la religión y nos mantenía ocupados. Nos enseñó la religión con oración todas las mañanas, cuando entrábamos orábamos, cuando salíamos orábamos y así uno mismo lo ha inculcado a los hijos y a los compañeros (entrevista con Marta de Mancilla, La Palma, 2004).

En el fondo, Fernando Llort parecía muy preocupado por el bienestar de la gente, por la paz, deseaba cambiar el mundo, y sí logró cambiar el mundo de la comunidad de La Palma y aportó de una u otra forma un elemento simbólico para la identidad de los salvadoreños.



Pinturas diversas de La Palma en tienda de San Salvador



Artesano de La Palma labrando madera

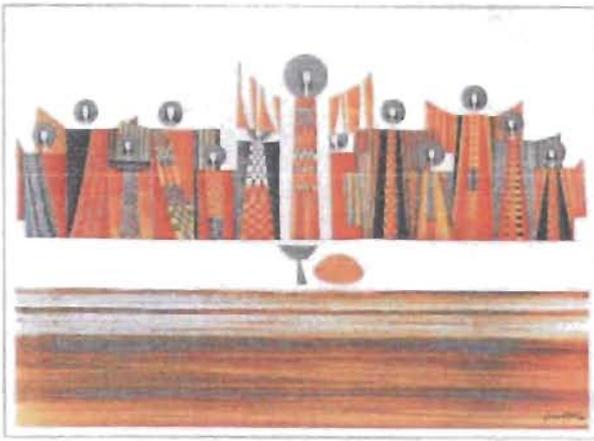
Algunos recuerdan que antes de trabajar oraban juntos, algunas veces leían y reflexionaban la Biblia para consagrar su trabajo y actividades, era parte del rito de trabajo en el primer taller; también hacían meditación y compartían ideas y técnicas.

La propuesta laboral y de convivencia de Fernando Llorc era tan mística e irreal que no se pudo sostener más de una década. Es difícil mezclar los negocios, el arte y la espiritualidad; casi imposible. Bastó emprender la cooperativa de La Semilla de Dios para que las cosas cambiaran. Ahí también se intentó continuar con actos simbólicos como compartir los alimentos, hacer oración y organizar convivencias entre los artesanos, pero cuando Fernando y Estela dejaron la cooperativa y La Palma, todo eso decayó más rápido de como se edificó. Había mucha dependencia emocional y espiritual-mística de los artesanos para con Fernando. Sin embargo esa mística dejó hondas huellas en los primeros artesanos de La Palma que ha permitido la subsistencia, desarrollo y seguimiento de las artesanías, incluso algunos como Alfredo Linares decidieron tomar cursos en Italia para convertirse en pintores con su propio estilo y temática, otros más se quedaron, pero reconocieron el trabajo artístico sobre el artesanal o maquilador. Son pocos, pero muy concientes, sobre todo en el caso de Oscar Jiménez un magnífico pintor y artesano que trabaja desde hace muchos años con Fernando Llorc apropiándose de su mística principalmente artística (entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

Indudablemente la religión cristiana no era la única influencia de Fernando Llorc; como sabemos, desde finales de la década de 1960 —época en la cual Fernando tendría alrededor de 19 años—, se suscitaron grandes cambios sociales en el nivel mundial, protestas de todo tipo contra autoridades, instituciones, normas establecidas como dogmas, prejuicios y estatutos característicos de regímenes autoritarios de la época en casi todo el mundo. Iniciaba un proceso de reivindicación juvenil que pugnaba por el amor, la paz, la libertad, los valores, los derechos humanos y otras protestas más. Eso tuvo que influir en Llorc de cualquier forma.

Era común saber de jóvenes que dejaban todo por irse a las montañas a preparar comunidades para la insurrección al estilo del Ché Guevara, icono de la rebeldía desde antes de su muerte; se iban a los lugares más recónditos en selvas y montañas para generar la rebeldía con estatutos marxistas o liberales y estrategias guerrilleras como el *foquismo* propuesto por El Ché también hubo otros que se escaparon del bullicio de las ciudades para crear comunas y convivir con la naturaleza de manera respetuosa y autosuficiente. Hubo quienes se internaban en las comunidades rurales campesinas e indígenas para capacitarlos en actividades artísticas y artesanales, la música de protesta latinoamericana, la trova y la andina, en fin, una época de muchos cambios y reorganización que impactó a Fernando en su idea de ser un *hippie* cristiano. Eso es notorio en la música que componía y cantaba; canciones idealistas, utópicas y nostálgicas, con todo el dolor por lo que pasaba en el mundo.

En este caso también el elemento tan simbólico de *la montaña* está presente en Fernando Llorc y el grupo que lo acompaña. La montaña es el refugio, es la contraparte de la ciudad, espacio preferencial del sistema dominante, es la naturaleza y la tradición contraria a la tecnología y la modernidad, es el símbolo de la rebeldía, en ella surgen las ideas alternativas, la práctica comunitaria que tomaría tarde o temprano la capital y al país entero, además de influir a otros, incluso en otros países que hacían suya la causa. La montaña es muy especial hablando en términos simbólicos y eso estaba en la mente de ese grupo que llegó, no sé si consciente o inconscientemente, pero existía.



La Última Cena, Fernando Llort

Fernando es una persona muy preocupada por la cuestión de la identidad, la pobreza, la marginación y las limitaciones de El Salvador y de América Latina en general, al hablar de su trabajo dice que:

Deseo en lo posible con mi pintura a motivar a nuestro pueblo para que despierte sus propias raíces y se libere de prejuicios, complejos y subestimaciones que no le permiten salir adelante con una expresión propia. He sentido una profunda necesidad vital de redescubrir una cultura local que nos permita ubicarnos y que nos ubiquen en el contexto latinoamericano (Flores, 2004; San Salvador, 2004).



Cruz de san Damián en la casa franciscana de La Palma

De lo religioso tuvo la influencia franciscana por la manera en que Francisco de Asís veía y convivía con la naturaleza, los animales y las plantas, Fernando veía a un Jesús distinto, que se proponía como amigo y hermano, quizás a la manera de la obra teatral musical *Jesucristo Superestrella*, un Cristo juvenil y adaptado a la época. En los setenta surgieron innumerables grupos juveniles alternativos a lo que proponía la Iglesia católica dominante, grupos misioneros, coros juveniles, cursillos, jornadas y demás manifestaciones juveniles —algunos con influencias de la teología de la liberación, la renovación carismática o de acción católica— que confrontaban los estatutos eclesiales, aunque no frontalmente, sino místicamente. No podemos dejar de lado este contexto que influyó en Fernando y otros que se unieron a él directa o indirectamente (entrevista con Idelfonso Mejía y Fernando Llort, La Palma, 2004).

Todos estos elementos cargaba consigo Fernando, los insertó en su espiritualidad y los llevó a La Palma. Su proyecto y los resultados de éste no fueron casualidad, muchos factores convergieron para que se llevara a cabo de la manera que se conoce hasta ahora. Quizá esa fuerza mística ha perdurado y ha logrado que las artesanías de La Palma se hayan convertido en un símbolo nacional, pese a que las protestas o desacuerdos que esta afirmación pueda causar en analistas, artistas y estudiosos allegados al tema; también se convirtió en una artesanía utilizada por la izquierda política, militar, religiosa y de la sociedad civil comprometida con la humanidad, incluso en el nivel internacional. No se sabe exactamente, pero todo esto se convirtió en una realidad y, por tanto, en un acontecimiento histórico sin precedentes en América Latina, a pesar de que sea uno de los países más pequeños del continente, el más de la pequeña área de Centroamérica que contribuye artesanalmente con esta aportación tan peculiar y digna de seguirse estudiando y analizando para recuperar las riquezas socio-culturales que emanan de este fenómeno. Como vemos, los sueños se convierten en historia real y viva.

Un aspecto especial es la Guadalupana. Como sabemos, muchos procesos artesanales o de oficios cuentan con alguna figura patronal, religiosa, en el caso de La Palma fue la



Pintura mural del restaurante El Pueblito: alegorías de la guerra y la paz

Guadalupana. Cada 12 de diciembre hacían una procesión con Fernando al frente, portando la imagen que le había heredado su abuela.

### 3.3. Origen y organización de los primeros talleres artesanales

En los primeros años se crearon dos talleres, el de Fernando Llorc y amistades, y el de Max y Marta Martínez —al cual le llamaron *la montaña*—, que a la postre se convertiría en un estilo paralelo al *simétrico* propuesto por Llorc, y que se produjo en mayor medida en casi la totalidad de los talleres de La Palma. El estilo de *la montaña* se inclinó hacia los bordados desde un principio, y posteriormente a la madera y otros materiales como lata y cuero.

Desde los primeros meses se trabajaba en grupo, como una familia, posteriormente se acercaron pobladores de La Palma, sobre todo en el caso de Llorc cuando se casó con Estela, quien atrajo a familiares de ella y otras amistades. No se hacía difusión ni se invitaba a la gente en general, se trabajaba con los que se interesaban y se acercaban al grupo; no se trataba de un proyecto masificador. En este primer taller trabajaban jóvenes y adultos, primero por curiosidad, luego por gusto y más tarde por necesidad, hasta convertirse en su trabajo diario. Así se llegó a conformar la primera cooperativa llamada La Semilla de Dios, como se mencionó anteriormente.

La cooperativa fue el origen formal de los talleres que surgieron por parte de artesanos alumnos de Llorc y de ahí proliferaron hasta llegar a doscientos en la actualidad, con diversas capacidades y calidades.



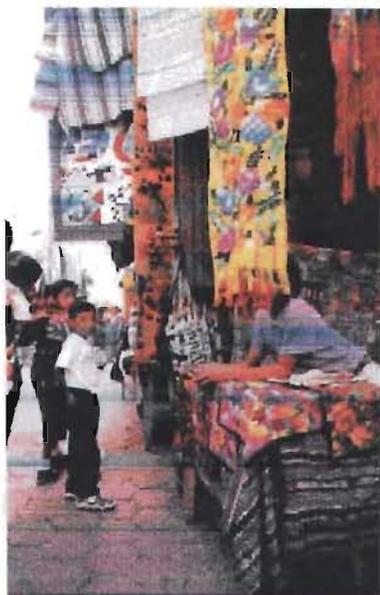
Fernando Llorc y grupo de jóvenes en El Espino. Inicios de las artesanías en La Palma



Mercado temporal de artesanías en La Palma



Vitelio, artesano de La Palma.  
Trabajos en piel y cuero



Venta de textiles y toallas con diseño de Fernando Llort; Chichicastenango, Guatemala



Detalles simbólicos de la fachada de la Catedral de San Salvador



Fernando Llort en su estudio de El Espino, La Palma

A raíz de las artesanías surgieron algunos talleres de carpintería en La Palma; antes de 1970, esta actividad era casi inexistente en la ciudad, había aserraderos, pero no existían establecimientos especializados para trabajar la madera con buena calidad y en cantidades industriales como se requería en el momento en que se estableció la primera cooperativa.

También debo decir que abrieron, además de los talleres tipo empresa o industriales, otros de menos capacidad productiva donde trabajaban algunos familiares y amigos; surgió el *trabajo por encargo* (a destajo), que consistía en llevarse las piezas a casa para trabajar en los tiempos libres y así, muchas familias se autoemplearon desde sus hogares.

Hoy en día estas artesanías han trascendido en el nivel internacional, se han establecido talleres en Estados Unidos, México y sobre todo en Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, tanto por salvadoreños migrantes como por ciudadanos de esos países que han congeniado con dicha propuesta artesanal. Muchos de esos establecimientos no saben del origen de estas artesanías ni de Fernando Llort ni de La Palma, pero de cualquier forma se ha convertido en una propuesta que ha rebasado las fronteras salvadoreñas; quizá ni los propios iniciadores se imaginan la trascendencia de su obra artesanal o manufacturera (entrevista con Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

En los últimos años surgieron múltiples posibilidades de mercado, espacios en la capital dedicados exclusivamente a las artesanías salvadoreñas; en La Palma se han multiplicado los establecimientos de venta de sus propias artesanías y en el extranjero también hay tiendas donde éstas se exhiben y venden con muy buena aceptación de los consumidores.

A pesar de lo que ha pasado en el contexto de las artesanías de La Palma, éstas han subsistido y han encontrado un lugar propicio para su venta en los niveles local, nacional e internacional. Los artesanos de La Palma perdieron la mística y el origen, pero no pueden perder de la necesidad y dependencia de las artesanías.

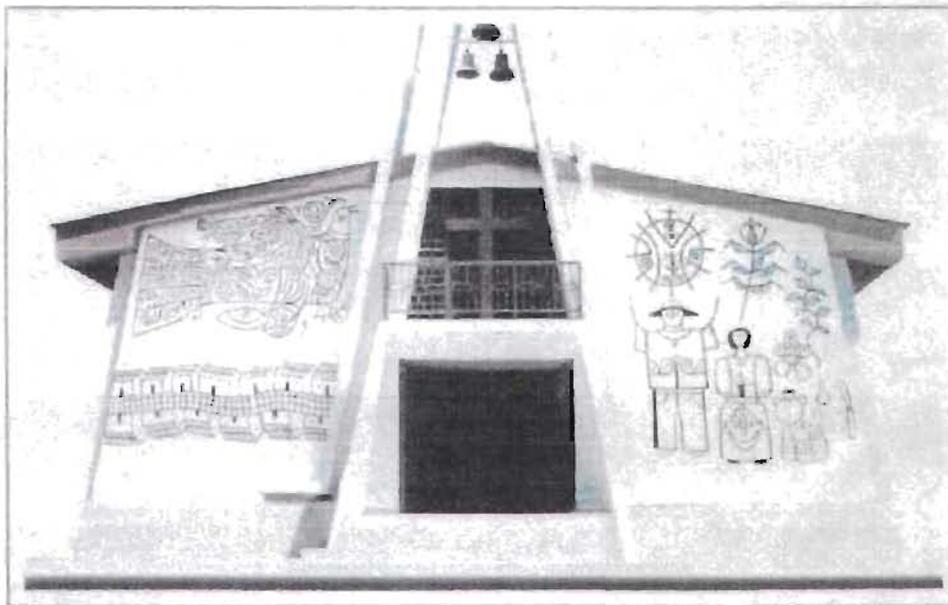
### 3.4. Obras artísticas representativas del género de La Palma

Son muchas las obras en pintura, cerámica y otros materiales que se han realizado a partir de la corriente artesanal de La Palma, pero quizá las más representativas por su simbolismo, por el lugar en que se encuentran, por la manera en que se han expuesto y por el impacto nacional e internacional que han generado, podríamos hablar de cinco en especial.

- 1) *Domingo en mi pueblo*, en exposición permanente en uno de los museos de arte de San Salvador (1975), óleo sobre tela.
- 2) Fachada de la catedral de San Salvador (1986), mural de mosaicos.
- 3) Las pinturas de la Capilla de monseñor Romero en la UCA (1989).
- 4) *El jardín de los dioses*, Expo-Sevilla '92, actualmente en el banco de Reserva en San Salvador (1992), mural.
- 5) *El camino de los dioses*, actualmente ubicado en el hotel Camino Real de San Salvador (1996), herrería.

Todas estas son creaciones individuales de Fernando Llort, con la colaboración de algunos artesanos y pintores en algunos casos. Dichos ejemplos son la máxima expresión de la propuesta de La Palma, son también un patrimonio cultural e identitario del pueblo salvadoreño por los lugares en que se encuentran, espacios e instituciones de gran importancia y significado para este país, tal vez instituciones divergentes entre sí, pero que forman parte de su desarrollo social y cultural. Desde lo religioso, espiritual y combativo, hasta la parte financiera y económica dominante; además de espacios sociales y culturales, como pueden ser los museos.

Por esta razón Fernando Llort es el principal protagonista en el nivel individual en este proceso, porque se ha podido colocar en lugares de gran importancia y significado; su obra ha sido percibida, disfrutada y hasta desvirtuada por estar en los primeros planos del país.



Fachada de la capilla de La Palma, Fernando Llort; borrado en 2004 por órdenes del párroco en turno

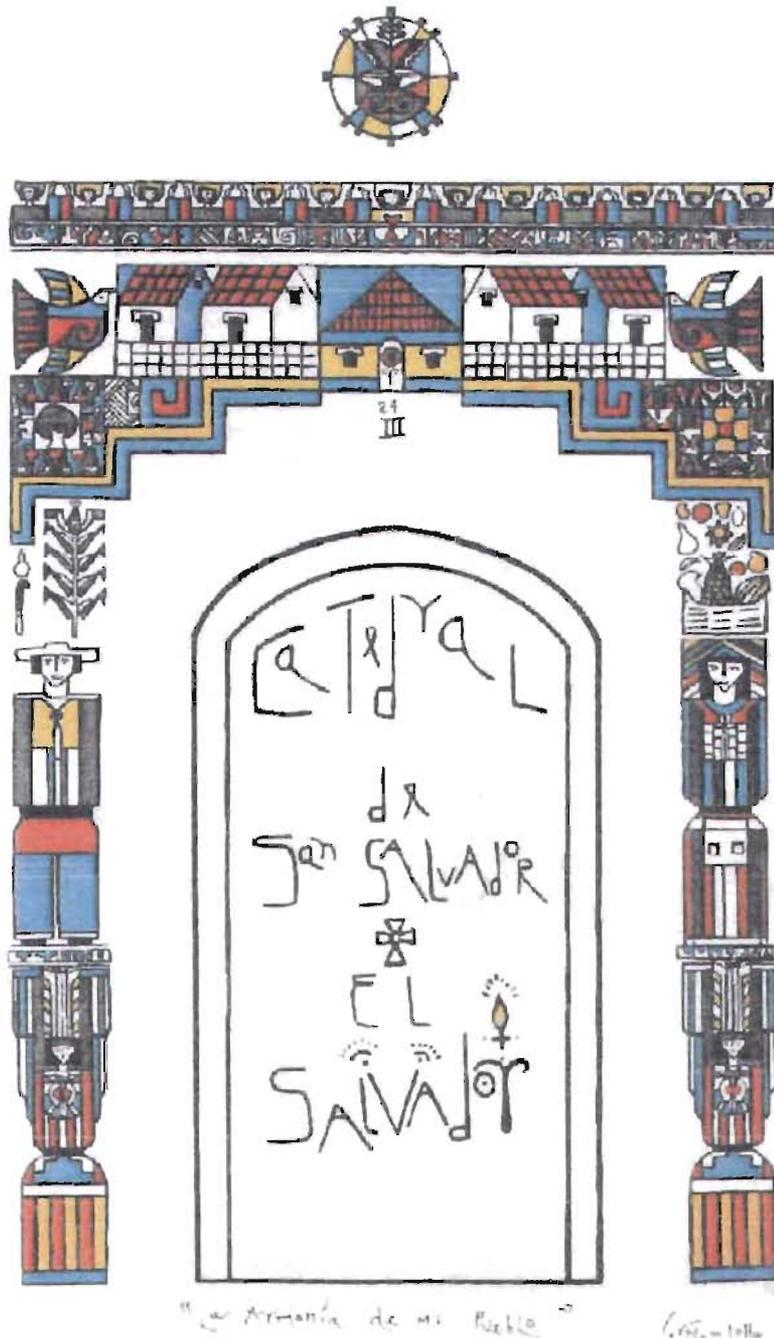
Algunos de los elementos y figuras que aparecen en la obra de Fernando Llort tienen un trasfondo simbólico. Por ejemplo: las manos abiertas hacia arriba: símbolos de alabanza, esperanza, acción de gracias, súplica, amor. La *cuma* o machete, en posición vertical: trabajo, sublimación, nobleza, dignidad, belleza —por su forma similar a algunos dibujos de simbología maya—. El pájaro: espíritu de la creación, pájaros de leyendas, cuentos populares, entre otros. El sol: símbolo del padre de la Creación, del principio de la Vida. El fuego: símbolo de la Unidad, de esperanza (el quinto Sol de los mayas [sic]; Jesús, el Nuevo Sol) con sus doce rayos circundantes: símbolo de perfección, de la *Nueva Jerusalén* con sus doce tribus, sus doce apóstoles. La casa: símbolo de pequeña comunidad (varón, mujer e hijos), la casa de campo con más calor humano, sus techos triangulares apuntando al cielo, formando composiciones geométricas (triángulos-rectángulos). Ave y árbol: plenitud del ser humano. Manos que se juntan: solidaridad (Flores, 2004).

Pero analicemos a profundidad y en específico cada una de esas cinco obras para conocer y entender con claridad los elementos, impacto socio-cultural y aportes de Fernando Llort en estas obras representativas.

Pero analicemos a profundidad y en específico cada una de esas cinco obras para conocer y entender con claridad los elementos, impacto socio-cultural y aportes de Fernando Llort en estas obras representativas.

### 3.4.1. Fachada de la Catedral de San Salvador

La Catedral de San Salvador es el monumento a la fe y religiosidad del pueblo salvadoreño, en ella se rinde culto al Salvador del Mundo cuyas fiestas se celebran anualmente, con gran solemnidad entre el 5 y 6 de agosto. El venerable y augusto templo ha sufrido graves daños ocasionados por los terremotos que abaten recurrentemente a El Salvador. Después del sismo del 10 de octubre de 1986, debió ser reconstruido casi en su totalidad. Fernando Llort diseñó los tres mil mosaicos que adornan la fachada, lo que convierte al templo central de los salvadoreños, en un monumento al espíritu, a la tierra, a las raíces y a la identidad nacional (Flores, 2004).



Diseño de la fachada de la Catedral de San Salvador. Tres mil mosaicos con diseños de las artesanías de La Palma

Tres mil mosaicos conformaron el mundo místico-religioso de Fernando Llorca, que comparte la visión que él tiene de su país para dar paso a un nuevo símbolo identitario artístico y artesanal. En 1986 se realiza esta obra, es el parteaguas definitivo de un nuevo elemento para la identidad salvadoreña, muestra del apogeo y la aceptación del pueblo con esta obra monumental tan admirada como criticada.

Es el vivo ejemplo del estilo simétrico de Llorca y su obra gráfica más monumental hasta el momento; en ella plasma con una cantidad de colores limitada —los primarios—, una pieza colorida y armónica. La parte superior se encuentra enmarcada por los doce apóstoles con Jesús al centro, portando un corazón latente, vivo y fraternal, todos sostenidos por una cenefa decorada con grecas prehispánicas mayas, principalmente; abajo se encuentran las casas, símbolo de la comunidad, al centro de ellas está la casa dedicada al templo de Dios con un motivo que representa a monseñor Romero con la fecha de la muerte del mártir nacional e inmortal. De cada lado de las casas se encuentran las palomas de la libertad y la paz, debajo de ellas se representan los cuatro rumbos del cosmos a la manera de las antiguas culturas precolombinas. En el de la parte derecha al centro está una flor de cuatro pétalos rodeada de grecas; en la izquierda al centro también se encuentra una gran ceiba, símbolo divino, netamente maya —que representa el inframundo, tierra y cielo—, elemento de diálogo, reunión y asamblea.

En lo que sería la parte de las columnas, del lado derecho se encuentra una mujer en actitud de meditación y oración, lleva en la cabeza un canasto con las frutas típicas de El Salvador: piña, papaya, mango, zapote, naranja y demás, que son la abundancia, la fiesta, la alegría, la frescura y la alimentación del pueblo salvadoreño. Del lado izquierdo está la representación del hombre, también en actitud de oración, él lleva en la parte de arriba un machete o *cuma*, un guaje y una milpa con el maíz, símbolo del trabajo, del campesino, de la tierra y el esfuerzo cotidiano.

En la base del mural, en ambos lados, como sosteniendo todo ese cosmos, se encuentran dos ángeles en oración, parecería que piden por este pueblo y por la humanidad, sostienen la historia y la identidad de esta comunidad.



Fachada de la Catedral de San Salvador

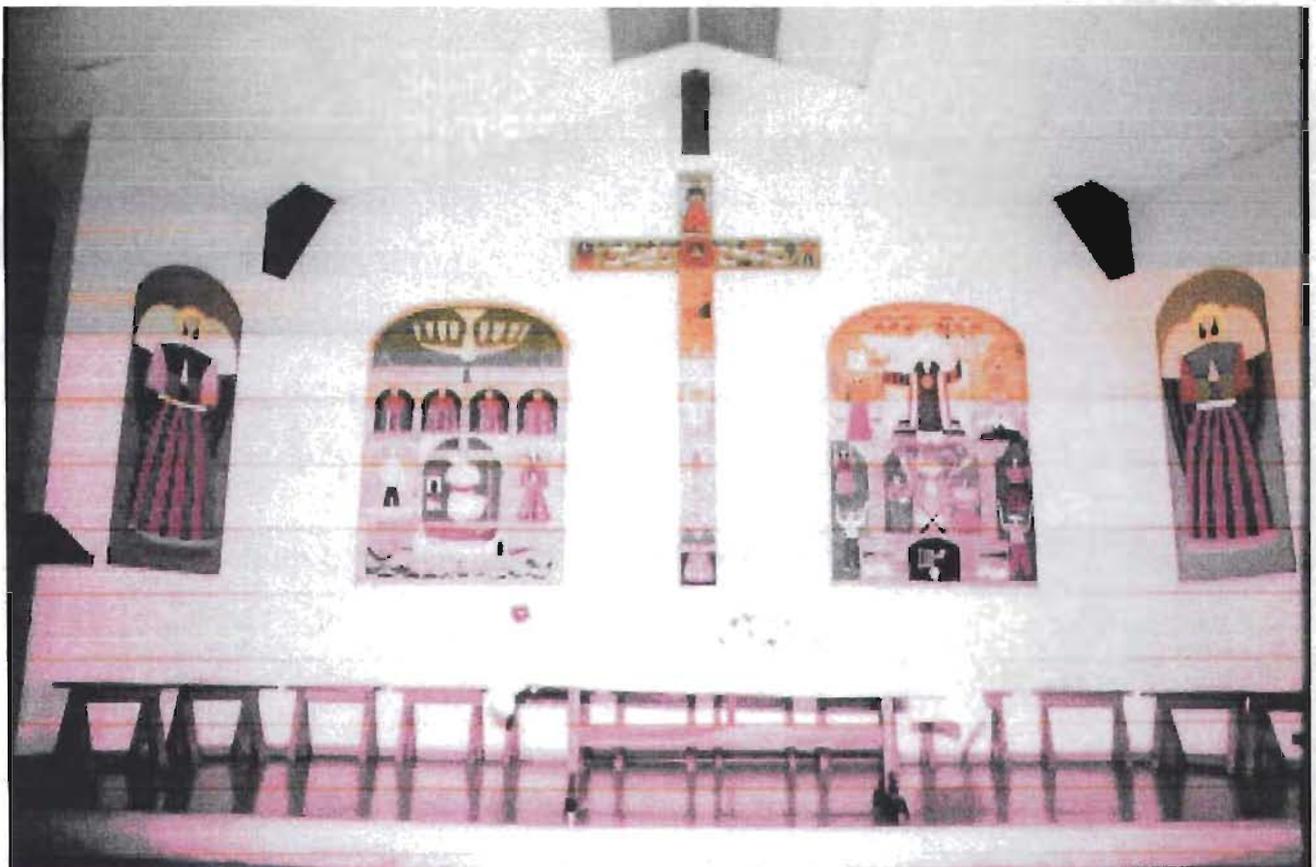
Esta es la obra artística más popular del pueblo y para el pueblo salvadoreño a la que llamó *La armonía de mi pueblo*. No es precisamente lo salvadoreño ni la realidad de este país, pero surgió de El Salvador y lo han hecho suyo. Es la representación idílica de este pueblo.

### 3.4.2. Pinturas de la capilla de monseñor Romero en la UCA

Es importante entender la importancia gráfica y simbólica de estas obras de Fernando Llorc que pasarán a la posteridad por el lugar y el significado que tienen en la historia de El Salvador contemporáneo.

Debemos recordar que Fernando Llorc desde muy joven tuvo una relación muy estrecha con los jesuitas de la UCA, especialmente con uno de los sacerdotes más renombrados y mártir del 19 de noviembre de 1989, uno de los ocho asesinados en la Universidad Centroamericana por la represión gubernamental. También fue muy cercano a monseñor Romero, pues a este último le fascinaba el trabajo que realizaban los artesanos de La Palma y congeniaba con Fernando por su espiritualidad, misticismo esperanzador y visión a favor del campesino. Por estas razones por ser uno de los pintores más reconocidos de El Salvador, Fernando Llorc fue convocado para decorar el altar principal de la capilla de monseñor Romero, san Romero de América y de El Salvador en esa casa de estudios.

El 28 de marzo de 1986 al cumplirse seis años del martirio de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, la Universidad Centroamericana “Dr. José Simeón Cañas”, develó el tríptico del altar de la Capilla de la UCA. La obra fue ejecutada por el pintor y artesano Fernando Llorc, artista de honda



Altar de la capilla de monseñor Romero, UCA.

espiritualidad, quien estuvo muy vinculado a Monseñor Romero por el arte, la música y la fe (op. cit., 2004).

El sacerdote jesuita Fernando Azuela, en *El arte en la capilla de monseñor Romero de la UCA*, afirma que la capilla se convirtió en inspiración de peregrinos, en santuario y en denuncia contundente contra las fuerzas de la muerte. Muchas personas han pasado por este recinto recordando la memoria y práctica de los mártires y profetas. Estas pinturas no son sólo de inspiración artística, son también de la indignación y el horror del que fueron presa esos sacerdotes y miles de salvadoreños durante la década de 1980 (Centro Monseñor Romero, 1990:3).

Respecto al llamado tríptico (tres pinturas: una cruz y dos cuadros) dedicado a monseñor Romero, hay mucho que decir; son tres obras llenas de simbolismos cristiano-católicos, apocalípticos, denunciadores y redentores con un estilo, además de *simétrico*, un tanto ortodoxo, con abundancia de tonos dorados que me recuerdan el arte bizantino.

En general, el tema de estas obras es el anuncio profético de un nuevo orden social, de una nueva civilización, a partir del evangelio, de la doctrina social de la Iglesia y del ser salvadoreño.

El primer cuadro, que se encuentra a la izquierda, representa el mundo interior, la mística y la espiritualidad de monseñor Romero. El de la derecha es el contexto de su anuncio profético y su destinatario y, por último, la cruz, representa el ideal del anuncio profético (op. cit., 1990:7).

El primer cuadro según Fernando Llorc representa la fuerza interior que movió a monseñor Romero durante todo su peregrinaje en la tierra, como apóstol y pastor de la Iglesia católica al servicio del pueblo salvadoreño. Este cuadro consta de cuatro secciones: de abajo está la barca de la Iglesia universal flotando en el mar turbulento y en la tempestad de los tiempos actuales. Se encuentra en la base porque él fue un hombre fiel a la Iglesia y al papa, este último representado en el escudo central de la barca. Las columnas en los extremos significan la fuerza y solidez de toda su doctrina, sintetizada en su lema "sentir con la Iglesia".

En la segunda sección hay un eje central simbolizado, la figura de monseñor Romero en actitud de oración profunda, unido a la cruz redentora del salvador, y en la cruz está la semilla que representa el evangelio grabado en su corazón y en la tierra buena. Su actitud es de humildad, de siervo y servidor; al lado tiene su báculo de pastor (uno similar al que él usaba, fabricado por artesanos de La Palma). A su derecha aparecen una Iglesia rural y una casa campesina, los cuales representan su gran amor y vocación por la sencillez y pobreza evangélica. En la misma sección hay dos personajes, uno a la derecha y otro a la izquierda de monseñor Romero, simbolizan y representan al hombre y a la mujer salvadoreños, a los pobres y abandonados, a los sin voz; es una alegoría de Adán y Eva. Monseñor escucha a Dios y a las personas.

En la tercera sección están caracterizados los evangelistas, representando las *buenas nuevas*, principal fuente



Primer cuadro: pintura de Fernando Llorc en el altar de la capilla de monseñor Romero en la UCA, San Salvador



Segundo cuadro: pintura de Fernando Llort en el altar de la capilla de monseñor Romero en la UCA, San Salvador

de inspiración de monseñor Romero. En la cuarta sección o parte superior del cuadro, está el árbol, figura de Jesús. El tronco del árbol está situado en el eje central y se une con los evangelistas, con la cruz, con monseñor Romero y con la Iglesia, es el que le da unidad a todo el conjunto: el árbol de la vida del alfa y omega, de donde procede el espíritu santo que consuela y asiste y que está presente en la vida y sopla e inflama de sabiduría a su pastor (*Ibid.*:9-10).

El segundo cuadro está dividido en dos secciones: superior e inferior. Según el autor:

En la sección superior aparece al centro la figura de monseñor Romero predicando desde la Catedral de San Salvador. En su corazón lleva la semilla del evangelio y el *sol de justicia* (imagen de Jesús), con su mano derecha nos está mostrando la ley de Dios y un corazón de carne. El mandamiento más importante: “cambiar los corazones de piedra por corazones de carne”. Nos indica el camino de la *justicia divina* representada por el

ángel para que el *reino de Dios* venga. Con su brazo izquierdo nos muestra la *Nueva Jerusalén*, el *reino de Dios* entre nosotros. Arriba de él se encuentra una candela encendida sobre la cúpula de la Catedral que significa la *luz*, también en la cúpula está la figura del espíritu santo asistiendo a monseñor en su prédica. Al lado izquierdo está el sol (símbolo del Padre). En la parte inferior del sol está el símbolo indígena de *habla* o *aliento*; después hay una cruz y una Biblia y debajo de ellos el escudo de El Salvador con la figura de un hombre en actitud de escucha y humildad.

En la sección inferior está representada la sociedad salvadoreña contextualizada y, al mismo tiempo, la actual sociedad mundial que de alguna forma está presente. La parte central de esta sección está delimitada por dos columnas imperiales rajándose en su interior por la fuerza aplastante del *bien*, sus dos bases representan los valores que sostienen y sobre los cuales está construida la *casa*; son dos básicamente: el poder del dinero y de las armas. Al centro inferior hay una puerta *ancha* que lleva a las tinieblas, representadas por el símbolo maya de la muerte (cabeza de perro y huesos), el edificio consta de tres pisos. En el segundo piso está el poder de las armas negando y anulando la posibilidad de la paz. En el tercer piso está un símbolo de matemática moderna que signifi-



Cruz, pintura de Fernando Llort en el altar de la capilla de monseñor Romero en la UCA, San Salvador

ca: *conjunto vacío*: no hay ni existen valores de peso humano ni espiritual. Arriba del tercer piso está la figura de un ser monstruoso de oro, representación de la codicia, el poder y la ambición. Atrás de esta figura está un brazo empuñando un puñal como símbolo decadente de *poder*: la teoría del aniquilamiento, de la destrucción, del cegar vidas humanas para sostener una falsa *seguridad*. Monseñor Romero tiene dominada, bajo sus pies, a la serpiente, símbolo del mal, de modo análogo a la virgen María en el Apocalipsis. A un lado y al otro del edificio se encuentran un hombre y una mujer en actitud *soberbia*, prepotente y cerrada, cada uno con un *corazón de piedra* y un collar con una moneda de oro, como su Dios. Arriba de estos dos personajes están los misiles que se dirigen a destruir la *obra del hombre* y, por último, a ambos lados de las columnas y de un modo simbólico está un grupo de personas en el mismo plano horizontal de la sociedad, pero al margen: *marginados* con los brazos en alto en actitud de *súplica* y de *esperanza* (*Ibid.*:11-13).

Respecto de la cruz, en su parte inferior está la semilla del maíz, el grano muere para dar vida, la semilla está bajo la tierra y ha germinado, brota una mata de maíz (símbolo del hombre nuevo) en medio de la tierra de los volcanes. Luego vemos el altar de la capilla del hospital de la Divina Providencia, en donde monseñor fue asesinado. Monseñor está suspendido del suelo *transfigurado* ofreciendo el *pan y el vino* y haciéndose *ofrenda* él mismo. Esta ofrenda trasciende y se convierte en pájaro, en paloma de Paz y pájaro de Vida, con los colores de nuestra tierra, llevando en medio de los montes y maizales un cántico de *esperanza*. El pájaro clama, canta y proclama que la justicia divina está cerca y se representa con las balanzas. Dios (representado por el Sol) está en medio de su pueblo *nuevo*, de la *nueva civilización* que está simbolizada en los dos brazos de la cruz, que son los brazos de Jesús congregando a todos los seres de la creación en un sólo pueblo en donde reina la justicia y la paz. Arriba, en la parte superior de la cruz, está el ángel guardián, el mensajero celestial, el ángel de la paz, de una paz irreversible que quedó transformado en monseñor cuando ofrendó su vida en aquel ofertorio de su última misa (*Ibid.*:17).

Como vemos es un tríptico lleno de simbología católica apocalíptica que refleja los anhelos y frustraciones más hondos de este pintor tan enigmático y místico. Esta obra es seguramente la que representa con mayor fuerza su religiosidad y ortodoxia.

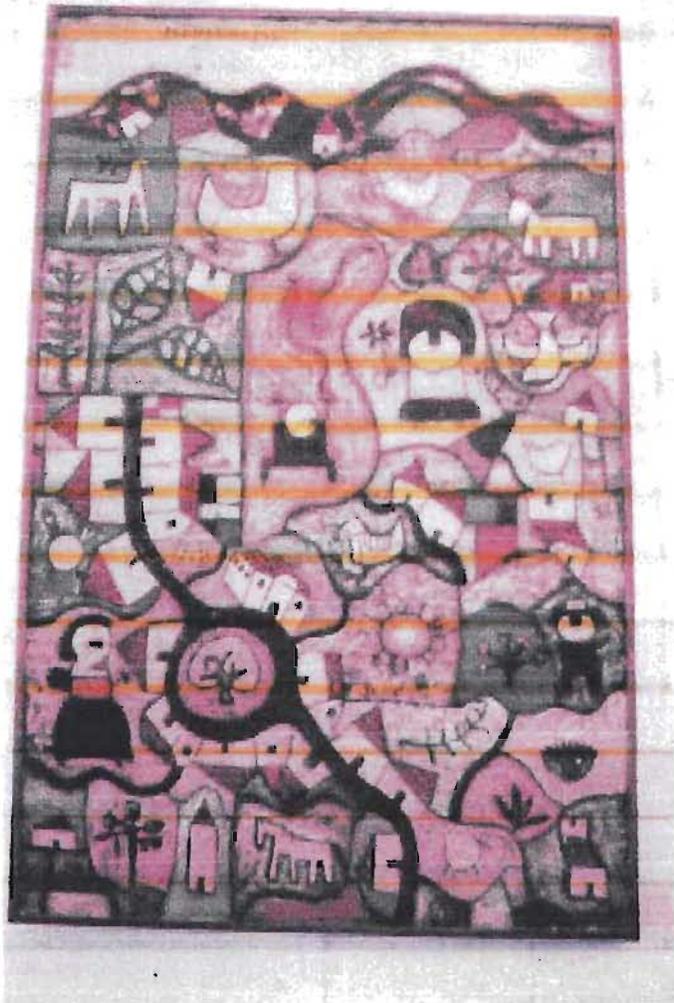
### **3.4.3. *El jardín de los dioses*, Expo-Sevilla '92, actualmente en el Banco de Reserva en San Salvador**

Hecha con técnica mixta artesanal sobre estileno, mide 7 por 2.50 m; es en realidad un mural de características fantásticas y anécdotas inolvidables, quizá la obra más vista por gente extranjera debido a su exposición en la recurrida Feria Expo-Sevilla '92, donde casi todos los países del mundo trataron de mostrar lo más representativo de su cultura e identidad.

Esta obra tiene una historia que demuestra la gran capacidad de Llort y el perfeccionismo y ética que pone en cada uno de sus trabajos. Es una obra dividida en recuadros por mero accidente. Fernando Llort, inconforme con el resultado de su trabajo, decidió cortarlo en pedazos, los cuales tuvo que unir su primo Salvador Choussy en plena feria —por esta razón los recuadros se ven delineados con pintura negra— para remediar el daño. Este mural está basado en un retablo en madera que pintó en 1977 (50 x 24 cm).



*En el jardín de los dioses*, mural, 1992. Técnica mixta artesanal de La Palma, Fernando Llorca



*Domingo en La Palma*, Fernando Llorc

El mural es una muestra más del universo —jardín de vida y color— en el que Fernando Llorc se mueve con pasión, mezcla de ensueños y realidad, y la esperanza de que surja una nueva creación llena de armonía y amor. Enraizado en el espíritu de sus ancestros mayas, sus dibujos mueven hombres y mujeres, aves y animales, flores y frutos, árboles y casas, que giran arriba y abajo buscando formar el nuevo pueblo de Dios. Sol que alumbra, luz que ilumina y llena el vacío de un mundo en agonía, sediento de una vida más plena y humana (Flores, 2004).

Este es un mural con todas las características de las artesanías de La Palma, es como una de éstas, hecha en magnitudes gigantescas con todo su colorido y composición clásicas. Actualmente se encuentra en el Banco de Reserva de El Salvador, que lo adquirió después de ser expuesto en Sevilla, España, desgraciadamente, para muchos, en un espacio poco concurrido y restringido.

#### **3.4.4. Domingo en La Palma**

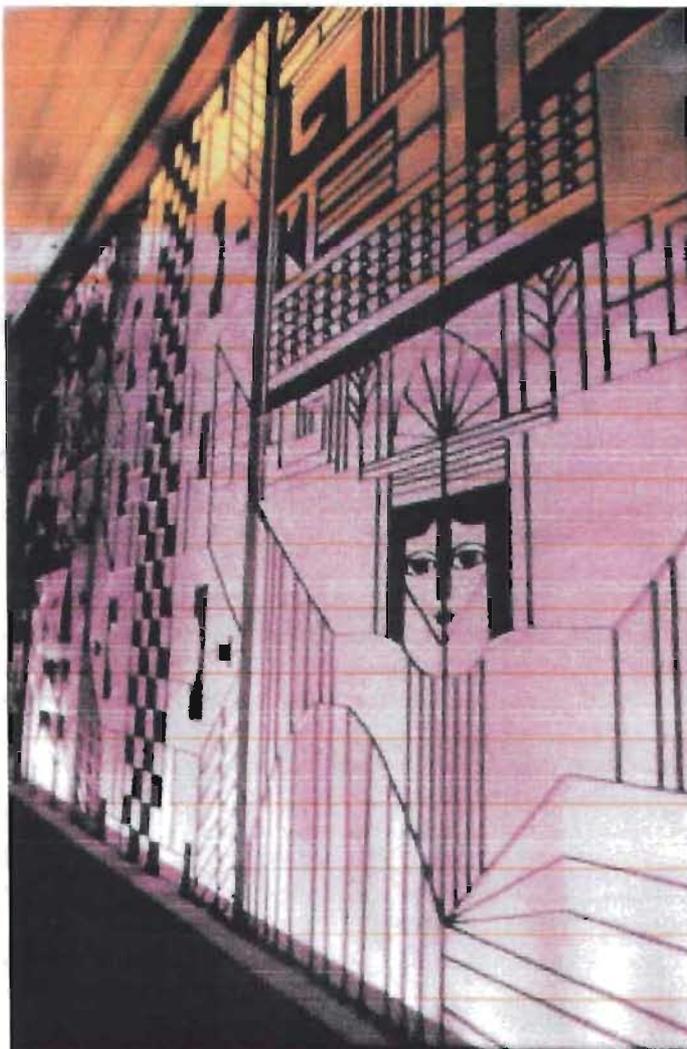
En 1975 Fernando Llorc realiza una de sus pinturas más significativas llamada *Domingo en La Palma*, obra que demuestra el despegue artístico y artesanal con las características peculiares de las artesanías de La Palma. En dicha pintura se percibe el mundo idílico de Llorc, la manera en que ve a la comunidad y su contexto. Los animales, personas, plantas y casas no tienen la complejidad en diseño simétrico con grecas y líneas, pero muestra la ingenuidad y

la inocencia de su estilo, por lo que le han llamado *naif*. Parecería obra de un infante con talento artístico; eso es lo rico en la obra de Fernando Llort, pues a pesar de haber tenido más de veinte años de edad cuando realizó esta obra, denota su interés por conservar su actitud ingenua, libre y abierta; él sueña en cada recuadro y su composición confirma sus fantasías y anhelos. Así se imagina a La Palma, es el pueblo que él lleva auestas en su espíritu y esperanzas.

Es una pintura sin volumen ni profundidad de campo, no hay una composición ni proporción realista, es como un rompecabezas donde conviven fauna, flora y humanidad en el pueblo anhelado. Tiene varias figuras que representan espacios o personajes principales del pueblo: la Iglesia, la ceiba, una mujer, un niño jugando, un caballo, aves, palomas, un venado, una vaca, casas al derecho y al revés, plantas, un sol, un campesino, palmeras y caminos, todos en tonos opaca. Hecho con técnica mixta, mide 1.20 x 79 cm. Actualmente se encuentra en exposición permanente, como una obra representativa de Llort, en un museo de San Salvador.

En síntesis, para entender la mentalidad y el mundo idílico de Llort, *Domingo en La Palma*, sería una de las obras por observar.

Fernando Llort contempla, vive, descifra su mundo, que es también el nuestro. Y ese mundo —el de esta zona volcánica deslumbrante que es El Salvador— es un inagotable surtidor de colores fuertes, cálidos, animados. No son colores difusos, velados por el vitral ni neblinosas transparencias, atormentadas por el mediodía. ¡Es el triunfo de los colores, en un pleno símbolo de vida! (David Escobar Galindo, en *Pintura contemporánea de El Salvador* (Salazar Retana Luis: 112-113).



*El camino de Los dioses*, herrería, Fernando Llort, 1996

### 3.4.5. *El camino de los dioses*, hotel Camino Real de San Salvador

Fernando Llort es artista plástico inquieto, no cesa de buscar materiales y alternativas para plasmar nuevos proyectos, nuevas sensaciones y opciones; además de la pintura, también ha trabajado con metales, como la obra en herrería a la que llamó *Camino real de mi pueblo*, una de sus últimas obras monumentales, hecha en 1996.

Se trata de una obra carente de color, su tono dorado ilumina y da brillo a este trabajo en el cual permanece el estilo de Fernando Llort, sus elementos y constantes como el armadillo, el machete, además de casas, maizales, mujeres, hombres,

plantas, aves de corral, grecas prehispánicas, flores y el Camino Real que es camino vecinal “que une y va recorriendo diferentes parcelas de tierra [...] diferentes sensaciones: el sol mágico acariciando los valles y lomas; el pájaro ancestral, que nos trae sus recuerdos y nos cuenta cuentos de antes. El maíz sagrado y la belleza que sugieren las formas infinitas de nuestra fauna y flora en medio del universo” (Flores, 2004).

## CAPÍTULO IV

Pintamos

*Hijos del color somos,  
Por eso, pintamos.  
Pintamos la vida y su esplendor.*

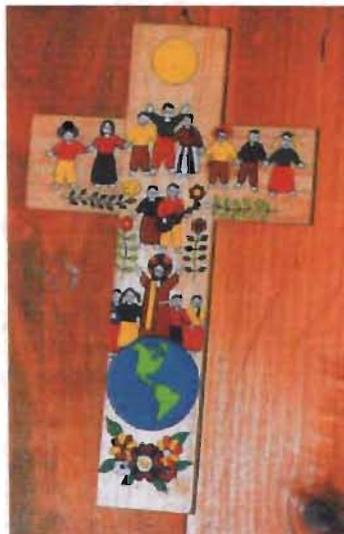
*Soles, casas y lunas,  
seres de color.  
Chortís, lencas o mayas,  
no lo sé.*

*Pero sí de sus raíces  
mi calor,  
calor de aves libres  
Surcando el pensamiento.*

Oskar Jiménez  
La Palma, 1999



Artesanía de madera labrada



Artesanía en madera

### 4. Arte y artesanías de La Palma

#### 4.1. Procedimiento: técnicas y materiales

##### 4.1.1. Materiales

Para realizar una pieza artesanal se utilizan diversos materiales, según la pieza y el acabado que se les quiera dar; esencialmente se requiere de pinceles de varios grosores, lápiz, *rapidograf* o estilógrafo para tinta china, pinturas acrílicas o vinílicas, barniz de secado rápido y otros acabados como clavos, etiquetas y colas de pato para las piezas que se cuelgan.

Para la carpintería se requiere de maquinaria, caladoras, cepillos, lijadoras, *router* y otras. En el caso de las artesanías hechas de semilla (copinol), se utilizan plumones de colores a base de agua y alcohol. Para acabados también se emplea resina o poliéster para el recubrimiento final de la pintura.

La mayoría de las decoraciones se hace en madera, pero también las hay en piel, semillas de copinol, jícaras, tejas de barro, cerámica, reproducciones en serigrafía y recipientes de lata, como los que se utilizan para almacenar la leche.



Artesanía en cuero



Artesanía en lata



Semillas de copinol limpias para hacer artesanías



Álvaro, especialista en trabajos con semillas de copinol

En el caso de los pintores-artistas, los materiales son mucho más variados y especializados, además de costosos, en muchas ocasiones. La mayoría de ellos usa pinturas acrílicas, de alcohol y óleo, estileno con incisión, pero también colorean con plumones, lápices de colores, lápiz y pasteles; algunos recurren al pirógrafo, aparatos para grabado con punta de metal como el tórtulo, lienzos de tela y madera, papeles de todo tipo y también crean en cerámica, madera, semillas de copinol y metales.

#### 4.1.2. Técnicas

Varias son las técnicas que se derivan de esta propuesta artística-artesanal, entre ellas, las que utilizan los artesanos y las de los pintores tanto locales, como nacionales.

Los artesanos de La Palma usan dos técnicas de pintura, según el tipo de materiales que van a trabajar: *a)* para la pintura en madera, lata y jícaras utilizan la técnica de goteo —con base en gotas de pintura van rellenando los espacios y diseños—, pues permite la saturación de los colores; con el pincel *esparcen* la pintura, no deslizan las cerdas al ras de la madera. *b)* En el caso de la pintura en semillas de copinol, colorean con plumones de colores. Estas son las dos formas más comunes que se trabajan en las artesanías de La Palma.

En cuanto al diseño, existen las variantes de dibujo a mano libre —a *mano alzada* como ellos le llaman—, el uso de moldes y el diseño mediante pantallas de serigrafía que cada vez se emplean más para abastecer el mercado. Actualmente, esta última es la técnica más rápida, aunque no la de mejor calidad, acabado ni la de mayor valor artesanal.

Respecto a las técnicas que han usado los pintores artistas están *a)* los grabados con tinta fuerte y punta seca sobre láminas de metal; *b)* pirograbado sobre franela cubierta de pegamento blanco o pintura, en madera y en cuero, *c)* pintura en acrílico, en óleo, a lápiz, con tintas al alcohol, *d)* pinturas con texturas de arena y pegamento blanco combinado con pintura, todas éstas sobre diferentes tipos de papel, principalmente de algodón; todas éstas elaboradas con los siguientes materiales: madera, tela de costal, lienzo, cerámica, pintura en barro, herrería, serigrafía en cerámica y telas o ropa, diseños comerciales para toallas y pintura mural, entre otras. En el caso de los pintores artistas, la creatividad sigue desarrollándose paulatinamente, utilizan los materiales más comunes y también los más excéntricos; de algo que puede ser un error elaboran una pieza artística en la cual liberan su libre expresión.



Pintura de Fernando Llorc



Pinturas de Carlos Rivera



Técnica de grabados con tinta fuerte y punta seca, Fernando Llorc

Algunos pintores como Fernando Llorc, Carlos Rivera y Oscar Jiménez utilizan técnicas mixtas, en las que, de muy distintas maneras, combinan dos o más tipos de pintura y otros materiales.

#### 4.1.3. Elaboración

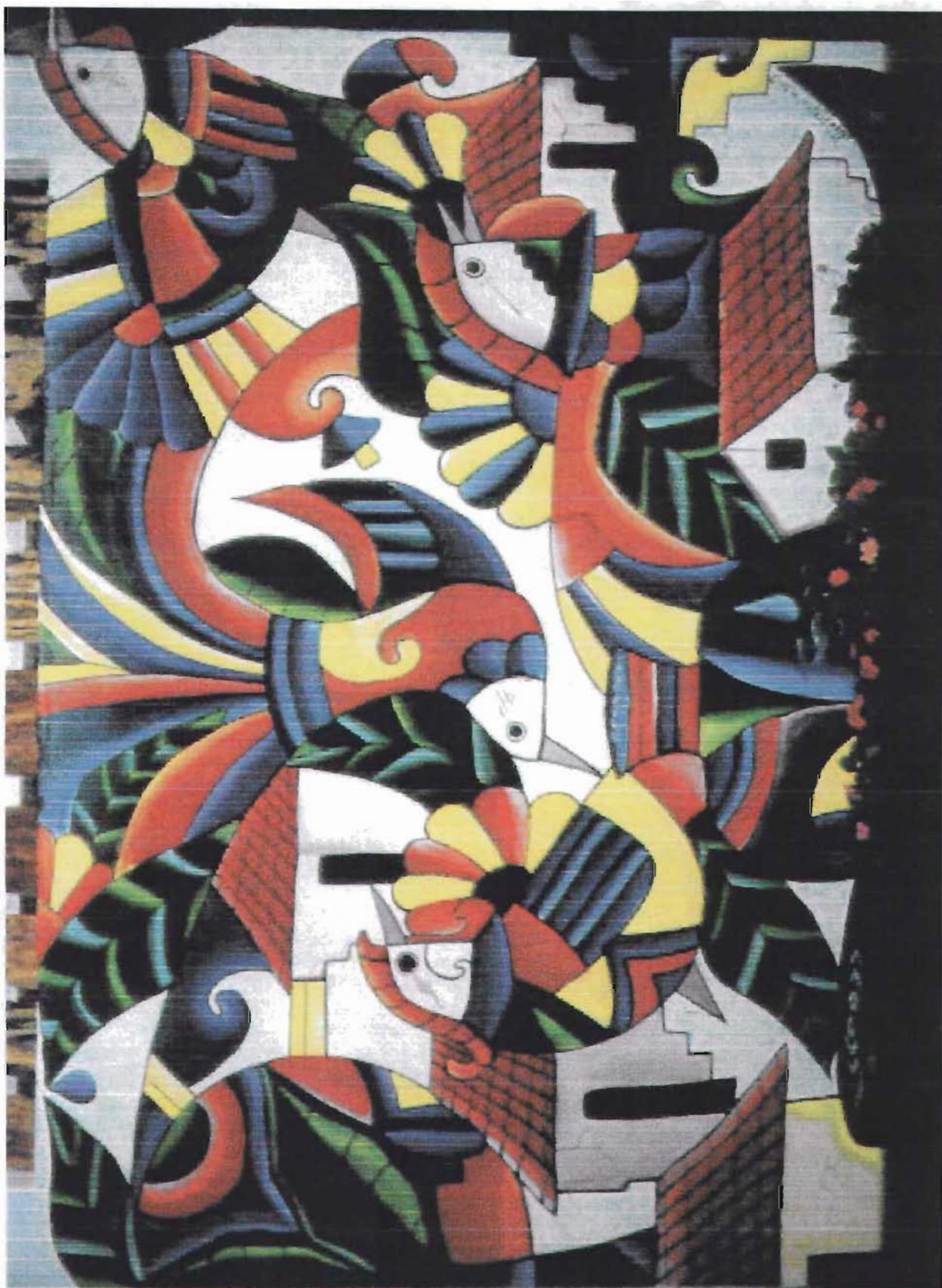
El proceso de las artesanías de La Palma inicia con la carpintería, las piezas se trazan antes y se hace el calado o los cortes para hacer figuras, cruces o cajas de varios tamaños y formas; listas las piezas se lijan y se entintan para curar la madera. Después, los dibujantes las diseñan con molde o a mano libre; hecho el diseño con estilógrafo o plumón se lleva a los pintores; el siguiente proceso es el completado y después se pone el brillo o barniz, ya que se secó éste, se le da el acabado final, se etiqueta y se empaca para la venta, en el caso de ser piezas para exportación.

En todo el proceso para la elaboración de las artesanías en madera hay carpinteros, dibujantes, pintores, entintadores —para curar la madera—, completadores —que definen los ojos y los detalles—, barnizadores y empacadores (entrevista con Fernando Burgos, La Palma, 2004).

En el caso de los copinoles, la decoración es más sencilla, pero también más minuciosa, por el tamaño. Primero se limpia la semilla, después se lima para exponer la parte blanca de ésta; una vez limada la semilla, se diseña con estilógrafo y se pinta con plumines de agua o alcohol; el acabado se hace en barniz y su proceso se termina colocando un hilo para colgarse.

En el caso del cuero, la técnica es muy semejante a la del copinol, la diferencia y dificultad está en la preparación o elaboración de los productos —son mínimas las personas que confeccionan piezas en piel, además del costo y la dificultad de conseguirlo—, por lo cual casi no hay de estos trabajos en La Palma. Para hacer una pieza de cuero se diseña con estilógrafo o plumón de gel o tinta indeleble, se pinta con plumines de alcohol o con pinturas líquidas de alcohol y después se lustran con grasa para evitar el deterioro de la pintura.

Respecto de las técnicas de los pintores, es complicado y laborioso explicar cada una de éstas y sus variantes, sin embargo, haré un paréntesis más adelante para hablar de algunos pintores y de sus técnicas.



Pintura mural ubicada en el hotel La Palma, Juan Carlos

#### 4.1.4. Para ser artesano de La Palma

Uno se preguntaría qué se necesita para ser un artesano con el estilo de La Palma, a mí me parece que casi cualquiera que se lo proponga de una u otra forma podría realizar esos trabajos, pero pertenecer a esta comunidad crea y conforma una actitud, una atmósfera y una experiencia en particular, determinante para dar un sentido, un estilo y la expresión característica de los artesanos de La Palma. Los mismos protagonistas dan la respuesta de forma más real y atinada:

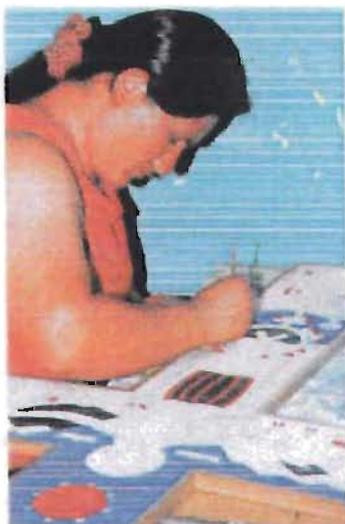
Sólo se necesita que les guste, que tengan creatividad, saber colores, aprender técnicas. Hay mucha gente que se quedó y trabaja sus propias técnicas, hay mucha gente con creatividad. Lo más complicado del proceso tal vez sea el acabado final, por la responsabilidad que tiene con el resto del proceso. La diferencia está en que no es lo mismo hacer siempre algo igual que ponerse a crear cosas nuevas, y ahí está el reto (entrevista con Fernando Burgos, La Palma, 2004).

Se necesita venir a aprender, nosotros estamos dispuestos a enseñarle a la gente que quiere trabajar, nosotros vemos qué puede aprender más fácil, sea dibujo, carpintería o completar ojitos o pintar. Todos aprendemos, comenzamos aprendiendo; antes no se trabajaba con una buena calidad, era más rústico, fuimos mejorando y mejorando (entrevista con Marta de Mancilla, La Palma, 2004).

Para ser artesano de La Palma se necesita ser de esta comunidad, alguien que viene de repente a poner un taller y no le tiene amor a la artesanía porque no ha nacido ni vivido de eso, no lo puede lograr, muchos han venido de fuera y es como se ha ido arruinando la artesanía. Entonces, para ser artesano se necesita ser de La Palma o querer mucho a las artesanías, llevarlas en el corazón, no es sólo aprenderlo y ya; se necesita, aparte del tiempo, saber la historia de la artesanía, es necesario saber mucho de las personas y respetar a las personas que iniciaron estas artesanías (entrevista con Vitelio Contreras hijo, La Palma, 2004).



Pieza diseñada lista para pintar



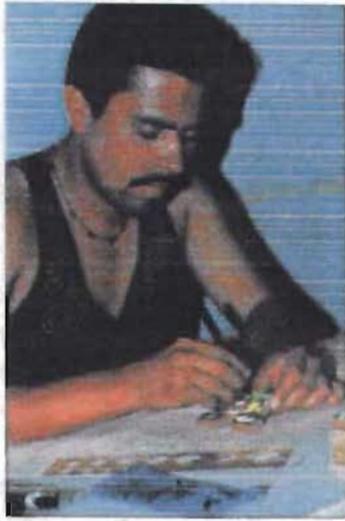
Pintura de la pieza



Calado en madera



Dibujo o diseño de las piezas



Completado



Acabados finales



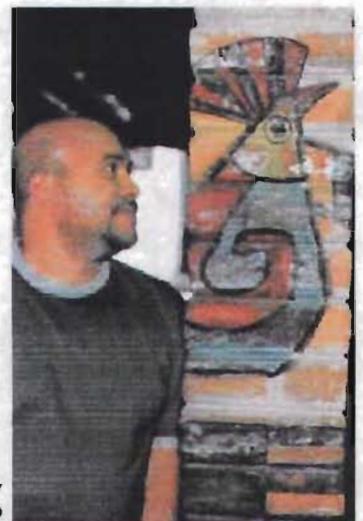
Pieza barnizada y terminada



Piezas etiquetadas para ser exportadas



Boceto de diseño



Vitelio Contreras,  
artesano

## 4.2. Corrientes y descripción artístico-artesanal

Dentro de la propuesta de las artesanías de La Palma existen diversos estilos, conceptos y corrientes —como en otros géneros gráficos, tanto artísticos como artesanales— que paulatinamente desarrollan y generan una evolución de los objetos en todos sentidos, desde el diseño hasta el acabado, procesos, difusión y materiales utilizados.

En sus orígenes, los estilos, técnicas y materiales de las artesanías de La Palma estaban por descubrirse, fue una experiencia colectiva. Es importante entender que cada cosa realizada lleva parte esencial de quien la elabora; contiene aspectos sociales, culturales, emocionales, económicos, espirituales y una síntesis de la experiencia vivida de cada persona que la realiza. De esta manera nos daremos cuenta que las artesanías de La Palma tiene un sinfín de significados y aspectos determinados por la combinación de elementos entre los jóvenes *hippies* con mística cristiana que llegaron en los setenta y los integrantes del pueblo que se acercaron a trabajar con ellos. Fue así como se fecundó la propuesta artesanal. No fue obra de una persona o grupo, sino la aportación de cada uno de los que llegaron y siguen llegando y aportando, de tal manera que se puede hablar de una propuesta colectiva, que en el mejor de los casos no tiene fin, no tiene límites gráficos, creativos, simbólicos ni materiales. Los límites en todo caso los pone el mercado, las necesidades, los consumidores, la apatía y los intermediarios.

Los primeros momentos, los inicios de estas artesanías eran de total innovación, todo se valía —dentro del concepto—, y todo era un nuevo descubrimiento. Fernando Llort y los primeros artesanos pintaban y dibujaban con un estilo parecido al que hacen los niños, era un dibujo ingenuo, inocente, por lo cual se ha dicho que se trata de una artesanía *naif* o primitivista —propuesta de pintura con esencia infantil—, no académica, inspirada en lo más sencillo de cada uno, que en cierta forma es lo más complicado de exponer y precisar o mostrar en una imagen, sobre todo cuando ya no se vive precisamente en la niñez.

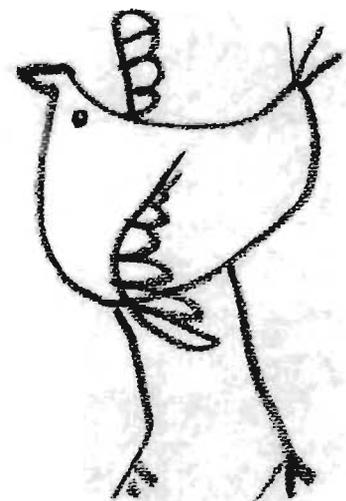
En la parte inferior derecha de la página podemos ver el dibujo de Fernando Llort de un pollo —que bien podría ser el dibujo de un niño de no más de seis años, tanto en concepto como en soltura y libertad—; podría parecer absurdo, pero fue el origen de los diseños de La Palma y de ahí se desarrolló, es un claro ejemplo de la actitud y sencillez con las cuales llegaron esos jóvenes a proponer a la



Artesanía de la década de 1970



Nacimiento, copinol, artesanía



F. y L. 1970

Boceto, Fernando Llort, 1970

comunidad lo que más tarde sería la artesanía representativa, por excelencia, de El Salvador contemporáneo.

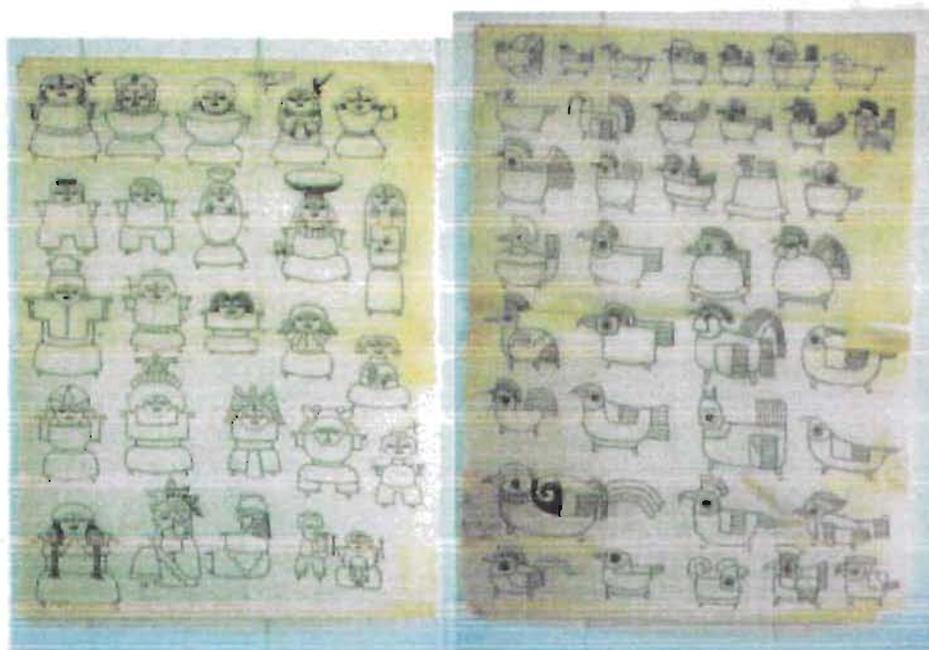
Los primeros artesanos trabajaron con lo que la naturaleza les proveía, piedras, corteza de árboles, semillas y madera. Todo era un espacio de expresión. De hecho, la inspiración de Llort empezó al ver a un niño raspando una semilla de copinol en la banqueta, que dejó ver un espacio en blanco con un marco café oscuro; ése fue el detonante para que diera inicio a la actividad artística y artesanal en La Palma, además de sus necesidades económicas y artísticas que lo mantenían alerta y creativo en cada cosa que se le presentaba a su llegada definitiva a La Palma en 1972.

Cuentan los informantes que los primeros trabajos se hacían a conciencia, cada uno trataba de plasmar en su objeto lo mejor de sí; Fernando Llort les daba técnicas de dibujo, de teoría del color y el uso de materiales. Desde el principio los futuros artesanos aprendieron a copiar y a reproducir los diseños de Llort, de Max Martínez y de Marta, su esposa, quienes hicieron moldes para muestra que aún conservan. Estos últimos crearon casi al mismo tiempo que Llort un taller con el nombre de La Montaña

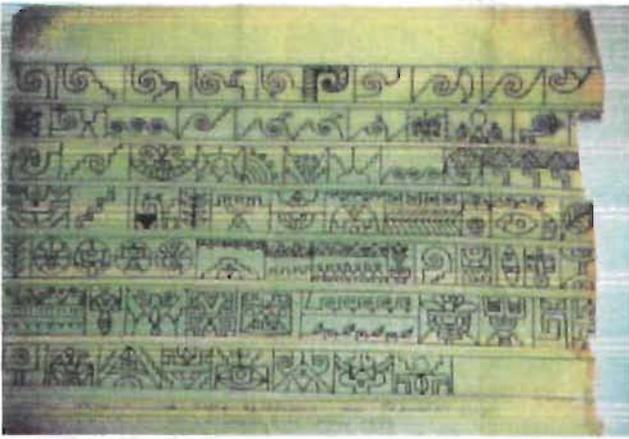
—la cual era otra propuesta artesanal con sus propias características. A ese estilo propuesto por Max y Marta se le llamaría de *la montaña*, al de Fernando Llort se le conocería como *simétrico (geométrico)*. Cada uno era especial en su propuesta y tenía sus propias caracterís-



Artesanía en madera de la década de 1970



Bocetos originales (personas y animales) de Fernando Llort de la década de 1970, cuando enseñaba a los primeros artesanos y artesanas de La Palma



Boceto original (grecas) de Fernando Llorca de la década de 1970

da que trajo y aportó también a la artesanía. Se llamaba Marta de Martínez esposa de Max Martínez —familiar de un ex presidente de El Salvador—; los dibujos son diferentes, no tan geométricos. Llorca es el representante de lo *geométrico* y los otros son importantes con todo y que estuvieron poco tiempo aquí, son los únicos estilos, aunque hay variaciones y mezclas entre sí, entre uno y otro diseño, de acuerdo al autor, además de otras aportaciones propias que nosotros le agregamos siempre a lo que hacemos. Se les inyecta de ambos y de lo propio (entrevista con Fernando Burgos, La Palma, 2004).

Con la base en los estilos *simétrico* y de *la montaña* surgieron el *lucido*, el *fondo en negro* y los propios de pintores locales como Alfredo Linares, Oscar Rivera y Oscar Jiménez, entre otros de la misma generación y de las nuevas generaciones.

La propuesta de las artesanías de La Palma tomó diversos y muy distintos causas, desde lo artístico, las obras únicas y la creación de estilos propios con propuestas simbólicas y creativas, hasta las copias burdas y sin gusto de muchas de las artesanías que se maquilan en la comunidad y fuera de ella, pues al paso de los años, la mayor parte de los involucrados en este proceso se convirtió en manufacturero o maquilador, unos pocos artesanos y muy contados pintores o artistas, algunos conocidos en el nivel internacional.

El mérito de Fernando, Marta y Max fue haber descubierto la enorme riqueza y talento de los pobladores de La Palma, eso es lo loable de esta experiencia. Se les mostró el pincel, los colores y los materiales, y de ahí surgió la magia y el desarrollo de las artesanías, el cual ha tomado muchos rumbos, constructivos y destructivos, pero eso sí, trascendentales en los niveles local y nacional para El Salvador.

A continuación detallaré cada uno de los conceptos y elementos mencionados para comprender y conocer a fondo el tema y las propuestas gráficas de La Palma.

ticas, en lo que coincidieron fue en los colores que empleaban, en los temas de la campiña, en los materiales y en los símbolos y elementos religiosos cristianos. De ahí se fueron desarrollando paulatinamente otras aportaciones que fueron modificando los estilos, pero siempre con base en las dos propuestas antes mencionadas.

Hay dos estilos, la *simétrica* [sic] y el de *la montaña*; se le llama así porque era muy diferentes a los simétricos; se le decía de *la montaña* porque en ese tiempo había otro taller, otro amigo de Fernando de esa ban-

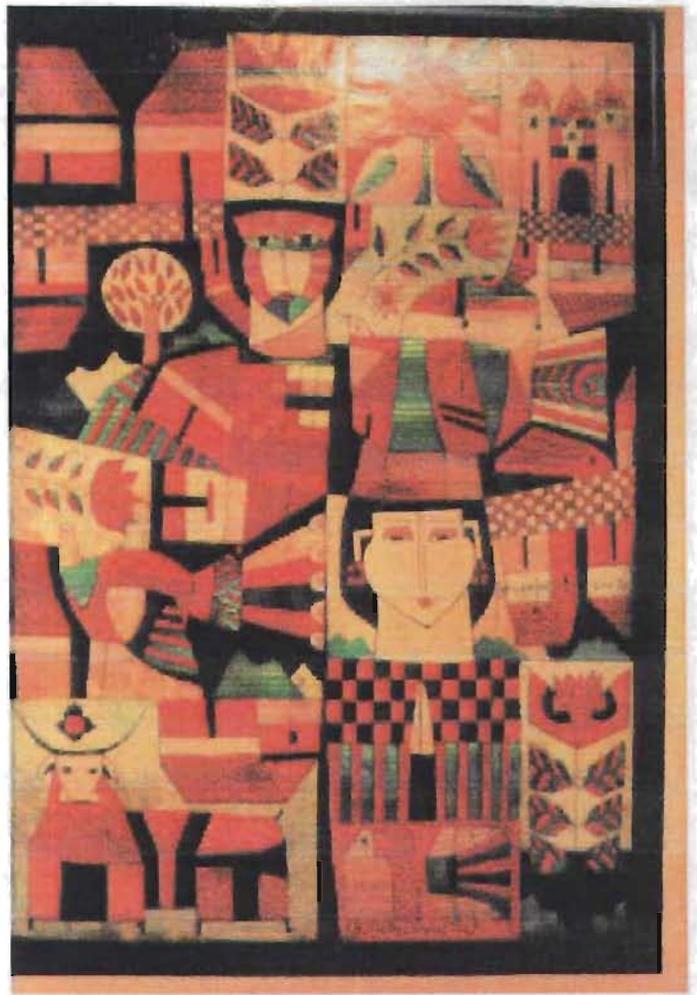


Fachada de una tienda de artesanías con estilo de *la montaña*

#### 4.2.1. Estilo *simétrico* (*geométrico*)

En el estilo de Fernando Llort, las herramientas principales son el uso de escuadras, reglas, moldes, compás y otras que permiten realizar un diseño y composiciones con ángulos, círculos y rectas exactas. En esta propuesta lo más importante es la perfección en los trazos, aunque en sus inicios no fue así. En un principio se combinaba un dibujo un tanto *primitivista*, como *rupestre* con lo *simétrico* como se muestra en la obra *Domingo en La Palma*, en la cual también se percibe la demarcación de los elementos en figuras multiformes haciendo alusión a una especie de rompecabezas, que se volvió una de las características inconfundibles de las artesanías de La Palma.

El estilo *simétrico* es distinto cuando se plasma en una obra artística o cuando se realiza en madera u otros materiales con fines artesanales. Artísticamente es más complejo —incluso *barroco*—, surgen y se manifiestan formas nuevas, hay más libertad en la composición y se puede percibir



Pintura de estilo *simétrico* o geométrico, Fernando Llort

la maestría del autor en el manejo de la geometría, la estilización de las líneas y los ángulos. En las artesanías es más difícil hacer elaboraciones complejas, sobre todo por las limitaciones de las superficies, más pequeñas regularmente y, desde luego, por cuestiones comerciales, las cuales limitan, a su vez, la creatividad.



Toalla con diseño estilo *simétrico*, Carlos Rivera

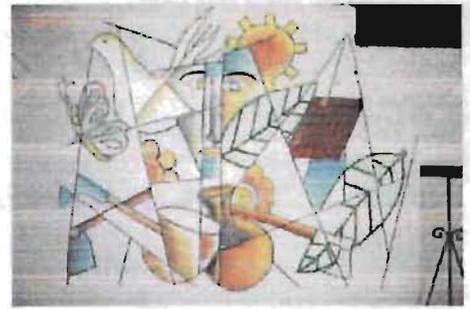
Para hacer trabajos en este estilo se necesita la actitud y la precisión en el trazo y la composición, sin que sea una limitante para la libertad de expresión. A lo largo de la historia de las artesanías de La Palma, pocos han sido quienes desarrollan este estilo, pese a que es el más famoso y reconocido en el nivel internacional, quizá por ser más laborioso y técnicamente más complicado. Es el sello particular de Fernando Llort que pocos han podido copiar o adoptar, por ser un estilo que requiere de una personalidad muy particular. En este caso, Llort tuvo la influencia, principalmente, del pintor español Joan Miró, entre otras más, como Picasso y Paul Klee, célebres pintores, representantes de la corriente *naïf* (entrevista con Fernando Llort y Ricardo Lindo, San Salvador, 2004).

En algunas obras simétricas parecería que estuviéramos viendo un estilo egipcio de los tiempos de los faraones, tanto por la reiterativa utilización de rectas y ángulos, como por el manejo de símbolos y mística que se puede percibir en las obras de los pintores como Llort. Asimismo se nota el *primitivismo* en algunas obras que semejan *pinturas rupestres modernas* por la sencillez del trazo y los elementos campiranos, la cotidianidad, plantas, animales y personas, como se puede percibir en la fachada del Centro Cultural El Árbol de Dios.

Algunas de las características principales del estilo simétrico son diseños casi sin profundidad de campo, planos, sin volumen, personas espigadas y estilizadas en posición frontal, sin detalles en los rostros; no son diseños realistas, no hay una proporción en la composición, lo mismo vemos una paloma más grande que una casa que una persona más grande que una vaca; se pinta casas al revés y es recurrente la iconografía maya o mesoamericana como grecas, escalinatas y demás formas alusivas a las realizadas por muchas de las culturas de este continente en tiempos precolombinos. Tipos de figuras de tipo *rompecabeceado* y geométricas mayas, sobre todo, adornan los cuerpos y el interior de animales, personas, vestimentas, soles, lunas, árboles, vasijas y fondos de las pinturas.

Por sus características, se puede utilizar moldes para elaborar piezas *artesanales* con este estilo, como sucede en la cooperativa La Semilla de Dios, principal representante de los *simétrico*, que heredará los diseños y estilo propuesto por Fernando Llort.

En la actualidad es un género poco trabajado en La Palma, de hecho no se desarrolló significativamente, salvo por algunos pintores que retomaron un estilo  *cubista*, como las pinturas que se exhiben en el restaurante El Pueblito o la decoración del hotel La Palma, nuevas propuestas con influencia  *simétrica*. La fachada de la Catedral de San Salvador, las pinturas de la capilla de monseñor Romero de la UCA, el trabajo en herrería del hotel Camino Real de San Salvador y las populares toallas de Hylasal son de este estilo que se convirtió desde los setenta en el más representativo y reconocido dentro de las diversas propuestas de esta corriente gráfica artesanal y artística.



Mural de La Palma ubicado en el restaurante El pueblito, con influencia cubista



Plato: pieza de colección, de las primeras que se realizaron en La Palma



Artesanía actual (2004) en teja de barro con influencia del estilo de la montaña

#### 4.2.2. Estilo de la montaña

Este es el estilo más reproducido por los artesanos, no tuvo tanto auge y representatividad en monumentos y obras artísticas, pero es el que predomina en los talleres de los artesanos de La Palma, el más vendido también y el más allegado al público en general.

Quizá los artesanos lo adoptaron por ser más libre, sin rigidez en los trazos, es como un dibujo infantil, tal vez más sencillo; no se requiere de escuadras ni utensilios complicados para su elaboración ni se necesitan tantos conocimientos de geometría, ángulos y grecas, sólo lápiz, estilógrafo y creatividad. En este estilo las proporciones y las composiciones son más realistas, tampoco tienen tanto detalle, son dibujos más sencillos e ingenuos. Podríamos decir que se asemejan a los dibujos hechos por niños y niñas cuando representan el medio que les rodea, en este caso el campo y el pueblo de La Palma con todos sus elementos rurales, estilizados y perfeccionados para darle una armonía y precisión en el diseño, con un buen acabado para la venta.

Son recurrentes los temas campiranos, religiosos y paisajes con animales de corral como guajolotes, gallos, gallinas, pollos, cerdos, pájaros, conejos, caballos, vacas, árboles, flores y demás elementos que uno se puede encontrar en las calles y parajes de la comunidad y sus alrededores. Algo curioso es que en esta pintura no se pintan insectos pese a que son característicos de las zonas rurales; tampoco felinos o animales de la selva —monos, tapires y otros que no son de estas áreas—, tampoco fauna marina que podría ser otro recurso en los diseños. Los principales exponentes de este estilo son Guillermo Huezo y familia, quienes manejan con gran gusto y maestría este estilo en pinturas y muebles.

Algunas de las tiendas y restaurantes a la entrada de La Palma han decorado sus fachadas con esta corriente, incluso el refresco salvadoreño Kolashanpan también tiene como decoración publicitaria un diseño de *la montaña*.

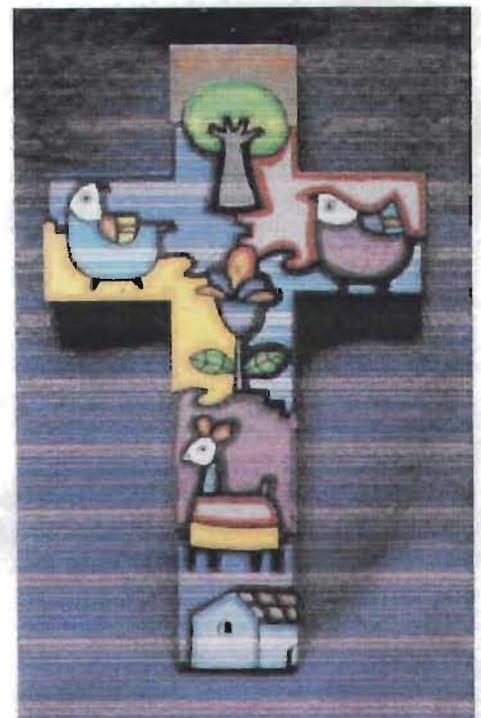
#### 4.2.3. *Luciado y fondo negro*

El *luciado* y el *fondo negro*, más que estilos son derivaciones de color. En el caso del *luciado*, su característica principal es rellenar un espacio con el mismo color, pero con dos o tres tonos distintos que se enmarcan entre sí, mejor conocida como degradación de color, pero no paulatino sino siguiendo los contornos o diferentes tonos. Es una propuesta surgida en los últimos años, pero poco utilizada pues requiere de más trabajo, gama de colores y creatividad que no se paga en el mercado.

El *fondo negro*, también es una nueva forma de hacer resaltar los colores y en la cual se combinan el *luciado* y el estilo *simétrico*.



Artesanía estilo de *la montaña* de las décadas de 1980 y 1990



Cruz con estilo *luciado*, artesanía



Pintura en fondo negro



Batea con estilo luciado, artesanía



Cruz en fondo negro, artesanía

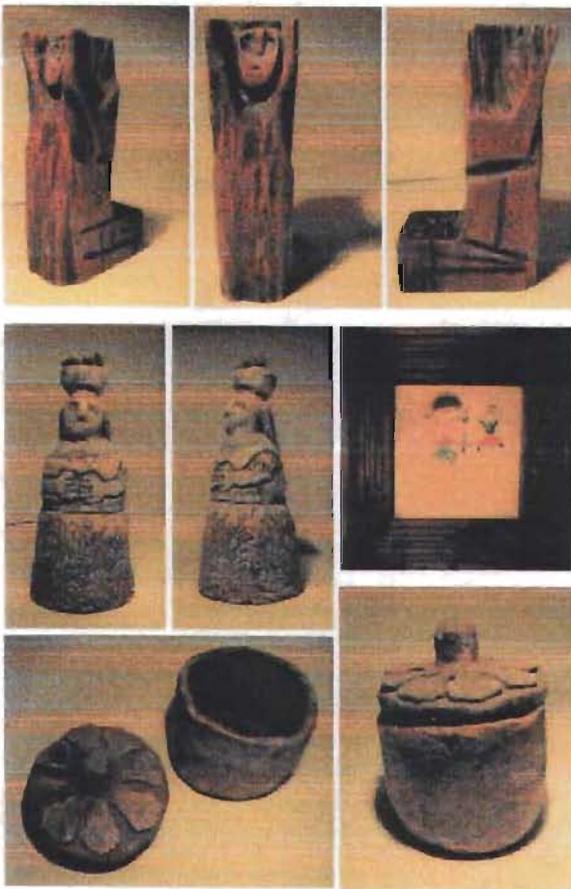
### 4.3. Evoluciones en diseño, técnicas y acabados

Según algunos de los artesanos iniciadores del proceso de las artesanías de La Palma junto con Fernando Llort, en general, éstas, al principio eran más burdas, sencillas y de menor calidad, sin embargo en la actualidad muchos compradores buscan ese estilo y las obras de esos años, por ser más elaboradas y genuinas. Podríamos discutir si son o no mejores las de antes que las de ahora, pero es mejor explicar cómo se ha dado la evolución de las propuestas a lo largo de su corta historia.

Como dije anteriormente, las primeras artesanías tenían todo el estilo propuesto por los jóvenes que llegaron al pueblo, pues fueron ellos quienes elaboraron un patrón de diseño que los artesanos copiaban, el estilo eran el *simétrico* y el de *la montaña*, aunque algunos integrantes del nuevo taller también contribuían con sus propios diseños y creatividad. Se trabajaba en piezas de carpintería un tanto burdas y toscas, pues no había carpintero en el pueblo; entonces ellos mismos elaboraban las piezas, las pintaban y el contorno lo labraban con gubias creando efectos de claro oscuro y bajo relieve que las hacían más vistosas.

Esta artesanía ha ido evolucionando, al principio, los ojitos, las puertas y las ventanas de las casitas se dejaban de una vez con el pincel y ahora lo hacemos sobre la pintura y queda más formadito. Ellos a este dibujo que les enseñó don Fernando, le llamaron dibujo *simétrico* porque lo hacían todo a base de medidas, así les enseñó él, también les enseñó a combinar colores, de los primarios sacar gamas de colores y ocupando mucho la naturaleza (entrevista con Margarita Flores, La Palma, 2004).

La diferencia entre antes y ahora es que los materiales que usamos hoy son mejores que los que usaron al principio, por ejemplo, el barniz que usaban antes costaba mucho que seicara y quedaba como amarillento, las cosas poco a poco se volvían amarillas, ahora usamos un barniz que queda brillante y le queda como un vidrio transparente y se ve todo mejor. Las pinturas también las hemos mejorado, se han creado nuevos diseños, ya no son los mismos con que comenzaron, algunos se mantienen con la línea de Fernando Llort, pero han salido nuevos diseños; cada dibujante se las ingenia, piensa y se pone a lápiz a crear un diseño, así va evolucionando, según los pedidos y el cliente, porque hay clientes que nos mandan ideas. Uno lo hace, le envía la muestra y espera a ver si le gusta al cliente (entrevista con Margarita Flores, La Palma, 2004).

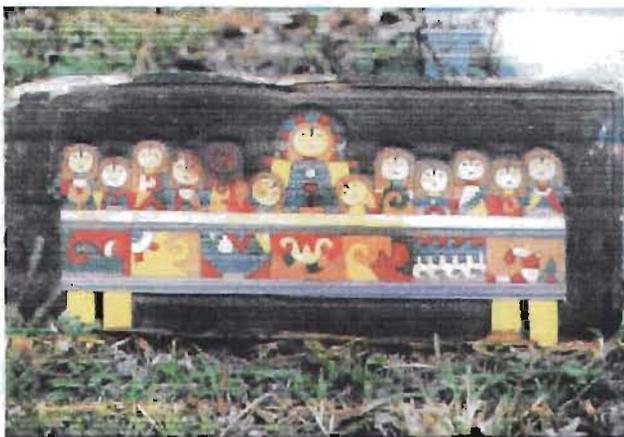


Esculturas y modelado en barro, 1970

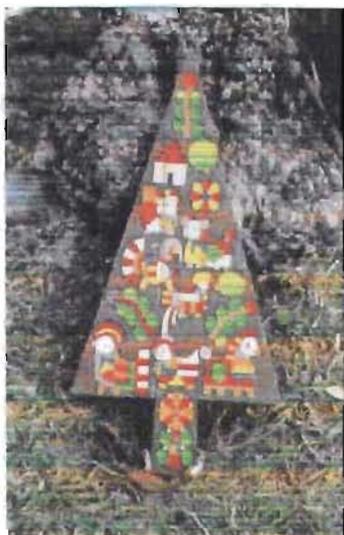


Artesanía de estilo *simétrico*,  
Fernando Llort

En efecto, los diseños, la combinación de los colores y los materiales eran más limitados, los acabados no se cuidaban tanto, no había precisión en los trazos y el control de calidad no era exhaustivo como se empezó a dar una vez entrando al mercado y a la comercialización internacional, que empezó a exigírselos. Esto fue lo que empezó a generar cambios sustantivos en las artesanías, el mercado fue determinando muchos aspectos en el diseño, se tenían que adaptar a la demanda, los precios, los consumidores, los gustos y la rentabilidad de sus productos. De esta manera algunos optaron por lo más sencillo, otros por lo rápido, no faltaron los que optaron por lo *mal hecho* para competir en precio con los primeros artesanos.



Primeras artesanías de La Palma en  
madera, Fernando Llort



Artesanía en madera con diseños de Fernando Llort



Primeros bordados artesanales



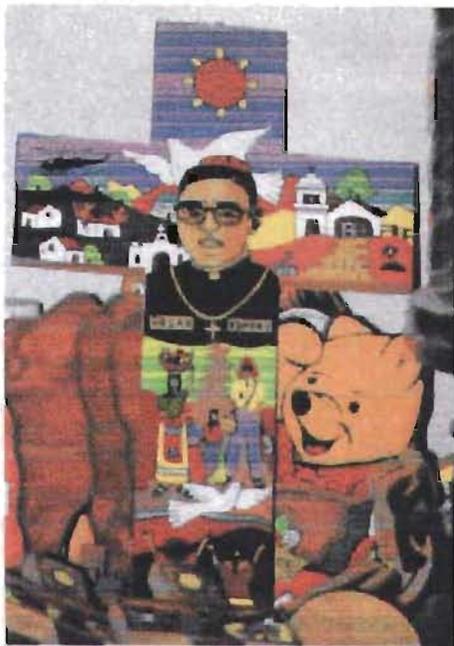
Diseños de artesanías de La Palma en mosaicos, Fernando Llort

Lo más importante era que los primeros artesanos estaban llenos de ilusiones, afán por aprender y crear en torno a un ambiente místico y natural propicio para derramar creatividad. No sólo utilizaron pintura, también elaboraron pirograbados en tela, madera y lienzo, trabajaron el cuero de forma extraordinaria; utilizaban semillas, piedras y cortezas de los árboles; cada material se trabajaba con el espíritu y la entereza, aún no llegaba la irrupción de la comercialización y el mercado.

Poco a poco fue ganando terreno el estilo de *la montaña* por ser más sencillo y fácil de emplear, incluso por identificación, aunque nunca se ha dejado de realizar artesanías con estilo *simétrico*, en realidad conviven de forma paralela, incluso combinada. En esto no es posible hablar de límites establecidos entre ambos estilos, pues se mezclan las propuestas y se genera, a su vez, una evolución paulatina, necesaria e inevitable.

Otro hecho por resaltar de estas artesanías es el de los conceptos y propuestas. En un principio se podía notar un estilo particular de La Palma, con elementos campiranos, pero no tardaron en llegar los personajes de la mercadotecnia infantil estadounidense, en algunos talleres se empezaron a hacer dinosaurios de tipo *Jurassic Park*, *Winnie Poohs*, personajes de *Walt Disney*, la *Pantera rosa* y muchos más. También empezaron a pegar estampas, *posters* o cromos, colonos (billetes salvadoreños) e imágenes religiosas en madera y terminado en poliéster o resina como recuerdos, y así fue desarrollándose lo *kitsch* en La Palma, como una alternativa inevitable y característica de muchas de las artesanías de América Latina.

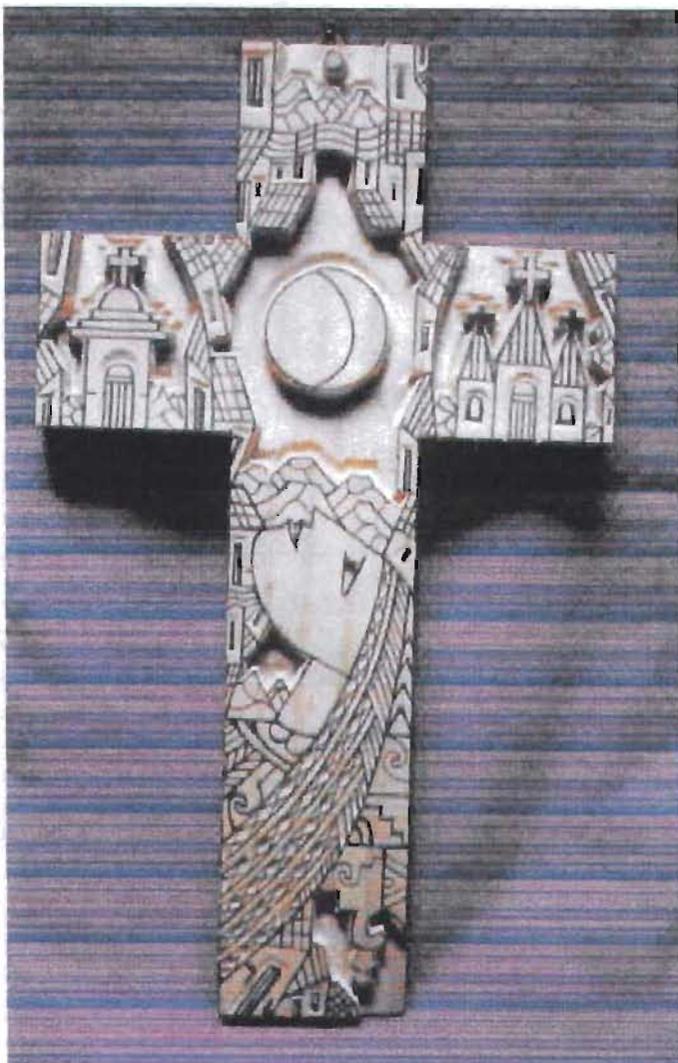
Las artesanías de La Palma han pasado por un proceso vertiginoso que en la actualidad las han dejado en cierta desorientación y estancamiento, no se sabe mucho de su pasado, pero tampoco se quiere proponer para el futuro, no se vislumbra su destino, sólo hay algunos artesanos que tratan de rescatar los orígenes, que se dan cuenta de lo que están perdiendo por la



Artesanías antagónicas, cruz con el mártir monseñor Romero junto al oso Winnie Pooh (kitsch)



Artesanía kitsch: colones (billetes salvadoreños fuera de circulación) pegados en madera y con resina



Cruz incompleta, Oscar Jiménez, Oscarín

vertiginosidad del mercado, de la producción en serie y de las limitaciones creativas y simbólicas que padecen en la actualidad. Algunos talleres elaboran artesanías muy bien trabajadas para exportación, pero están obligados a realizar los trabajos como el cliente lo determina, poco pueden aportar. Las condiciones laborales y comerciales no permiten el desarrollo creativo de los artesanos en casi la totalidad de los casos, por lo cual más bien se han convertido en manufactureros o maquiladores de *artesanías* casi irremediamente.

A mí me gustaba la forma como dibujaban antes, yo a veces pienso en hacer unas muestras como las de antes, pero no me da el tiempo. Ahora no las hacemos porque son costosas y no las pagan, las hacían con muchas figuras por todos lados y se calaba la madera; ahora ya no, eso es de hace veinticinco años, como del ochenta. Oscar Jiménez es el único que hace piezas parecidas a las de antes y las vende por un costo más alto. Por eso se vende menos, es algo exclusivo, hasta los clientes, no cualquiera le compra una pieza así. Es muy laborioso, como el *luciado* que se inventó hace poco, pero tampoco

se vende mucho porque la gente no lo conoce (entrevista con Margarita Flores).

En la actualidad se realizan diseños sencillos, repetitivos, gastados para el trabajador y para el consumidor, hay pocas novedades y propuestas y se abocan a reproducir los trabajos que garantizan la venta a corto plazo.

En cierta medida, a mi parecer, hay alternativas para salir de ese bache creativo, pero son muchos los obstáculos por sortear, por lo tanto, el porvenir de las artesanías es incierto por estos y otros aspectos, además de los ecológicos, comerciales y sociales.

#### 4.4. Pintores representativos: Fernando Llort, Carlos Rivera, Alfredo Linares, Oscar Jiménez y Guillermo Huezo y familia

Desde 1972 hasta la fecha mucha gente se ha dedicado a reproducir el estilo gráfico de La Palma tanto en dicha comunidad como en el nivel internacional; la mayoría son manufactureros u obreros, otros tantos son artesanos creativos y una mínima parte son pintores artistas que pretenden expresar originalidad y libertad creativa, aunque todos ellos dentro de los parámetros del origen de las artesanías que tienen como base los estilos *simétrico* y de *la montaña*, con sus variantes y novedades. En este aspecto los pintores, exponentes más representativos por su obra, aportaciones, fama y reconocimientos local, nacional e internacional serían, en primer lugar, Fernando Llort, Carlos Rivera, Alfredo Linares, Guillermo Huezo y Oscar Jiménez. Sin duda existen muchos más pintores y artesanos con talentos y habilidades indiscutibles, y tal vez anónimos o limitados por la falta de representatividad, por la crudeza del olvido, por las falta de representantes o apoyos que difundan su obra, o por simple modestia. Es imposible citar a todos en este trabajo de investigación, razón por la cual he decidido comentar y presentar a los más renombrados en este rubro.



Artesanía de cuero para el recuerdo



Artesanía hecha en serie, muy común en los talleres de La Palma

También es preciso mencionar que es muy complicado hacer un análisis o citar críticas acerca de otros pintores que no sean Fernando Llort —en el caso de esta corriente pictórica— debido a la falta de estudios de cualquier índole.

Quiero aprovechar este trabajo para rescatar y dar el valor necesario a los que han contribuido gráfica, creativa y espiritualmente en este proceso, sin dejar de lado las muchas personas como Estela Chacón, esposa de LLort, Salvador Choussy, entre otros muchos que también han sido un pilar indiscutible para que esto se haya convertido en una historia real.

Es preciso decir que estos cinco pintores son parte fundamental del fenómeno artesanal de La Palma, por lo tanto, es necesario conocer en breve sus experiencias y aportaciones en torno a este proceso tan singular.

#### 4.4.1. Fernando Llorc Choussy, pintor, artista-creador

Fernando Llorc es el máximo exponente de esta propuesta artística-artesanal. sus obras y logros son infinitos e indescriptibles, también muy polémicos y criticados por los analistas, críticos de arte y antropólogos, sobre todo de El Salvador, lo cual muestra su importancia y su aportación productiva, creativa y desafiante. Fue uno de los que aportaron con mayor entereza para la invención de un pueblo llamado La Palma, de una identidad, de una artesanía representativa y de una *economía solidaria*. En pocas palabras, la creación de un símbolo nacional.

De las mayores virtudes de Llorc, junto con su esposa Estela, fue haberse quedado para dar seguimiento al proyecto de La Palma, hacer una comercialización sistemática de los productos personales y comunitarios y echarse a cuestras la propuesta en todos sentidos hasta las últimas consecuencias con sus “mieles y amarguras”, sus aportes y ambiciones (entrevistas con Salvador Choussy, Salvador Zepeda y Oscar Jiménez, La Palma, 2004).

Ya sea que se trate de un conjunto de escenas o de algo individual, siempre lleva la intención de comunicar equilibrio, armonía (hombre-creación-naturaleza), vida, calor (humano-espiritual), un ritmo (calma, detalles pequeños, como para quitar el pie del acelerador un ratito). Todo esto ha sido un proceso de una reacción personal frente al ambiente frío, rutinario, acelerado, monótono, desequilibrado, deshumanizante y materialista de nuestros actuales sistemas de vida modernos. Hay una intención de recordar detalles, aparentemente superfluos, sencillos, pero importantes en el equilibrio del ser humano. Hay un impulso creativo natural en mí que ha sido motivado mucho más por la tendencia a veces excesiva de las producciones en serie que aniquilan la libertad creativa del hombre (el hombre cocreador con Dios) (Fernando Llorc).

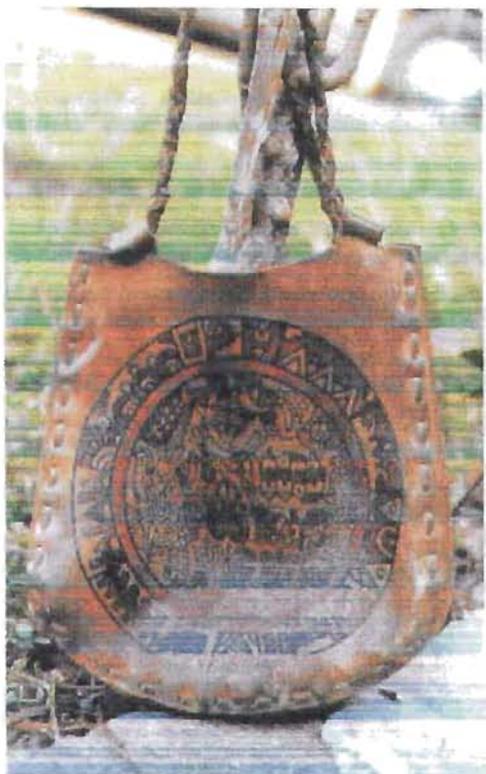
Son muchas las obras artísticas y artesanales, las aportaciones creativas, simbólicas y culturales que este pintor ha legado a La Palma y a la identidad y cultura de El Salvador, a su desconocimiento, economía y representatividad.

Su obra se desborda en mujeres revestidas como sacerdotisas que le dan color al tiempo, en la cual los pájaros entonan un canto que fue antaño cantado y que ahora vuelan en las manos de los artesanos de La Palma, a quienes Fernando descubrió la magia encerrada en las cosas cotidianas, en el corazón y en la mente, al romper como un viejo cántaro la pobreza ancestral de miles de hombres y mujeres que convirtieron el barro y el agua en el aire del fuego y la imaginación y el pueblo apacible y bello en un lugar mejor para sus hijos e hijas. En la obra de Fernando hay un aliento del espíritu y un mensaje de redención que nos rescata del abismo a través de la naturaleza, el trabajo, la belleza y la solidaridad (Flores, 2004).

Fernando Llorc ha utilizado cuanto material se le ha presentado de los errores conforma obras y de los aciertos, expresiones que se plasman trascendentales para el caso salvadoreño. Sus trabajos son cuantiosos y cada uno muestra su misticismo, su preocupación por la armonía de la humanidad con la naturaleza, su cristianismo neciamente mesiánico y un sinfín de simbolismos, muestra de compleja propuesta e intrincada personalidad artística.

“Una pintura telúricamente religiosa, vernáculamente cristiana. En otras palabras: la vida en el color que es una forma muy peculiar y muy terrestre de vivir en el Señor” (David Escobar Galindo).

Reconocidas como artesanías de Fernando Llorc podemos hablar del diseño de la *Última cena*, *La cruz de la nueva creación*, *El san Francisco de Asís*, *La virgen de Guadalupe*, *El nacimiento*, la decoración de semillas de copinol, múltiples bocetos de personas, animales,



Artesanía en cuero de la década de 1970



*Tanto que dar*, Fernando Llort, 1983

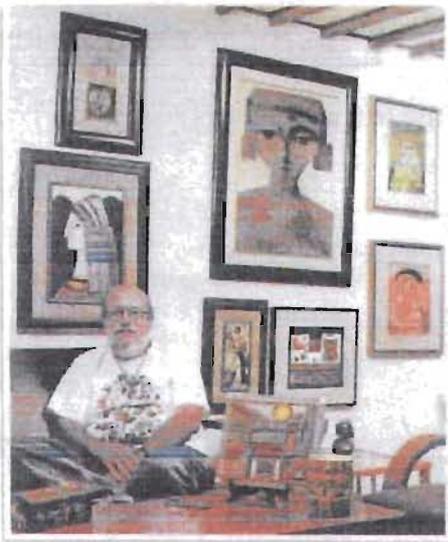
plantas, paisajes rurales, casas y grecas de estilo simétrico, que forman parte de un extraordinario acervo gráfico y conceptual de esta corriente. También fomentó el trabajo de carpintería y tallado en madera en La Palma. Algunos de los ejemplos de estas aportaciones se encuentran únicamente en sus casas tanto de La Palma, como de San Salvador, además de alguno que otro objeto desperdigado entre los artesanos que iniciaron el proceso. La mayoría fueron vendidos y también algunos fueron quemados tristemente en la cooperativa de La Semilla de Dios por considerarse basura.

Respecto de sus obras artísticas, hay una colección significativa en su casa de San Salvador y otra en El Árbol de Dios, donde además se exponen para la venta al público en general. Fernando Llort es el representante principal de esta corriente pictórica por el hecho de ser el iniciador y porque las piezas más relevantes en El Salvador son de él, como se describió anteriormente.

No es la de Fernando una pintura de argumento, más bien es una pintura de claridades directas, autosuficientes. Los motivos (tan nuestros, tan comprensibles) hablan por sí. El color vivo y sólido es su lenguaje. Y todo ello se desenvuelve, en cada cuadro, en un aire de serena vitalidad, que atrae y que reconforta [...] Pero el aire en que se envuelve no es el de La Palma ni es el de San Salvador: es el aire de ese mundo propio, en que el creador ima-



Artesanía pirograbada en madera



Fernando Llorca, arte y artesanías, en su casa de San Salvador

Firma artística

gina pero no gobierna (Salvador Choussy, San Salvador, 2004).

Fernando es muy exigente, hizo todo desde el punto de vista racional, nos hizo dignificar el trabajo, es muy inteligente. Tuvo contacto con monseñor Romero, que también estuvo en La Palma. Fernando no sólo le da el valor económico a los dibujitos, le da otro valor que más ha ayudado a los dibujitos de La Palma que tienen muchos valores y los hace vendibles. Tiene espiritualidad (entrevista con Oscar Jiménez, San Salvador, 2004).

#### 4.4.2. Carlos Rivera, pintor, artista-artesano

Podríamos decir que es el segundo en importancia, por el hecho de ser uno de los más conocidos, ya que es el pintor que ha aportado más diseños a la empresa de toallas Hylasal, y por lo cual ha presentado y difundido su obra con más fuerza que otros. Carlos Rivera no es visto como un pintor de *gran arte* en El Salvador y quizá ni en el nivel internacional, a diferencia de Fernando Llorca, que inclusive forma parte del grupo selecto de pintores salvadoreños, de quien se habla en muchos de los textos acerca de la pintura representativa de ese país.

Carlos Rivera, aunque no es un pintor con estudios artísticos o renombre, es un digno representante de la pintura de La Palma, artesanal o artística, es en realidad un creador de su propio estilo a partir de la fusión del *simétrico* y el de *la montaña*; su género tiene sus características propias reconocidas en los niveles internacional y local. Él mismo nos cuenta de su obra:

Me gustaría poner un museo y galería con pinturas mías junto con las de mi esposa que pintaba primitivismo; pondría también cuadros de Fernando Llorca. Tengo mi propia colección.

Yo comencé con Fernando en 1970 cuando vino aquí a La Palma, vi que estaba pintando en el kiosco y le enseñé unos dibujos míos, me invitó a su casa, luego él se casó con mi prima y comenzamos como familia unas siete personas en el 72, nunca nos imaginamos que esto iba a crecer, ahora somos como 4 000 artesanos. Fuimos intercambiando ideas propias sobre la técnica. Fernando ha sido como el maestro para mí en forma indirecta, tuve mi galería con él ahí en el Árbol de Dios, como diez años estuve con él.

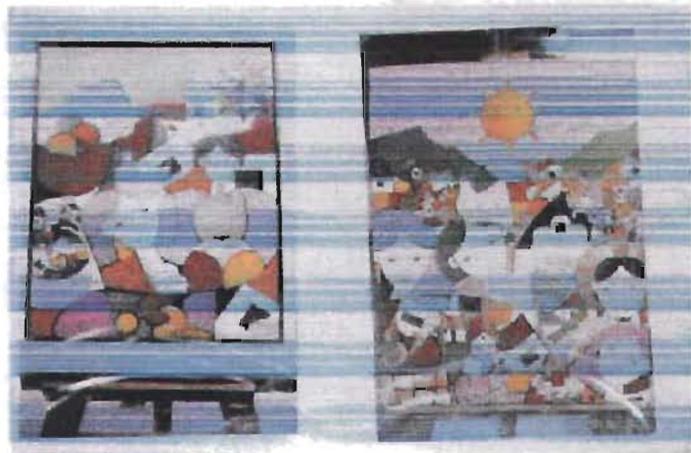
He expuesto en Estados Unidos, en Europa y todo Centroamérica; nunca nos propusimos grandes proyectos ni dejamos que entrara el gobierno con nosotros, todo salió libre y, a la vez, tanto Fernando como Alfredo Linares, Oscarín (Oscar Jiménez) y los demás, fuimos agarrando un estilo propio, pero sin desnaturalizar el estilo de La Palma, los colores vivos, las figuras estilizadas, el folklore de nosotros.

Utilizo lo maya porque para mí es como la esencia, como el origen de nosotros, los mayas eran ricos en su expresión, cuando pongo lo maya en mis cuadros es como si mostrara nuestra cultura hacia otras culturas.

Lo más característico que pongo son las caras de niños, de mujeres y hombres, para mí son como ángeles porque si usted los ve son blancos, irradian paz, tranquilidad, tienen emociones que nosotros no dejamos salir, lo oprimimos con tanto modernismo, tanta cosa que no es propia de nosotros, como lo indio y los colores.



El pintor Carlos Rivera en su tienda de La Palma



Catálogo de pinturas de Carlos Rivera

Juego mucho con la técnica y con acrílicos en lienzos y madera, me gusta mucho el altorrelieve y la textura con arena de mar. Por eso la fábrica de toallas de El Salvador, la Hylasal, que venden a nivel mundial conjugaron sus ideas con las mías. Conmigo tienen como unas cinco obras que se van a exponer en un museo de Hylasal con todos los pintores que han contribuido con diseños para las toallas.

Hylasal me llamó porque han visto el éxito de mis pinturas y han visto que es colorido y a la vez tiene mercado, luego competí con varios pintores que también llamaron; gracias a Dios lo mío les gustó más. Me dieron como 10 mil dólares por cada diseño, sólo en negro, ellos le pusieron el color. [de pintores de La Palma] Hylasal sólo ha hecho toallas mías y de Alfredo Linares han hecho de otros, pero de aquí sólo nosotros y de Llorc también. Esta artesanía ya es un símbolo de El Salvador, hay gaseosas con dibujos de aquí de La Palma, a los dulces Tía Toya, que está en el aeropuerto, les hice los diseños para sus cajitas. Cuando alguien ve un dibujo de estos se imaginan a El Salvador. Los salvadoreños en general también lo ven así.

Me gusta mucho poner colores, me gusta usar las tonalidades, poner la luna, el sol que veo como a Dios, hago varios tipos de soles, el sol maya que es el sol nuestro con grecas adentro. Reflejo el amanecer, el atardecer. Me gusta jugar con la dualidad, es linda, me gusta lo prehispánico, lo católico y el folklore nuestro. Deseoso de paz hice cuadros alusivos a la guerra porque mi hermano era combatiente del FMLN y murió peleando.

Empecé haciendo artesanía como la mayoría, pero a mí siempre me atrajo el dibujo y la pintura, entonces un día le dije a Fernando Llorc que no seguiría con la artesanía, que me iba a pintar; "vete", me dijo, entonces comencé a abrirme paso, fui hacer una exposición a Guatemala, no vendí pero así me fui abriendo campo; después fue un éxito, casi todo lo que hago lo hago por encargo. La embajada de México en Guatemala tiene una pintura grande también mía, es un desnudo, pero con símbolos míos. También la embajada de Francia tiene como doce pinturas mías.

Lo que pinto representa una forma de decir que la vida es linda, que los colores que posee la naturaleza son bellos, que cuidemos también nuestra naturaleza. Pongo árboles y algunos elementos alusivos al medio ambiente porque el ambiente está muriendo, entonces es una forma de protesta ambiental que también me gusta ponerle a mis pinturas, además de la sencillez y humildad del campesino y los niños del campo en forma estilizada, son niños bien puros.

Trabajo con técnicas como la franela, la pegamos y con pirógrafo eléctrico la grabamos, después le echamos barniz y se hace como piedra, ahí se pinta bien bonito.

Para mí todos aquí son artistas, pero la diferencia es que los talleres hacen cosas en serie, nosotros los pintores no hacemos cosas en serie, poseemos nuestro propio estilo, no le copiamos de otra persona y nos reconocen por nuestras propias técnicas, los artesanos reproducen en

serie. La mayoría de los artesanos no se interesan en las piezas limitadas porque quizá quieren hacer bastante para ganar dinero y en esto hay que combinar las dos cosas: la creatividad, la pintura y también el comercio, porque de eso vivimos.

El gobierno nos ha traído diseñadores de otras partes: japoneses, americanos, pero es que quizá nosotros mismos que somos pintores debimos haber capacitado a nuestra propia gente. Los pintores no hemos podido capacitar porque “nadie es profeta en su tierra”. Si hay oportunidad, pero si uno quiere dedicarse al arte eso absorbe tiempo, nunca termina de aprender, uno tiene que dedicarle, pero cuesta esto con la gente y el gobierno nunca se ha interesado por poner una escuela. Aunque, según la gente, La Palma podría ser una escuela de pintura, porque a nivel mundial somos reconocidos. Yo he visto nuestras artesanías en varias ciudades de Estados Unidos.

Al principio no lo conocen a uno y cuesta vender. Ahora todo lo que hago lo vendo, por ejemplo, fuera del país he tenido buenas críticas y se siente uno bien bonito cuando le reconocen el trabajo, yo prácticamente soy autodidacta. Lo que uso es acrílico en todo, el óleo tarda mucho en secar, son muy gruesas las cantidades que nosotros ponemos.

Cuando vino el papa Juan Pablo II a El Salvador, le regalaron una pintura mía que ahora está en el Vaticano. También escribo cuentos campesinos y pienso hacer un libro y yo lo voy a ilustrar, primero Dios.

A la iglesia vamos a hacerle murales. Fernando Llorc contribuirá con murales de cerámica al frente como el mural de Catedral y todos los demás pintores vamos a decorar la iglesia para que quede bien representativa, ya tenemos al arquitecto que está sacando los planos y todo para hacer el diseño. Yo voy hacer el símbolo de La Palma, que muchos palmeños no lo conocen.

Tengo una *Santa cena* pintada al natural, pero a Jesús lo hice como es y los apóstoles los hice campesinos como nosotros con los cuerpos trabados, el judas es un campesino picaro y chucho, bien *seco*, que hasta las costillas se le cuentan debajo de la mesa. En vez de tener panes, son *pupusas* de nosotros, cantaros para el vino, es la *Santa cena* campesina.

Durante la guerra cambiaron mis diseños, hice cosas como paredes viejas quebradas, también usaba mucho la paloma como símbolo de paz. Aquí en El Salvador fue el Congreso Latinoamericano de Desaparecidos Políticos y vinieron todos los que tienen familiares desaparecidos políticos de Argentina en la época de Perón y me tocó hacerles el *afiche*. Les hice un cuadro con una familia campesina. A los héroes no los puse con ramos de oliva, sino con ramas de café que es símbolo de nosotros, también estaban las casas bombardeadas, se les miraba todo caído, una flecha maya, una lanza maya con el símbolo de guerra y el jaguar, bien significativo, ellos me compraron el diseño para ese Congreso Latinoamericano.

A este estilo le llamamos *naífo primitivista* porque esta es una pintura libre, no está regida por la escuela de pintura, es espontánea, una pintura detallista, pero espontánea y es regional de nosotros. Es conocida como *naif* de El Salvador porque también hay *naif* de Nicaragua en Solentiname, o en la zona del Caribe los haitianos y otros. Pero a la de El Salvador siempre le ponemos colores vivos.

Los pintores más representativos para mí en La Palma son: Fernando Llorc; Alfredo Linares; Oscar Linares, la esposa de él, Damaris, que es hermana de mi esposa y tiene su propio estilo; Oscarín Jiménez y artesanos como Roberto Burgos, que para mí es el mejor artesano de La Palma.

No hay una historia de nuestras artesanías ni de La Palma porque el gobierno no se interesa por la cultura nuestra, esa es la verdad, los gobiernos no se interesan por la cultura, esto ha sido de nosotros y nos ha tocado exponer en el país y fuera de él. Es difícil pensar que no se hayan hecho estudios o historia de La Palma por salvadoreños o gente de otro país, pero no existe, es triste.

Yo me fui a San Salvador porque aquí podríamos tener problemas con el ejército, casi toda la guerra estuve allá, hasta la ofensiva —cuando los guerrilleros sitiaron la capital— fue que me vine acá porque estaba tranquilo, todos se habían ido a tomar la capital. Aquí muchas veces los guerrilleros tomaron el pueblo.

Donde quiera que voy me llevo mis pinturas y mi catálogo, porque a veces no tiene creatividad uno y con eso se acuerda de un cuadro y se ocurren ideas. Es un registro de obra. Depende de lo que vive uno es como pinta uno. Yo he vendido en el Árbol de Dios, otros me vienen a

buscar directo a la casa, vienen de Alemania, también de Estados Unidos, franceses, mexicanos y de otros países. A mis pinturas les pongo el precio según el tamaño, como mil dólares un cuadro. No tengo una forma de medir. Tienen el mismo precio los del mismo tamaño aunque tengan más detalles unos que otros.

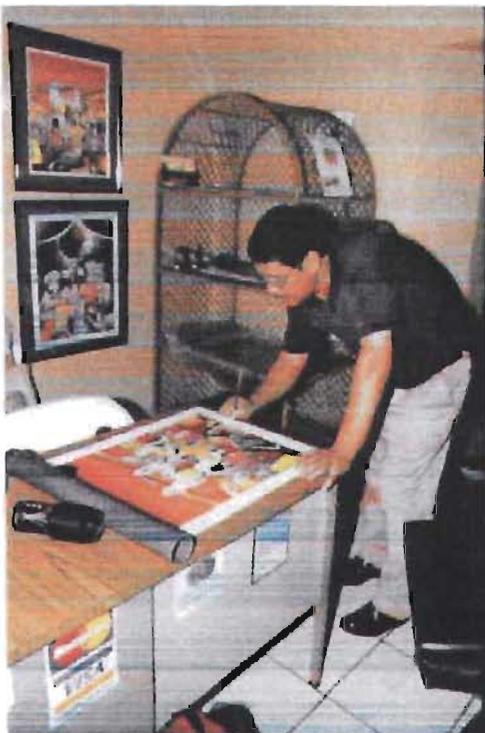
La Iglesia católica también ha tomado nuestros diseños por ser representativos, por ser salvadoreños y por el colorido; he diseñado muchas estolas de padres, se les dibuja el trigo, pero sobre todo, las mazorcas de maíz. Sacerdotes de cualquier congregación, pero sólo los piden los católicos.

En mi particular punto de vista, Carlos Rivera podría ser el ejemplo más característico, síntesis del artesano y el artista de La Palma, por su frescura e ingenuidad, refleja un gran entusiasmo y alegría en sus obras y es además un comerciante nato.

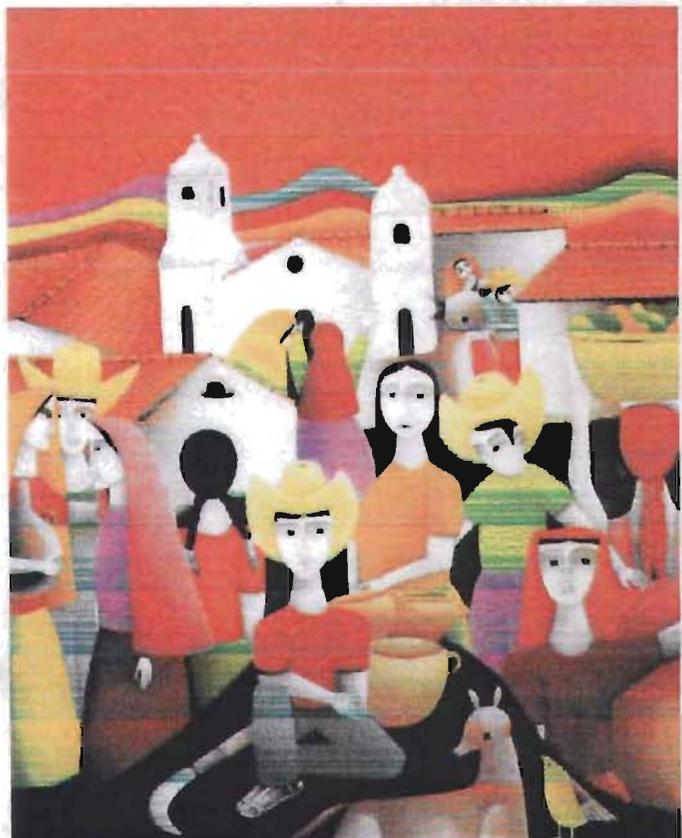
#### 4.4.3. Alfredo Linares, pintor “académico”

Dentro de la historia de las artesanías de La Palma existen muchas y muy variadas experiencias, una de las que podrían sorprender más sería la de Alfredo Linares quien, como todos en La Palma, empezó como artesano, sólo que él prefirió dar un giro hacia la academia y una perspectiva artística que lo llevó a estudiar pintura en Venecia, Italia. Es grato saber de este tipo de experiencias, por la riqueza que representa; el impacto artístico de Llorca ha tenido ramales tan especiales como este de Alfredo Linares, quien después de estar en Europa regresó con un estilo propio, con características bien definidas.

Este pintor es el único que cuenta con una galería de pintura en La Palma, quizá esa es una de sus virtudes, el haberse atrevido a explorar otros rumbos y después establecerse en su comunidad, pero como un pintor convencido de su obra y de su aporte.



Alfredo Linares en su galería de La Palma



Pintura de Alfredo Linares, 1993

Alfredo Linares fue uno de los que decoraron parte del interior de la iglesia de la ciudad, le otorgaron el atril, en el cual diseñó a la virgen de Guadalupe, a Juan Diego y mujeres rezando. Su estilo es inconfundible, personas de rostros alargados, finos y estilizados con rasgos realistas, sobrios, sin gesticulación y con detalles afilados; parecería que nos encontramos con un estilo veneciano a la manera de La Palma, ejemplo de la mezcla o sincretismo del arte que atraviesa las fronteras. En sus obras realiza composiciones con gente en primer plano, su tema central, la población salvadoreña o de La Palma, motivos religiosos, pero sobre todo aspectos cotidianos de la vida rural de su país y de su comunidad, iglesias, campesinos, casas de teja, animales y paz en tonos apastelados no tan contrastantes, pero de cualquier forma sumamente coloridos, sello de la pintura y artesanías de La Palma.

Alfredo Linares es un hombre que se decidió por el arte de la pintura sobre las artesanías, necesitaba un impacto distinto y ha logrado cotizarse y difundir su obra en los niveles nacional e internacional. Es el ejemplo de la postura y actitud artística de tipo académico del género surgido de La Palma.

#### 4.4.4. Oscar Jiménez, artesano-artista

Hablar de este pintor y artesano, conocido en La Palma como *Oscarín* y artísticamente como *Oskar*, es realmente grato, es un artesano y un artista nato, es una especie de documento viviente del proceso de las artesanías, además, es un analista sociológico del tema, fascinante por su experiencia única dentro de este proceso. Si uno desea conocer a profundidad acerca de las artesanías de La Palma, es esencial charlar con este personaje. Su historia y la historia de las artesanías él mismo las cuenta:

Yo vi a Max y a Fernando en la plaza pública alguna noche, era un chiquillo de siete, ocho años. Me causaban impresión. La gente los veía, pero no lo lograban asimilar, éramos un pueblo sin pena ni gloria, en esos momentos no sabían distinguir entre un pincel y una brocha, a partir de ellos se descubrieron; no se veía como algo que iba a trascender.

Esto es especial, incluso hay tardes que agarro mi papel y mis cosas y de repente como que me siento demasiado bien, no sé, como cuando uno va al Machu Pichu, o el Cuzco, o los templos ceremoniales de México, demasiado místicos que da hasta miedo. Todas las personas que vienen dicen: “qué bonito, es pura vibración de todos los personajes que han pasado aquí”.

Yo no viví los inicios, era muy chiquillo, me acuerdo haber visto un montón de melenudos con chancletas. La gente aquí empezó a llegar con ellos por curiosidad, para ver cómo pintaban. Cuando los vi tuve un impacto muy fuerte con Fernando desde un principio. En las navidades el papá de él, que era el presidente de la Cruz Roja salvadoreña, un señor muy agradable —muy altruista, por cierto—, se acercaba a los organismos de ayuda para apoyar. Yo recuerdo que los *cipotes* de los barrios sabíamos que en las navidades él venía a su casa de campo y traía su vehículo lleno de pelotas y muñecas, se paraba en la entrada y se ponía a repartirlas, por supuesto que yo era uno de los que esperaba.

Oscar no se acercó mucho cuando Fernando estaba en el barrio de La Cruz, en los inicios de la primera cooperativa, porque los padres y abuelas eran muy tradicionalistas y no lo dejaban ver a esos locos jóvenes con sandalias, melenudos con collares, en un pueblo tan conservador como La Palma, de entrada no fueron bien vistos, eso se fue dando con el tiempo. Conforme se iban rompiendo barreras, algunos jóvenes se fueron atreviendo a acercarse, con el tiempo iban con otros amigos y se encontraban con Fernando Lort y los otros, había una

armonía en todos aspectos, pero la virtud de Fernando y Max fue que se quedaron, fueron los que hicieron estos dibujitos, fueron buena pareja, se entendían muy bien, sólo que después a Max le tocó irse, la esposa no lo entendió, no era de pueblo, Estela sí asimiló esto quizá por ser de La Palma.

En medio de todo este fenómeno, Oscar crecía, iba a la escuela, su mamá trabajaba en uno de los primeros talleres llamado El Renacimiento. Ella trabajó también en el primer taller de El Espino con Llori y a él le tocaba dejarle el refrigerio que su abuela le mandaba, Oscar llegaba y escuchaba música instrumental que le parecía rara; antes sólo escuchaba la música ranchera mexicana y radio nacional, no tenía acceso a más; a veces, en las tardes su abuelo ponía un poco de marimba, pero estar en el taller y escuchar la música instrumental, lo calmado y la armonía, para sus diez años le parecía agradable el ambiente.

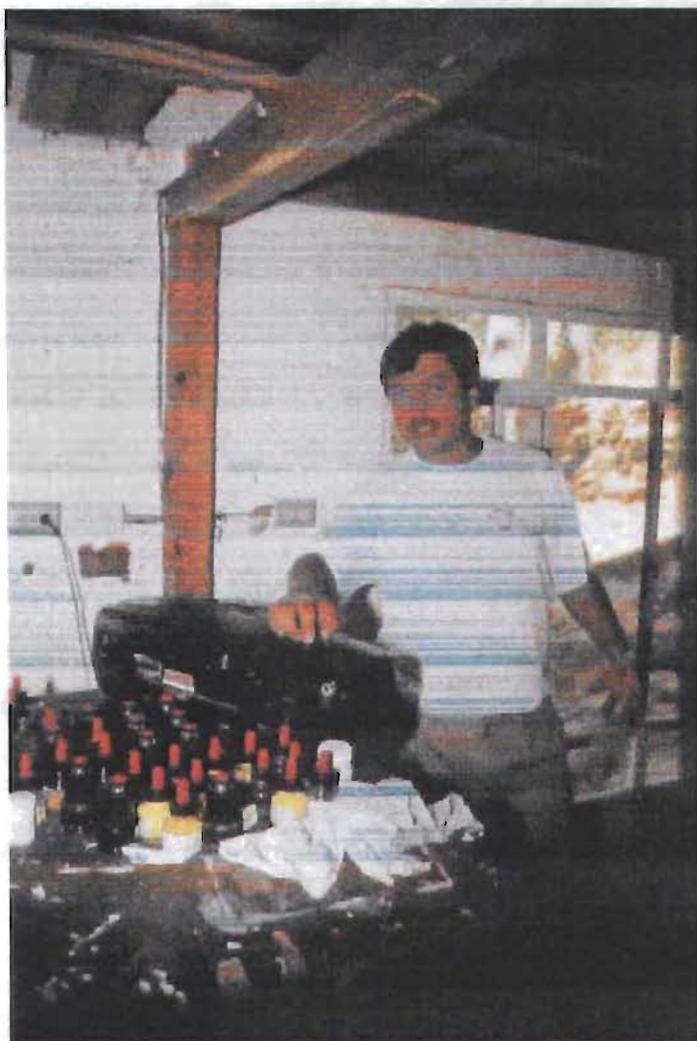
Conforme fue creciendo cuando jugábamos fútbol en el terreno con los *cipotes*, nos dábamos cuenta que ahí estaban trabajando, de repente los veíamos que se sentaban y se agarraban las manos y hacían oraciones, por supuesto que nos daba risa, a los *cipotes* nos da risa todo y fue creciendo eso, el chamaco que me talla las cosas es de ese momento.

Oscar cuenta que Fernando daba confianza, otra de las virtudes, pensaba que si nunca lo habías hecho lo intentarías, no se quedaba uno con que si hubiera salido o no, que ha pintado con diversos materiales que no son de arte, pintaba en cualquier cosa, él ha hecho cosas muy buenas, utiliza de todo y es libre.

Cuando la cosa empezó a crecer se trasladaron a la cooperativa, ahí entonces vendía su mamá los domingos, cuando le llevaba el almuerzo, tenía que saludar a

todos y veía un montón de cosas: bordados, cosas en lata, semillas de copinol y muchas cosas más, era una gama de cosas como para abrir la boca, un derroche de creatividad. Ahora los artesanos están cortos, se disminuyó un gran porcentaje la creatividad.

En 1978 tenía 12 años y le seguía llevando el refrigerio a su mamá y le agradaba mucho cómo pintaban el cuero. Entonces se inició como artesano, en un principio las cosas no que-



Oscar Jiménez, *Oscarín*, en el estudio de Fernando Llori de El Espino, en La Palma

daban tan bien, pero así empezó a probar con tintas, ya después cuando inició con grabados conoció las pinturas líquidas de alguna manera. Entonces iba a la escuela y pintaba, un sábado oyó que necesitaban pintar semillas de copinol, Oscar había visto cómo lo hacían, le agradaban los colores, las formas y el ambiente, no tan monótono, no tan aburrido, hacían el ambiente propicio con música adecuada. Ya no seguían haciendo oración ni tenían la mística, era más producción, empezaba el éxito y se perdía la mística.

Un día que se tenían que hacer muchos pedidos de semillas de copinol, le preguntaron que si se atrevía, él sólo había visto que los pintaban con plumón. Un sábado que no había escuela se fue temprano, valía diez centavos la pintada de cada semilla. Ese sábado agarró las semillas de diez en diez y al terminar, se las revisaban, hace algunos años el control de calidad era muy bueno, tal vez no había tanta exigencia de creatividad, pero las cosas eran puntuales. Ese sábado terminó de pintar un ciento de semillas, de diez en diez durante el recreo, a los doce años. Al final le pagaron diez colones, era como un juego. Era mucho para él en ese momento en este pueblo.

Entonces seguí a los trece años trabajando en la artesanía, veía el crecimiento y desarrollo de las artesanías, y de ahí para acá. El dejar refrigerios me dio una visión. En un principio no entendía, los veíamos como bichos detrás de los postes. Después de esto los talleres comenzaron a crecer y el espacio era poco, se necesitaba otra casa, ahí por el 79. No alcanzábamos a producir la demanda, entonces necesitábamos más espacio y más gente y eso no dejó de confundirnos un poco, nos hizo creer que nuestro trabajo era lo máximo y en verdad no es eso.

Muchos aprovecharon el momento y eso los confundió y les ha hecho mucho daño porque les hizo creer que ya estaba bien su trabajo, que no podían mejorarlo, y como tal se quedamos ahí:

A nosotros nunca nos dijeron que era pura solidaridad. Teníamos nuestras cosas, pero no entendimos que veinte mil piezas eran por beneficencia, cantidades locas, de contratar otro y otro vehículo porque no alcanzaban a llevárselo todo, de hacer grandes caravanas. Mira, si tú ibas el lunes a dejar la producción, el viernes iban las caravanas al Árbol de Dios, yo decía “hace un par de días que llovía maná” y era cierto, era real, no alcanzábamos a producir, trabajábamos sábado y domingo [hasta las] diez, doce de la noche, no terminábamos los pendientes, y al día siguiente a seguir, “y falta esto y lo otro”, y así los demás talleres. Pero algunos todavía no lo han asimilado, todavía no, no les pasa ni se puede pasar eso. Varios se fueron, ahora son hermanos lejanos en Estados Unidos. De ser empleadores, ahora son empleados.

Nunca se pudo transmitir la mística del inicio, eso es muy complicado, no se pudo porque hubo un momento en que uno puso una casetera aquí, y otro allá y en un mismo lugar trabajaban veinte y había veinte caseteras y estaba el motor, el ambiente se perdió. Paulatinamente pasó a ser una maquila.

Todo era tan bonito que nunca se creyó que al subir unos peldaños de la escalera, nunca te imaginas que los vas a bajar y menos de espaldas, vas subiendo y hay más arriba y más y eso era, era un sueño, una cosa que [nos hacían falta] manos.

Había muchos aires de grandeza acompañados de ignorancia y eso en un pueblo era impactante. No se logró lo que al inicio cuando trabajaban juntos y se pensaba cada cosa que se hacía y se compartía, cada pieza que se hacía se iba disfrutando.

¿Sabes que me dijo un padrecito un día de estos que pasamos en los talleres?, el padrecito de Colombia que casó a Fernando y Estela, vino hace como un año y medio; yo estaba haciendo

una cajita y le agradó y la compró, estuvo un día aquí con Fernando —y hace algunos meses volvió—, yo no tenía nada, entonces llegó a la casa con unos amigos y quería regalarles algo, él vivió el momento de la artesanía y me dijo: “¿Oscar, qué me recomiendas?”, esa es la pregunta más difícil que alguien me puede hacer acá, ya te das cuenta, los conozco a todos, le hablo a todos y todos me conocen, podemos ir a esa esquina con cualquiera, pero al ver las tablitas como que es otra cosa, me cuesta, es por eso que me he puesto a hacerlas para completar una idea, idea para contrarrestar un poco. Pero yo decía: “¿a dónde lo llevo, pues?”, has notado algo diferente de lo que has visto, hay cosas un tanto hasta repugnantes, se mezclan de todas las cosas, dibujitos con chistes, es un *collage*, zapatería y artesanías, etc.

Empezamos a caminar y lo llevé por ahí a una tienda, entramos y yo decía, qué le mostraba, le bajé una cositas que había ahí, me voltea a ver y dice, “mira, Oscar, lo siento mucho, pero esto no *vibra*”, yo había oído muchas expresiones, pero me pareció que esta era la más acertada, nuestras tablitas casi no transmiten nada, como que las ves, y si está bonito, ¿pero cuando eres sensible? Yo veo el mercado nacional, el turismo nacional que les da igual Chana que Juana, como sea, pero cuando alguien es sensible se siente que no te transmiten nada, en estas tablitas no transmitimos nada, por eso mucha gente prefiere algo de hace años, si pongo a la venta cosas antiguas yo creo que las vendo antes en cualquier tienda.

Oscar se levanta temprano y se pone a dibujar o a leer algo, y se va a pintar a las diez de la mañana, regresa como a las tres y media a almorzar y a las cuatro y media regresa, la gente le hace bromas de que ya no es hora de entrada, que porqué viene a esa hora, que es la hora más rica, las siete u ocho de la noche, cuando hay luna. A él lo critican como fuera de lo normal, pero, “de qué otra manera difícilmente a las tablitas les puedes transmitir buena vibra, más si se hacen porque no hay trabajo de otra cosa”.

Oscar trabajaba en el taller de su tío Vitelio ganando cuatro pesos, terminó tercero de secundaria. También salió beneficiado del gran momento de las artesanías porque ese tío le ayudó para que fuera a estudiar a la capital el bachillerato. Durante año y medio le daba 100 pesos mensuales, él pagaba en el colegio 75. Oscar comenta que “gracias a Dios no me dio mucho porque me hubiera pasado lo que a los *cipotes* de ese momento. Mi mamá me ayudaba también, pero siempre viví con lo limitado”.

Estuvo el primer año así como pueblerino, la ciudad no lo jaló, sólo los museos, el teatro y el fútbol. Al segundo año sentía que tenía que trabajar, cien pesos no alcanzaban para el mes. Pero en ese tiempo era muy difícil conseguirlo.

Una vez me fui con su tío a dejar artesanía con Fernando Llort, a quien sólo conocía en alguna reunión. Oscar le había comentado a su tío que quería trabajar y éste le propuso que le dijeran a Fernando, no lo creía porque siempre lo veían con mucho respeto. Pero se lo planteó a éste y le preguntó que de qué había trabajado; sólo dijo que en La Palma, en talleres, le dio una cita para el sábado y que le dijera a Alonso que le enseñara lo de los grabados, y pensó en el lío en que se había metido, sabía lo que implicaba estar con Llort; él sólo había pintado en cuero, en copinoles y en madera. Veía las tintas líquidas que no le parecían tan raras, pero era otra cosa una artesanía que un trabajo de Fernando.

Alonso me enseñó las placas que se hacen de metal, entonces me dijo cómo se le echan las tintas, cómo se limpian, toda la teoría. Por supuesto, al principio le eché más tinta de lo normal y estuve limpia y limpia. Siempre me ayudó y me enseñó sin recelo. En La Palma trabajábamos con menos colores y dibujos más simples. Mi sorpresa fue, bueno, en La Palma me ganaba cuatro pesos una tarde y ocho pesos si era todo el día. Me acuerdo de mi sensación, le entregué seis grabados a Fernando, no recuerdo en cuánto tiempo lo había pintado, en tres tardes quizás,

porque iba a clases, me dijo que me los iba a pagar en el momento y me dio sesenta pesos, ¡guau!, sesenta pesos por ser aprendiz y en un par de tardes, eran varias tardes en las artesanías, casi una quincena. Esa parte me motivó, lo económico siempre es motivante, no lo es todo, pero calma los nervios. Me emocioné.

Le agradezco mucho a Fernando porque siempre me exigió, aunque ya no, hoy yo le exijo a él, me enseñó un montón, quizá en el momento en que me exigía si hubiera tenido otra opción me hubiera ido, era muy exigente. Les contaba lo del mural que rompió y pasó trabajando dos días y noches el solo, aunque con el tiempo ha ido perdiendo disciplina. Me dio sesenta pesos, pero me dijo muchas cosas: aquí has puesto mucho amarillo, aquí mucho rojo, y era verdad, por supuesto que a mí no me agradó, menos a los diecinueve años, pero bien, cuando me recibía los trabajos me los media para ver si los había hecho a escuadra. Yo aprendí a usar escuadra con él y no en la universidad. Él era *cabal* y me ponía a quitarle donde sobraba. Pasaban varios ratos que decía, cuándo me va decir que lo he hecho bien, pero fue lo mejor que pudo haber hecho conmigo, me exigía demasiado, no sé si se estaba desquitando de otras cosas. En este paísito no hay muchas opciones de trabajo y siempre he sentido que soy eso, no me veo haciendo otra cosa, en pesadillas he intentado hacer otra cosa que los dibujitos y no me veo.

En ese empleo se sintió como más responsable porque ya la imagen de Fernando era importante, sentir que tenía que pintar algo y que después él lo firmara, era como demasiada responsabilidad. Tuvo mucha suerte de que en ese momento estaba ahí una prima de Llort, una señora, también de los personajes que encontró y a los cuales le agradece cada momento. Ella tenía muy buen gusto por el color y por la vida misma, ella estaba en una mesa y Oscar en otra y la pasaban muy bien. Le enseñó a manejar el color, él sólo usaba siete colores; le enseñó combinaciones y el gusto, a disfrutar lo que estaba haciendo. Ella se tomó el tiempo de compartir con Oscar a pesar de la diferencia de edades. Eugenia sabía muchas cosas, trabajaba en el museo, a ratos iba a pintar con Llort y era muy humana, de esas personas que difícilmente se encuentran, una de las personas más hermanas que encontró.

Eugenia era muy profunda y la aprecio mucho, porque yo no viví la honestidad aquí en La Palma, no viví la mística, no lo viví, me lo contaron, yo iba con lo de los talleres, ella me ayudó a darme cuenta que lo que hiciera tenía que ser honesto y hacerlo con paciencia, hasta cerrar la puerta, si es necesario, y decir que uno no está, pero no hacer las cosas mal. Tenía razón. Me iba a su mesa y en verdad no hacía las cosas a la carrera, las hacía bien, de los grabados, de quien menos aprendí fue de Fernando. En sí del grabado me enseñó Alonso. Los cortes, el grabado y los colores los aprendí de la prima de Fernando.

Todo era bien contradictorio, porque durante el apogeo de las artesanías de La Palma en el Árbol de Dios se elevaba en gran medida, pues era como el centro de acopio. No alcanzaban a realizar la demanda y Eugenia entonces le enseñó a darle su tiempo al trabajo, le decía: “no importa, Oscar, aunque venga mucho trabajo procura hacerlo bien y me metí eso entre ceja y oreja”. Era una locura en los años 1985, 1986 y 1987.

Oscar les ayudaba a los de la bodega y con facilidad mandaban sesenta u ochenta cajas de exportación y otras ochenta de artesanías, también grabados y no alcanzaban a producir la demanda.

Los trabajos de grabado los hace en ese ir y venir, empezaba con Fernando el *fling*, no siempre tuvo diecinueve años. Se dio cuenta del fenómeno alarmante de La Palma, Fernando también ha tenido siempre un sentimiento, no tanto de frustración, porque ha hecho lo conveniente; Llort ha sentido siempre como que La Palma pudo haber dado más, como que no debieron quedarse ahí. Tenía tristeza. Oscar aprendió de él muchas cosas; de Alonso lo del grabado, de Eugenia lo de la tinta, pero Fernando le enseñó a no quedarse estancado,

Lo he visto queriendo investigar su trabajo, de repente agarra una pluma o lo que sea y hace algo, con los dedos, siempre como que no se está quieto, además he visto su obra desde hace 23 años. Ante todo esto tengo un problema, no puedo quedarme conforme, no tengo grupos sociales, no pertenezco a ningún grupo, pero me puedo meter a todos, soy pariente de todos y amigo de todos y puedo ir a sus casas cuando quiera y ellos saben que no comparto sus ideas, pero me respetan y yo los respeto.

Una vez Fernando le dijo que dejara de criticar a la generación de los iniciadores, sus tíos y otros, es cierto, tienen su responsabilidad porque son los que vieron *vacas gordas*, pero durante las *vacas flacas* lo dejaron sin respeto, con todo y ser un trabajo noble, esto no dejaba quizá tanto dinero, pero es una actividad noble.

En 1991 se puso a probar, hizo algunas cosas, unos dibujos, unas cruces, papeles, y tomó la filosofía de crear, veía que no sólo se trataba de criticar, si sólo criticas eres parte del problema, sobre todo si no ofreces una opción, no tienes derecho de criticar.

Todos saben que soy el crítico de los talleres, pero si me piden alguna sugerencia la doy con mucho gusto. Tampoco me he encerrado, al contrario, siento responsabilidad por lo que he visto y vivido, tal vez algunos no han tenido la oportunidad de vivir esto, de conocer personajes como el que hacía la cerámica de el *Árbol de Dios*, un tipo del cual te tienes que quitar el sombrero como artista y como persona, de esas que te nutren; gracias a la vida y gracias a Dios yo tuve la dicha de encontrarme con esos personajes, el mismo Fernando y otros. Eso te retroalimenta y si Dios me dio la oportunidad, lo menos que debo ser es egoísta, les doy mi opinión y cada quien la toma o la deja.

A algunos les muestro mis trabajos al caminar; mira, la señora que trabajaba con Fernando aquí era su crítica de arte, la niña Carmen y te aseguro que Fernando le tomaba muy en cuenta sus opiniones, la niña Carmen no venía de colegios ni de Harvard, venía del pueblo, él traía sus diseños, sus pinturas, sus dibujos y le decía: doña Carmen qué opina, y con mucha seriedad, no creas que con burla, y también la señora muy seria le daba su punto de vista, yo te aseguraría que él se los tomaba en cuenta.

Oscar estudió algún tiempo en la universidad “a revolver colorcitos, pero la universidad juega a tenerte ahí, aprendes tus cosas, pero es mucho tiempo” y él, en un momento dado, optó por aprender con quienes estaban en la práctica, optó por hacer colores terciarios, cuaternarios y no estar haciendo pedacitos de rojo y verde, una hoja de papel dividirla en ochenta partes en rojos y verdes; le parecía como pérdida de tiempo e inversión; la universidad le resultaba rígida, pero no podía ir a la Nacional de San Salvador porque ser estudiante de esa universidad, ser joven y ser de Chalatenango era como ser un guerrillero y un difunto en potencia, no se podía dar el lujo en ese momento, entonces optó por la universidad más cuadrada, porque era la única que tenía esa carrera de arte, la Universidad Matías Delgado.

Eugenia le decía que no dejara la universidad. Pero tenía que ir a clases con saco y corbata, eso para él era ridículo no se podía ni hacer el nudo.

En la escuela había corbatas y cuando pasaba el rector teníamos que ponérnoslas. Un día dije: “yo renuncio”. Me parecía tonto revolver color y hacer cosas de arte con la corbata revolcándose, total, a veces la usé para limpiar alguna cosa aunque me regañaban, pues no era para eso. En escala social yo era el último, era la universidad más cara y cuadrada, sólo yo iba en el *bus*, siempre me veían raro y no tenía amigos, me ponía *jeans* y camisas bordadas.

En 1986-1987 fue un momento de gran creatividad, se hacían exposiciones en la embajada española y Oscar prefería estar ahí que en la universidad. Cuando no se está en un ambiente

propio es desgastante, no agrada, entonces estaba obligado, aunque la universidad le sirvió, aunque le sirvió más la práctica en El Árbol de Dios, con la cerámica de Pedro, quien en ese momento en los niveles nacional e internacional muy reconocido y de gran calidad humana.

Al regresar a La Palma llevaba un gran cúmulo de cosas, de energía y emoción, se dio cuenta de que su comunidad seguía en lo mismo, eso le hizo ver la situación de otra manera. Recibió tanto que ahora no sabía que hacer. La única opción era devolverlo. Ésa es una de las grandes enseñanzas de Fernando, no quedarse ahí, siempre transformarse, hacer nuevas. Él ha sido la escuela, entonces se sintió como obligado, no como un deber, sino como una obligación moral, así como una reciprocidad.

Una vez me dijo Fernando, deja de criticarlos y has tu trabajo. Ahora es tu turno y es cierto. Ahora él viene y me pregunta lo que he hecho y se lo muestro. Es muy agradable, ya no me regaña, porque llegó a ser hasta cruel conmigo. Pero le agradezco como no tienes idea, sin eso no disfrutaría todo lo que hago. Ahora tengo mi propuesta con todo lo vivido, sobre todo el labrado con la pintura, a veces propongo cosas en lata, a veces tallo semillitas de copinol. Hace algunos años puse una exposición mía en El Árbol de Dios. Monté esculturitas de semillas y otras cosas. A veces cosas de barro, trabajamos hasta con accidentes, cosas que se nos rompen y las trabajo. Los accidentes son acciones para crearte conceptos, cosas, yo he visto a Fernando recuperar cosas que no tienes idea y he visto cómo de cosas inservibles, de la basura ha hecho cosas muy bonitas. Sólo estoy devolviendo lo que se me ha dado, no estoy inventando nada ya todo está creado. Tengo otra ventaja, los grabados me sirven como lo de cajón, me ayuda a suplir el presupuesto familiar, las manutenciones, es parte fundamental de mi vida”.

Trabajó con Fernando en las pinturas de la UCA en 1985, utilizaron texturas transparencias. A ambos les gusta jugar con las técnicas.

A veces hasta te quieres quedar con las obras, pues te significan un montón, un algo. Yo vendo con algunos amigos que he hecho con el tiempo, italianos que vinieron aquí a La Palma, porque mucha gente se pregunta siempre si habrá alguna otra cosa, esa es la gran interrogante. Aquí en La Palma hay personas que saben que existo y que hago bien las cosas, entonces yo les agradezco porque me mandan a algunos, y como no soy taller grande, no genero gran competencia, hago una que otra pieza. De repente cuando se da el momento y Dios sabe de una de mis necesidades familiares, me ayuda.

Trabaja varias técnicas: cerámica, desde luego, artesanía en madera, piel, grabados, estampados en tela, serigrafía. Ha utilizado acrílicos, tintas al alcohol, óleo, lápiz. Oscar ha crecido intentando cosas nuevas con diversos materiales. También hace texturas con acrílico y pegamento, papel y pegamento, hasta ha utilizado franelas de pañal con pintura y pirograbado, al igual que Fernando Llorc.



Detalle de una pieza en madera de artesanía única labrada y pintada con acrílico líquido, Oscar Jiménez

Nunca he entendido la diferencia entre artesanías y arte, creo que cualquier cosa, cuando la haces con gusto, es arte. Una vez vino una periodista me comentó, “dicen que el trabajo del señor Llori no ha trascendido al *gran arte*”, yo le pregunté: “pero, ¿qué es el *gran arte*?”. Me imaginé un gran cuadro de kilómetros. Dicen que el señor Llori no ha llegado al *gran arte*, eso parece broma, aunque lo dijo bien convencida.

Abrir puertas no es fácil, es más fácil que estén abiertas y Fernando las tiene abiertas y sigue pintando, ha seguido creyendo, esa es su virtud. He aprendido más de él de las lecciones que de los dibujos, de verlo; con él puedo hablar de varias cosas, trasciende la conversación, no es hablar de casas y propiedades. Es necesario que los artesanos cambiemos de actitud, porque me doy cuenta del bajón que hemos tenido: económico, de calidad y espiritual. Las ayudas no han sido las más adecuadas ni las más idóneas.

Recuerda que los cambios no se dan en masa y duran generaciones, entonces los beneficios ahí están, de hecho hemos tenido de más, yo creo que los muchos beneficios le trajeron tal vez el mal, quizá me equivoco, pero nos atragantamos. “El que nunca ha tenido y llega a tener, loco se puede volver”, decía mi abuela, esto es muy aplicable, aquí sucedió así literalmente. Ese dicho es la síntesis de lo que sucedió

Actualmente, La Palma se ve una especie de esclavitud, ya no me imagino una fiesta patronal sentida y disfrutada por el pueblo, debido a las artesanías. Detrás de todo el éxito hay una gran división, salieron un montón de cosas. Por ejemplo, yo veía cuando iban a vender a las tiendas y unos a otros se seguían para ver donde las vendíamos y ofrecían mejores precios. “¿A cómo le dan ese baúl?”, “—A veinte”; “—Yo se los doy en quince”; la venta desleal, cómo se iban a ver unos y otros. Ya no hay esa armonía que debería haber. Todos tienen su grupo y estamos como segregados, hay una idea de no dejarse atrás, se percibe una gran desconfianza en el pueblo.

Lo que no nos dividieron los dibujitos, nos ha dividido la política, entonces debemos hacer algo nuevo. Todos estamos concientes que estamos en picada. Si tú me dirías: hace quince años se vendían treinta mil baúles en un mes y hoy sólo vendo quinientos. También estamos concientes que las asesorías no nos han servido de nada, estamos concientes de estas realidades.

Oscar Jiménez es el artesano-artista de La Palma por excelencia; podría decir que es el ideal como artesano, es reconocido por sus paisanos y colegas como un artesano creativo que genera sus propias obras y propuestas con un estilo particular. Además, es un crítico objetivo del fenómeno artesanal de La Palma, es indispensable conocer su obra, sus palabras y su experiencia.

#### 4.4.5. Guillermo Huevo y familia, artesanos

Si de Alfredo Linares se sabe poco por estudios o documentos artísticos o artesanales, la información de Guillermo y la familia Huevo es aún menor, no obstante, ellos fueron como una tercera vertiente en La Palma. Llegaron poco después de Fernando Llori y también conformaron un estilo particular. Se dieron a conocer por sus excelentes y variados trabajos en carpintería, principalmente elaboración de muebles —los cuales más tarde empezaron a decorar con los conceptos y géneros surgidos de La Palma—, pero con algunas variantes. Se convirtieron en excelentes pintores del *lucido* y su trabajo es de gran calidad en todos los procesos y técnicas, cuentan con un gran repertorio de diseños y casi no repiten sus modelos. Una de sus particularidades está en el diseño de gatos, paisajes de fantasía y personas con animales y casas; su estilo de colores es de los más refinados y mejor logrados, al final en muchos de los muebles aplican un recubrimiento de tinta como acabado, después de la pintura, lo cual asemeja un tono rústico o antiguo, aunque muchos de sus trabajos son lúcidos y de colores vivos y muy bien combinados tanto en la composición, como en el manejo del color y el degradado.

Algunos de los artesanos de esta familia también pintan en lienzos y su principal mercado está en San Salvador; sin duda, son dignos representantes de las artesanías de La Palma, quizá el ejemplo por seguir, debido al desarrollo creativo y su opción por la calidad y la originalidad.



Mueble artesanal hecho por la familia Huevo

## CONCLUSIONES

*Porque somos hijos del color  
que nos late en las venas  
y que fluye en sueños e ilusiones.  
"Nuestro origen".*

Oskar Jiménez, 1999

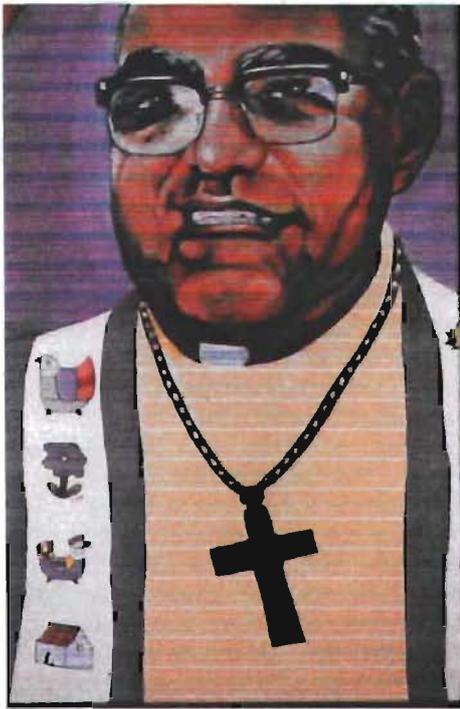
Antes que nada debo decir que hice un gran esfuerzo por representar y transmitir parte de las diversas realidades acerca del tema de la historia de las artesanías *naif* de La Palma con todo y sus múltiples vertientes. Desde luego, esta investigación también forma parte de mi ser, de mis ideales y puntos de vista en particular, pero con todo y eso traté de no ser rígido, unilateral ni tendencioso.

Esta es una investigación descriptiva, de acercamiento a dicho fenómeno cultural, que de ninguna manera está agotado en este trabajo y tampoco está exento de errores y lagunas; de hecho aún hay muchos aspectos por abordar en este caso, que espero en algún momento pueda continuar, pues ha sido una investigación que me ha apasionado en cada una de sus etapas. Ante todo, deseo que sea un texto que pueda beneficiar a los involucrados directos y a los protagonistas de este proceso.

Un elemento esencial para entender el fenómeno de las artesanías de La Palma, sin duda, es el factor religioso y las utopías que conformaban el contexto de éstas. Toco este punto porque me parece que es necesario eliminar prejuicios respecto del poder e influencia que tiene el aspecto religioso y místico, los ideales y sueños dentro del propio estudio de la historia. En esta experiencia de trabajo de campo pude percatarme una vez más que los impulsos espirituales, las ideologías y los sentimientos crean historia y fomentan el desarrollo comunitario, creativo y hasta económico. Además, confirmé la importancia de la historia oral como una fuente llena de riquezas e información que está ahí, esperando a ser sistematizada.

Es importante entonces darnos cuenta que tal motivación mística o religiosa ha sido generadora de numerosos movimientos sociales, construcción de procesos y edificadora de experiencias históricas en América Latina y en el mundo entero.

Durante estos más de tres años de investigación (2001-2004) la experiencia de trabajo de campo ha sido sumamente satisfactoria. Poder compartir mis propias ideas con proyectos de vida de otras personas es fascinante; se fusionan las experiencias y surgen resultados como este trabajo de investigación, del cual espero puedan generarse nuevas estrategias, opciones y una visión distinta por parte de los artesanos de La Palma, los cuales en la actualidad, viven



Pintura del busto de monseñor Romero con estola diseñada con motivos de las artesanías de La Palma, utilizada en la marcha del 24 aniversario luctuoso de monseñor Romero, San Salvador



Entrevista con la socióloga salvadoreña Aída Flores en la Galería El Árbol de Dios

en una especie de incertidumbre y deriva en lo creativo, comercial e identitario. Ratifico, desde luego, la importancia de trabajar directamente con los protagonistas de los acontecimientos y me siento dichoso por haber navegado en la dimensión de la historia y sus actores. Para mí, cada entrevista a profundidad fue una perspectiva individual, que a la vez conformaba una manifestación colectiva.

A continuación realizaré una serie de conclusiones que a la vez son temas y retos por retomar en otras investigaciones propias o ajenas. Son puntos de vista y comentarios surgidos desde El Salvador y harán las veces de finalización de todo el contenido de esta investigación.

El proceso de las artesanías de La Palma ha sido muy cuestionado, pero sin duda es un fenómeno cultural y comercial que ha dado sustento económico a miles de personas que han dependido durante varios años de ellas —directa o indirectamente— en un país donde el empleo y las opciones laborales son muy escasos y poco remunerados.

Durante la investigación pude percibir que la historia de las artesanías de La Palma es un acontecimiento un tanto fugaz, no porque se haya acabado, sino porque la mística y la fuerza que las creó parecen estar casi extintas. Después de escuchar pros y contras de este fenómeno cultural, me doy cuenta que era el sueño de un grupo de jóvenes, entre ellos Fernando Llort, que buscaron y dieron mucho de sí con sus utopías e idealismos.

Todo inició tan *puro* e ingenuo, tan comprometido y espiritual, que la empresa se convirtió en una fantasía, y como todo acontecimiento de este tipo, no da para ser algo permanente, repercute en el proceso, pero no puede continuar de la misma forma. Ni los más allegados al proyecto tienen actualmente un contacto estrecho con Fernando Llort, por lo que muchas de las críticas voraces que hacen de él no están fundamentadas en lo esencial; de cualquier modo, no deseo hacer ver que se trata de algo immaculado y cien por ciento positivo desde sus orígenes y posteriores consecuencias. Sé del orgullo, celos y arrogancia de Fernando Llort, fama que se ganó a pulso en sus épocas

de esplendor, pero también sé de su calidad humana, su perseverancia y su espiritualidad o mística que lograron hacer historia y realidades a partir de los sueños y utopías, de otra forma no hubiera podido trascender de la forma en que lo hizo.

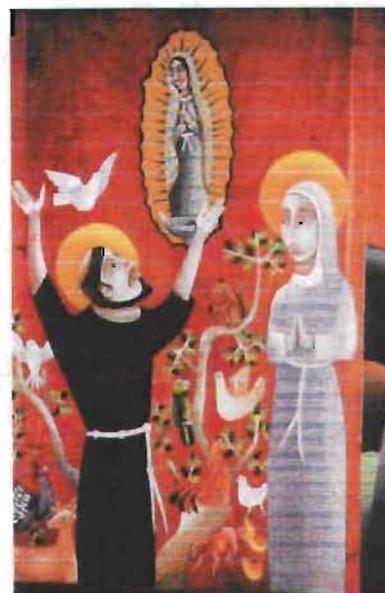
También se ha dicho que las artesanías y pinturas de La Palma no representan a *El Salvador real* o la *realidad de El Salvador* cuando el arte, las pinturas o artesanías no siempre pretenden representar fielmente la realidad, incluso al contrario, lo idílico y hetéreo son la

sustancia, la esencia y lo que las representa y caracteriza, por lo tanto, eso es lo que les da el valor, entre otras cosas. Otra crítica en contra, es que se le vea como emblema de El Salvador por no tener orígenes ancestrales o no provenir directamente del pueblo, sin embargo, es el mismo pueblo o los pobladores de un país quienes adoptan los emblemas, y si es sin imposición, hablamos de una adopción dispuesta de los salvadoreños, en este caso de las artesanías de La Palma, y eso hace que se conviertan en un símbolo nacional como ya se ha expuesto.

En el fondo, muchas de las críticas que han hecho de este fenómeno de las artesanías de La Palma tienen que ver, a mi juicio, con celos profesionales, como algunos de los entrevistados me decían (Carlos Lara, Salvador Zepeda, Oscar Jiménez y Ricardo Lindo), tanto de artistas, sobre todo pintores y analistas en humanidades. A Fernando Llort se le ha acusado de oportunista, comerciante, rico o de clase acomodada, de ser artesano y no pintor de *gran arte*, pero eso me suena más a prejuicio y envidia; como si por ser artesano, místico, de *clase acomodada* o pensar en la comunidad sea sinónimo, o vaya de la mano con la opción de la pobreza, el martirio o las limitaciones personales, ese tipo de prejuicios han hecho mucho daño a los sectores de artesanos y artistas populares; ser artesano o místico no tiene por qué ser sinónimo de pobreza, barato o marginado. El prejuicio de humanistas y artistas de no poder ser comerciantes, de no poder pensar en ser un producto negociable o cotizado, de ser sacrificados y ver casi únicamente por la gente sin ver por uno mismo o la familia se ha convertido en un idealismo peligroso y pernicioso de estos sectores, y a la vez un mero discurso en muchos de los casos. En lo personal, me parece que esa parte o estilo de Fernando Llort debe ser respetada y se debería pensar más bien en los frutos y problemáticas que ha traído consigo el proyecto sin estereotipar al personaje o los personajes, de otra manera no se entenderá el proceso y se pensará a las artesanías de La Palma como meras *manufacturas* sin relevancia.



Altar de la capilla de La Palma cubierto por un mantel decorado con diseños de las artesanías de dicha comunidad



Pintura de Alfredo Linares en el púlpito de la capilla de La Palma. Imagen de la Guadalupeana y elementos franciscanos

En las artesanías de La Palma yo veo otra más de las respuestas, resultados o fenómenos que surgen desde la *periferia* y se fomentan, enriquecen y fortalecen en el *centro*. La Palma ha sido el alma, la sustancia y la materia donde surgió el proyecto de personas que llegan del *centro* a esa *periferia*. Pero fue desde ese lugar en específico donde surgió, sin ese espacio Fernando Llort y los allegados al proyecto no hubieran podido generar tales resultados, fue necesaria la mística del lugar, su geografía, su *vibra*, las emociones y actitudes de la gente, la coyuntura histórica, las necesidades sociales y económicas de la misma comunidad y el distanciamiento que requirieron los jóvenes *hippies* para originar un cambio drástico para La Palma y generar, al mis-



Fernando Llort en su estudio de El Espino en La Palma

mo tiempo, un nuevo símbolo nacional para los salvadoreños, sin ser éstos sus propósitos originales.

Como he dicho en otros momentos, el gran mérito de Fernando Llort es haber dedicado y generado la sensibilidad por el arte y las artesanías, el esfuerzo y seguimiento a este proceso de La Palma, además de tratar de dignificar el trabajo y el valor de las artesanías, no como un producto marginal, barato y de poca calidad, cosa que se logró en menor medida por las circunstancias del mercado. Llort pensó un proceso que parecería inquebrantable, como lo ha sido su entereza por seguir dignificando el arte, el espíritu artístico-artesanal que en La Palma parece estar sucumbiendo o quizá no haber existido, pues, cuando más se ha necesitado el espíritu de entereza artística, es cuando más parece haber flaqueado. Por esta razón, en la actualidad, las artesanías de La Palma han sido muy criticadas y pensadas en el nivel de *estancamiento*.

Pero decir simple y llanamente por algunos analistas que un pueblo artesanal está estancado, como en el caso de La Palma, es no darse cuenta de lo que implica el desarrollo, los obstáculos y las limitaciones que genera la propia dinámica de ser un pueblo artesano ante la actualidad y la determinación del mercado, lo cual implica el sometimiento al capital, a la economía y políticas comerciales, cosa que tampoco debe ser fácil de vivir, enfrentar y de analizar. Lo cierto es que en sus limitaciones van implícitos un sinfín de factores sociales, económicos, emocionales, estructurales, culturales. Por ello no es fácil resumir todo a una idea de *estancamiento*, por mero respeto es necesario indagar más en el problema que todo esto atañe y que no es exclusivo de La Palma, sino que se ha convertido en un fenómeno mundial.

Para los intermediarios que aprovecharon las circunstancias y obtuvieron enormes ganancias en la década del conflicto en 1980 las artesanías —en la actualidad también parecerían encontrarse en estado de estancamiento y esto es claro, ya que en esa década de apogeo— tuvieron su auge por la ayuda internacional y el comercio solidario; a mi parecer, no está

irreversibles, pero de otra manera se sufriría mayor índice de inmigración o se generarían poblaciones marginadas, más pobres y hasta miserables. El turismo y el comercio también generan cierta prosperidad y han sido la alternativa de cientos de comunidades rurales, sin olvidar las repercusiones a la inversa.

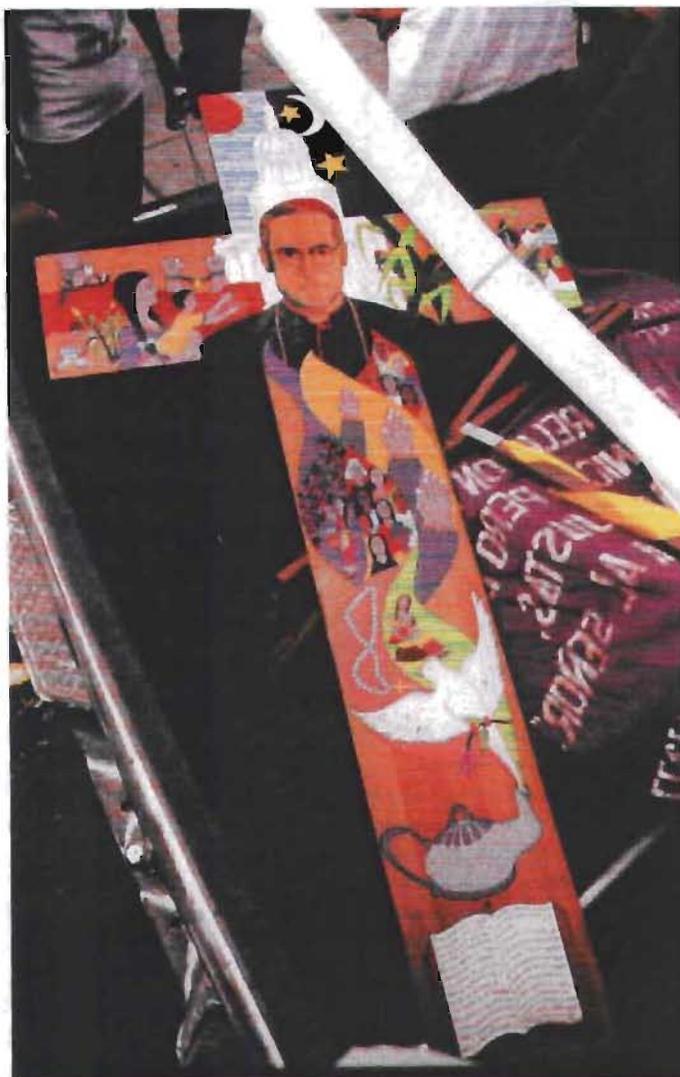
Otro aspecto de la migración en este estudio es que, debido al éxodo de miles de salvadoreños desde la década de 1970, las artesanías se difundieron por el mundo, ya que los exiliados llevaban consigo piezas de artesanía de La Palma como recuerdo simbólico o para obsequiar, como objetos representativos, de esta manera se convirtieron para ellos en íconos de su identidad. Mucha gente, de manera paulatina fue conociendo y reconociendo dichas artesanías como salvadoreñas, y no faltaron las ONG que vieron en ellas un elemento artesanal antihegemónico, por las circunstancias que padecían en ese país centroamericano y por la coyuntura que se vivía en ese entonces en toda la región latinoamericana. Fue así como los migrantes cumplieron también una función de difundir y fomentar estas artesanías como *lo suyo*.

La Palma fue una de las únicas comunidades que prosperaron en casi todos los sentidos durante esa época de conflictos intestinos. Sin embargo, esto trajo consigo problemas dignos de un estudio local. La gente que llegó se ubicó a las orillas del pueblo, llamado ciudad, además de otros cantones fuera del casco central como El Jardín. Surgió la desocupación, desintegración familiar, descontrol de la población y, en menor medida, drogadicción, delincuencia y la proliferación del VIH sida, principalmente por la migración hacia Estados Unidos.

Los artesanos, hoy también más lejos de Fernando Llort, parecen reclamarle como si hubieran sido abandonados, ahora que las ventas y circunstancias se encuentran un tanto *nebulosas* y su futuro no se ve tan prometedor, incluso hasta incierto pues ya no es tan fructífero el negocio y los jóvenes ya no pretender se-



Letras de artesanía en la oficina de turismo de La Palma



Cruz con diseños de La Palma para marcha del aniversario luctuoso de monseñor Romero, San Salvador

guir como artesanos, piensan cada vez más en Estados Unidos como su principal alternativa laboral.

Como he dicho, existen otros elementos que son la contraparte de las artesanías de La Palma, no sólo es auge comercial, símbolo nacional, colores y diseños bonitos y una historia mística singular. Esta actividad, además de las problemáticas antes mencionadas como las garantías laborales, alteraciones sociales de la comunidad, escasez de servicios por el crecimiento desmedido de la ciudad, conflictos comunitarios y familiares por la producción masiva y los precios desleales, también padece otros como el futuro comercial de sus productos y la pérdida de memoria respecto de los orígenes e historia de las artesanías poco conocida por las nuevas generaciones, lo cual no da sustento y continuidad a su propio proceso social, cultural y comercial. La cuestión ecológica también representa un punto nodal ya que debido a las artesanías se taló parte de los escasos bosques del país y ahora no se puede utilizar madera de la zona por lo que los artesanos de La Palma han tenido que importar madera de Honduras y Guatemala a altos costos, además de piezas de madera manufacturadas en China que parecen ser su futura opción, como muchos otros casos dentro y fuera de El Salvador. Lo peor de esto es que aún no se crean políticas para la reforestación ni por la comunidad ni por el mismo gobierno, salvo en el caso de la cooperativa de La Semilla de Dios que, al parecer, cuenta con un terreno especial para la obtención de recursos maderables a futuro.

Una posible opción para evitar la deforestación y la monotonía del trabajo en madera es el uso de semillas de copinol, bordados, barro (tejas), textiles, serigrafía, cerámica, repujado, trabajos en piel, además de incorporar materiales como el bambú, la jícara o morro, semillas, piedras, metales, plásticos y lienzos.

Respecto del rescate de la identidad e historia de las artesanías, se tienen vagas ideas de construir un museo representativo y comunitario donde se exhiban piezas de las que se realizaban en los primeros años de los talleres, pues en la actualidad muchos no saben ni siquiera que existieron y que son verdaderas obras de *arte popular*, artesanías de mucho valor simbólico e histórico para este proceso. Sin duda esta sería una muy buena alternativa para sustentar y generar nuevas perspectivas para los artesanos de La Palma.

Es muy complicado hacer categorías acerca de las artesanías, pero en mi propia experiencia respecto de este fenómeno, concluyo que en esta historia podría aventurarme a decir que existen dos vertientes laborales con diversos ramales, la primera es la de los *artistas*:

1) *artistas, pintores de tiempo completo*, como el caso de Fernando Llort,



Vestido (textil) decorado en serigrafía



Cerámica



Artesanía en morro o jícara



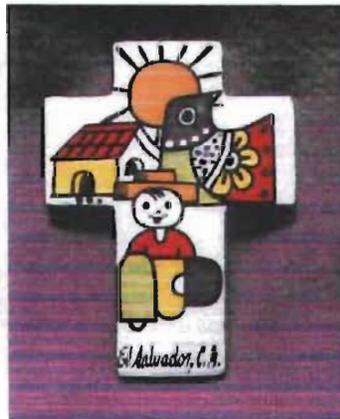
Teja de barro



Bordados actuales



Artesanía en piel o cuero



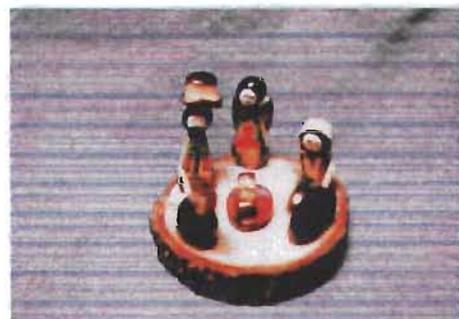
Cerámica actual



Artesanía en repujado pintado



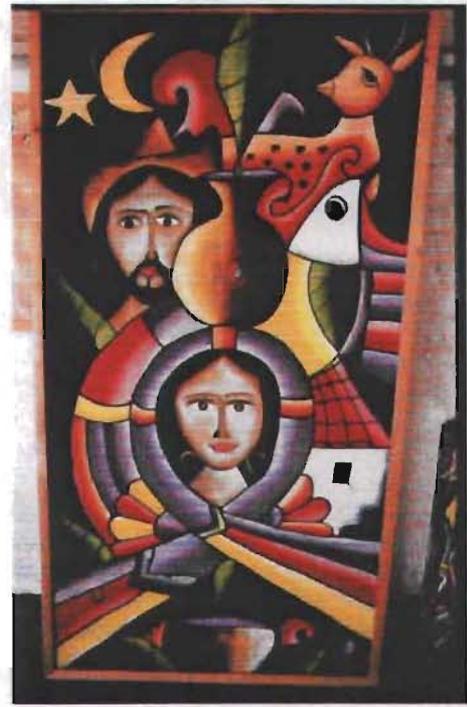
Dijes de semilla de copinol



Nacimiento de semillas de copinol en tercera dimensión



Fachada de la galería del pintor Alfredo Linares, La Palma



*Batea*, alusión de la dualidad, Juan Carlos

- 2) *artistas, pintores negociantes*, que además de pintar y exponer en su propia galería cuentan con tienda de abarrotes u otros establecimientos comerciales que son su sustento real,
- 3) *artistas pintores eventuales* que atienden sus negocios y pintan en sus tiempos libres, se les ha llamado *pintores domingueros*,
- 4) *artistas, pintores artesanos* que a diario trabajan en la realización de artesanía única y pintan tratando de innovar y desarrollar su creatividad y su perspectiva o su propio estilo a cada momento y que realizan todo o casi todo el proceso de cada pieza;

y los *artesanos*:

- a) *artesanos empresarios* que fueron en su mayoría los iniciadores con Fernando Llorca y que ahora se dedican a la administración de sus propias empresas o talleres, al margen de su calidad de artesanos y su actividad creativa artesanal, la mayoría continúa con la manera en que se enseñaban las técnicas de estas artesanías, tienen sus bocetos de donde copian los trabajadores.
- b) *artesanos-maquiladores* como los que van creando de vez en cuando nuevos diseños, pero que mantienen sobre todo la producción en serie de tipo maquila, incluso con el uso de serigrafía para realizar mayor número de dibujos en menor tiempo y esfuerzo como la mayoría de los talleres en La Palma y,
- 3) *obreros o maquiladores* contratados a destajo o por obra como le llaman en La Palma, en este sector se encuentra el grueso de los llamados artesanos y por lo cual han sido muy criticados, pues se dice que ello lo ha convertido en manufacturas más que en artesanías, y tienen mucha razón, ya que los trabajadores son especialistas en uno de los procesos de las artesanías y no terminan una pieza de inicio hasta el final y su creatividad personal no es



Bocetos actuales que se usan como moldes en los talleres artesanales de La Palma



Señora Aminta, artesana-empresaria de La Palma, iniciadora del primer taller con Fernando Llorc

clive y, a pesar de los problemas de El Salvador y con lo irónico que esto representa, las artesanías de La Palma vivieron sus mejores épocas y mayor auge durante la etapa de conflicto de la década de los ochenta. La artesanía salvó en gran medida a este pueblo de La Palma de la guerra y de la represión brutal de la Guardia Nacional, la artesanía fue su escudo protector.

En la actualidad son un elemento antagónico respecto de los murales o propuestas gráficas revolucionarias de los ochenta y de las pandillas y *maras* salvadoreñas que ahora proliferan, pero seguirán como un símbolo identitario de los anhelos del pueblo salvadoreño durante varios años más.

tomada en cuenta, simplemente copian y repiten cuantiosas veces las piezas; los trabajos no son personalizados, no tienen un sello distintivo del supuesto artesano. Esta es una de las conjeturas de estas artesanías por lo cual han dicho que se encuentran en estancamiento, pero en realidad casi siempre fue así, desde un inicio no se fomentó el desarrollo de la creatividad, sino la copia de bocetos, y los artesanos se convirtieron con la demanda en verdaderos maquiladores. Los primeros (pintores y artistas) buscaron la autenticidad, los segundos (maquiladores y *artesanos*) el negocio y el sustento diario, cubrir la demanda del cliente y el mercado, que no quiere decir para nada que no le tengan respeto y amor a su actividad.

Todas estas manifestaciones se pueden percibir en el establecimiento comercial de El Árbol de Dios, que cuenta con espacios de venta de artesanías y exhibición de obras artísticas, principalmente de Fernando Llorc.

Debido a lo anterior, en lo laboral, se trató de hacer un sindicato propuesto por el doctor Salvador Zepeda, dueño del hotel La Palma, pero le veían tintes comunistas y eso era un aspecto muy negativo en este país durante los ochenta, además de que cuando hubo la oportunidad no se supo manejar y los recursos provenientes de Bélgica que se destinaron a un nuevo proyecto no se supieron dirigir adecuadamente y se generaron mayores desacuerdos y descontentos.

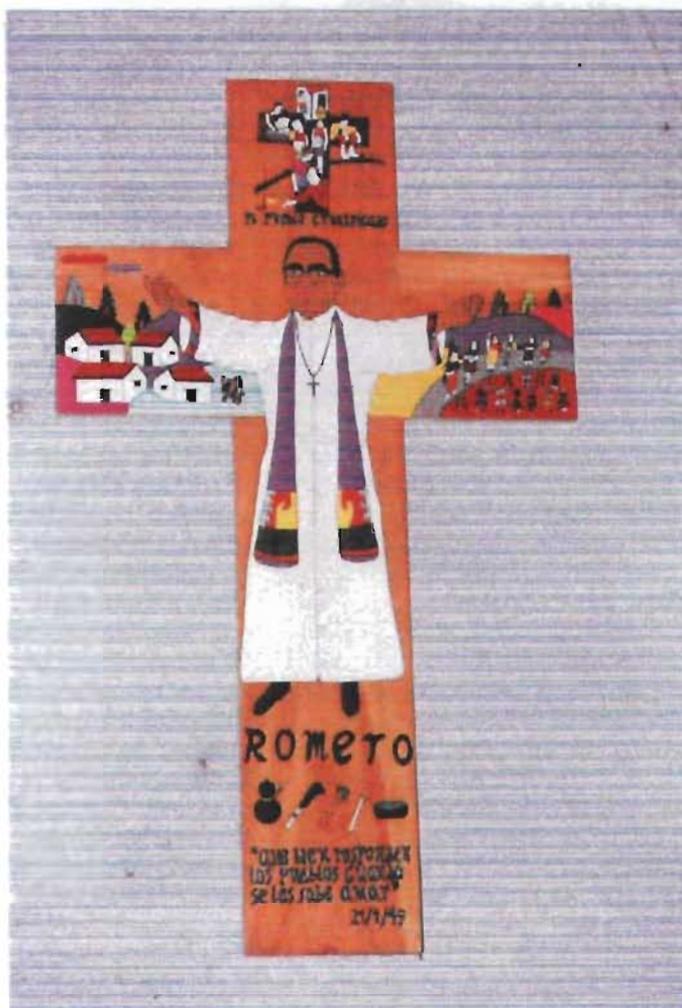
Con todo y las adversidades, problemáticas e infortunios, se trata de un proyecto o proceso colmado de bendiciones, ya que han enfrentado el declive

Por último, una de las preguntas más importantes para esta investigación sería: ¿entonces, qué se hace en La Palma, o qué son las artesanías de La Palma?

De acuerdo con el capítulo 1 de esta tesis —en el que expongo el marco teórico y las categorías acerca de lo que es *estética*, *arte*, *artesanías*, *manufacturas* y *seudoarte* o *kitsch*—, para mí queda claro que las artesanías de La Palma en su inmensa mayoría son manufacturas, productos hechos por maquiladores artesanos con una división y especialización del trabajo definidas, con pocas opciones de ascenso creativo y económico, salvo que se quiera emprender un nuevo taller, con todo lo que eso implica; los trabajadores no desarrollan su propia creatividad y se les enseña a copiar o a realizar su tarea de la mejor manera, no existen en este caso artesanías personalizadas.

Pero como en muchos casos de comunidades o grupos artesanales, no todo es mera fabricación o maquila, existen matices en los diferentes productos, formas de trabajar y aspectos laborales, incluso remuneración económica, y La Palma no es la excepción; en esta comunidad también hay artesanos que de una u otra forma se han preocupado por generar nuevas propuestas, técnicas y creatividad tanto en el uso de materiales, como en la elaboración de diseños y significados o simbolismos que éstos puedan proyectar. Tampoco faltan los artesanos que realizan piezas únicas con íconos representativos y simbólicos propios del artista, de su comunidad y de El Salvador en general, piezas que se convierten en verdaderas obras de *arte popular*, utilizadas por el pueblo y para el pueblo.

Respecto de los pintores artistas, aunque muy pocos, no dejan de generar obras, además, se notan nuevos prospectos con otros estilos y actitudes respecto del arte de la pintura, resultado de los orígenes de este proceso que dejó su legado a esta comunidad. Sin embargo, tam-



Cruz representativa con monseñor Romero al centro



De las primeras artesanías que se elaboraron en La Palma, Fernando Llorca

bién existe, y cada vez más frecuente, la artesanía *kistch*, objetos con escasa producción creativa, estampas religiosas, billetes, personajes de *Walt Disney* son pegadas en madera y terminadas en laca o resina acrílica, objetos de *mal gusto* —por su falta de sustancia, de liberación creativa que los convierte en meros objetos comerciales—, que además limitan el desarrollo artístico, artesanal, identitario, cultural y hasta manufacturero de la propia comunidad.

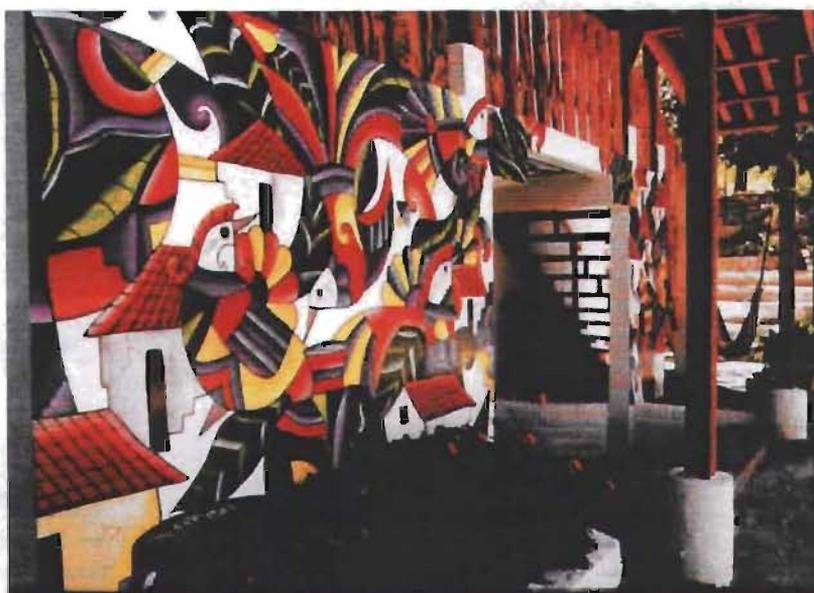
De *naif*, las artesanías de La Palma sólo tienen el origen, algunas representaciones y lo multicromático. Se ven como productos ingenuos, rurales de tipo latinoamericano, pero en el sentido estricto perdieron en absoluto el concepto desde el momento en que empezaron a copiar y a repetir infinidad de veces un sólo diseño. La comercialización como primer objetivo es otro elemento que nulifica la posibilidad de ser una artesanía realmente *naif*. Aunque es cierto que en cierta medida sí ha habido propuestas, actitudes y desarrollo de lo *naif* durante todo este proceso, aunque sean los menos.

Como vemos hay muchas directrices y matices en este fenómeno que no se pueden delimitar claramente en muchas de las ocasiones, sin embargo, es digno de reconocer como fenómeno único en su especie por llegar a convertirse en emblema nacional en un muy corto tiempo, quizá por ser un país tan pequeño, escaso de propuestas artísticas, limitaciones de desarrollo y fomento cultural o artístico, y por el periodo coyuntural en el cual surgieron, que hicieron de éstas un acontecimiento único en América Latina.

Es interesante ver también las reinterpretaciones y resignificaciones de estas artesanías según el tiempo y el lugar donde se encuentran o adquieren. De alguna manera han tenido que ver con algo *mercantil*, *artístico*, *empresarial*, *místico*, *revolucionario* o *cultural*, entre otros muchos aspectos que las han convertido en un producto multifacético, incluso como *cultura popular*, al ser utilizada como antagónica del sistema hegemónico; sin duda son *arte popular* y *maquila*, según sea el caso.

Ante todo reitero que estas conclusiones, además de tener su propia función, son retos, temas o propuestas para abordar en otro estudio a profundidad, pero ahora desde la perspectiva económica, laboral, sociológica y también desde la semiótica e interpretación iconográfica por su aspecto multívoco-multifacético, aspectos que de-searía investigar como una continuidad de este trabajo.

Agradezco a todos y todas las protagonistas de este fenómeno cultural que seguirán escribiendo su propia historia en cada pincelada, por mi parte sistematizo mi compromiso y *salu*. Aquí termina esta investigación, pero empieza el reto y la continuidad.



Muro del hotel La Palma, uno de los establecimientos de mayor arraigo y tradición de la ciudad, y también uno de los más beneficiados por las artesanías

## Bibliografía

- Alas Vázquez, Rafael, "La imagen religiosa como identidad cultural", en *Anuario de Investigaciones 2*, separata: Las identidades en El Salvador, compilación, San Salvador, Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, Universidad Dr. José Matías Delgado, 2002, 245 pp.
- Alvarenga Venutolo, Patricia, "Identidades étnicas y movimientos culturales en el occidente salvadoreño" en *Anuario de Investigaciones 2*, separata: Las identidades en El Salvador, compilación, San Salvador, Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, Universidad Dr. José Matías Delgado, 2002, 245 pp.
- Bethell, Leslie, Historia de América Latina V. 14 "América Central desde 1930", Ed. Crítica, España, 2001, 347 pp.
- Bihalji-Marin, Oto, *El arte naif*, Barcelona, Madrid, Buenos Aires, Montevideo, Quito-Río de Janeiro, Ed. Labor, 1978, 264 pp.
- Bonfil Batalla, Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza Editorial, 1991, 172 pp.
- Castellanos Moya, Horacio, *El asco*, San Salvador, Ed. Arcoiris, Colección Novela, 1997; 119 pp.
- Centro Monseñor Romero, *El arte en la capilla de monseñor Romero de la UCA: una protesta en contra de la muerte, una propuesta a favor de la vida*, San Salvador, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", 1990, 31 pp.
- Clavijo López; Pablo (director), *Almanaque anual 2002*, México, Ed. Editora Cinco, 2002, 656 pp.
- Equipo Maíz, Asociación, *El Salvador: imágenes para no olvidar, 1900-1999*, San Salvador, Ed. Algier's Impresores, 2002, 157 pp.
- Flores de Escalante, Aida (texto inconcluso) Biografía de la obra artística de Fernando Llort, San Salvador.
- García Canclini, Néstor, *Las culturas populares en el capitalismo*, México Ed. Nueva Imagen, 1986, 224 pp.
- , *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México Ed. Grijalbo, 1989, 365 pp.
- Huezo Mixco, Miguel, *La casa en llamas: la cultura salvadoreña a fines del siglo xx*, Ed. Arcoiris, 1996, 98 pp.
- Lara Martínez, Carlos Benjamín, 2002, "Las identidades socioculturales de los salvadoreños", en *Anuario de investigaciones 2*, separata: Las identidades en el salvador, compilación, San Salvador, Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, Universidad Dr. José Matías Delgado, 2002, 245 pp.
- Llort, Fernando, *El arte en la capilla monseñor Romero de la UCA: una protesta en contra de la muerte, una propuesta a favor de la vida*, San Salvador, Ed. Centro Monseñor Romero, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", 1990, 32 pp.
- Lugo Ucles, Mario, *El Salvador en los años 80: contrainsurgencia y revolución*, La Habana, Ed. Casa de las Américas, 1991, 222 pp.
- Lara, Carlos y Gregorio Bello, (ojo, Aldo, falta título de artículos), en Martínez Peñate, Oscar (coordinador), *El Salvador, sociología general: realidad nacional de fin de siglo y principio del milenio*, San Salvador, Ed. Nuevo Enfoque, 1999, 328 pp.
- Melgar Bao, Ricardo, "La violencia simbólica y los imaginarios juveniles latinoamericanos: lo oscuro; lo bajo; lo sucio", en *Anuario de investigaciones 2*, separata: Las identidades en El Salvador compilación, San Salvador, Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, Universidad Dr. José Matías Delgado, 2002, 245 pp.
- Ortiz Angulo, Ana, *Definición y clasificación del arte popular*, México, INAH, 1992, 150 pp.
- Palencia de Valdívieso, Alma Antonia, *La Palma, Geografía de La Palma*, Casa de la Cultura, La Palma, CONCULTURA, 63 pp.
- Rouquié; Alain, *Guerra y paz en América Central*, México, FCE, 1992, 358 pp.
- Rowe, Williams y Vivian Schelling, *Memoria y modernidad: cultura popular en América Latina*, México, Ed. Grijalbo/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992, 276 pp.

- Salarrué, *El ángel del espejo* (cuentos salvadoreños), Caracas, Ed. Biblioteca Ayacucho, 1977, 253 pp.
- Salazar Retana, Luis, *Colección de pintura contemporánea: El Salvador*, San Salvador, Ed. Patronato Pro Patrimonio Cultural, Tabacalera de El Salvador, 1995, 142 pp.
- Tirado, Manlio, *La crisis política en El Salvador: reportaje documental y testimonial*, México, Ed. Quinto Sol, 1980, 107 pp.
- Towell, Larry, *El Salvador (Ilustraciones fotográficas)* New York, Ed. Center for Documentary Studies in Association with W.W. Norton, 1997, 127 pp.
- Tusell E, y Blackman M., *Guía gráfica de las principales artesanías de El Salvador*, Universidad Dr. José Matías Delgado.
- Turok, Marta, *Cómo acercarse a la artesanía*, México, Ed. Plaza y Valdés y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, 200 pp.
- Vázquez Olivera, Mario R., "Del desafío revolucionario a la reforma política, El Salvador; 1970-1992, en———
- Zárate Martín, Antonio, *El Salvador*, México, Ed. Anaya 500, 1998, 126 pp.

## **Hemerografía**

- Chamorro, Inés G., "La artesanía como elemento de promoción social, económica y cultural de los sectores industriales más favorecidos", en *Artesanías de América*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, julio de 2002, núm. 52, 158 pp.
- Lindo, Ricardo; "El Salvador: cultura en los años de guerra" en *Sieteicinco*, tercera época, año 1, núm. 7, Coordinación editorial, Herrera Rafael, 3 pp.
- Malo González, Claudio, "Gestión empresarial y artesanía", en *Artesanías de América*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, julio de 2002, núm. 52, 158 pp.
- Mordo, Carlos, "La artesanía, un patrimonio olvidado", en *Artesanías de América*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, julio de 2002, núm. 52, 158 pp.
- Rodríguez Acosta, Manuel Ernesto, 2002, "Incorporación del diseño como componente de la identidad en la producción artesanal para desarrollo y diferenciación de productos", en *Artesanías de América*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, julio de 2002, núm. 52, 158 pp.
- Rodríguez Ruíz, José N.; "Un país en busca de autor", en *Guayampop*, Instituto de Estudios Jurídicos de El Salvador (IEJES), núm. 1, año 1, Editor Félix Ulloa, 1993, 17 pp.
- Vázquez, Mario R.; "País mio no existes...", *Guayampop*, Instituto de Estudios Jurídicos de El Salvador (IEJES), núm. 1, año 1, Editor Félix Ulloa, 1993, 17 pp.

## **Investigación en sitios electrónicos**

Páginas acerca del pintor y filósofo Fernando Llort, artesanías salvadoreñas de La Palma y el arte *naif*

Arte *naif*

<http://www.guanaquin.com/mipais/chalate/artesa.shtml>

<http://home.planet.nl/~adriepai/spaansna.htm>

<http://www.enfocarte.com/1.6/naif.html>

<http://www.aldeaeducativa.com/aldea/lareas2.asp?wich=1752>

## **Fernando Llort y artesanías de La Palma**

<http://www.latinoamericandesign.com/html/llortes.htm>

[http://www.rre.gob.sv/sitio/sitio.nsf/pages/arbol\\_dios](http://www.rre.gob.sv/sitio/sitio.nsf/pages/arbol_dios)

## **El Salvador**

[http://www.shared-interest.com/cust/el\\_salvador.htm](http://www.shared-interest.com/cust/el_salvador.htm)

# Entrevistas

## *En La Palma*

**2004**

- 1) Carlos Rivera, pintor y artesano
- 2) Roberto Burgos, artesano y encargado de la Casa de la Cultura de La Palma
- 3) Ildefonso Mejía, sacerdote franciscano, vicario parroquial de la capilla de La Palma
- 4) Jessica M. Mancilla, artesana y vendedora en tienda de La Placita
- 5) Juan Antonio Fabián, Artesano y jefe de producción de la cooperativa de La Semilla de Dios
- 6) Margarita Flores de Rodríguez, artesana, dueña del taller Fuente de Vida y de una fonda de pupusas
- 7) Aminta de Mancia, artesana, miembro fundadora de La Esperanza y dueña de un taller artesanal
- 8) Oscar Jiménez, Oskar, pintor y artesano, colaborador de Fernando LLort en La Palma
- 9) José Salvador Gutiérrez, artesano y vendedor en San Salvador
- 10) Salvador Zepeda Carrillo, dueño del hotel La Palma, doctor y licenciado en leyes
- 11) Vitelio Contreras, artesano y dueño del taller El Yute
- 12) Vitelio Contreras (hijo) e Ingrid, su esposa, artesanos en piel, dueños de una tienda en La Placita

**2003**

- 13) Álvaro, artesano, especialista en semillas de copinol
- 14) José Alberto, integrante de La Placita
- 15) Marisela Rivera, joven pintora y tallerista, colaboradora del CEDART

## *En San Salvador*

**2004**

- 16) Carlos Lara, antropólogo, maestro de la Universidad Nacional de El Salvador
- 17) Fernando Llort, pintor, artesano e iniciador del proceso artesanal en La Palma
- 18) Ricardo Lindo, pintor, escritor e historiador de El Salvador

**2003**

- 19) Maestra Concepción, profesora de la Universidad Matías Delgado
- 20) Gregorio Bello, antropólogo, profesor de la Universidad Nacional, coordinador y director del Museo de la Miniatura de Ilobasco y director del Museo de Antropología
- 21) Madeleine Inberton, colaboradora del Museo de la Miniatura de Ilobasco y conocedora de las artesanías de La Palma
- 22) Miriam Estupiniam, ex integrante de la Casa de las artesanías

## *En México D.F.*

**2003**

- 23) René, artesano salvadoreño residente en México, ex integrante de las Comisiones de Solidaridad de El Salvador en México

# Índice de imágenes

Pág.

## INTRODUCCIÓN

Población civil en refugio anti-aéreo, Morazán, 1980 .....	1
Centro de la capital San Salvador. Foto cortesía de Imágenes Libres/anónimo .....	1
Cruz de cerámica con diseños al estilo de las artesanías de La Palma .....	2
Pintura realista de La Palma .....	2
“El actor cinematográfico y activista Martin Sheen sostiene una cruz durante una manifestación contra la guerra que Estados Unidos y Gran Bretaña emprendieron en Irak, frente a un edificio federal de Los Ángeles, California” (cruz artesanal simbólica típica con los diseños de La Palma, El Salvador. Foto tomada del periódico <i>La Jornada</i> en días previos a la invasión a ese país, 2003) .....	3
Túnicas bordadas con diseños de las artesanías de La Palma, en el presbiterio de la capilla de esta ciudad .....	6
Detalle del altar labrado con diseños <i>simétricos</i> de dicha comunidad .....	6
Río La Palma .....	12
El <i>bus</i> de San Salvador .....	13
Dependencia del FMLN en La Palma .....	14

## CAPÍTULO I

Mural alusivo a Jesús, ubicado en el restaurante El Pueblito, en La Palma .....	17
Cruz procesional de La Palma hecha por Oscar Jiménez .....	19
Pintura de los mártires de la UCA ubicada en la capilla de monseñor Romero, UCA .....	19
Ingrid, artesana de La Palma. Trabajo en cuero .....	22
Especialización del trabajo .....	22
Utilización de maquinaria para manufacturar las <i>artesanías</i> .....	22
Artesanía de La Palma hecha en piel o cuero .....	23
<i>Arte popular</i> hecha en madera. Obra de Oscar Jiménez .....	23
Catálogo de artesanías para mayoristas .....	25
Artículos de tipo <i>kitsch</i> en una tienda de La Palma .....	25
<i>Artesanía</i> objeto <i>kitsch</i> .....	26
Tienda de <i>artesanías</i> en el mercado de San Salvador .....	26
Boceto en carbón de Fernando Llorc a los 21 años de edad .....	28
Caricatura de Fernando Llorc con los elementos que más lo representan .....	30
Pintura en una batea de madera, imagen idílica .....	30
Animales idílicos pintados en uno de los muros del hotel La Palma .....	30

## CAPÍTULO II

Toalla con el mapa geográfico de El Salvador: La Palma se encuentra al noroeste .....	31
Autobuses foráneos El Poy-San Salvador .....	32
Vista de La Palma desde El Espino .....	32
La Placita, complejo de tiendas artesanales, restaurante y hotel en La Palma .....	33
Torre del reloj .....	34
Iglesia de La Palma, decorada con motivos de las artesanías .....	34
Fachada de tienda de artesanías .....	37
Vendedoras de pupusas .....	37
Artesanías de La Palma en la cooperativa La Semilla de Dios .....	39
Artesanías de La Palma en la tienda Nahanché, ubicada en San Salvador .....	39
Parque frente a la cooperativa La Semilla de Dios .....	40
El incesante paso de ensordecedores trailers .....	40
Concurso de tapetes para la procesión del <i>Vía Crucis</i> Semana santa .....	42
Procesión del <i>Jueves Santo</i> durante las celebraciones de Semana Santa en La Palma .....	42
Logotipo del refresco salvadoreño <i>kolashampan</i> con diseños de las artesanías de La Palma .....	43
Detalle del enrejado de una casa en La Palma con diseños de las artesanías de esa población .....	44
Fernando Llorc y el primer grupo de <i>hippies</i> y artesanos en El Espino .....	44

Uno de los múltiples talleres artesanales en el casco de la ciudad de La Palma .....	44
Entrevista con Fernando Llorc en su estudio de San Salvador .....	46
Detalles del estudio de Fernando Llorc .....	46
Textiles tradicionales en el mercado de Chichicastenango, Guatemala .....	47
Bordado: cosmovisión indígena, Chichicastenango, Guatemala .....	47
<i>Llevo el agua y la fruta</i> , 1981, Fernando Llorc .....	49
Fernando Llorc pintando .....	49
Vainas de copinol .....	49
Artesanías hechas en copinol .....	49
Escombros de lo que fue el primer taller de artesanía de Fernando Llorc en El Espino .....	50
Estudio de Fernando Llorc en El Espino (La <i>casona</i> ) en La Palma .....	50
Primeras artesanías que se realizaron en La Palma .....	50
Primeras artesanías que se realizaron en La Palma .....	50
Pintura emblema alusiva a los primeros Acuerdos de Paz, Fernando Llorc .....	51
Artesanía con diseño de un ángel. Muestra de las primeras obras de Fernando Llorc .....	52
Imagen de la virgen de Guadalupe, patrona de las artesanías de La Palma, regalo de la abuela de Fernando Llorc .....	52
San Francisco de Asís en artesanía .....	53
Cruz con el <i>Cristo de la Nueva Creación</i> .....	53
Fachada de la Iglesia de La Palma .....	54
Diseño con motivos de la campiña colorida .....	54
Pintura con iconografía mística: Fernando Llorc .....	54
<i>El Universo de mi país El Salvador</i> , Fernando Llorc .....	55
<i>Luz hecha hermosura</i> , 1986, Fernando Llorc .....	55
Pinturas de Fernando Llorc expuestas en el altar de la capilla de monseñor Romero en la UCA .....	57
Detalle de la fachada de la Catedral de San Salvador. Ángel Guardián .....	57
<i>Mi pueblo</i> , 1977, Fernando Llorc .....	58
<i>Las doce tribus de Israel</i> , cruz diseñada por Fernando Llorc .....	58
Galería El Árbol de Dios, exposición y venta de pinturas de Fernando Llorc .....	59
Fernando Llorc con Aída Flores en la galería El Árbol de Dios .....	59
<i>Domingo en La Palma</i> , Fernando Llorc .....	60
Fernando Llorc en la capilla de La Palma .....	60
Artesanías representativas de los primeros años del taller, Fernando Llorc .....	62

### CAPÍTULO III

Represión durante el funeral del arzobispo monseñor Romero, Catedral Metropolitana de San Salvador, 1980 .....	66
Grupo de jóvenes <i>hippies</i> en La Palma con Fernando Llorc .....	67
Fachada de la cooperativa La Semilla de Dios, en La Palma .....	68
Artesana, pintora de La Semilla de Dios .....	68
Toalla de <i>Hylasal</i> con diseño de Fernando Llorc, 1977 .....	69
Estola del jesuita Ellacuría con bordados de La Palma. Museo de monseñor Romero en la UCA .....	70
Mujeres huyendo de la represión durante funeral del arzobispo Romero, San Salvador, 1980. Foto, Luis Galdámez .....	71
Radio Farabundo Martí, Chalatenango, 1982. Cortesía de María Teresa Escalona/Foto, anónimo .....	71
Ofensiva militar del FMLN, Usulután, 1981. Foto cortesía de Imágenes Libres/Cindy Kamp .....	71
Representantes de la Iglesia católica en el primer diálogo por la paz, La Palma, Chalatenango, 1984. Foto, cortesía de Imágenes Libres/Cindy Kamp .....	72
Tienda artesanal El Árbol de Dios .....	73
Fachada de la Catedral de San Salvador durante el 24 aniversario luctuoso de monseñor Romero .....	73
Fachada del Centro de Arte y Artesanías El Árbol de Dios, San Salvador .....	73
Detalle de la fachada de la Catedral de San Salvador .....	74
Artesanía de La Palma a la venta en la tienda de El Árbol de Dios .....	74
Artesanías en venta en San Salvador .....	75
Taller de artesanía en La Palma .....	75
Firma de los Acuerdos de Paz Castillo de Chapultepec, México, D.F., 16 de enero, 1992. Foto, cortesía de Imágenes Libres/Edgar Romero .....	76

Celebración de la paz, Plaza Gerardo Barrios, San Salvador, 1992. Foto, Francisco Campos .....	76
Pintura mural de Marisela Rivera, hermana del pintor Carlos Rivera .....	77
Muestras de artesanía y pintura mural del joven pintor Juan Carlos. Nuevo talento externo de La Palma .....	77
Tienda y librería de La Palma con fachada decorada con diseños artesanales .....	78
El pintor Juan Carlos decora la fachada de la casa de cambio Western Union .....	78
Visita del papa a El Salvador, bordados de La Palma en el altar y en el púlpito. Diseño armónico de Fernando Llort .....	80
Pinturas diversas de La Palma en tienda de San Salvador .....	80
<i>Artesano</i> de La Palma labrando madera .....	80
<i>La Última Cena</i> , Fernando Llort .....	82
Cruz de san Damián en la casa franciscana de La Palma .....	82
Pintura mural del restaurante El Pueblito: analogías de la guerra y la paz .....	83
Fernando Llort y un grupo de jóvenes en El Espino. Inicios de las artesanías de La Palma .....	83
Mercado temporal de artesanías en La Palma .....	83
Vitelio, artesano de La Palma, trabajos en piel y cuero .....	83
Venta de textiles y toallas con diseño de Fernando Llort; Chichicastenango, Guatemala .....	84
Detalles simbólicos de la fachada de la Catedral de San Salvador .....	84
Fernando Llort en su estudio de El Espino, La Palma .....	84
Fachada de la capilla de La Palma. Diseño de Fernando Llort; borrado en 2004 por órdenes del párroco en turno .....	85
Diseño de la fachada de la Catedral de San Salvador. Tres mil mosaicos con diseños de las artesanías de La Palma .....	86
Fachada de la Catedral de San Salvador .....	87
Altar de la capilla de monseñor Romero .....	88
Primer cuadro: pintura de Fernando Llort en el altar de la capilla de monseñor Romero en la UCA, San Salvador .....	89
Segundo cuadro: pintura de Fernando Llort en el altar de la capilla de monseñor Romero en la UCA, San Salvador .....	90
Cruz, pintura de Fernando Llort en el altar de la capilla de monseñor Romero en la UCA, San Salvador .....	90
<i>En el jardín de los dioses</i> , mural, 1992. Técnica mixta artesanal de La Palma, Fernando Llort .....	92
<i>Domingo en La Palma</i> , Fernando Llort .....	93
<i>El camino de los dioses</i> , herrería, Fernando Llort, 1996 .....	94
 CAPÍTULO IV	
Artesanía de madera labrada .....	97
Artesanía en madera .....	97
Artesanía en cuero .....	98
Artesanía en lata .....	98
Semillas de copinol limpias para hacer artesanías .....	98
Álvaro, especialista en trabajos con semillas de copinol .....	98
Pintura de Fernando Llort .....	99
Pinturas de Carlos Rivera .....	99
Técnica de grabados con tinta fuerte y punta seca, Fernando Llort .....	99
Pintura mural ubicada en el hotel La Palma, Juan Carlos .....	100
Pieza diseñada lista para pintar .....	101
Pintura de la pieza .....	101
Calado en madera .....	101
Dibujo o diseño de las piezas .....	101
Completado .....	102
Acabados finales .....	102
Pieza barnizada y terminada .....	102
Piezas etiquetadas para ser exportadas .....	102
Boceto de diseño .....	102
Vitelio Contreras, artesano .....	102
Artesanía de la década de 1970 .....	103
<i>Nacimiento</i> , copinol, artesanía .....	103
Boceto de Fernando Llort, 1970 .....	103

Artesanía en madera de la década de 1970 .....	104
Bocetos originales (personas y animales) de Fernando Llorc	
de la década de 1970, cuando les enseñaba a los primeros artesanos de La Palma .....	104
Boceto original (grecas) de Fernando Llorc de la década de 1970 .....	105
Fachada de una tienda de artesanías con estilo de <i>la montaña</i> .....	105
Pintura de estilo <i>simétrico</i> o geométrico, Fernando Llorc .....	105
Toalla con diseño estilo <i>simétrico</i> , Carlos Rivera .....	106
Mural de La Palma ubicado en el restaurante El pueblito, con influencia cubista .....	107
Plato: pieza de colección, de las primeras que se realizaron en La Palma .....	107
Artesanía actual (2004) en teja de barro con influencia del estilo de <i>la montaña</i> .....	107
Artesanía estilo de <i>la montaña</i> de las décadas de 1980-1990 .....	108
Cruz con estilo <i>luciado</i> , artesanía .....	108
Pintura en <i>fondo negro</i> .....	109
<i>Batea</i> con estilo <i>luciado</i> , artesanía .....	109
Cruz con <i>fondo negro</i> , artesanía .....	109
Esculturas y modelado en barro de 1970 .....	110
Artesanía de estilo <i>simétrico</i> , Fernando Llorc .....	110
Primeras artesanías de La Palma en madera, Fernando Llorc .....	110
Artesanía en madera con diseños de Fernando Llorc .....	111
Primeros bordados artesanales .....	111
Diseños de las artesanías de La Palma en mosaicos, Fernando Llorc .....	111
Artesanías antagónicas: cruz con el mártir monseñor Romero junto al oso Winnie Pooh ( <i>kitsch</i> ) .....	112
<i>Artesanía kitsch</i> : colonos (billetes salvadoreños fuera de circulación) y resinados .....	112
Cruz incompleta, Oscar Jiménez, <i>Oscarín</i> .....	112
Artesanía de cuero <i>para el recuerdo</i> .....	113
Artesanía hecha en serie, muy común en los talleres de La Palma .....	113
Artesanía en cuero de la década de 1970 .....	115
<i>Tanto que dar</i> , Fernando Llorc, 1983 .....	115
Artesanía pirograbada en madera .....	115
Fernando Llorc, arte y artesanías en su casa de San Salvador .....	116
Firma artística .....	116
El pintor Carlos Rivera en su tienda de La Palma .....	117
Catálogo de pinturas de Carlos Rivera .....	117
Alfredo Linares en su galería de La Palma .....	119
Pintura de Alfredo Linares, 1993 .....	119
Oscar Jiménez, <i>Oscarín</i> , en el estudio de Fernando Llorc de El Espino, La Palma .....	121
Detalle de una pieza en madera de artesanía única, labrada y pintada con acrílico líquido, Oscar Jiménez .....	126
Mueble artesanal hecho por la familia Huevo .....	128

## CONCLUSIONES

Pintura del busto de monseñor Romero con estola diseñada con motivos de las artesanías	
de La Palma, utilizada en la marcha del 24 aniversario luctuoso de monseñor Romero, San Salvador .....	130
Entrevista con la socióloga salvadoreña Aída Flores en la galería El Árbol de Dios .....	130
Altar de la capilla de La Palma cubierto por un mantel decorado	
con diseños de las artesanías de dicha comunidad .....	131
Pintura de Alfredo Linares en el púlpito de la capilla de La Palma.	
Imagen de la guadalupana y elementos franciscanos .....	131
Fernando Llorc en su estudio de El Espino, La Palma .....	132
Letras de artesanía en la oficina de turismo de La Palma .....	134
Cruz con diseños de La Palma para la marcha	
en el aniversario luctuoso de monseñor Romero, San Salvador .....	134
Vestido (textil) decorado en serigrafía .....	135
Cerámica .....	135
Artesanía en <i>morro</i> o jícara .....	136
Teja de barro .....	136
Bordados actuales .....	136
Artesanía en piel o cuero .....	136

Cerámica actual .....	136
Artesanía en repujado pintado .....	136
Dijes de semilla de copinol .....	136
Nacimiento de semillas de copinol en tercera dimensión .....	136
Fachada de la galería del pintor Alfredo Linares, La Palma .....	137
<i>Batea</i> , alusión de la dualidad, Juan Carlos .....	137
Bocetos actuales que se utilizan como moldes en los talleres artesanales de La Palma .....	138
Señora Aminta, artesana-empresaria de La Palma, iniciadora del primer taller con Fernando Llorc .....	138
Cruz representativa con monseñor Romero al centro .....	139
De las primeras artesanías que se elaboraron en La Palma, Fernando Llorc .....	139
Muro del hotel La Palma, uno de los establecimientos de mayor arraigo y tradición de la ciudad, y también uno de los más beneficiados por la artesanías .....	140